
CARAS Y CARETAS
-CRIÁ MINISTROS
Y TE SACARÁN
LOS VOTOS.
VOTO


HBertisaini
LLAVE
GINEBRA LEGITIMA
SUPERIOR
"LA LLAVE"
P. H.
1867
GINEBRA LEGITIMA
AÑEJA
LA LLAVE
P. H.
1867
1867 - OCTUBRE - 1937
70 años de tradición argentina
GINEBRA LEGITIMA
"LA LLAVE"
PETERS HNOS. S.A.
Buenos Aires
AVILES MORONI Y Cía.
Rosario

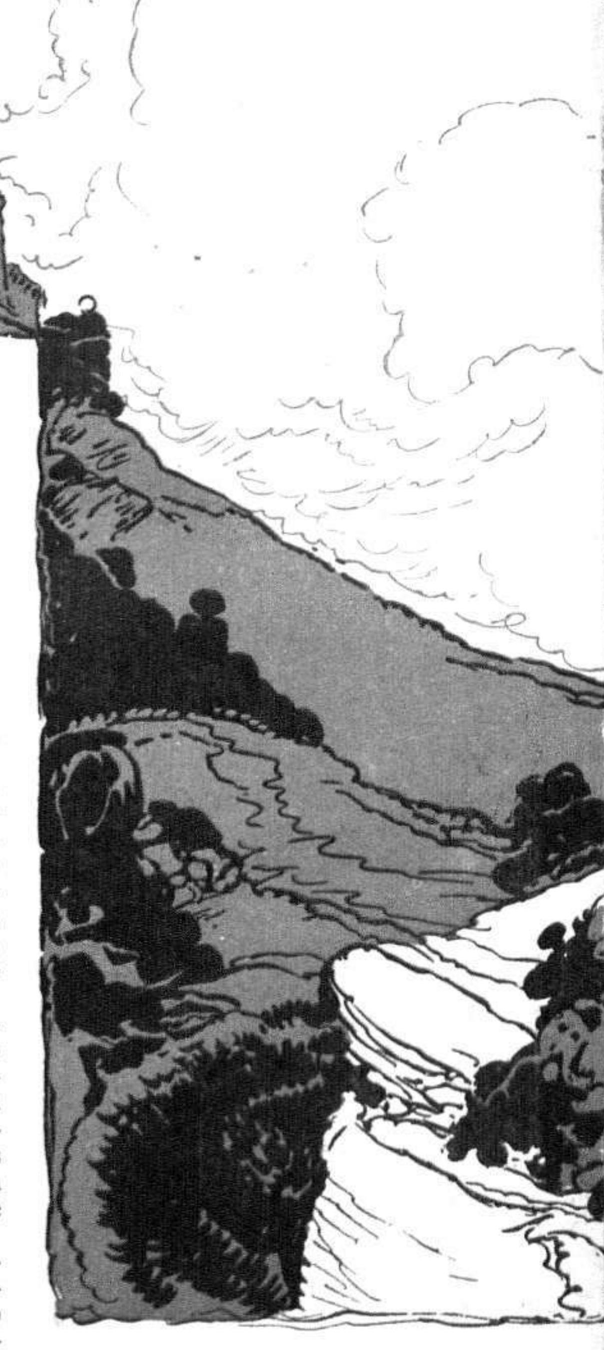


SANGRE "TORERA"

— Bueno, señorita Smith... Ahora es usted la secretaria del señor Clark.

(De *Esquire*, Nueva York)







ESTAMPAS DE VIAJE

EL CASTILLO DE CARISBROOKE Y EL ALMA TRADICIONALISTA DE INGLATERRA

Por MELCHOR DE ALMAGRO SAN MARTIN

LLUEVE en El Havre. Viento de tormenta zarandea la ciudad. En la noche se escurren los transeúntes con sus impermeables, que relucen como pieles de pescado. Paraguas que el huracán invierte, portazos, bofetones del aire, charcos, arroyuelos de agua turbia, calles abajo...

Mala ocasión para embarcar. Atravesamos la pasarela que se bambolea furiosa sobre la negrura del mar mugiente.

El vapor está repleto de viajeros. No es posible darnos camarotes particulares. Tendremos que pechar con literas en la cámara común. "Full up, full up", responden los marineros a nuestras demandas. Ocupamos el sitio que nos destinan. Mi cama está arriba, cerca de uno de los ventanillos circulares, que no puedo abrir a causa de la marejada. Delante de cada uno de los viajeros, que van ocupando metódicamente sus banquetas, el artefacto de níquel, semejante a los receptáculos donde los dentistas os hacen escupir, invita al vómito. Previsión anglosajona que individualiza y reglamenta el mareo.

Pasamos una vigilia horrorosa. Cruje la armazón del navío, como si fuera a desencuadernarse, ruedan las maletas, aturden los zarpazos del mar contra las bordas que el agua sobrepasa, ruge el viento, no descansan los camareros en su tarea benéfica de acorrer a los mareados, que son casi todo el pasaje. Suenan los timbres de quienes solicitan auxilio entre ansias y bascas. Suenan los timbres...

Cierro los ojos y consigo adormecerme cerca del alba. Pero poco a poco un extraño bienestar sorprende a mi pobre cuerpo, habituado ya a los estropicios de la tempestad y lo despierta. El barco avanza sin balances ni sacudidas, sereno, como si rasgara seda con su proa afilada. Es que hemos ganado la llanura marina del *Solent*, a manera de inmenso lago, resguardado por bastiones de montañas.

Desde cubierta se descubre el panorama de las aguas planas, color de plomo. Bajo el cielo ceniza y allá a lo lejos, esfumada por las distancias y la niebla, masas de árboles, apenas verdes, renglones de casas rojas.

Estamos llegando.

En el muelle de Southampton estaciona un auto que ha de llevarme a Southsee, una de las playas más elegantes de Inglaterra.

Southsee es una pequeña ciudad silenciosa, de caserío y "villas" encarnadas, casi todas iguales, que se alinean a lo largo de la costa, frente a la playa de arena rojiza. Por sus calles, rectas y regulares, circulan veraneantes correctísimos, en uniforme estival: franela blanca, zapatos albos, cabeza al aire, y marinos de guerra, que vienen en profusión desde la próxima base naval de Portsmouth. En verdad que no es posible trazar una divisoria entre el talante señoril de los veraneantes y el aspecto distinguido de los marinos. Ambos aparecen igualmente pulcros y elegantes. Casi todos los marineros son chicarrones escuetos, pelirrubios, frescachones como niñancos, alegres, con gozo infantil y reidor.

En el arenal playero, frente al casino, en las tiendecitas que huelen a brea y yodo, pone su blanca presencia una nota optimista que da carácter a Southsee. Son aquí los marinos como las golondrinas en Andalucía, las palomas en Venecia y las cigüeñas en Marruecos.

El veraneo inglés no es mundano ni casinero, sino deportivo. Los nervios ceden aquí sitio a los músculos.

Gasport, Newport, Ventnor, Freshwatterbay, Alun Bay, Sandown, Reyde, son objeto sucesivamente de nuestras excursiones diarias, realizadas unas veces con el auto; otras, atravesando el *Solent* en una motora blanca, que luce a popa el leopardo altivo de la Gran Bretaña.

Puede decirse que la ancha laguna marítima llamada *Solent* está literalmente rodeada por una sortija de aldehuelas limpias, netas y calladas, donde las horas resbalan despaciosas, sin "jazz-bands", músicos negros ni maracas. Cierta tarde me han enseñado en Portsmouth la fragata "Victory", donde cayó Nelson herido de muerte al mismo tiempo que el poderío naval de España.

A la capital de Wight, la vecina isla famosa, hemos destinado un día entero.

Newport es urbe de juguete, con diez mil habitantes apenas, pescadores y *maruxos* en su mayoría, que se inclinan reverentes ante el gobernador, largo tiempo gobernadora, durante los días en que rigió esta insula la princesa Beatriz de Battemberg, madre de la reina Victoria de España, aquí nacida y criada, en comunión estrecha con la naturaleza brava de mar y bosques.

El río navegable que divide en dos porciones iguales a la isla, lame los cimientos góticos de la pequeña metrópoli. Remontando el viejo caudal acuático que parece arrastrar consigo los verdores copiados en su linfa clara, bajo bóveda de arbolado secular, hemos llegado hasta Newport. Sobre los muelles, unos pilluelos tendidos boca abajo, en la actitud de la esfinge de Tebas, nos miran desembarcar con sorna maliciosa. Cuando les hemos preguntado la dirección de Carisbrook Castle, el vetusto palacio gubernamental, han señalado con la mano hacia arriba, indolentemente, sin querer moverse de sus posturas hieráticas.

En la cima de la colina descubrimos al fin un portal, encajonado entre muros que nos da acceso a largo pasadizo, cuyo final es la gran entrada del castillo, flanqueada por dos cubos decrépitos alagartados de yedra.

Todo el edificio, de fundación sajona terminada por los normandos, está en ruinas, esa especie de ruina de jardín, donde los sillares caídos aparecen escrupulosamente limpios, entre mantos de enredaderas, madreselvas y campanillas.

Del cielo gris y bajo, de la muralla negra, de los recuerdos sepultados, se levanta una gran melancolía, como esas manadas de cuervos que alzan el vuelo desde las carroñas.

Nuestra trinca, seria y tácita, visita la mazmorra donde estuvo cautivo Carlos I, el calabozo de S. A. R. el duque de Gloucester y el de la princesa Isabel. En ninguna parte del mundo se conserva ya un respeto semejante al que aquí rinden todavía a sus monarcas, pero tampoco en lugar alguno se han aprisionado tantas realezas, como si justamente los ingleses, por su elevado concepto de la función soberana, fueran más intransigentes con la falta de los reyes. No olvidemos que Inglaterra decapitó al suyo, más de un siglo antes que Francia a Luis XVI, a la que dió triste ejemplo.

Los chicos que vienen con nosotros reclaman: "The donkey. The donkey". Quieren ver al burro de Carisbrook Castle, que comparte con Carlos I la celebridad en el castillo.

No hay turista que deje de contemplar al famoso borrico. Allá vamos nosotros también. El insigne solípedo es un asno rucio, que, encerrado en una a modo de caja o ratonera enorme, mueve con sus interminables conatos de paseo, dentro del artefacto, una noria, que surte de agua a los jardines del alcázar.

Hace siete siglos que el burro de Carisbrook extrae, desde una profundidad de 160 pies, el riego para los pensiles. Pobre animal simbólico que, ignorante de su verdadero papel, cree pasearse, cuando en realidad trabaja y sostiene con su esfuerzo todo un esplendor que jamás disfrutará. Pueblo de tradición el inglés, viene admirando, de generación en generación, al rucho de la noria, siempre el mismo, y, sin embargo, cada año distinto, porque para los británicos significa la continuidad histórica, el horror a la variación y al cambio. Pudieron ellos, sin duda, substituirlo por un motor mecánico cualquiera; pero los ingleses tienen el santo horror a las innovaciones y el amor al pasado.

Me acuerdo a este respecto que encontrándome cierta vez en Londres, di con mis huesos en la archifamosa sombrerería Lock, donde solicité una galera de moda.

El encargado de la venta, después de medirme de alto abajo con la mirada, me fulminó estas palabras inolvidables: "Señor, la casa Lock no ha fabricado nunca, desde su fundación, más que un solo modelo de chistera, que está siempre de moda".

En aquella frase lapidaria y lapidante alentaba el alma de Inglaterra.

Acaso el apego a la monarquía de los ingleses tiene como raíces psicológicas el amor a lo viejo y probado, a lo largamente usado y experimentado.

La reverencia al rey, distinta persona sobre el trono a lo largo del tiempo, pero siempre rey, y el entusiasmo por el asno de Caribrooke, diverso en el transcurso de los años, pero perpetuamente burro, son pruebas del culto británico al espíritu de herencia y prolongación de cosas e instituciones, sin cortes ni tajaduras violentas que escindan su lenta transformación evolutiva. En Inglaterra se muere por dentro antes de que oficialmente se declare el óbito. Cuando una institución cae a tierra, hace siglos que ya se la habían comido las polillas y la herrumbre. ¿Está viva todavía la monarquía inglesa? Manda el rey o sólo es una sombra de poder que verdaderamente reside en la nación? Los vítores con que el pueblo saluda a sus monarcas cuando se presentan oficialmente en funciones de representación nacional, contrastan con la cortés indiferencia que les dedican al encontrarlos por las calles privadamente. Una cosa es para los ingleses la persona real y otra su representación pública.

Saben lo que deben a la corona y a sí mismos, a la desigualdad de la encarnación de la patria y su propio honor. En esta materia de derecho público son maestros y admirables modelos.

Melchor de Almagro San Martín

Dibujo de Alvarez



La DINASTIA INTELECTUAL de los HUXLEY

Se ha dicho con insistencia convincente que el talento jamás se hereda y que, mucho menos, de padres a hijos se trasmiten vocaciones. Así, a nadie extraña, por ejemplo, que a literato impecable y escrupuloso suceda hijo editor con todas las picardías del oficio; y que, a padre pacifista e ilusionado, le siga hijo alborotador y apegado a la realidad.

Mas, las reglas se han hecho, en efecto, para dignificar las excepciones y, es frecuente, que a ley rigurosa corresponda excepción inopinada y desconcertante.

Una de estas excepciones bríndalas la dinastía intelectual de los Huxley, cuyo más saliente vástago actual, admirado y admirable, imitado e inimitable, es el novelista Aldous Huxley, autor de *Un mundo feliz*, *Contrapunto*, *Los escándalos de Crome* y *Con los esclavos en la noria*, para no citar más que aquellas de sus obras vertidas al castellano con dignidad y respeto.

Aldous Leonard Huxley nació el 26 de julio de 1894.

Y aquí dejamos de hablar de él para hacer algunas anotaciones sobre sus ascendientes.

El padre, de nombre Leonard, fué el primogénito de Thomas-Henri, renombrado hombre de ciencia, cuya biografía escribió, acompañándola con inteligentes comentarios acerca de sus trabajos.

El abuelo, iniciador de la dinastía o, por lo menos, aquel hasta el cual llegan nuestras informaciones, nació en Ealing, cerca de Londres, el 4 de mayo de 1825, falleciendo en Saint-Maryledone, Middlesex, el 29 de junio de 1895. Fué hijo de un maestro de escuela, de quien recibió la primera educación, aprendiendo con facilidad el alemán. Diecisiete años tendría cuando se inscribió en la escuela de medicina de Charing-Cross. En 1846 entró en el servicio médico naval, teniendo oportunidad de visitar las costas peligrosas de la Gran Barrera, Nueva Guinea y las Luisiadas. En cada escala estudiaba y recogía muestras anatómicas, escribiendo ensayos que, a su regreso, en Inglaterra, le procuraron inmediata fama. En 1852 fué electo miembro de la Sociedad Real y, un año más tarde, en plena juventud, entró a formar parte de la Universidad de Londres. Biología, geología y etnografía eran sus especialidades y, ya dentro de otras actividades, por aquellos días, publicó unos magistrales *Sermones laicos*. Darwin lo tuvo como férvido colaborador en cuanto propaló su teoría de la evolución.

Y no sólo por la línea paterna la sabiduría y el arte le llegan al notable novelista de hoy. Su madre, Julia Arnold, es sobrina de Matthew Arnold y hermana de mistress Humphry Ward.

Mateo Arnold, un pedagogo de altos vuelos, poeta e historiador, discípulo de Shelley y viajero incansable, dejó abundantes obras literarias y redactó no menos informes y memoriales que Inglaterra utilizó para reformar y perfeccionar sus métodos de enseñanza, obteniendo, por medio de Arnold, impresiones directas de lo bueno que se hacía en Holanda, Alemania y Francia. Nació en 1822 y falleció en 1888. Un hermano suyo, Thomas, posiblemente el padre de Julia Arnold, convertido al catolicismo, colaboró con el cardenal Newmann y fué profesor en la Universidad de Dublin, escribiendo algunos ensayos y una curiosa autobiografía.

La señora Humphry Ward, en 1888, con su novela *Robert Elsmere* confrontó en forma vigorosa las creencias tradicionales inglesas con los progresos del espíritu científico. Prolongó hasta nuestros días su notable actividad literaria. Fué una figura victoriana. Hizo novela científica para terminar haciéndola política y social. Mostró a millares de lectores las preocupaciones de su época. Tuvo en las letras inglesas un lugar honorable. Muchos, como Chesterton, se lo han negado; pero, olvidada y todo, su obra allí está con la dignidad de todo cuanto ha tenido una noble inspiración.

Finalmente citemos a su hermano Julián, biólogo distinguido, colaborador de Wells (que fué alumno del abuelo en South Kensington) en la obra *La ciencia de la vida*.

WALTER OLDSON



La playa de San Sebastián adquiere la alegría del verano.

Mientras se combate a lo lejos

Por JOSE M.ª SALAVERRIA

HACE mucho tiempo que San Sebastián recobró su buena figura de ciudad alegre y confiada, y si al principio la mitad de su vecindario huyó hacia Bilbao y Francia en un pánico incontenible, hoy se ha llenado de una población eventual que huye del territorio rojo y busca aquí refugio y amenas comodidades.

¿La guerra? Pero los soldados del general Mola van retirando el frente de batalla cada vez más lejos, hacia los suburbios de Bilbao, y el oído más fino sería incapaz de descubrir en la paz de la atmósfera el estampido de los cañones de la artillería pesada. La guerra es ya una cosa distante y decreciente que se retira en el ocaso, como el sol sanguinolento de una pesadilla. Sólo se sabe que existe la guerra por la abundancia de militares, las blusas azules de los falangistas y las boinas coloradas de los requetés. Y por el paso vacilante de los heridos convalecientes a través de las calles. Brazos entablillados, piernas renqueantes, frentes aprisionadas en vendas; los muchachos que salen con permiso del hospital pasean con el aire sorprendido de quien despierta de un sueño febril; todo quieren contemplarlo, y en la inocencia de su paseo de convalecientes hallan un suave gozo que conmueve por su misma pureza e ingenuidad.

Pero esta nota de emoción pasajera apenas consigue infundir un sello de patetismo en la ciudad que, como los soldados combatientes, fué herida en la batalla revolucionaria y ha convalecido y se ha curado totalmente. Las gentiles muchachas llenan el paseo con sus risas y con el encanto de sus bellas figuras juveniles. En la playa juegan los niños al juego irresistible de construir montañas de arena, mientras las mamás fabrican jerseys acariciadas por la música inextinguible de la orquesta de las olas. Y en los cafés se encuentran todos los viajeros de España, los que lograron huir de Madrid o Barcelona, los oficiales con licencia, los que vienen de las trincheras y los que mañana volverán al frente. Hasta que la noche muda de pronto la decoración de la ciudad.

Entonces la escenografía adquiere un aspecto que nadie pudo antes conocer. Una ciudad sumida en sombra. Es decir, una ciudad desposeída de cualquier medio de iluminación; ni globos de luz eléctrica, ni faroles de gas, ni resquicios de claridad en las ventanas de las casas. Y sin embargo, por las calles no faltan transeúntes, y sólo ellos saben cómo se las arreglan para transitar y orientarse. Lo cierto es que los cafés, con los cristales velados oportunamente, siguen tan llenos de noche como por el día, y la seguridad nocturna es tan completa como siempre.

Alguna vez se ven pasar camiones llevando soldados hacia destinos que se ignoran, y que proceden de puntos que nadie tampoco conoce. Sólo se sabe que van a las refriegas que allá lejos, en alguna parte de los cerros de Vizcaya, estarán desenvolviéndose en calculadas maniobras. Los soldados alzan los fusiles sobre sus cabezas y gritan vítores a España, enardecidos por el entusiasmo de la inminente batalla; el público les saluda con una mezcla de cariño y emoción, y al desaparecer los carros que van al combate, queda en el ambiente una especie de grave silencio, como si hubiese pasado inesperadamente la imagen real, gloriosa y dolorosa de la guerra.

Es el punto de cita de todas las personas que había dispersado la revolución, y los cafés

se convierten en espontáneas oficinas para la investigación de los ausentes, para averiguar los que han "entrado" en la zona libre y los que permanecen aún, presos o escondidos, en el territorio rojo. Se encuentran los amigos, se abrazan con fuerza, ríen y hablan precipitadamente, como fugitivos de una catástrofe espantosa que se vuelven a ver y sienten como si fuera un milagro. Y muchas veces aciertan, pues son numerosos los casos en que la salvación no hay más remedio que atribuirla a algún fenómeno sobrenatural. En cuanto a los episodios de las fugas y de los escondites secretos, no hay autor de novelas detectivescas y de aventuras que pueda imaginar algo tan dramático y angustioso.



Los soldados marchan al frente.

Ahí me encuentro en la calle con el escultor Quintín de Torre, famoso por sus imágenes policromadas. Tiene el aire asombrado de quien acaba de salir de algún sitio horrendo, y en efecto, me dice que viene de Espinosa de los Monteros, una villa serrana que está en el mismo frente de guerra. Ante mi estupefacción por haber vivido nueve meses entre proyectiles, el excelente artista, con una flema que envidiaría el inglés más cachazudo, me dice:

—Qué quiere usted, yo concluí por habituarme de tal modo a los tiros, que si pasaban dos horas sin oír un disparo me sentía incómodo. Las fuerzas rojas tenían sus trincheras a doscientos metros del pueblo, y hay que convenir en que no ahorraban las municiones. Sin embargo, me resistía a abandonar Espinosa; tengo allí una casa veraniega con todos mis útiles de arte, y mis dos hijos ingenieros trabajaban en las fortificaciones. Además, la guerra concluye por resultar muy interesante; salíamos al balcón, por ejemplo, a mirar cómo las baterías enemigas disparaban cañonazos y a confrontar el sitio en que caía el proyectil... ¿Miedo? Al principio, tal vez. Pero le repito que se acostumbra uno, como si se formase una segunda naturaleza. La guerra es una cuestión de costumbre.

Por mi parte, yo lo creo también así, y estoy convencido de que para el verdadero soldado la guerra pasa a convertirse en el estado natural y normal de la vida. Lo anormal, lo artificioso y lo insípido de la vida, para el soldado de vocación y de raza se encuentra en la retaguardia. En el frente de batalla está para él la verdadera vida, pero una vida colmada de intensidad y de exaltadas peripecias. Es una embriaguez que ninguna ebriedad alcohólica o erótica podría igualar. Es el juego de azar más alucinante, en que las posturas que se atraviesan en cada jugada valen tanto como la gloria y la muerte. Es, finalmente, vivir en una hora la magnitud intensiva y emocional de cien existencias...

José M.ª Salaverría

San Sebastián, 1937.



Desfile de requetés en un día de fiesta.

COMO ESCUERZO ENTRE LA MAJADA...

Por BENITO LYNCH



CABAN de abandonar el rancho que parece más ruin aún en medio de las pompas magníficas de la mañana y se apresuran a ocupar de nuevo el auto, con el ánimo todavía un tanto conturbado por las impresiones de la visita.

EL MARIDO *(a punto de poner el coche en movimiento).* — ¡A la fresca con tu amigo! ¡Tan sólo le faltó hablar mal de Cristóbal Colón y de Américo Vespucio!

LA ESPOSA *(con una encantadora sonrisa de "mujer bien mujer").* — ¡Pobre!

EL AMIGO *(encendiendo un cigarrillo porque el otro lo acabó al subir al vehículo).* — ¡Caray! Tiene cien achaques, ochenta y tres años largos, once hijos, siete yernos, cuatro nueras, como treinta nietos y se halla más solo que un blanco "caracú" de vaca en un cañadón sin agua. ¡Imagínense si tendrá derecho a quejarse! A queja por año no más, vendrían a ser ochenta y tres quejas.

LA SEÑORA. — ¡Está bueno! Pero... digo yo, Cosme, ¿qué es eso que dijo el hombre muchas veces del... escuerzo entre la manada... ¿no?

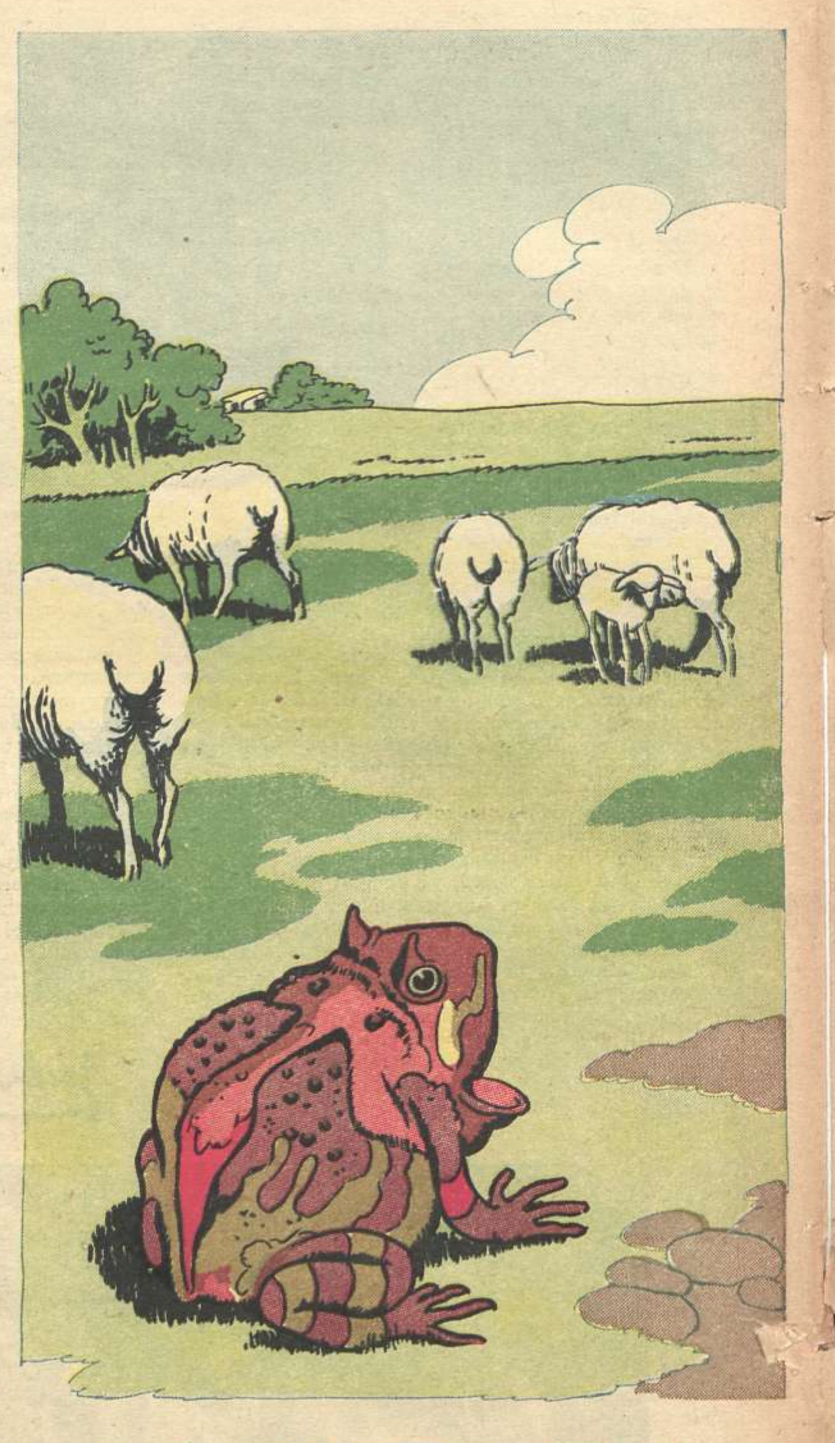
EL MARIDO. — No dijo manada, sino majada... ¡Ignorante!

LA SEÑORA *(riendo).* — ¡Ah, es verdad! *(A Cosme).* ¿Qué quiso decir y qué es un escuerzo, Cosme?

COSME *(fingiendo gran extrañeza).* — ¿Cómo? ¿No lo sabe una criolla? ¡Qué vergüenza!

EL MARIDO *(burlón).* — Es una serpiente, Ethel.

ETHEL *(encantadora, en su*





expresión de pueril embarazo). — ¡No! ¿Verdad que no, Cosme?

COSME. — ¡Claro que no, Ethel! ¡Qué puede saber ese "italiano"!

ETHEL *(haciendo un esfuerzo de memoria).* — Escuerzo... ¿No les llaman escuerzos a las mujeres muy feas?

EL MARIDO. — Mi mujer es un escuerzo.

ETHEL *(despectiva, al marido).* — ¡Tonto! *(A Cosme).* ¿No es así, Cosme? "Parece un escuerzo". Lo he oído mil veces... ¿no?

COSME. — Así es, Ethel; pero son unos mentirosos calumniadores: el escuerzo es un animal muy hermoso.

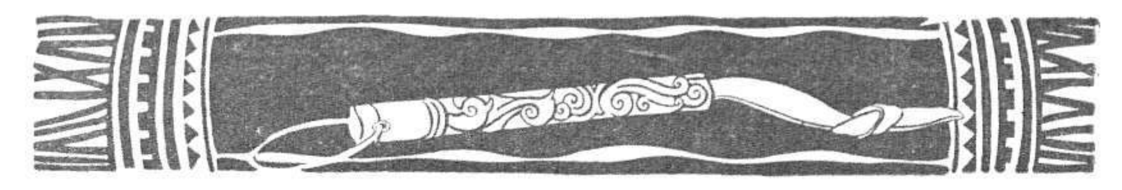
ETHEL. — ¿No? ¿De veras?

COSME. — Sí. ¿No vió nunca uno?

ETHEL. — Jamás, se lo juro.

COSME. — Es raro.

LA SEÑORA. — ¿Raro? Le doy mi palabra de honor de que si usted me hubiera dicho que escuerzo es una clase de carnero, me lo hubiera creído a pies juntillas.



Cosme. — ¡Dios mío!

La señora. — ¡Claro, pues! Como el hombre dijo muchas veces: "Entre la majada, como escuerzo entre la majada".

Cosme *(descubriéndose cómicamente)*. — Permítame que salude en usted a todo el "gringuerío" de la Tierra.

La señora. — ¿Por qué? No entiendo.

Cosme. — Ahora va a entender.

El marido *(entornando los párpados para ver mejor el camino)*. — Este se olvida de que estamos en 1937 y de que ya no hay ni gauchos, ni escuerzos en ninguna parte.

Cosme. — Macanea, querido señor: el otro día vi uno magnífico.

El marido. — ¿En algún museo?

Cosme. — No señor, en el campo y aquí muy cerca, en un potrero de tambo en el partido de Brandzen, si no le molesta.

La señora. — ¿Sí? ¿Y cómo era, Cosme?

Cosme. — Pardo, verde, rojo, amarillo, blanco, marrón, etc., etc.

El marido. — ¡A la flauta!

La señora. — ¡Qué bonito! ¿No? ¿Pero qué es, Cosme?

Cosme. — ¿El qué, Ethel?

La señora. — Y eso, el escuerzo, un escuerzo.

Cosme. — Vea, Ethel: los diccionarios españoles se limitan a decir que el escuerzo es "una especie de rana terrestre", y la ciencia le llama "Ceratoprys ornata".

El marido. — Muy enterados. ¿Más claro? ¡Echale agua!

La señora. — ¡Cállate, pues!

Cosme. — ¡Esperen! Pero, el escuerzo nuestro, el escuerzo argentino, y para mayor seguridad el escuerzo "porteño", que es el que ustedes pueden hallar aquí, y al que yo conozco como si lo hubiera... quiero decir, como si lo hubiera inventado, es como un sapo.

La señora *(con desencanto)*. — ¡Oh!...

Cosme. — Aguarde. Sapo, por el tamaño y la similitud de formas; pero un sapo que parece una joya por sus mil colores y un...

El marido. — ¡Te la regalo, viejo!

Cosme. — Gracias. Cuando se enoja — y esto ocurre con frecuencia porque en el espectáculo impresionante de su cólera radica toda su defensa, — cuando se enoja, digo, se hincha, se hincha...

El marido. — Como un escuerzo.

Cosme. — ¡Bravo! ¿Cómo adivinaste? ¡Qué inteligencia despierta! Yo que tú, me haría retratar diciendo la frase.

La señora. — ¡Siga, siga, Cosme, no le haga caso! Mi marido es el tipo más ignorante y el menos curioso que he conocido. ¡Palabra!

El marido. — Cuando ya no hay nada nuevo que ver.

La señora *(entre dientes)*. — ¡Estúpido!

Cosme *(tras una leve vacilación)*. — Bueno, como les decía, cuando el escuerzo se enoja, o quizá, mejor dicho, finge enojarse, para ofrecer al enemigo, como ciertos salvajes, un continente feroz, se hincha, se infla — aunque nunca hasta estallar, como establece la leyenda, — se hincha considerablemente, sus colores parecen aún más vivos y hasta emite por su gran bocaza abierta y amenazadora una suerte de jadeo de hachador de monte, que completa la "mise" de su furia.

La señora. — ¿Muerde?

Cosme. — Muerde, sí; pero con unos dientecillos insignificantes, y además, en contra de lo que suele afirmar también la leyenda, no es ponzoñoso. A mí me mordió uno una vez.

La señora. — ¡Oy!

Cosme. — Sí, y...

El marido. — ¿Y se murió?

Cosme. — ¿Ha visto qué diablo es su marido?

La señora. — ¡Siga! No le haga caso.

Cosme. — Atrae a los pajaritos, ejerciendo sobre ellos una especie de fascinación y se los engulle. También puedo certificarlo, porque más de una vez les quité un chingolo a medio deglutir, pero vivo y sin daño alguno todavía.

El marido. — ¡Qué inteligente!

Cosme. — ¿Cómo? ¿Quién? Pero... *(a la señora)* ¿no ve que está loco? Hágalo internar tan pronto como hayamos vuelto a la ciudad.

La señora. — "¡O. K.!"

Cosme. — Además, tiene como unos cuernitos.

El marido. — ¿Quién, yo?

La señora. — ¡Qué guaran... qué interesante! Eres el tipo de más buen gusto que he conocido.

El marido. — ¡Gracias, señora! Y para convencerse de ello, no hay más que mirarla a usted.

La señora. — ¡Zonzo!

Cosme. — ¡Vamos, vamos, niños, no se peleen! Parecen unos cuernitos, pero no lo son. Es el efecto que hacen los párpados, extraordinariamente protuberantes y además...

La señora *(interrumpiéndole)*. — Sí... ¿pero qué tiene que ver eso con lo que dijo el viejito? "Como... como escuerzo entre la majada". ¿No?

Cosme. — Le quería explicar previamente lo que es un escuerzo. ¿No me dijo recién?

La señora. — ¡Ah, es verdad! ¡Bueno!



COSME. — Ese dicho de don Zenón tiene para nosotros los que sabemos lo que es campo y lo que son escuerzos, un graficismo y un sabor extraordinarios. Para ustedes los gringos...

LA SEÑORA. — Usted será el gringo. Yo soy de San Miguel del Monte, para que sepa.

COSME. — Tanto honor para el Monte, pero con esa declaración su delito de ignorancia... es como si al preguntarle: "¿Por qué mató a ese tipo?" Usted contestase: "Ese no es un tipo, es mi papá". ¿Comprende?

LA SEÑORA. — Sí, señor; prosiga.

COSME. — Prosigo: "Aquí me tiene como escuerzo entre la majada" (*riendo*). ¡Ja, ja, ja!

EL MARIDO (*irónico*). — ¡Qué divertido! ¿No?

COSME. — Ahora lo verás. Según le oyeron ustedes, don Zenón está enojado con su hija no sé cuánto porque no lo visita "va pa un año"; con su otro hijo, no sé cuál, porque no le devolvió el dinero que le "emprestara"; con la nieta fulana, porque se quiere casar con...

LA SEÑORA. — Eulalia.

COSME. — Eso es: con la nieta "Ulalia", porque se quiere casar con un "gayego conversador"; con los vecinos linderos, porque le dejen "dentrar" animales en su campo; con el médico, porque no lo "alivea" de sus males; con el comisario, porque todavía no ha sido capaz de encontrar el caballo que le robaron; con...

EL MARIDO. — ¡Eh, por favor! ¿Qué te hemos hecho?

LA SEÑORA. — ¡Cállate! ¿Quieres?

COSME. — En fin, el pobre viejo enojado, furioso contra todo el mundo.

LA SEÑORA. —¡Aquello de la nuera que "andaba medio alzada con otro que no era su justo dueño"!... ¡Ja, ja! ¡Qué risa! ¿No?

COSME. — También...

LA SEÑORA. — ¿Y lo de la peona que se le fué?

COSME. — También. ¡Bueno! Y esa clase de enojo general contra todo lo que le rodea a uno en determinada circunstancia, es lo que ha inspirado la comparación gauchesca que el viejo repitió recién con tanta oportunidad: "¡Aquí me tiene, como escuerzo entre la majada!" (*Riendo*). ¡Ja, ja! El símil no puede ser más exacto.

EL MARIDO. — ¡Bueno! ¿Y qué?

LA SEÑORA. — ¡Cállate, hombre!

COSME. — Escuchen. Recuerdos lejanos, casi infantiles, pero como si lo estuviese viendo: acaban de soltar una majada del corral, y en la bella mañana luminosa y sobre el verde tapiz del pasto corto, mojado por el rocío, las ovejas ayunas, comienzan apresuradamente a comer y a desparramarse entre un sordo rumor de hierbas arrancadas y de respiraciones anhelosas. De pronto, aparece él, el escuerzo, inflado por la ira como un globo, tan llamativo en sus vivos colores como una alfombra arribeña y tan abierta la boca como si quisiese tragarse a toda la majada:

"—¡Caj, caj!

"La mayoría de los animales le descubren desde lejos, otros, sorprendidos, se detienen bruscamente, pero, al cabo, unos y otros se desvían de aquella suerte de "joya furiosa" para seguir andando y comiendo, mientras que él, el escuerzo (que ya estuvo a punto de ser pisado por alguna de las ovejas y ve renovada la amenaza en todas y cada una de las que van pasando), continúa por largo tiempo inmovilizado en el sitio y amenazándolas con sus "¡caj!", y todo el aparato siniestro de su tremenda cólera".

Benito Lynch

Dibujos de Rechain

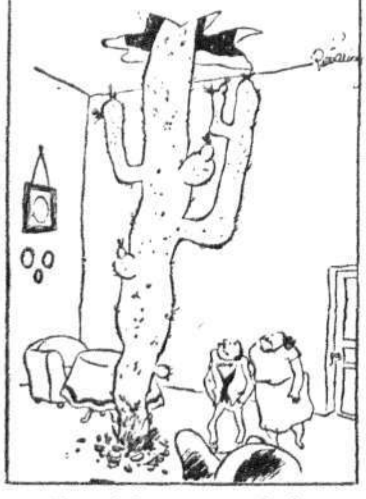


Los caníbales hospitalarios. — ¡Oh! ¡No, señor! ¡Usted se queda aquí para comer!



— Sí, señora. Llora con música porque se ha tragado su armónica.

(De *Ballyhoo*)



— El vendedor me aseguró, sin embargo, que era un cacto enano.
(De *Ric et Rac*, París)



El ladrón acusado. — ¡Vamos, vamos, señor juez! No desprecie así a los ladrones. Después de todo, con ellos se gana usted la vida.
(De *Ric et Rac*, París)

LUCES DE

GRAMATICAL

En un examen de redacción en una escuela primaria, una discípula ha comenzado su composición con estas palabras: "Dos vacas "es" en la pradera"...

La maestra observa a la alumna esta redacción defectuosa y le pregunta:

—¿Qué error de redacción hay en esta frase?

A lo que la niña responde:

— Puede ser que una de las vacas "sean" una ternera.

UNA ARENGA

Hay en España un pueblo que tiene por patrono a San Indalecio. El día del santo, aquella buena gente festeja la reconquista cristiana de la villa, la cual había estado muchos años en poder de los moros.

En la plaza arma el municipio un castillo, dentro del cual una tropa de vecinos, disfrazados de musulmanes, custodia la efigie de San Indalo, como le llaman cariñosamente a San Indalecio.

Llegan las huestes cristianas y sitian la fortaleza. El jefe va a caballo; detrás marcha un tambor y cuatro compañías de valerosos soldados, provistos de escopetas. El general, decidido a todo, formula su ultimátum.

—¡Moro — grita, — o intriegas istauta Indalo, o pego juego a Pichina y me enreo a peñonazos con toos vusotros!

—¡Cristiano, sella el jocico y no insultes a Maroma! (Mahoma). ¡Que soy de la familia de los Butibambas y Butibarrines, y las plumas de mi casco llegan d'inca a las estrellas!

La guerra está declarada, el adalid dispone sus órdenes de ataque.

— Primer batallón: salten la cieca (acequia). Segundo:



—¡Rápido! ¡Alcánzame la sonata en fa mayor, opus 64, de Brahms! Con ella podré hacer salir al chico.

(De *Callege Humor*)



—Como no podía sacársela de la cabeza, terminó por hacer de ella su profesión.

(De *Callege Humor*)

BENGALA

jagan lo mesmo. Tercero: no quearsos un paso atrás. Cuarto: que no se diga de vusotros. Tú, tambor, toca lo que toca; y arrea tras e mí!

Naturalmente, todos los años, aquel ejército rescata a San Indalo.

MORISCA

En uno de sus viajes a París, el Sultán del Marruecos francés recibió la visita de un viajero meridional y le pidió a éste que le refiriera sus aventuras por el Alto Atlas. El viajero le contó entonces que en cierta ocasión había caído en un campamento de nómades marroquíes que le parecieron dotados de una rara ferocidad.

—Si yo no hubiera sabido — comentó luego — que en Marruecos no había caníbales, hubiese temido por mis riñones.

A lo que el Sultán respondió, riendo:

—Se trataría, seguramente, de caníbales que no tenían a mano el recetario de cocina.

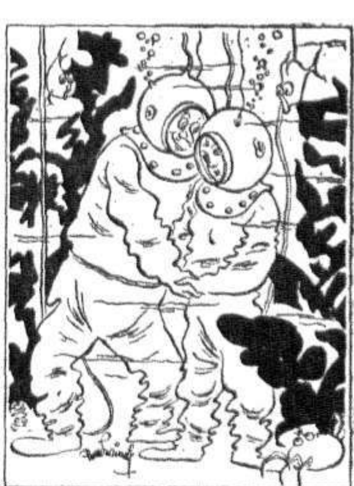
OCURRENCIA INFANTIL

Una señora pasa con su hijita de ocho años frente a la iglesia de San Nicolás, en cuyo atrio se advierten los preparativos para un casamiento mundano. Se detienen ambas y esperan. Llega la novia con el padrino y penetra en la iglesia con él. Terminada la ceremonia nupcial, sale la novia, esta vez del brazo de su flamante marido. Y entonces la niñita que aguardaba con su mamá a la puerta del templo, le dice en voz baja a la autora de sus días:

—Mira, mamá. Parece que la novia ha cambiado de opinión. Pues entró en la iglesia con un hombre y ahora sale con otro.

—¡Buen día, querido! ¡Al fin se te ve el pelo!...

(De *Marianne*, París)



—Discúlpame, querida... Pero no he encontrado medio mejor para poder estar solos unos instantes.

(De *Marianne*, París)



EL CONEJITO DE INAWA

(INAWA NO USAGUI)

Antiquísimo cuento, cuyo autor se desconoce, traducido directamente del japonés por Argelia Morales Guevara de Barvié, para "Caras y Caretas"

EL nieto de la octava generación de Susano Wo No Mikoto (1) se llamaba Okuno Nushi Mikoto; aunque tenía también el nombre de Anamuyi No Mikoto se le conocía solamente por el primero; era un joven dios fuerte, de gentil continente y bondadoso corazón.

Sus hermanos eran numerosísimos y a causa de ello se les designaba con el nombre de Yasogami, o sea Los ochenta dioses.

Por aquella época habitaba en la provincia de Inawa la princesita Yagami Himé, que era incomparablemente hermosa y exquisita. Los hermanos Yasogami Sama deseaban cada cual encontrar un medio para hacerla su esposa; cierto día resolvieron vestirse con sus mejores galas y todos juntos partieron, llevando consigo a Okuni Nushi No Mikoto, al que hicieron vestir con ropas de vasallo y hasta lo cargaron con una pesada bolsa. Caminaron, caminaron y justamente cuando llegaban al cabo Kettá, encontraron un conejito al desnudo rojo, es decir,

(1) *Susano Wo No Mikoto era hermano de la diosa sol Amaterasú wo Mikami.*

sin un pelo sobre su cuerpo, sollozando que daba lástima. Los Yasogami se dignaron observarle; por naturaleza eran malignos e inmediatamente sintieron el deseo de hacerle una travesura.

— ¡Oye, conejo! — le llamaron a gritos. — Te enseñaremos algo bueno para lo que te pasa. — Y luego agregaron: — Primero entra en el mar y báñate en el agua salada, luego sube a tierra y deja que el viento sople sobre ti; ya verás que quedas como regenerado como si nacieras otra vez con hermoso y abundante pelo que cubrirá tu piel.

Esto dijeron con tal convicción y apariencia de sinceridad que el animalito obedeció, procediendo de acuerdo a lo indicado. ¿Qué os parece? Aun en tiempo normal su piel sangraba de trecho en trecho por donde estaba pelado; y ahora por la boca de las heridas entró el agua salada; al exponerse al viento, éstas se secaron e hincharon produciéndoles un dolor tan vivo que era irresistible. ¡Ohoi! . . . ¡Ohoi! . . . lloraba el conejito dando voces.

En ese momento acertó a pasar por allí Okuni Nushi No Mikoto; debido a la pesada bolsa que cargaba no podía avanzar con la rapidez de sus hermanos, por más que se esforzaba. Al ver al conejo, le preguntó gentilmente la causa de su desesperación. El pobre animalito lloró aun con más sentimiento que nunca y entre hipos y sollozos explicó lo que le había sucedido, y habló así:

— Yo soy de la isla de Oki, cerca de Corea; me he criado solito, sin padre ni madre, saltando despreocupadamente en el campo, en la montaña y en la orilla del mar, pero me aburría mucho en la soledad. Un hermoso día, por fin sucedió algo. Me encaminaba yo alegremente a la playa, dirigiendo distraídamente la vista hacia el mar, cuando divisé a lo lejos una tierra en la cual no había reparado antes. En seguida sentí vivísimos deseos de atravesar el mar y llegarme hasta ella, pero desgraciadamente yo soy de la montaña y no sé nadar; desde entonces me pasaba largas horas contemplándola. En una ocación, cuando iba yo para la orilla a entregarme a la contemplación de la ansiada tierra de enfrente, de entre las aguas obscuras asomó su cabeza un tiburón; "Oye, conejo, ¿en qué estás pensando?", me preguntó burlonamente. Entonces una traviesa y hábil idea se me ocurrió, creyendo que por fin podría realizar mi ferviente deseo de llegar hasta la tierra de Idzumo; no contesté en seguida, pero al cabo dije: "Estoy preocupado por saber quiénes son más numerosos, si tus camaradas o los míos". El tiburón contestó: "¿Ves aquella tierra que se divisa a lo lejos? Pues mis camaradas son tan numerosos que cubrirían el mar desde aquí hasta allá; naturalmente, serías derrotado". Yo respondí: "¡Oh, nosotros somos también muchísimos!" El tiburón hizo un gesto de desagrado como el que ha comido una cosa agria. "Muy bien — exclamó, — ya comprobaremos". Al momento llamó a los otros tiburones que empezaron a surgir cubriendo la superficie. Yo dije entonces: "Colocaos todos en fila. ¡Rápido, que empiezo a contaros!" Y saltando sobre sus espaldas empecé a contar alegremente: "Una cola, dos colas, tres colas, etc." Corría con tanta prisa que me parecía volar; de pronto se me ocurrió la idea de que si se enteraban del engaño se produciría una catástrofe. Ya iba a dar el último paso para saltar a tierra, pues me hallaba sobre la espalda del último tiburón, cuando dije imprudentemente: "¡Ah, ah, ah . . . los engañé! ¡Qué hábil he sido; yo sólo quería llegar hasta acá! . . ." Entonces la furia del tiburón fué terrible. Me sujetó por la mitad del vientre con sus horribles dientes y saltando a tierra me arrancó todos los pelos del cuerpo, dejándome en carne viva. Yo estaba casi loco de dolor, cuando atinaron a pasar los Yasogami, quienes con su crueldad han aumentado aún mi mísera situación.

Así habló el conejito, y el tierno corazón de Okuni Nushi No Mikoto se conmovió muchísimo al oírle.

— Bueno — contestó, — vé rápidamente a bañarte en el río para sacar la sal, y luego revuélcate sobre flores de junco, ya verás cómo eso es bueno.

Así lo hizo el pobre animalito y efectivamente se sintió aliviado; y al poco rato experimentó una sensación agradable.

Entonces dirigió sus ojos hacia Okuni Nushi No Mikoto y con todo el agradecimiento de que era capaz, le dijo:

— Cuando sepa esto la princesita Yagami Himé es cosa segura que te eligirá a ti. Por tu bondadoso corazón todos te amarán y serás un gran personaje.

Y efectivamente, más adelante sucedió así.

Dibujo de Valdivia

PAGINAS
DE
AYER

♥



Las lágrimas de tía Zezé

Por Carmen Dolores *

HUMILDE, ignorada, vivía, desde hacía dieciocho años, con su hermana menor, que se había casado muy joven y tenía cinco hijos: dos muchachas ya en edad de casarse, una tercera aún jovencita y dos niños pequeños.

María José, a la que familiarmente se llamaba Zezé, no había sido nunca ni bonita ni graciosa. Cuando perdió a su padre pareció natural el que fuese a vivir con la familia de su hermana Engraciña, en la que llevaría una existencia tranquila, ayudando a educar a sus sobrinos, cuyos nacimientos en aquel joven y feliz matrimonio se sucedían con intervalos muy seguidos.

Descomponía su rostro una larga y puntiaguda nariz aquilina, y sus labios, extremadamente delgados, dibujaban en aquél una pálida hendidura. Tan sólo la pensativa mirada conservaba cierto melancólico encanto. Pero los mismos ojos, más salientes de lo que precisara para la armonía de las facciones, mostrábanse siempre rojos, con sus pestañas cortas y escasas.

En los últimos tiempos, toda una red de pliegues muy finos, como cabellos, se había formado en las comisuras de sus párpados. De la nariz partían igualmente dos surcos que rayaban su piel diáfana, de criatura mezquina, e iban a unirse con las comisuras de la boca. Esas rayas cubrían su rostro cuando sonreía con una máscara de prematura vejez, que no debía de tardar en deformarla por completo. Y sin embargo, por costumbre, por pasiva obediencia a la *rutina*, *María José continuaba* vistiéndose como una muchacha de dieciocho años, con trajes claros, blusas ligeras y blancos sombreros, que no eran apropiados a su fisonomía demacrada y avejentada.

Cuando era preciso elegir alguna tela, rosa o azul, demasiado vistosa, permanecía largo tiempo sumida en una penosa indecisión, como si instintivamente comprendiese la falta de acuerdo entre su edad y aquellos tonos que habían de poner más en evidencia la ingrata decadencia. Pero entonces Engraciña y sus hijas la apostrofaban con una vehemencia inconsciente: "¡Cómpratelo, Zezé, cómpratelo!... ¡Qué tontería! ¿Pero es que quieres vestirte como una viuda? ¡Vaya una idea!..."

En el fondo eran sinceras. Ninguna de ellas veía a María José tal como en realidad era. La vida cotidiana en común había borrado tan bien la visión real de la solterona de ajadas facciones, que en la inteligencia, por otra parte frívola e indiferente, de la madre y de sus hijas, tan sólo un tipo, muy vago, subsistía, el tipo eterno de la muchacha en edad de casarse, que debía vestir siempre trajes ligeros y alegres.

Cuando iba de paseo, en compañía de sus sobrinas de dieciséis y diecisiete años, que llevaban los mismos trajes que ella, pero cuyo gracioso y alegre encanto se combinaba tan lindamente con los florecientes colores de la juventud, Zezé, que era inteligente, sentía todo el contraste que de ellas la separaba; manteníase apartada del grupo

(*Continúa en la página 38*)

(*) Seudónimo de la célebre escritora brasileña Emilia Bandeira de Mello, nacida en 1852 y fallecida en 1910.

Salvo Error

COMENTARIOS

POR LA LIMPIEZA DE LAS ESQUINAS Y LA MORAL

MUCHO antes que los primeros "ranchos" impacientes, han aparecido ya en las esquinas de los barrios esas tertulias de mocitos graciosos. Discuten sobre la superioridad de este o el otro team; silban el tango de moda, cantan, bailan y hacen gala de ingenio ático, al dirigir sus piropos académicos a las vecinitas y transeúntes del género femenino. Son encantadores, impagables. La primavera les inspira; el verano los enloquece. Pero los vecinos no están conformes con los retozos juveniles de tan alegres patotas. Pues, frecuentemente — la mocedad es impulsiva de suyo, — el ingenio se manifiesta en forma poco protocolar. Cuando la policía quiere, esas tertulias quedan clausuradas. La oportuna aparición del agente es santo remedio. Recordamos al general Vacarezza, aunque no lo creemos necesario, pues él sabe dónde le aprieta el zapato, esa molesta costumbre de los aludidos mocitos, que constituyen asambleas públicas de guarangería en las esquinas suburbanas, asambleas que a veces se prolongan hasta altas horas de la noche.

DEBER DEL CONGRESO

POR las causas conocidas, la labor del Congreso, durante el período ordinario terminado el 30 de septiembre próximo pasado, ha sido completamente nula. Se anuncia ahora la convocatoria, por el Poder Ejecutivo de la Nación — para después de realizada la asamblea legislativa que hará el escrutinio de la elección presidencial, — a sesiones extraordinarias, durante las cuales se considerarán proyectos de ley entre los cuales el más importante y el de más imperiosa necesidad, es el referente al presupuesto para 1938. Si la anunciada convocatoria se cumpliera, como es de presumir, será deber del Congreso el de responder a ella disponiéndose sus miembros a trabajar con empeño para procurar, de esta manera, recuperar siquiera en parte, el tiempo perdido durante las sesiones ordinarias fracasadas por cuestiones políticas. Ajustada la labor del Parlamento, durante las sesiones extraordinarias, a los asuntos especialmente incluídos en la convocatoria, corresponderá al P. E. seleccionar éstos de modo tal que, por su importancia y por su número, puedan ser objeto del estudio y de la sanción inmediata de aquél. No son las sesiones extraordinarias — especialmente por razones climatéricas — las más indicadas para una labor intensa. De aquí la necesidad de no incluir en la convocatoria muchos asuntos sino los que se consideren de más inmediata y efectiva utilidad.

ESTIMULO A LA CINEMATOGRAFIA ARGENTINA

EN un comentario anterior, señalábamos el retardo en que está nuestro país con respecto a una legislación que estimule a la producción cinematográfica argentina, para intensificar su desarrollo y perfeccionar sus procedimientos. Y reclamábamos la pronta consideración de iniciativas que en el orden local tiene a estudio el Concejo Deliberante o la presentación de proyectos en tal sentido en el Congreso Nacional. Esto último acaba de ocurrir con la entrega en la secretaría de la Cámara joven, de un proyecto del diputado socialista señor Marcelino Buyán, que la prensa en general ha dado a conocer en sus detalles. Se trata de un proyecto bastante amplio, que consulta las características actuales de nuestra producción cinematográfica, a la que habrá de estimularse estableciendo premios anuales de importancia para las diversas categorías de películas, y que serán adjudicados a los mejores films salidos de estudios argentinos. Tanto las disposiciones fundamentales como las complementarias del proyecto, hacen de éste una iniciativa digna de estudiarse con interés por parte de los señores legisladores, quienes harán obra patriótica y ponderable prestándole la debida atención. Careciendo del espacio necesario como para glosar, siquiera, el proyecto de referencia, nos concretamos a consignar la interesante iniciativa y a propiciarla con nuestros mejores deseos de su pronta sanción.

DESIGNACION INJUSTA

EL reciente decreto del Poder Ejecutivo de la Nación, creando un pensionado para jóvenes estudiantes y designando a una extranjera para dirigirlo, ha producido una sensación de desaliento y tristeza en toda la familia docente. Nadie discute los méritos intelectuales de la favorecida, con unos pocos meses de residencia en la Capital Federal. Mujeres de igual temple y capacidad existen, felizmente, entre las argentinas. Lo que afecta hondamente con tal medida a las maestras y profesoras es que, en tanto que a ellas, con sus títulos y capacidad probada se les hace tan difícil el ascenso si no encuentran quien influya a su favor en las esferas oficiales, una extranjera recién llegada al país, obtenga de golpe un alto cargo, con sueldo, puede decirse principesco, cuando de docencia de trata, y casa que parece será un palacio, y otras prebendas que se derivan del cargo mismo. Es verdaderamente desconsolador consignar un hecho de esta naturaleza. "Hay que nacionalizar las industrias, las artes, el comercio", se dice a cada instante. Se habla de nacionalismo a los cuatro vientos, pero las altas autoridades del país que deben dar en todo momento prueba del mismo con medidas y actos ejemplares, produce decretos como el que comentamos que hacen dudar de sus intenciones y de su prédica constante. ¿Hay que *nacionalizar la escuela, el maestro y el libro,* designando a quien no nació, ni vivió, ni ama esta tierra de los argentinos?



EL TRABAJO MANUAL EDUCATIVO

DESDE hace varias décadas se ha venido bregando por la implantación del trabajo manual en nuestras escuelas primarias. Algo se ha hecho y se hace a este respecto pero es preciso perseverar e intensificar dicha enseñanza. Se ha dicho que la paciencia es la fuerza por excelencia de las almas heroicas, como también que la luz del cerebro pierde su carácter nominal y se convierte en "acción", es decir, que desarrolla labores. Si nada hicieron las manos, que antes no hubiera pasado por la cabeza en forma de idea, y en este sentido toda obra es un pensamiento concreto, tenemos también que ninguna idea es eficaz si no la amerita alguna obra que la refleje. El pensamiento iniciado unido a la acción son los dos más grandes estímulos del progreso. No olvidemos que las labores manuales hacen sencillas y modestas las almas a la par que son eficientes en la vida del hogar. Es casi seguro que quien se abochorna de trabajar no se abochorna de robar. Y es que el trabajo es no sólo redención sino la esencia misma de la democracia. Hay que tener presente los ejemplos que encontramos a cada paso. La mayoría de los sabios y presidentes americanos del norte, han tenido la honra de iniciar la jornada de la vida principiando muy bajo en las labores para ganar su pan.

HACEN FALTA MAS AUTOPISTAS

PARA celebrar el Día del Camino fueron inauguradas las obras de varias vías de tránsito, que importarán un progreso grandioso. Entre esas inauguraciones merece ser señalada la de una avenida de circunvalación, que será la primera autopista del país. El proyecto de la Gran Avenida General Paz satisface una exigencia de la metrópli, y viene a completar el plan de ensanche que se realiza actualmente. Los automóviles porteños, necesitados de espacio libre, encontrarán en esa arteria un camino cómodo, que al enlazarse con otros ha de dar a la vialidad un auge de enorme valor. Las autopistas, creación de la ingeniería moderna transformarán la red caminera de la República. Por ello, hace falta que no sea única la futura gran avenida, sino el comienzo de obras similares, capaces de resolver un vital problema.

ACERCA DE UN PLAN DE ABARATAMIENTO

TRES hombres poderosos quieren abaratar las subsistencias: el primer mandatario, el ministro de Agricultura y el intendente Municipal. Centenares de hombres sin banda, sin cartera y sin mando edilicio, sonríen, alegres y confiados. Saben muy bien que si baja el precio de la carne, sube el de la fruta; que la carestía de las papas, la baratura de la manteca y otras cosas entregadas al agio obedecen a planes admirablemente trazados. Y es de temer, que solamente mejoras temporarias vengan a beneficiar al pueblo. Nadie pone en duda, antes bien, lo agradecen todos los esquilmados consumidores, los deseos de esos tres poderosos. Optima es la intención del Mandatario, del Ministro y del Intendente, y si la necesidad del público pesara en la balanza del lucro, el simpático triunvirato del abaratamiento triunfaría avasalladoramente. Pero resulta muy difícil la tarea de atar los perros con longanizas, o con tiras de chinchulines, o con fruta barata. Somos pesimistas, tan pesimistas como pobres pagadores de artículos cuyo precio puede inflarse a voluntad y capricho de los intermediarios. ¡Ojalá que los tres poderosos de la tierra argentina nos convencieran de lo contrario!

VICTIMA DEL PROGRESO

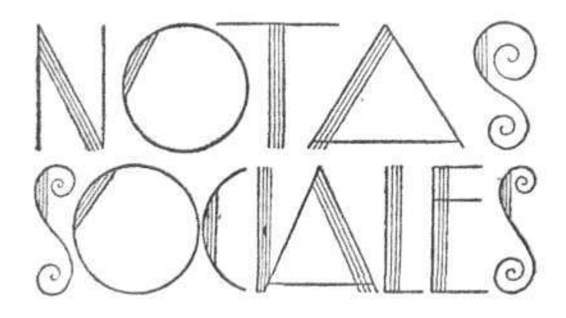
SIEMPRE hemos tenido mucha confianza a los santiagueños, y qué diremos de las santiagueñas; así se trate para comer empanadas, para pedir fiado o para el secreto de la longevidad sin los rigurosos menesteres de la complicada higiene hidroterápica.

El canje nos trae la noticia de una santiagueñita de ciento veinte años que solía montar a caballo. ¡Vieja de las nuestras! ¡Criollaza, ahijuna! Pero la pobre acaba de sufrir un grave accidente a consecuencia del cual se le quebraron una punta de huesos, y hoy, en un hospital, tiene la vida en un hilo.

Esta ponderable y extraordinaria amazona, acostumbrada al sosiego y soledad de los caminos santiagueños, no contaba con los adelantos de la civilización, y he aquí que uno de los pocos automóviles que ruedan por allá, atropelló a su matungo, derribó a la vieja y la portó al "nosocomio".

Es la civilización que avanza, señores; es el progreso que echa por tierra, aquí en Buenos Aires manzanas enteras y allá por Santiago del Estero hasta viejas a caballo.

La víctima de este accidente se llama doña María Silvestre de Gómez, domiciliada en San Benito, La Banda, y madre de una mujer que dió a la patria diecisiete hijos de su matrimonio. Las personas caritativas que quieran socorrer a esta pobre vieja, ya saben su nombre y dónde vive, si es que todavía vive: lo cual deseamos de todo corazón.



Por LA DAMA DUENDE

AVANZA en la penumbra gris de la tarde el doloroso cortejo. Extínguese la luz del atardecer tranquilo, como si las apariencias de la vida exterior quisieran reflejar también el término de una vida noble y serena, cuya luz espiritual ha de brillar, sin embargo, cálida, perenne, en el hogar femenino fundado con tanto amor por la dama ilustre que presidiera durante treinta años — ¡toda una vida! — la Biblioteca del Consejo de Mujeres: doña Carolina Lena de Argerich.

Avanza en la penumbra gris el cortejo solemne que acaba de abandonar el hogar espiritual de la mujer argentina, en cuyas salas se apiñaba respetuosamente la sociedad en pleno, para despedir a la figura que dormía el sueño postrero en medio de la pompa magnífica de las flores, y rodeada por las autoridades de las instituciones más representativas del país, que sólo interrumpían el desfile incesante para inclinarse respetuosamente ante la púrpura cardenalicia del jefe de la Iglesia argentina. La presencia de prelados ilustres alternaba con la de los sacerdotes que vestían el hábito humilde de los hijos de San Francisco, mientras podía anotarse entre los distintos grupos la presencia de personalidades eminentes en las letras, en la diplomacia, en la docencia, en el arte.



Dama de singular alcurnia espiritual, la sonrisa luminosa de doña Carolina Lena de Argerich irradiaba la honda sensibilidad de un corazón que supo ir a la conquista de almas dejando en cada una de ellas ese fulgor tan misterioso y tan dulce a la vez de la bondad inagotable; la agudeza de su ingenio y esa su intuición privilegiada que le facilitaba el cabal conocimiento de tantas flaquezas humanas, prestaban autoridad y prestigio a su trato pleno de encanto y señorío. Rico venero de sugestiones espirituales, su clara inteligencia ampliada por una cultura excepcional, abarcó, con verdadera visión de precursora, cuán oportuna y eficaz habría de ser en nuestro ambiente la influencia de la Biblioteca del Consejo de Mujeres, ofreciendo nuevas orientaciones a la mujer. Sojuzgaba sonriendo el cariño de sus entusiastas colaboradoras y sojuzgaba, también sonriendo, la voluntad de las autoridades nacionales, que prestaron siempre tan decidido apoyo a las iniciativas que fueron jalonando luminosamente la obra de intensa cultura de la Biblioteca del Consejo de Mujeres.

El prolongado vivir de Duende, lectoras y amigas mías, va siempre entretejido de recuerdos, y a su conjuro surgen de la bruma del pasado escenas e impresiones que reconstruyen con perfecta nitidez toda una etapa de la vida.

Y así me place anotar en esta página mía, como aporte a la semblanza que ha de inspirar sin duda la destacada personalidad de doña Carolina Lena de Argerich por su actuación múltiple en el Consejo Nacional de Mujeres, en la Sociedad de Damas de la Misericordia y sobre todo en la Biblioteca del Consejo, anécdotas que revelan cuán grande era su autoridad señoril y su ascendiente.

Fué siempre preocupación máxima de la gran presidenta cimentar la obra de cultura de la Biblioteca con sede propia y resolvió gestionar el apoyo del presidente de la Comisión de Presupuesto de la Cámara de Diputados, cargo ejercido entonces por una figura de singular prestigio en la política y en el foro, quien tenía por la señora de Argerich tanta estimación como respeto. Recibida por el Presidente en su despacho, no quiso éste escuchar su petición:

—Iremos a sorprender a la Comisión de Presupuesto, que está reunida en su antro — dijo sonriendo, y al abrir la puerta de la sala reservada, anunció la presencia de la distinguida dama en estos términos:

—Señores, la señora Carolina Lena de Argerich, que realiza una obra admirable en la Biblioteca del Consejo de Mujeres, necesita del apoyo de ustedes, y confía en él; ella les explicará lo que desea.

Y obró una vez más el singular prestigio

de su personalidad; la Comisión de Presupuesto propuso y obtuvo la suma necesaria para que la Biblioteca del Consejo de Mujeres pudiera completar la cantidad con la que se proponía adquirir la mansión que hoy ocupa, habilitando en ella nuevas e importantes dependencias.

El ideal de la casa propia había hecho realizar a la señora de Argerich distintas gestiones ante el gobierno de la Comuna; nombrado lord mayor de la ciudad un grande amigo suyo, solicitó audiencia para expresarle sus plácemes, diciéndole:

—Vengo a ponerme bajo su alta protección, doctor.

—Eso mismo pensaba pedirle yo — repuso sonriendo el eminente funcionario. — Creo que es a mí a quien corresponde ponerme bajo la protección de usted, porque me han informado que usted consigue todo lo que pide y que hasta ha influído, con éxito rotundo, para hacer derogar una ordenanza...

El recuerdo reconstruye. Se hace más nítida aún la visión del confortable saloncillo lleno de flores en el que recibía hace tres o cuatro lustros — y es que a cierta altura de la vida resulta difícil fijar fechas con absoluta exactitud — los plácemes cariñosos de allegados y amigos doña Carolina Lena de Argerich, cuya sonrisa parecía tan joven aun bajo el dosel de su plateada cabellera. Contenida emoción vibraba aquel día en el relato de la dama al evocar las escenas de su primera juventud, en aquel viejo y aristocrático colegio instalado en la entonces Casa de la Indiana de la calle Arroyo, rodeado por los macizos de naranjos en flor; uno a uno fué mencionando la distinguida dama los nombres de las jóvenes educandas que volvieron a reunirse largos años después, para tributar homenaje de cariño a aquella inolvidable educadora que fué Alejandrina Frebourg. Me place recordar hoy que tres de aquellas condiscípulas que por rara casualidad llevaban el mismo nombre, Carolina, unidas indudablemente por estrecha afinidad espiritual, permanecieron vinculadas en el correr del tiempo con inquebrantable afecto. La vida había herido, empero, a las tres amigas con el dolor supremo, obligándolas a seguir solas su camino.

Recuerdo haber dicho alguna vez en esta misma página mía que el destino quiso probar el temple de espíritu de aquellas figuras femeninas, y que la estela de luz que ha ido dejando cada una de esas existencias, constituye el más alto ejemplo de lo que vale la dama argentina de rango tan pródiga de su inteligencia y corazón para toda obra de verdadero altruísmo.

A la primera del grupo de las "tres Carolinas" le tocó compartir el brillante destino de un estadista ilustre; Dama de Beneficencia, las dotes de su clara inteligencia y de su bondad la consagraron por tres veces en el cargo de presidenta de la histórica corporación. Doña Carolina Lagos de Pellegrini fué la primera en egresar del aristocrático "pensionnat" y la primera en abandonar la vida terrenal. La segunda y tan bella figura que abandonara la vieja casa rodeada de naranjos en flor, doña Carolina Estrada de Martínez, concentró toda su actividad y energía, toda su inteligencia aromada por la ternura de su corazón, en la obra magnífica de los Asilos Maternales de la Sociedad Damas de Caridad, que presidiera hasta los últimos días de su noble existencia.

¿Qué vínculo misterioso fué el que acercara la vida de las "tres Carolinas", uniéndolas también en el instante supremo en el que abandonaran la vida terrenal? Fué el día 28 de septiembre, fecha jubilosa siempre en el hogar de doña Carolina Estrada de Martínez, por ser el acontecimiento grato entre todos para los que tienen la dicha de festejar el cumpleaños de la madre, y precisamente ese día 28 de septiembre, en el año de 1925, se extinguía la noble vida de doña Carolina Lagos de Pellegrini, tan llorada por sus dos condiscípulas; luego seguíala también doña Carolina Estrada de Martínez.

Largos meses habían pasado desde que la quebrantada salud de la señora de Argerich no le permitía ya frecuentar el hogar intelectual cimentado por ella con tan fervorosa dedicación; agravóse su estado, su agonía ha sido larga y como dijo una de sus consocias: "Resistiendo a la muerte con la fuerza que le comunicaban los afectos que querían retenerla en la tierra..." Y parecía que esperara cerrar sus ojos esa tarde tan señalada para su afecto, del 28 de septiembre, fecha en que su corazón unía siempre el recuerdo de las educandas compañeras de su riente juventud; el recuerdo de esas figuras ilustres que como ella supieron honrar a la Patria con sus altas virtudes, dejando huella imperecedera de su paso por la vida.

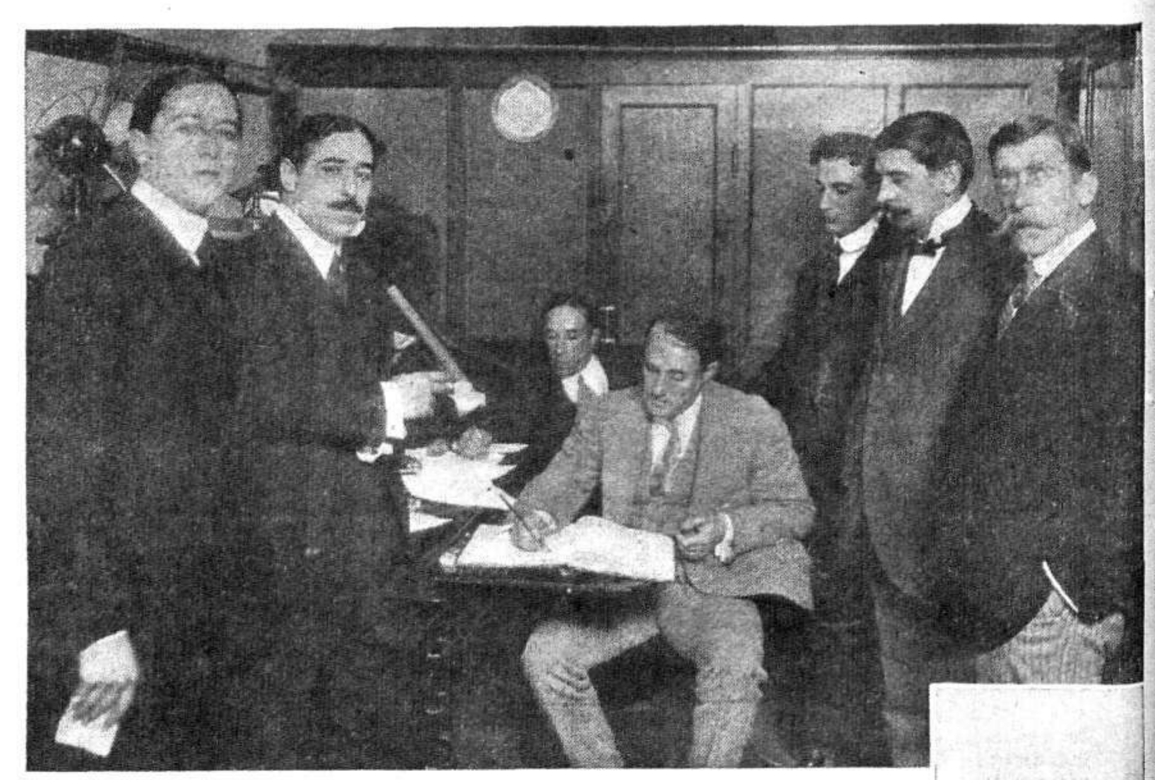
En la penumbra gris de la tarde serena, reconstruye el recuerdo una larga etapa de la vida; centenares de figuritas juveniles se apiñan profundamente conmovidas en el instante de la suprema despedida; más de una de las jovencitas recuerda entre sus compañeras que la aspiración vehemente de conquistar el premio que habría de recibir de manos de la presidenta de la Biblioteca del Consejo de Mujeres en acto solemne, se cifraba en una sola ilusión: el beso pleno de ternura con que recompensaba doña Carolina Lena de Argerich el esfuerzo de cada una de sus hijas espirituales.

La Dama Duende

BODAS DE PLATA



Señora Sara Dasso. Doctor Ricardo J. de la Rúa.



De izquierda a derecha: Gervasio Videla Dorna, Alberto R. Mascías, Manuel Ramos Vivot, Jorge Newbery, Alejandro R. Amoretti, Severo Vaccaro y Lisandro Billinghurst, miembros de la comisión directiva del Aero Club Argentino en 1912, y que trabajaron intensamente en la ardua tarea de dar a nuestro ejército su primera flota aérea.

El ingeniero Alberto R. Mascías aspira a que la aviación humanice su alta finalidad

Por RAUL ALEJANDRO APOLD

Sí, mi amigo... 25 años de aviación y ya me ve, en plena tarea, con los mismos entusiasmos e idéntica dedicación. Cada día hallo en el vuelo mecánico un aspecto nuevo y una nueva emoción que me aferra más a él. Muchos buenos amigos me han calificado duramente, en estos últimos tiempos, guiados por sentimientos afectuosos que mucho valoro, por mi empeño en seguir volando. Algunos, los más despiadados, para triunfar en el propósito de hacerme renunciar a esta actividad que mal consideran peligrosa, me han descubierto más años de los que tengo, y yo... sigo volando. La aviación se siente y entonces se vuela. Yo la siento profundamente. Por eso vuelo. Y volaré.

Así me hablaba días pasados el ingeniero Alberto R. Macías. Con vehemencia. Con la misma exaltación de toda su vida, siempre al servicio de su país. He visto volar a Mascias y he volado con él. Hoy hace más de veinte años, cuando era yo un niño. Fué un maestro. Así lo llamaban, con admiración, sus alumnos. Y es un maestro. Hoy mismo, si se lo propusiera, podría dar lecciones de seguridad y limpieza admirables en las maniobras. Tal como lo hacía en la época lejana, cuando era director técnico e instructor honorario de la Escuela Militar de Aviación, en 1912. Cuando volar era cosa de héroes. Ahora, ha dejado de serlo.

LA AVIACION DE LOS TIEMPOS HEROICOS. ¡COMO ERA MASCIAS!

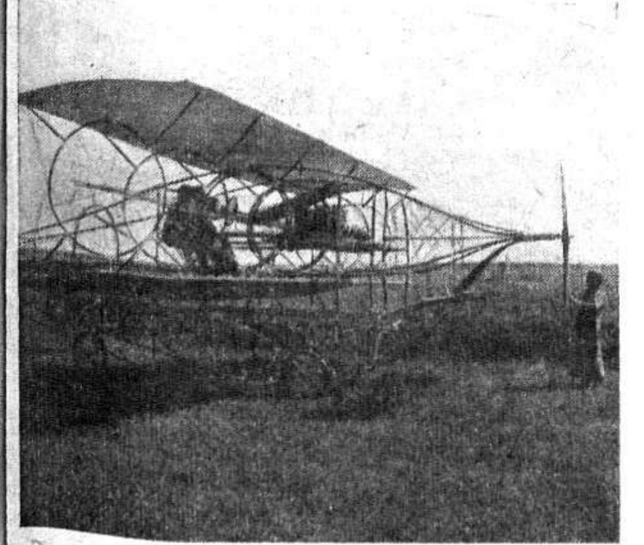
Recuerdo perfectamente la aviación de la edad de oro. Años 1912, 1913, 1914... Desde entonces conozco a Mascías. Sé bien de su obra, acaso como pocos. Inseparable camarada y colaborador tesonero de Jorge Newbery, a su lado desplegó una labor deportiva y sobre todo técnica realmente extraordinaria. Sólo un sentimiento de patria lo guiaba. Y un poco común desinterés. Los unía un mismo ideal, una misma inquietud, exacta abnegación.

Fué Mascías un instructor ejemplar, como pocos habrán existido en nuestra aviación. Era enérgico. A veces, duro. Franco, muy franco, reprendía con severidad. Nada perdonaba al alumno imprudente o irreflexivo. *"No amiguito — solía decir nerviosamente — no haga esas cositas porque ya lo veo a usted en la Chacarita".* Era esto un llamado a la cordura a quienes, al impulso de temperamentos demasiado juveniles, ejecutaban en el aire maniobras temerarias, contrariando sus sabias y sanas advertencias. Desgraciadamente su presagio fué ratificado por el epílogo doloroso, más de una vez.

Contenía a los jóvenes que pretendían destacarse antes de tiempo. Civil como era, solía ser severísimo con los oficiales alumnos cuyas vidas vigilaba más que la propia. Más de un rezongo se escuchó en El Palomar, suscitado por sus repetidos "tironcitos de oreja", pero en última instancia se le daba la razón. Trabajaba tenazmente Mascías. De sol a sol. Sobre el avión en el aire o frente a un motor en el cobertizo. No se daba descanso. Siempre junto a Newbery. Dormía en el aeródromo, abandonando sus tareas profesionales. La aviación le absorbía todo el tiempo. Vivía allí con todas las incomodidades imaginables. Alguna vez debió dormir en cajones de aeroplanos o en los hangares. Una vida de verdadero sacrificio, sin perseguir en ningún momento beneficio personal alguno. Procurando el afianzamiento de la aviación militar, que contribuyó a formar. Sin aspiraciones a reconocimiento gratitud oficial que en verdad ni él ni Newbery la obtuvieron nunca en la medida que la estupenda obra cumplida merecía.

COMO CONOCIO A JORGE NEWBERY

He conversado reiteradamente en estos últimos



El pintoresco biplano "Argentino 1º", construído por Enrique Artigalá, que jamás voló. El ingeniero Mascías trató en reiteradas oportunidades de elevarse con él, pero no alcanzó éxito.

tiempos con Mascías. Y el maestro ha evocado en cada oportunidad las horas vividas en El Palomar. Así han desfilado figuras prestigiosas y hechos resonantes. Como es lógico e inevitable cuando con él se habla, surgió más de una vez el nombre de su amigo dilecto: Jorge Newbery. Cada palabra suya envuelve un concepto superior sobre el "pioneer" inmortal. Lo describe magistralmente, como sólo él puede hacerlo. Grita su admiración por el soberbio realizador.—*Era Jorge, me decía Mascías, — un hombre de una suavidad envidiable y de una bondad infinita. Su poder de seducción era extraordinario.*

Me refirió cómo conoció a Jorge. Se lo presentaron en el Jockey Club, y apenas cambió algunas palabras con él, se sintió amigo. Aarón de Anchorena acababa de llegar de París trayendo el globo "Pampero", con el cual, con Newbery de pasajero, salió por primera vez en la Navidad de 1907. Fué después de esta ascensión que se habló de fundar el Aero Club Argentino. Se sumó Mascías a los pocos entusiastas que el 13 de enero de 1908 suscribieron el acta de la constitución de la primera entidad aeronáutica del país. Poco tiempo después, efectuó una ascensión con Jorge. Ya Mascías había gustado repetidamente las emociones del aire, en París, como acompañante de aeronautas célebres.

Con emoción bien perceptible fué recordándome pormenores de aquella amistad que sólo la muerte de Newbery pudo interrumpir. Vi lágrimas en sus ojos y nada hizo por disimular u ocultar su estado de ánimo. De sus labios escuché, entre otras cosas:

—Mi amistad con Jorge se selló definitivamente en un momento solemne, en que un peligro tremendo se cernió sobre nuestras vidas.

Y como Mascías advirtiera instantáneamente mi curiosidad muy lógica, la complació al momento:

—Habíamos salido de Belgrano, en el globo "Patriota". Corría 1908; cuando la gente nos miraba con admiración y también con lástima, suponiéndonos héroes o locos. El día era hermosísimo, apacible. Altamente propicio para una excursión aérea. La partida fué impecable. El viento propicio nos llevó hacia el sur. Más tarde estuvimos sobre la Ensenada de Samborombón, a más de mil metros de altura. Inesperadamente nos hallamos ante la presencia de un pampero que impelía el globo francamente al mar. El océano a la vista y ninguna embarcación ante nosotros. Nos hicimos cargo del momento grave. No se podía titubear, pues cualquier vacilación provocaría consecuencias dolorosas y definitivas.

UNA AMISTAD QUE SE SELLA ANTE UN PELIGRO DE MUERTE

Calló un instante Mascías. Casi un minuto. En su rostro fué asomando una sombra de nítida tristeza. Aguardé nervioso la interrupción de su silencio y cuando reanudó su narración escuché lo siguiente:

—Jorge tiró de la cuerda de la válvula de escape, pero no tuvo suerte en la maniobra. Aquélla se desprendió del globo y cayó pesadamente sobre



Mascías y el piloto alemán Enrique Lubbo, en el monoplano Rumper Taube — más conocido por "La Paloma", — en la mañana del 19 de enero de 1913, momentos antes de iniciar el raid a Mar del Plata. Minutos después ambos regresaron y al descender conocieron la terrible noticia de la muerte del teniente Manuel Félix Origone, cuya caída fué provocada por una fuerte tormenta que Lubbe y Mascías pudieron eludir volviendo al punto de partida.

la barquilla. La situación se reagravó, acentuando nuestros temores. En verdad nunca perdimos el dominio de nuestros nervios y ello nos salvó. Sólo quedaba una última medida, un último recurso: abrir parcialmente la banda de desgarre. El recurso implicaba un peligro enorme, pues si el desgarramiento fuera total, el globo caería súbitamente, por la pérdida instantánea del gas. Antes de practicar la maniobra, Jorge y yo nos miramos fijamente. Me tendió su mano, que estreché apretadamente. Estábamos visiblemente emocionados. Nos dábamos exacta cuenta de la gravedad infinita del momento.

—¿Casi sobre el océano? — atino a preguntar.

—Escasamente a un kilómetro. Tal vez menos. El vendaval sacudía la barquilla, cuyo mimbre crujía terriblemente. El globo seguía su marcha, indiferente a la zozobra que vivíamos. Ejecutada la maniobra, la suerte nos acompañó. Dios no nos había abandonado. Decendimos sobre la playa desierta, sin consecuencias desagradables. Han transcurrido casi treinta años desde entonces y todavía mantengo vivo el recuerdo de los momentos que acabo de referirle. Aquel apretón de manos, a 1000 metros de altura y en situación harto difícil, fué la ratificación de esa amistad íntima que luego fué un culto mutuo...

EL FAMOSO Y PINTORESCO ARMATOSTE DE ARTIGALA

Hablamos de otros hechos seguidamente, escapando en lo posible a la evocación de sucesos emotivos. Y así fué que sin querer llegamos a la anécdota sabrosa, reidera:

—No sé Apold — me dijo Mascías, — si usted recordará aquel enorme pajarraco que durante muchos años se albergó en un hangar de El Palomar, que ocupaba casi totalmente...

—¿El de Artigalá — respondo.

—Exacto. Hombre, ¡qué memoria! El de Artigalá, sí señor. Se llamaba "Argentino 1º". Un armatoste que si mal no recuerdo había costado, a terceros, más de cien mil pesos. Su constructor lo había inscripto para intervenir en la Semana de Aviación del Centenario, que se realizó en Villa Lugano, pero no estuvo listo a su tiempo. Lo llevó luego a la Escuela Militar de Aviación y teníamos todos la obsesión de volarlo. Artigalá explicaba mucho, pero en realidad no muy claramente. Una mañana me acerqué, como de costumbre, al biplano que más bien parecía una enorme pajarera tal la multiplicidad increíble de sus tensores. Diez minutos se empleaban, sin exagerar, para llegar al asiento del piloto.

Reía Mascías de buena gana, cuando estas cosas me refería.

—Tito Taravella, que era jefe de mecánicos, estaba entonces a mi lado y me instó a que ensayara la máquina. Y yo que pensaba exactamente en lo mismo, la hice retirar del hangar rápidamente. Minutos después el motor rugía y Artigalá me miraba angustiado e impaciente. Hoy cree que él mismo no se forjó nunca muchas ilusiones acerca de los resultados prácticos del pajarraco. Corrí de aquí para allá, en todos los sentidos, pero la máquina no levantaba. El aceite se expandía por derredor, convirtiéndome en un negro inesperado y circunstancial. Todo el mundo reía y yo me mantenía "en mis trece". Vestía ropas exiguas y blanquísimas, en razón de la alta temperatura y el detalle acentuaba la comicidad del momento. Una hora estuve sobre el "Argentino 1º". Finalmente...

—¿Levantó?

—¡Ni ese día ni nunca! Jamás despegó un centímetro del suelo. Abandoné definitivamente mis tentativas. Todo esfuerzo habría sido estéril. Quedó arrumbada en un cobertizo. Tiempo después, destinos caseros fueron acabando con el pesado y grotesco armatoste. Una mañana que no olvidaré, con Tito Giménez Lastra entré a un boliche situado en las inmediaciones de la Escuela. Sobre un balancín, un loro charlatán nos aturdía desesperadamente. Tito se dispuso a llamarlo a silencio y al hacerlo vaciló un segundo y en seguida soltó una carcajada, mientras advertía:

—Mascías, ¿recuerda usted esto? Y me mostraba, riendo, el balancín sobre el cual se posaba plácidamente el loro. Reí yo también estrepitosamente. Los parroquianos nos observaban desconfiados. ¿Sabe usted, Apold, cuál la razón de nuestra expansión incontenida?

—Ni la adivino...

—Pues que el balancín de marras no era otra cosa que uno de los tantos círculos que constituían partes importantes del biplano de Artigalá.

—El "Argentino 1º"?

—¡El mismo! Cien mil pesos costaba, en última instancia, la comodidad de un loro...

Y Mascías siguió en su relato, hablando de todo. Con fidelidad. Con emoción o risueño, según el caso. Siempre interesando.

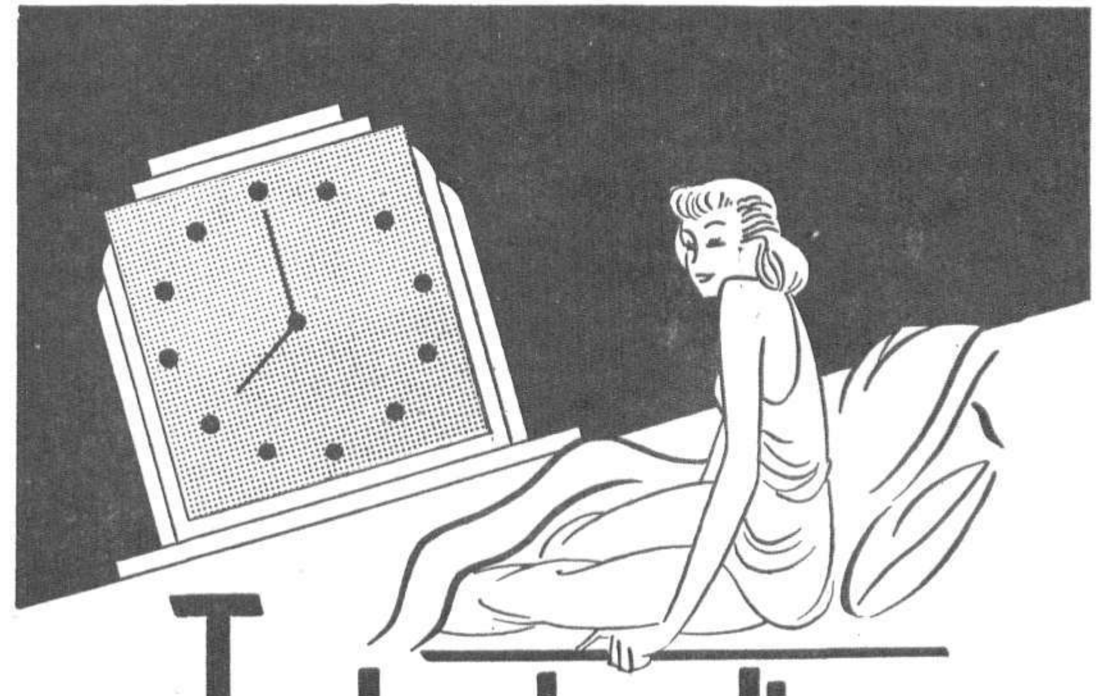
DESPUES DE UN CUARTO DE SIGLO SIGUE FIRME EN LA LUCHA

Han transcurrido 25 años desde la obtención de su brevet y sigue este gran deportista y prestigioso técnico, trabajando por el desarrollo de la aviación. Y desde que el movimiento se prueba andando, él vuela como lo hacía en sus años mozos e inolvidables. Con la misma maestría. Con idéntica serenidad. Con similar desinterés. Deporte caro por excelencia, Mascías lo ejercita casi a diario. Y a la actividad práctica, une una labor directiva ejemplar. Varias veces ha desempeñado la presidencia del Aero Club Argentino y en cada caso su autoridad indiscutida ha aparecido en toda su amplitud. Con exacta noción de la importancia del cargo y de sus responsabilidades, se ha consagrado al mismo enteramente. En el orden internacional, su actuación ha sido descollante. Ya sea como vicepresidente o como director de la Federación Aeronáutica Internacional, su voz ha tenido siempre un alto valor: el que emerge de su experiencia y de su prestigio. Múltiples congresos aeronáuticos han sancionado iniciativas suyas, de importancia fundamental. Misiones diplomáticas, dentro de la especialidad a que ha consagrado su vida toda, han sido cumplidas con alta eficiencia.

QUIERE HUMANIZAR LA AVIACION

Hoy Macías, que acaba de cumplir sus bodas de plata con la aviación argentina, procura humanizar la aviación aterrado por la finalidad destructiva a que la han llevado irrefrenablemente las circunstancias. Trabaja empeñosamente en favor de la aviación sanitaria. Miembro de la Cruz Roja Argentina, anhela fervientemente que los aviones eleven el significado de su misión, para que sean elementos de confraternidad y no de destrucción. En Europa mucho hizo en sentido análogo. El Congreso de las Cruces Rojas del Mundo, reunido en París, le nombró su asesor técnico. Algo se logró. La tarea marcha, dentro de las dificultades acentuadas por el estado de nerviosidad europeo. No desmaya Mascías. Confía en el éxito final.

RAUL ALEJANDRO APOLD



Todos los dias...

y a la misma hora, con suavidad y sin dietas complicadas, Santeína normalizará su intestino perezoso.

Santeína

laxo-purgante moderno de acción puntual que no crea hábito, mantendrá su organismo limpio y vigoroso.

Una laxa, dos purgan.

Ahora también en cajas económicas a $ 0.70.

En todas las farmacias y en la

Franco - Inglesa

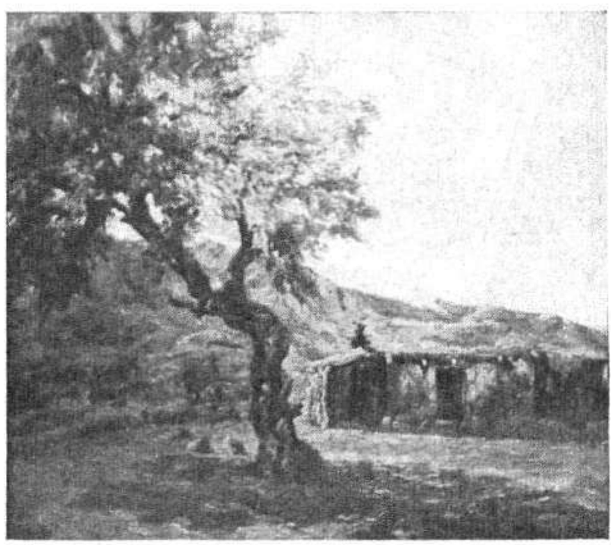
La mayor farmacia del mundo

Sarmiento y Florida **Buenos Aires**


Leda Ponce de Navarro O'Connor.

Exposición Leda Ponce, en la Galería Gutiérrez

UN elenco notable de paisajes presenta la distinguida pintora Leda Ponce de Navarro O'Connor. En 21 óleos de sólida factura, la artista ha volcado todo su amor al solar cordobés. Dos retratos y tres estudios completan la obra, que ha sido muy bien recibida por la crítica y el público.


"Tapera", óleo.



El doctor Emilio J. Hardoy, comisionado municipal de San Martín, con las autoridades de la policía bonaerense, que concurrieron al banquete ofrecido al subcomisario de la localidad, don Vicente Adevanes, que se hizo cargo de su puesto.

De Villa Ballester

Fotos de Prado

Parte de la concurrencia a la matiné organizada por los dirigentes del Club Sicardi a los socios de dicha institución.

ESTRELLAS DEL DEPORTE NACIONAL

LYDIA PICHI

Uno de los más firmes valores del basketball femenino



CONSTITUYE Lydia Pichi, jugadora del Gimnasia y Esgrima de Patricios, uno de los más altos exponentes del basketball femenino. Preparada físicamente, a través de seis años de prácticas deportivas, Lydia Pichi es una excepción en el basketball, en el cual ha logrado descollar con caracteres netos, sobre el resto de las jugadoras argentinas.

Si su actuación en los últimos años no fueran un índice elocuente de su capacidad, reproducimos los conceptos vertidos por la capitana del mismo team, Haydée Tamini:

"Es posiblemente Lydia — declara — la mejor jugadora argentina de basket. No les digo esto influenciada por la amistad y el compañerismo. Sus grandes aptitudes, entusiasmo, serenidad y juego decidido y veloz, puestos de manifiesto en numerosas oportunidades, lo justifican. Muchas veces yo, como otras jugadoras, nos abstenemos de agarrar pelotas que, por su fuerza y efecto, pueden lastimarnos las manos. Ella no pierde esas oportunidades y tira al cesto con singular puntería. Además, es temible en toda forma por las dificultades que ofrece el marcarla y ya son muchos los goles señalados con magníficos ganchos, de media cancha. Es por eso que la considero la jugadora más completa, y la que desde mayor distancia tira al cesto, ofreciendo su juego en general gran similitud con el que practican los hombres.

Líder en Parque de los Patricios

Lydia Pichi, de natural modesto y afable, no parece dar mayor importancia al lugar preponderante que ocupa en el basketball. Siente la necesidad de desplegar sus extraordinarias energías y es en el deporte donde ha encontrado campo propicio.

—A los 13 años — nos cuenta — comencé a concurrir a la plaza de ejercicios físicos del Parque de los Patricios. La gimnasia y sus derivados, desarrollaron mi pasión por el deporte. Al año siguiente obtuve el título de líder de la plaza. Además en esos dos años, hice atletismo especializándome en el lanzamiento de la bala, salto en largo y carreras llanas.

—¿Cuáles fueron sus mejores performances?

—Obtuve varios triunfos; pero mi mejor

El lanzamiento de la bala, que practicó al igual que el salto en largo y carreras llanas, ha revelado su fuerte contextura física. En varias oportunidades ha establecido performances de singular significación.

actuación fué la de salto en largo, en la que alcancé 4.24. Además puedo considerar buenos algunos registros en bala, de más de 13 metros, en la categoría plaza.

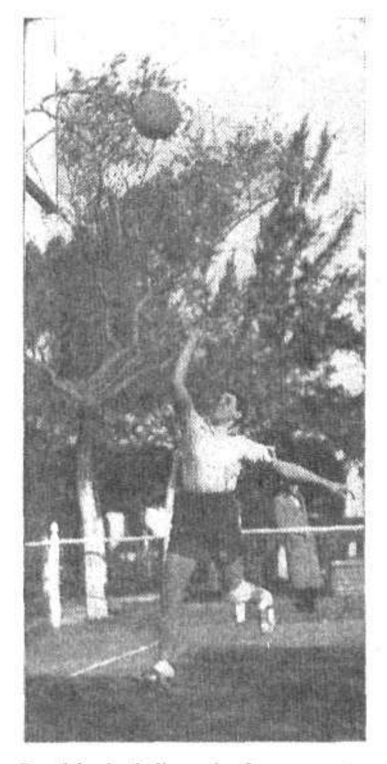
Cuatro años sin sufrir derrotas

—¿Cuándo comenzó a dedicarse al basketball?

—Empecé a jugar en el equipo de segunda del Gimnasia y Esgrima de Patricios, hace de esto cuatro años, con tal suerte que ganamos el ascenso, ostentando el título de invicto. Ya en primera división ganamos los campeonatos de 1934, 1935 y 1936, sin haber sufrido una sola derrota. Este año ya no tenemos nada que hacer, pues perdimos dos partidos; en uno de ellos no jugué, por un desgarramiento en una rodilla y en el otro intervine sólo medio tiempo.

—¿Habrá sido ése el motivo de las derrotas?

—De ninguna manera. Este año, tal vez, nuestro equipo no es tan superior, como en años anteriores; pero esto se debe más que a nada, a los grandes progresos experimentados en los otros conjuntos, como derivado de la gran difusión del basketball en la mujer.



En el basketball, es donde mayor popularidad ha alcanzado por sus innegables condiciones. Aquí la vemos en uno de sus certeros tiros al cesto, que le proporcionaron un alto porcentaje de goles.

Formó parte de todos los combinados

—¿Participó en giras y combinados?

—En todos — nos contesta. — Desde que juego al basketball, intervine en todas las selecciones de la Federación Femenina. Ultimamente formé parte del team que jugó en Córdoba y Rosario. En esta ciudad, fué donde a mi criterio jugué el mejar partido de mi vida o al menos el que más satisfecha me dejó.

Después nos dice que también juega el tenis; pero que el deporte que más le agradaría practicar es la natación. Luego sin saber cómo nombramos al fútbol.

—¡Ah, — exclama entusiasmada — no me hable del fútbol! Tengo unas ganas locas de jugar.

En esos momentos varias compañeras llegan al club y se sorprenden al ver a Lydia Pichi, vestida ya con las ropas de basketball. Entre otras bromas, dice una:

—¿No ven- ¡Porota es un tesoro! Cuatro horas antes de empezar el partido, ya está lista para jugar...

Cincuentenario de dos escuelas en Posadas





Durante el discurso pronunciado por el inspector general de escuelas, señor Justino Solís, en el acto efectuado en Posadas, en conmemoración del cincuentenario de las escuelas nacionales números 1 y 2 de la localidad.

Fotos de A. Fernández

El gobernador del territorio, doctor Vanasco, en compañía de los directores de ambos establecimientos, señor Aníbal Lesner y señora Salomé de Bertolini, y otras personas.



El año 1887 es un jalón memorable en la historia de las comunicaciones argentinas. En aquel entonces la Gran Aldea contaba con diversos servicios telefónicos rudimentarios, lentos y de escaso alcance; para comunicarse con la mayoría de aquellos pocos abonados era necesario suscribirse a tres empresas.

Ese año se fundó la UNIÓN TELEFÓNICA DEL RÍO DE LA PLATA para agrupar los servicios existentes. Esa fusión benefició notablemente al público, pues aumentó el valor de este medio de comunicación, **que rinde más al abonado cuanto mayor es la cantidad de aparatos que abarcan sus redes.**

Tal es el orígen de la UNIÓN TELEFÓNICA DEL RÍO DE LA PLATA. Aquellos servicios rudimentarios evolucionaron a la par del prodigioso adelanto del país para convertirse en un gran sistema telefónico al servicio de una gran Nación.

UNIÓN TELEFÓNICA

DEL RÍO DE LA PLATA



Evaristo Carriego.

Evaristo Carriego

El poeta que no pudo ser militar

♥ ♥



TENÍA apenas veintinueve años cuando murió. Fué el 13 de octubre de 1912. Su débil cuerpo había caído vencido por un mal terrible e irremediable. Pero su espíritu había dado ya a la poesía nativa el fruto de su fecunda inspiración, en cantidad y en calidad suficientes como para asegurarle a su nombre una inmortalidad respetable y respetada.

No había sido, sin embargo, la poesía su vocación inicial. Quería ser militar. Había intentado ingresar en la carrera, pero un defecto de su vista se lo impidió. Quién sabe si este fracaso, o sus andanzas posteriores por los suburbios porteños—donde palpó el dolor del pueblo, — no hicieron nacer en él su vocación poética, con acentuada inspiración de disconformismo y de rebeldía. Fué al principio escritor anarquista. Sus primeros artículos aparecieron en "La Protesta", aquel periódico de ideas avanzadas donde ensayaron la literatura social muchos argentinos que después fueron grandes escritores o políticos. Perteneció Carriego a aquellos intelectuales idealistas de comienzos de este siglo que, como Leopoldo Lugones, José Ingenieros, Alfredo L. Palacios, Florencio Sánchez, Alberto Ghiraldo y otros, ponían su pluma o su palabra al servicio de nuevas doctrinas sociales. Conciliaban así la tendencia romántica de la generación anterior, con la positivista, encarnada en los propagadores de los ideales de redención humana que trasuntan aquellas doctrinas.

Definida ya su vocación poética, Carriego descendió con ella hasta el corazón mismo de los humildes, de los pobres, de los tristes, de los enfermos, y cantó sus miserias, sus angustias y sus dolores con sentida emoción de poeta y de hombre.

La última colaboración del poeta, publicada en el número de "Caras y Caretas" del 20 de abril de 1912.



MAMBRÚ SE FUÉ A LA GUERRA

—Mambrú se fué á la guerra... —¡Vamos, linda vecina!
¿con su *ronga catonga* los chicos de la acera
te harán llorar, ahora? No seas sensiblera
y piensa que esta noche de verano es divina

y hay luna, mucha luna. ¡Todo por esa racha
de recuerdos que llegan sin traer al causante,
¡todo por el veleta que fué novio ó amante
allá, en tus más lejanas locuras de muchacha!

¡Que nunca en tantos años se te oyera una queja
y te aflijas ahora, cuando eres casi vieja,
por quien, al fin y al cabo, ¿dónde está, si es que está?

Seamos muchachitos... Empecemos el canto
sin que te ponga fea como hace poco el llanto:
—Mambrú se fué á la guerra, Mambrú no volverá.

EVARISTO CARRIEGO.

Dib. de Friedrich.

▼

Y el que debió ser un militar enérgico, con un temperamento a prueba de sufrimientos y de dolores, fué así un sentimental poeta de la multitud, un cirujano espiritual de las almas desamparadas que introdujo en ellas el bisturí de su talento, para extraerles sus secretos y exponerlos a sus semejantes en estrofas tiernas e inspiradas.

"Caras y Caretas" publicó en sus páginas innumerables colaboraciones de Evaristo Carriego. La primera apareció en el número del 25 de agosto de 1906. Se titulaba "La viejecita" y se refería a "a la que se siente
un sedimento de la materia,
desecho inútil, salmo doliente,
del Evangelio de la Miseria".

Era una mendiga, y el poeta la describía en lo físico y en lo espiritual, con versos de un profundo sentido humano.

"Mas sus bondades de esclavizada
jamás del crudo dolor la eximen;
sin haber sido siquiera amada
se siente madre de los que gimen.
Madre haraposa, madre desnuda,
manto de amores de barrio bajo;
¡es una amarga protesta muda
esa devota de San Andrajo!"

Y hasta poco antes de morir, nuestra revista ofreció al público argentino la primicia de sus producciones poéticas, que figuraron después en su libro "Misas herejes", o en las colecciones póstumas que sus amigos Del Mazo y Mas y Pi, hicieron con los títulos: "El alma del suburbio", "La canción del barrio", etc.

Carriego había nacido en Paraná el 7 de mayo de 1883.

Al cumplirse ahora el 25º aniversario de su muerte, "Caras y Caretas" se asocia con este recuerdo, a los homenajes que le serán tributados al malogrado cantor de "la costurerita que dió aquel mal paso".

Cinco Minutos de Intervalo

UNA BUENA INTERPRETACION Y UNA MEJOR DIRECCION

Hay un instante, en "Madre", la flamante versión de "Stella Dallas", en el cual aun sin hallarse presente la protagonista, se presiente su drama nada más que por el simple hecho de ir su hija dejándose atraer por las comodidades y halagos de la casa donde vive su padre con otra mujer. Se barrunta ese drama lacerante de la mujer vulgar que anhela darle todo a la que, más que hija de un amor, lo es de su ambición. La mano de King Vidor, segura y humanísimamente conducida, ha pintado con maestría a Stella Dallas, aprovechando, desde luego, la seguridad expresiva de Bárbara Stanwyck (que sacrifica su belleza para mejor adaptarse al papel en las últimas escenas); la frescura, quizá un tanto amuchachada, de Anne Shirley; la repudiable figura de Stephen Dallas (espécimen de abúlico irresponsable y al que se presiente culpable de todo el drama), que interpretó con la corrección habitual John Boles; y, finalmente, ese bonachón, descentrado y abnegado Ed Munn, que muestra Alan Hale con trazos y recursos de buena ley. No es un drama original; es un drama de todos los días; ahora que, como desgraciadamente se comprueba con frecuencia, es un drama que en manos de otro director habría caído en la sensiblería y, en cambio, con King Vidor, alcanza singular categoría con el solo movimiento de sus personajes, construídos de una sola y bien aquilatada pieza.

UNA NUEVA PRODUCTORA NACIONAL

Y, entre tantas como hay que cuentan con elementos improvisados y otras más que se anuncian con elementos advenedizos y doblemente extranjeros, he aquí un conjunto de hombres dispuestos a presentar bajo la enseña de "Delta Film", obras de escritores de calidad, como Enrique Amorín, autor de "Mujeres con dinero", que tendrá a Iris Marga por estrella y a Berni, Badaracco, Coppola y otros por colaboradores técnicos y artísticos.

Sinceridad y lealtad ante todo

En un ambiente como el nuestro, donde la improvisación corre pareja con la osadía, más de una vez el cronista, que no se subordina sino a su propia sinceridad, aplica a tal o cual tema censurable, el correspondiente golpe. Una muy natural suspicacia y una muy explicable malevolencia ambiente, adjudican al punto a unos y a otros la causa de la censura; y, acontece también que, en un afán de generalizar para no faltar al mandamiento periodístico de: "No personalizarás", se puede lanzar inadvertida e injustamente la censura sobre el camarada y el amigo. Es una de las amarguras del oficio, inevitable, casi diríamos fatal; pero, vaya en disculpa de uno el que en todo ello sólo hay el vehemente anhelo de ver mejorado el cine y satisfecha la obligación de darle al público, ya que no con permanente acierto, por lo menos con sinceridad y honestidad, una impresión de lo que se prepara y se exhibe en la pantalla nacional y extranjera.

E. M. S. DANERO



No sabemos por qué... pero en el cine nacional, si sus directores se empeñaran y en lugar de dar preferencias a sus amiguitas y allegadas, buscaran por ahí, tendríamos muchas rivales para oponer a esta sugestiva Priscilla Lawson que figura en la constelación de la Metro.

Cuatro siglos con siete maestros de escuela

POCAS ciudades en el mundo podrán jactarse, como Javenstadt (Alemania), de no haber tenido más que siete maestros de escuela en el largo período de cerca de cuatro siglos. Y no es que en Javenstadt esté descuidada la instrucción, nada de eso; los siete maestros se han sucedido en el ejercicio de sus funciones sin un solo día de interrupción.

El primero de estos maestros fué un tal Ehler Reimers, que estuvo enseñando a los pequeños javensteñitos durante setenta y seis años, desde 1546 a 1622, y que fué sucedido por su hijo, Ties Reimers, quien sólo ocupó la escuela durante veintiún años. Después entró de maestro Christian Schlichting, que estuvo educando a los niños de la pequeña ciudad desde 1740 a 1784. Sucedióle Peter Truelsen, otro héroe de la enseñanza primaria que se encargó del mismo puesto por treinta años, de 1784 a 1814; el sexto profesor fué Asmus Heinrich Lorenzen, que estuvo de maestro hasta 1850, en cuyo año fué jubilado, encargándose entonces del mismo puesto un profesor apellidado Dressen.

Siete maestros de escuela en 360 años dan una idea excelente de las condiciones saludables de la escuela de Javenstadt.

*

El título de Almirante tiene su etimología en una frase árabe que significa gobernador del mar.

*

El único sitio del mundo donde la construcción de violines constituye una verdadera industria, es en Sajonia. Más de 15.000 personas se dedican exclusivamente a la manucfatura de estos instrumentos de música.

NO LLOREMOS

Todos tenemos el derecho de llorar, pero cuando lo irremediable se produce, ¿para qué llorar? Las lágrimas no remedian nada, por el contrario, aniquilan el alma y la voluntad. Los espíritus débiles lloran; los heroicos, los fuertes, miran de frente al dolor, reaccionan y acometen contra él.

Si nos hemos equivocado (quién no se equivoca alguna vez), si el error nos trae amargura, tengamos el coraje de soportar las consecuencias sin llantos, y busquemos en nuestro ingenio el medio más eficaz de salvar nuestra equivocación.

Arrinconarse, agachar la cabeza y sollozar, y lamentarse, es atraer sobre sí la mala suerte. ¡La mala suerte que huye de los fuertes y se complace en atacar a los débiles; la mala suerte, que es como la gente cobarde, que pega sobre el niño indefenso.

La buena suerte y el triunfo gustan de mimar a los heroicos, a los valientes. La mala suerte huye de aquellos que la esperan en pie, la buena suerte se pega al pecho de los que dicen: "¡Yo vengo al mal!"

Los gusanos que se arrastran mueren bajo el pie de los que galopan sobre la tierra, o sirven de alimento a los pájaros que vuelan dueños de la inmensidad del espacio.

Caer, ¿quién no cae alguna vez? ¿Si la vida es un paso dado adelante y un tropiezo que detiene al paso que le sigue? Cuando se está en el suelo no hay que pensar en el golpe recibido, sino en la manera más rápida y mejor para ponerse en pie.

Cuando se está en las alturas, bueno es recordar que la tierra es un gran atractivo, que por ley de gravitación todo lo que se desprende de las alturas rueda hasta ella. Y que nada es seguro en la vida, ni las torres, ni los amores, ni las fortunas, ni las bellezas, todo nace y todo muere, todo llega a su apogeo, y todo se desmedra.

No perdamos horas o valores llorando amilanadas en los rincones, abramos las puertas, salgamos a la calle, procuremos remediar los males con nuestra energía, pongamos valor en nuestras acciones, pongamos corazón fuerte, y si otra cosa no podemos hacer, dejemos que el sol nos entre hasta el alma, pero no bañemos en lágrimas esa alma nuestra, que es el único escudo que la vida nos da para luchar.

IRENE G. L. DE HUERGO

Las lágrimas de tía Zezé

(Continuación de la página 17)

riente, triste, vejada y como oprimida por una vergüenza inconfesable.

¡Ah! ¡Quién podría describir las secretas tristezas de una solterona que ve pasar, inútiles, monótonos, sus días sin luz, sin amor, sin esperanza, sin ni siquiera un acontecimiento que la interese personalmente, en medio de la agitada vida de otros seres más felices, cuya vida tiene un fin, que experimentan emociones, ternuras, y que la miran simplemente como un accesorio obscuro en las ocupaciones de la casa! Todos la querían, es cierto, pero nadie sospechaba en ella la existencia de aquellas aspiraciones que son comunes a todos los seres humanos.

Su abnegación parecía completamente natural; apenas si se la consideraba aún como a una criatura viva: con ella ya no se contaba.

Era aquél un sentimiento que satisfacía el egoísmo general y al cual todos se habituaban, no dándose cuenta del lado doloroso de su sacrificio, oculto por un sentimiento de orgullo y de dignidad.

De este modo, cuando iban al teatro y el palco no tenía más que cinco asientos — Engraciña, su marido Fabio y las tres muchachas, — María José sabía anticipadamente que su hermana, blandamente envuelta en su capa acolchada, iría a decirle gentilmente, con un tono cariñoso:

—Hoy te quedas en casa con los niños, ¿verdad, Zezé? Pablito no está muy bien, y no tengo confianza mas que en tus cuidados.

Y se quedaba, sin hacer traición a la rebeldía interior, que cada vez, y ante aquellas manifestaciones de egoísmo, la sacudía toda, agitando su pobre sangre en sus venas.

En el solitario comedor, donde una sola luz ardía, silenciosa, absorbida por su labor de crochet, movía maquinalmente la aguja, mientras sus sobrinos se entretenían con los juguetes esparcidos sobre la mesa, estampas en color, soldados de plomo. A cada instante la interpelaban llamándola por su nombre:

—Tía Zezé, mira a Jorge, que quiere pellizcarme...

—No es verdad; es Pablo que me ha pegado...

Y la bondadosa tía los apaciguaba dulcemente. Luego, cuando los dos quedaban ya dormidos en sus camitas gemelas, ella se acodaba sobre el alféizar de la ventana en su triste cuarto de solterona, y sosteniendo con ambas manos su barbilla angulosa, puestos los ojos en el cielo, se extasiaba en la contemplación de las estrellas que brillaban en el límpido firmamento, menos aisladas, seguramente, que ella sobre la tierra. En vano buscaban sus ojos en otros ojos la efusión de simpatía y de ternura que debía consolarla.

La verdad es que María José sufría las penas causadas por una pasión engañosa. Se había enamorado de Monjardín, un poeta, gran amigo de su cuñado Fabio y que venía a la casa todos los domingos.

De más edad que ella, alcanzando ya la cuarentena, pero habiendo conservado todas las arrogancias de la juventud, el bigote muy negro, la musculatura vigorosa y elegante, los ojos aún vivos, hermosos y despiertos, Monjardín, sin darse cuenta de ello, había hecho la conquista de Zezé.

Aquello había ocurrido de una manera bastante curiosa. Encontrando demasiado banal la conversación de Engraciña y de sus hijas, Monjardín se dirigía con preferencia a María José, adivinándola sentimental y seria, siempre que recitaba sus versos o cuando contaba algún episodio de su vida de hombre de letras.

—¡Oh, señor Monjardín, una poesía más, se lo ruego! — decía ella, con tono suplicante. — Por ejemplo, la de "Las penas", ¿recuerda?

Y él entonces describía la melancolía de un corazón desencantado, herido por las crueldades del destino, que en vano evocaba el recuerdo de amores perdidos en el pasado, desvanecidos entre las brumas de la eterna desesperanza.

Expresaba *aquellas* cosas amargas con una voz fuerte, de hombre sano, de pie en medio del salón, mirando maquinalmente, distraídamente a María José, con sus ojos soñadores; el esfuerzo concentrado de su memoria imprimía una fijeza involuntaria a su mirada, que María José bebía, deliciosamente

emocionada. El poeta había anunciado haber escrito una poesía para recitar en la comida el día del santo de Zezé, cuya fecha estaba próxima, y desde entonces toda la familia había comenzado a embromar a la solterona, llamándola "Musa inspiradora" y preguntándole para cuándo serían las bodas.

Ella sonreía con ingenuidad; su rostro incluso adoptaba entonces un aire de inacostumbrada alegría; sus facciones se animaban, pareciendo menos ajadas y más firmes.

El día del santo, María José salió de su habitación radiante de esperanza. Una rosa adornaba la cintura de su traje blanco; un poco de sangre, refluyendo de su corazón agitado, ponía una débil coloración sobre la diáfana palidez de sus mejillas, sobre las cuales su gran nariz animada se perfilaba entonces de un modo menos desagradable.

— Mira, mamá — hicieron notar las sobrinas; — ¿no es verdad que tía Zezé parece hoy mucho más joven?

La comida transcurrió en medio de la mayor animación, muy alegremente. Sentada frente a frente de Monjardín, María José, disimulando sus miradas detrás de los fruteros que adornaban la mesa, no se cansaba de contemplarlo a hurtadillas. Su pobre corazón latía a punto de estallar, en la deliciosa espera de aquella poesía, en la que el poeta, indudablemente, iba a descubrir sus sentimientos íntimos. Desde su puesto, éste le había hecho una seña, indicando, con un gesto de la mano, que tenía en el bolsillo los versos prometidos, y Zezé, inclinando púdicamente su alargado rostro, habíase estremecido de contento.

El champaña saltó en las copas y empezaron los brindis. Algunos invitados de importancia tuvieron la prioridad de los honores; luego les tocó la vez a los anfitriones y a sus hijos, hasta a los más pequeños. Por fin Monjardín, poniéndose en pie, desplegó un papel y pidió permiso para recitar los versos que había compuesto dedicados a María José, heroína de la fiesta. Los convidados asintieron con ruidosa y entusiasta aprobación:

— ¡Oh, sí, sí!...

Engraciña y sus hijas se inclinaron para cambiar una mirada maliciosa con María José; pero ésta no advirtió aquella faena. Zumbaban sus oídos; le parecía que en torno suyo todo daba vueltas.

Objeto de la atención general, Monjardín preparaba sus efectos: se ajustó el chaleco, arregló sus puños, y con una voz sonora y cadenciosa comenzó a declamar sus alejandrinos, midiendo bien las rimas.

Primero proclamó la inefable virtud, hecha de abnegación y de castidad, del ángel que con sus blancas alas tutelares velaba por la felicidad del nido de amor de su muy querido amigo. Recordó después que la fecha de aquel día conmemoraba el feliz nacimiento de un ser de una pureza inmaculada, María José, verdadera santa que había renunciado a todas sus aspiraciones propias para consagrarse exclusivamente a los deberes de la familia, dulce figura de virgen-madre protectora, que pronto sería la abuela querida, compartiendo con su hermana las alegrías de los matrimonios más jóvenes que iban a formarse, retoños de aquel en que entonces se repartía su ternura de hermana y de tía. Al terminar, el poeta alzó su copa espumosa, y con voz resonante bebió a la salud de Zezé, en medio de las frenéticas aclamaciones de todos los asistentes.

— ¡Viva tía Zezé! ¡Viva tía Zezé! — gritaban los niños con las copas en la mano, mientras

(Continúa en la página 115)

PRO Y CONTRA

(CHARLAS TEATRALES)

Por

AGUSTIN REMON



Margarita Xirgu, que se presentará el 14 del corriente en el teatro Smart, con "Yerma", de García Lorca.

OTRAS TEMPORADAS ESPAÑOLAS

Por la sonrisa, vagamente malévola, con que me acoge el amigo Lerchundi al llegar a nuestro acostumbrado café, deduzco que algo, y no del todo favorable para mí, tiene el hombre que comunicarme.

Acierto en mi presunción, pues apenas despuntamos el tema habitual de nuestras conversaciones, me dice mi éuscaro camarada:

—Nuestra última charla sobre las temporadas españolas parece que si no levantó ronchas, produjo algunas escoriaciones en la epidermis de determinados capocómicos peninsulares.

—No es extraño — le contesto. — Todas las actrices y actores, a fuerza, sin duda, de repintarse el rostro, concluyen por tener su piel excesivamente sensible. Por tanto, cualquier cosa que se les dice, "en la cara", como no sea un desenfrenado elogio, les afecta profundamente. Y en esto que sucede con los artistas teatrales, los de hispana procedencia no podían ser una excepción...

—Es que, según mis noticias — insiste Lerchundi — algunas primeras figuras, más que lastimadas, se sienten heridas. Y se preguntan qué es lo que te han hecho para merecer tal varapalo.

—¿Qué es lo que me han hecho a mí? — le replico. — A mí no me han hecho nada. En todo caso al Arte...

MARGARITA XIRGU

Y abandonando el tono de discreteo — hasta donde ello me es posible — continúo:

—Por cierto que al ocuparnos de las compañías españolas, por ser tantas este año, debido a bélicas razones, el comentario sobre las temporadas estables no dejó espacio en nuestra anterior charla para ocuparnos de algunos elencos que han tenido que repartir su actuación entre Buenos Aires, las provincias y Montevideo.

—Te refieres, me imagino, en primer lugar, al conjunto de Margarita Xirgu — aventura mi compañero.

—En efecto — le respondo. — Y es de toda justicia el empezar señalando que la guerra y su saña no han perjudicado la constitución de la compañía de esa primera actriz, cosa que ha acontecido con buena parte de los demás elencos españoles, a causa de que Margarita Xirgu y sus subordinados habían dejado la Península antes de que la sacudiese el vendaval homicida. Y si a esa venturosa circunstancia se añade el hecho de que la "troupe", desde entonces, permanece unida, sin una sola deserción, se explica la saludable armonía, traducida en calidad interpretativa, de sus espectáculos.

—A ello contribuyó también — dice Lerchundi — aparte del talento y del fervor artístico de la Xirgu, la excelencia de algunos de los elementos que revistan en su elenco. Recuerda, en preferente término, a Diosdado y López Lagar, que son, seguramente, los dos actores jóvenes de más categoría con que cuenta la escena española. Y que conste que la juventud de esos intérpretes ha de considerarse como un factor más de su valía, pues imprimen a sus trabajos un sello de lozano dinamismo, exótico o poco menos en el ambiente de la farándula hispana, tan abundante en valetudinarios y catarrosos megaterios...

Un tanto sorprendido por la pintoresca rotundidad de sus expresiones, abundo con el amigo Lerchundi:

—Y en esa relación de los buenos artistas que forman el conjunto de la Xirgu, no han de omitirse otras tres figuras: la característica Sánchez Ariño, el actor cómico Maximino y la dama joven Amelia de la Torre. Pero, con todo, lo más importante de la labor de la pri-

mera actriz y directora, la de los elementos aludidos y la del resto de los comediantes que no se nombran, lo constituye, sin disputa, el que tales aptitudes están puestas, permanentemente, al servicio de un repertorio de nobles notas artísticas, sin una pifia bastarda, como ya lo he proclamado antes de ahora. En fin, que la nueva temporada de la Xirgu en el Smart, a punto de iniciarse, y a precios más en consonancia con los "recios tiempos" que atravesamos, según decía la Doctora de Avila, tendrá, de seguro, una favorable acogida por parte del público porteño.

IRENE LOPEZ DE HEREDIA

—Otra de las temporadas no estables —prosigo— que también merece un sincero aplauso, es la que desenvuelve otra vez en el Politeama, la compañía de Irene López Heredia.

—En los estrenos, sin embargo —opina mi entrañable compañero— no ha tenido mayor fortuna, con la excepción de "Liceo de señoritas", la ingeniosa comedia de Fodor, traducida por Escobar.

—Eso no afecta en nada —le digo— la limpia línea de conducta que la Heredia ha impreso a su actuación. "Lady Amarilla", por ejemplo, de Suárez de Deza, aunque malograda por su lastre narrativo, es una obra que revela, si ello fuese necesario todavía, a todo un escritor de elegante vitola. Y de otro autor, más netamente argentino, el señor Pico, se apresta a estrenar una comedia la compañía de Irene. Eso, el elegir una obra de Pico, ya presupone por parte de la comedianta un digno propósito. Y la intención, tanto como el resultado, es lo que cuenta en las lides escénicas.

—Por lo demás, completa Lerchundi —la temporada de la Heredia se desarrolla con éxito, pues alterna los estrenos con bellas obras de repertorio. La otra noche presencié la representación de "El nido ajeno". La vieja comedia benaventina, mucho mejor que tantas otras obras más modernas de don Jacinto, conserva todavía su fuerte vitalidad. Pasé un par de horas deliciosas. Y junto a la primera figura del elenco, segura en el decir y expresiva en el gesto y el ademán, se destacaron Asquerino, convincente como de costumbre, y Narciso Ibáñez, ya encarrilado en una labor donde le aguardan, de fijo, las grandes satisfacciones a que tiene derecho por sus positivas condiciones de hombre nacido para las tablas.

CAMBIAMOS DE DISCO

—Y hablando de otra cosa —dice mi interlocutor— ¿qué me cuentas de "Remate sensacional"? Yo no he podido ir todavía por el Liceo.

—Pues con el reciente estreno de Goicoechea y Cordone —le informo— nos compensan los fecundos autores de las otras dos piezas que este año ofrecieron al público, y de cuyos títulos ellos mismos, a buen seguro, preferirán no acordarse. A mí, al menos, ya he resuelto que se me olviden aquellas pequeñas fechorías escénicas, ante "Remate sensacional". Y eso que Cordone y Goicoechea, en su nueva producción, mantienen a duras penas el equilibrio de su desarrollo, que, como el curso del río Tajo, sufre varios eclipses. Quiero decir



que la acción de la pieza, como el caudal del famoso río, sigue corriendo, pero a veces subterráneamente, no a la vista.

—Y entonces, ¿cuáles son los méritos de "Remate sensacional"?

—Su original concepción y atractivo encuadre, que habla de la inquietud de los autores, de su plausible pudor por no repetirse.

—¿Y sus defectos?

—Ese de la inseguridad en la línea constructiva, principalmente, y también la inexplicable debilidad, en escritores teatrales tan idóneos, de mezclar los retruécanos y otras ocurrencias verdaderamente felices, con juegos de palabras de una inocuidad conmovedora.

—Pero, ¿será un éxito "Remate sensacional"?

—Es muy posible, y el esfuerzo de los autores lo justificaría. Por lo demás, la labor de los intérpretes resultó muy meritoria, sobresaliendo Irma Córdoba, siempre fina en sus rasgos intencionados; Pierina Dealessi, como de costumbre, de comunicativa eficacia, y Carlos Morganti y Malva Castelli, ambos atinados.

Rendón

Exposición rodante de algodón



El gobernador de la provincia de Tucumán, doctor Miguel M. Campero, el ministro de Gobierno, doctor Norberto Antoni, el intendente municipal de la ciudad de Tucumán, doctor Roque B. Aragón y el doctor William E. Cross, visitando las instalaciones del tren de Exposición Algodonera que se inauguró recientemente.

Fotos de Martín



El ministro de Hacienda tucumano, señor Miguel Frías, haciendo uso de la palabra en el acto inaugural de la Exposición rodante de algodón, creada con el auspicio del gobierno provincial.

Almuerzo de camaradería



Aspecto parcial del almuerzo de camaradería que dió la Asociación de Ex Alumnos del Colegio Calasanz en el referido establecimiento.

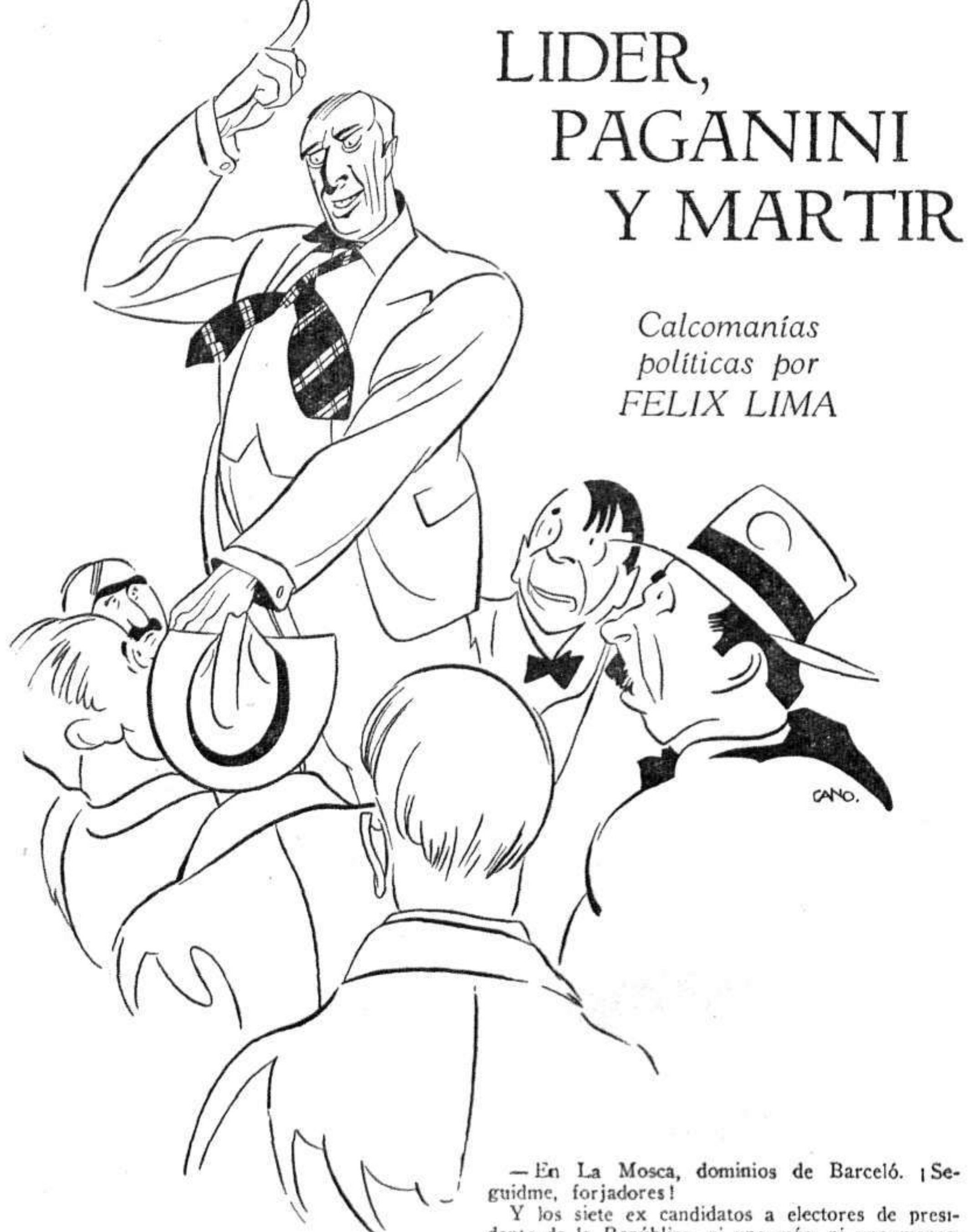
Fotos de Bell



Cabecera de la mesa, con el padre rector del Colegio, el director y el presidente de la Asociación y demás invitados de honor.

LIDER, PAGANINI Y MARTIR

Calcomanías políticas por FELIX LIMA



¡MAESTRO! — dijéronle respetuosamente de entrada aquellos siete ex candidatos a electores de presidente de la República, septeto que habíase congregado para esperar la llegada del jefe supremo del partido, líder que volvía de Necochea, do pasara una quincena de descanso absoluto a tiro corto del encrespado Atlántico.

Y dijo el líder:

— Seguidme, forjadores. Y yo fuí a Necochea para diferenciarme de mis rivales en los comicios del 5 de septiembre: Nicola, que no me aventajó por muchos votos al final del escrutinio, y Marcelo, siempre tan devoto del aristocrático Mar del Plata.

— ¿Do descansó Repetto Nicola de la fajina electoralista?

— En La Mosca, dominios de Barceló. ¡Seguidme, forjadores!

Y los siete ex candidatos a electores de presidente de la República, ni uno más, ni uno menos, ¿qué tal, viejo Jenaro Giacobini?, echaron a andar a la zaga de los tacos engomados de los caminantes de anca de potro del líder, de a uno en fondo, en correcta fila a lo indio toba.

— Un momento, mis fieles elementos. ¡Alto!

Y aquel ex candidato a presidente de la República que en algunas urnas metropolitanas tuvo casi tantos votos como el doctor Repetto, izó el llavero, y del conjunto niquelado separó el llavín del portón de hierro de su señorial mansión belgranense.

— Entrad, os digo.

Y los siete se desparramaron en los sillones y en los sofás del gabinete de trabajo del líder, do vense a la marchanta condecoraciones extranjeras y bromuros fotográficos de diplomáticos que pasaron por las legaciones y embajadas en Buenos

Aires. Y los siete guardaron silencio de camposanto provinciano.

—Vengo de meditar hondo a la vera marítima de Quequén y de Necochea, y en verdad os digo que en 1944, presentaré por segunda vez mi candidatura presidencial. ¡Libertad, fraternidad, igualdad!

—¡Oh, maestro! — por varios y a cuenta de mayor cantidad admirativa.

—No perdí el tiempo, que es oro, no; también en Quequén y en Necochea, arrojé la semilla de mi evangelio igualitario. Y ella, mis fieles forjadores, germinará al calor de mis orientaciones partidarias. Hay que ir, pues.

—¿A dónde, maestro?

—A los próximos comicios de renovación parlamentaria. ¡Oh, sí! Como ayer, como hoy, y como siempre, nuestro lema, nuestro norte, nuestra divisa: "igualdad, fraternidad, libertad."

—Iremos, maestro, si usted lo ordena.

—Hay que ir, sí, y con lista propia; nada de contubernios falaces ni de alianzas oprobiosas. Hay que ir.

—Con lista propia de candidatos a diputados nacionales, ¡sí, señor! No nos faltarán candidatos. Yo puedo serlo.

—Y yo también, maestro — reforzó el ocupante de un sillón frailero.

—Decidme, mis fieles y estoicos forjadores, ¿cómo andamos de adhesiones?

—Flojitos, maestro.

—¿Cómo así? ¿No habéis realizado sostenida propaganda proselitista durante mi ausencia?

—Sí, maestro, pero los tipos no agarran viaje — observó el más cararrota del septeto democrático.

—¿Cuántos afiliados tengo en Belgrano, circunscripción décima sexta?

—Teníamos, preguntará usted, maestro.

—Bien. ¿Cuántos tenía?

—Uno.

—¿Quién era ese forjador?

—El negro Morrone, pero el tipo dióse de baja, fundado en que se aburría soberanamente al encontrarse solito, como un ombú en el medio de la pampa.

—No importa. Ya volverá a mis filas. ¿Y en Palermo, cómo ando?

—Cinco, maestro.

—Algo es algo. ¿En qué se ocupan mis elementos de la circunscripción 17?

—Uno, el más metidito en eso de la liberté, fraternité y egalité, es vendedor ambulante de Biblias en pasta y a la rústica; otro es espiritista, de noche, y corredor de aceite de maní, de día; un tercero, las va de fuelle.

—¡Ah, divino forjador! Ya me lo imagino: herrero, junto a la fragua.

—No, maestro: el tipo la procede de bandoneón, vulgo, ejecutante de fuelle, instrumento de sonajería nacional, que lo estira y achica en La Paloma de la calle Santa Fe; el cuarto, no sé en que labura, y en cuanto al quinto, que por cierto, ni quinto de vino de Mendoza ni idem del dilicioso vino de la costa, topo bastante reo, el pobre gánase el rosbif de cada yorno vendiendo yuyos medicinales de puerta en puerta.

—No me quejo. Cinco es óptimo número para una base sólida en días no lejanos. Y me halaga que un vendedor de biblias profese nuestras ideas igualitarias para las impostergables implantaciones de una democracia única y sin sucursal. Y nada ni nadie me detendrá en el camino trazado, ¡ni el martirio!, mis queridos forjadores. ¿Qué novedad acusa para mí la circunscripción 18?

—En Las Heras, no hay nada que hacer, maestro.

—¿Ni uno en la milicia forjadora?

—Sí, teníamos uno, como en Belgrano, y en Las Heras, era el poeta Vicente Bove, todo un crack en el tiro de los sonetos, pero también se dió de baja de puro aburrido.

—Pasemos al Pilar, circunscripción 19.

—Frío, maestro, frío, como dicen los purretes cuando juegan a las escondidas.

—¿Cómo? ¿No hay entusiasmo?

—En el Pilar, ni un botón para muestra proselitista. Aquello opea, maestro, opio corrido.

—No importa. ¡Adelante! Iremos a los próximos comicios de renovación legislativa con lista propia, y yo, encabezándola. ¡Ah, si viviera la doctora Lanteri!...

—¿Aquella dama sufragista del hábito blanco, que parecía una paloma blanca, parecía, maestro? Tenía clase sin vuelta, maestro, para la lucha comicial.

—Yo recuerdo que días antes de morir le hablé de las próximas fundamentaciones de mi partido, ella que había sido herida en el ala de sus más tiernas ilusiones electorales, cuando se presentó candidata y los pueblos ignaros le negaron las confortaciones de sus sufragios.

—¿Por qué no los tantea a los georgistas, para ir unidos con ellos a las urnas de renovación parlamentaria?

—Imposible, mi fiel forjador. Mis enemigos más encarnizados, entre ellos el doctor Giacobini, dirían que yo gusto de acuerdos contuberneantes, y vosotros sabéis que yo los rechazo de plano. No importa. ¡Adelante! Iremos a los comicios con lista propia. ¡Adelante, repito!

—Vea que andamos muy cortos... de vista, maestro. A sus elementos de Palermo, especialmente al tipo que de noche la procede de espiritista y de día corretea aceite de maní, palpito que comestible, hay que hacerlo entrar en calor partidista, por lo menos con medio canario de la Nación Argentina, para gastos imprescindibles de propaganda y etcétera, sobre todo la etcétera, maestro, copetines comprendidos.

—No os quedaréis en ayunas, mis queridos forjadores de mis ideas de superdemocracia igualitaria. Y no olvidéis que, además de jefe de partido, soy y seré mecenas abierto a todas las solicitaciones. Pedid, pues.

—¡Araca, maestro!

Luz crepuscular invadía el gabinete de trabajo del líder. Y éste abandonó su sillón giratorio, no sin antes pasear sus apostólicas manos por la abuandante cabellera que envidiale Marcelo.

—¡Seguidme! Os invito a café con leche, mis fieles forjadores.

Y los siete, ni uno más, ni uno menos, Genaro, salieron de a uno en fordo de la señorial mansión del líder y, siguiendo por ésta, doblaron en la de Cabildo Abierto.

—En verdad os digo que estoy llamado a grandes destinos. ¡Adelante!

Y fué pasando la calle Mendoza Zelis — descubrámonos ante la memoria de aquel otro líder inefable — que el maestro dijo:

—Entrad, os ruego; hora es de reconfortaciones prosaicas para los que luchan denodadamente.

Y no tardóse en oír la voz de callordante compostela que descerrajaba:

—*¡Siete "completos" y una narangada!*

Félix Lima

Dibujo de Cano

Los precursores de los gases de combate

Frecuentemente se lee que el arma química es la última palabra de la guerra. Sin embargo, no es difícil encontrar en la historia ciertos métodos y medios de lucha que pueden, en realidad, considerarse como antecedentes de la moderna guerra química. Hay muchas batallas lejanas en las que, junto a las flechas y a las piedras, se emplearon como arma de combate substancias de naturaleza cáustica y lacrimógena.

El recuerdo más distante es el de las guerras del Peloponeso. Durante el asedio de Beocia, los espartanos acumularon junto a las murallas de la ciudad grandes cantidades de leña impregnadas en pez y azufre, que al prender, merced a vientos favorables, ocasionaron humos tan espesos y dañinos, que hicieron irrespirable la atmósfera de la población sitiada.

En Albania, cuando los romanos quisieron apoderarse por sorpresa de la ciudad de Ambracia, cavaron galerías subterráneas. Al darse cuenta los sitiados, salieron a su encuentro, y la lucha se entabló en el interior de la tierra. Se prolongaba el combate, y para decidirlo los defensores llevaron a aquella zona subterránea de lucha gran cantidad de plumas mezcladas con pez y resina, prendiéndolas fuego e insuflando al mismo tiempo con un fuelle una corriente de aire. El humo que con esto se produjo fué tan irritante, que en muy poco tiempo la mina quedó desalojada de invasores.

Durante el sitio de Constantinopla fué inventado el "fuego griego", que era un compuesto de azufre, pez, resina, petróleo y cal viva. Esta, al ponerse en contacto con el agua, producía el calor necesario para que se inflamara toda la mezcla.

En la famosa batalla naval de Ponza, entre aragoneses y genoveses, parece que éstos emplearon como arma de agresión unas basijas de barro llenas de ceniza y polvo de cal, que se rompían al caer sobre los barcos aragoneses esparciéndose su contenido y haciendo imposible la visión, entre molestias terribles.

Leonardo de Vinci, ante las agresiones de los turcos a la República, recomendó el empleo de cal viva y oropimente en polvo finísimo, cuando el viento fuese favorable.

Dos siglos más tarde, Carlos XII de Suecia, para ocultar los movimientos de sus tropas al enemigo, utilizaba espesas nubes de humo.

Y mucho más cerca de nuestro tiempo, en la guerra de Cuba, los indígenas empleaban unas bolas de fósforo, recubiertas de manteca, que arrojaban por las noches a los cañaverales. Cuando salía el sol se derretía la manteca y el fósforo se inflamaba.

* * *

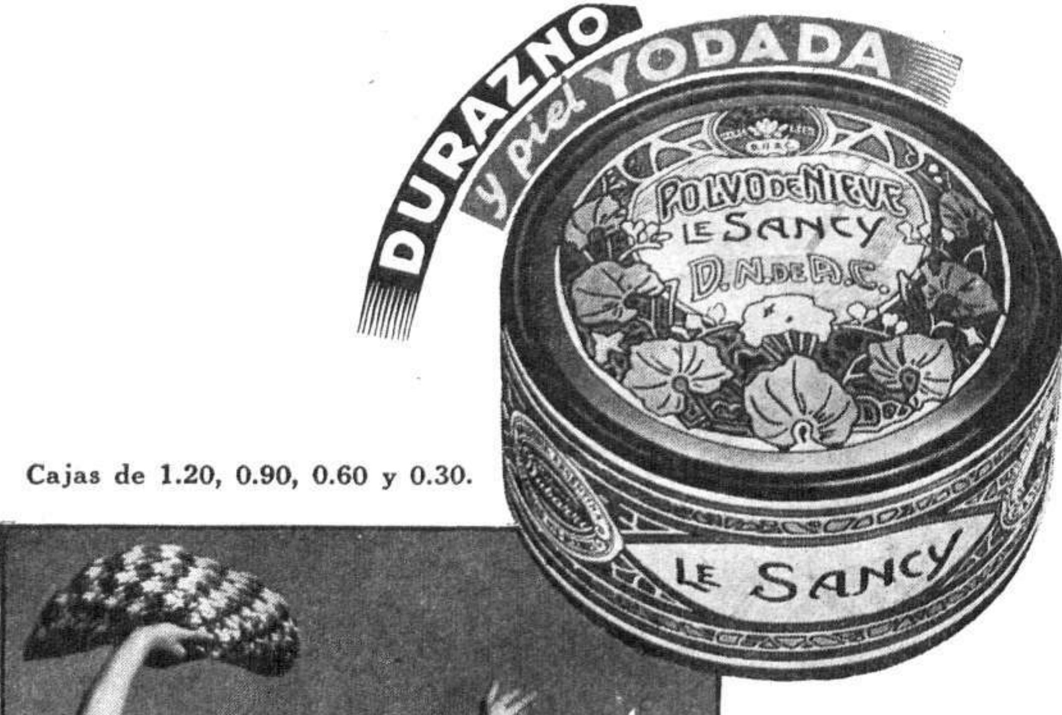
Claro es que, a pesar de todos estos hechos, que pueden considerarse como antecedentes de la lucha química, ésta es en la Gran Guerra cuando verdaderamente aparece. En la madrugada del 22 de abril de 1915, los alemanes atacaron con cloro al ejército aliado. Una densa nube de color amarillo verdoso avanzaba lentamente, penetrando en todas las hendiduras del terreno y dejando en estado comatoso a todos los hombres de una división. Ocho minutos duró el ataque. En un frente de diez kilómetros quedaron cinco mil hombres muertos. El resto, hasta quince mil, fué pereciendo en ambulancias y puestos de socorro.

A partir de entonces se emplearon muchos lacrimógenos y sofocantes. El 17 de julio de 1917, en el frente de Ypres, apareció la terrible iperita o gas mostaza, que produce, al mismo tiempo, efectos tóxicos y llagas fácilmente ulcerables.

Se llegó también, en esa dramática progresión de los medios de lucha, al empleo de arsinas o rompemáscaras, que obligaban a desposeerse de los medios de defensa. Apareció, finalmente, la lewisita o rocío de la muerte: olía a geranio, y su acción era semejante a la de la iperita, pero de efectos mucho más rápidos. No llegó, sin embargo, a utilizarse este gas de guerra. Cuando llegaban a Europa los primeros envíos firmaron el armisticio las naciones combatientes.

No se dejen sorprender por los fotógrafos

Llamamos la atención del público sobre los fotógrafos que, invocando indebidamente el nombre de "Caras y Caretas", toman notas con fines comerciales. Esta revista no cobra la publicación de ninguna foto. Rogamos exigir a los fotógrafos la exhibición del carnet de "Caras y Caretas", y fijarse si en realidad este título corresponde a nuestra revista.



Cajas de 1.20, 0.90, 0.60 y 0.30.

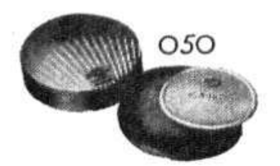
Durazno y Piel Yodada son los dos últimos tonos, de gran moda, creados con todas las cualidades del Polvo Le Sancy.

DURAZNO
Tono primaveral.

Otorga al cutis el color de aquella fruta cuando comienza a "pintar".

PIEL YODADA
Tono veraniego.

Imparte con delicadeza el atezamiento que produce el sol y las brisas marinas.



Colorete Le Sancy
Para iluminar las mejillas con nota culminante de color. Se elabora en nueve tonos armonizantes y fijos.



AÑO XL. BUENOS AIRES, 16 DE OCTUBRE DE 1937 NUM. 2037

CARAS y CARETAS

Fundadores:
JOSE S. ALVAREZ y MANUEL MAYOL



Stella Campos Urdinarrain

Foto de Wilenski

VICE PRESIDENTE

MINISTRO

SENADOR

Eduardo Alvarez

Castillo:

— Según Dante, un escalón
no se sube a tres tirones;
sin embargo, de un tirón
yo subí tres escalones.



El Presidente de la República, en el momento de cortar la cinta, durante la inauguración de la avenida General Paz, en celebración del Día del Camino.

NOTAS



Homenaje tributado al ingeniero Mascías por el Aero Club Argentino, con motivo de cumplir el distinguido piloto sus bodas de plata con la aviación.



El ingeniero don Enrique Chanaurdie y su esposa, doña Sara Urien, rodeados de sus descendientes al festejar las bodas de oro matrimoniales.



Un momento del ingenioso discurso pronunciado por el presidente de la Comisión Nacional de Cultura, doctor G. Martínez Zuviría, en el acto de la entrega de premios y becas.



Cabecera de la mesa en la comida que, con asistencia del primer mandatario y de sus ministros, se realizó en Ambassadeurs, por iniciativa de la Liga de Empleados Públicos.

DE LA CAPITAL



Grupo de maestras bonaerenses, en la demostración al diputado don Roberto Uzal y su señora Julia Mañay Monteagudo, en el Plaza Hotel. Ofreció el homenaje la señorita Elena J. Barutta Tréfault.



El arzobispo de Buenos Aires, cardenal Copello, en el acto de bendecir el edificio de la Clínica y Sanatorio Córdoba.



En la fiesta infantil, organizada por el ingeniero Angel Traversa y señora, para celebrar la primera comunión de sus hijitos Angel y Alfredo.



Reunión ofrecida por el teniente de fragata Carlos Constantino, para festejar la primera comunión de su hijita Marta.

El Duce y el Führer, en el momento de pasar revista a la compañía que rindió honores al señor Mussolini a su llegada a Munich.

El viaje de Mussolini a Alemania

Fotos exclusivas para "Caras y Caretas"



La entrada en Berlín, donde el jefe del gobierno italiano recibió las aclamaciones del pueblo, mientras se dirigía al Palacio Presidencial.

Entrevista del señor Mussolini con el mariscal general Von Blomberg, en presencia del señor Hitler, durante las maniobras.

◆



El Duce dirigiendo la palabra en alemán al pueblo germano durante la ceremonia realizada en el Reichsportsfeld.



El arzobispo de Buenos Aires, legado pontificio al Congreso, cardenal Santiago L. Copello, y su séquito, durante la solemne ceremonia, oficiada en la Basílica, frente a la imagen de la Virgen.

El II Congreso Eucarístico Nacional

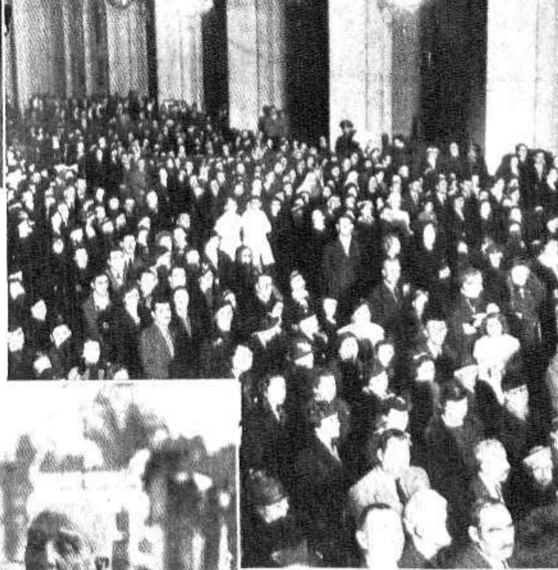


Llegada del prelado, para presidir los actos de la gran asamblea de los católicos argentinos. Lo acompaña el intendente de Luján, señor Pascual Culacciatti.

◆

Alumnos de las escue'as que desfilaron en una de las jornadas eucarísticas.

Fotos de Escudero



Una vista de la nave principal del templo, donde se aglomeró enorme cantidad de fieles.

◆

El diputado nacional don Juan Káiser, en el momento de pronunciar su discurso de salutación al legado, en nombre de las autoridades.



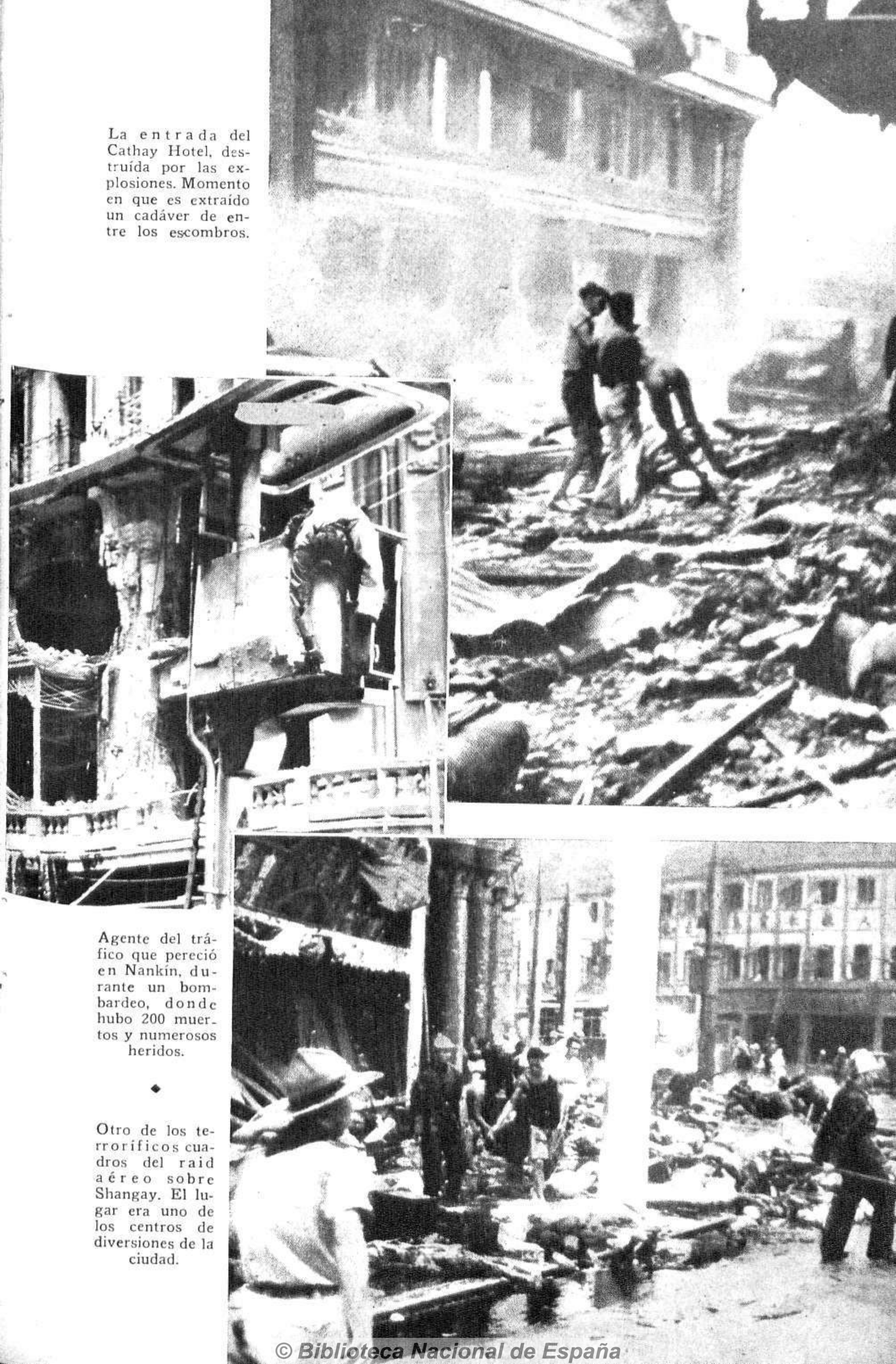
Terribles efectos de las bombas arrojadas por los aviones sobre el barrio internacional de Shangay. En primer término, una de las víctimas implora auxilio.

ESTA ES LA GUERRA...

Impresionantes fotos del conflicto chino-japonés



Un montón de cadáveres y un herido aterrado. Ruinas por todas partes: éste es el saldo del bombardeo de Nankín.



La entrada del Cathay Hotel, destruída por las explosiones. Momento en que es extraído un cadáver de entre los escombros.

Agente del tráfico que pereció en Nankín, durante un bombardeo, donde hubo 200 muertos y numerosos heridos.

◆

Otro de los terroríficos cuadros del raid aéreo sobre Shangay. El lugar era uno de los centros de diversiones de la ciudad.



Aquí aparecen soldados navarros preparándose para entrar en una ciudad del norte.

La guerra civil española

Miembros de la Falange Española durante una misa de campaña en el jardín Pereda, de Santander, a la que asistió el general Dávila.

◆

Los generales gubernistas Pozas y Llano de la Encomienda con comisarios políticos y periodistas, visitando Belchite.

El pueblo de Potes, el último en Santander que fué tomado por los nacionalistas, después de haber sufrido los efectos del bombardeo.



Una cabalgata, en pleno monte.



Los excursionistas, al iniciar su paseo.

La temporada en Rosario de la Frontera

Fotos de Bejarano



Señorita Julia Laborde Montes y señor Carlos Alberto Sayús.

◆

El general Lucas Rocca, durante su paseo matinal.







En la playa de Touquet, en plena estación veraniega, se efectuó un desfile de carros floridos reproduciendo escenas de conocidas películas. La foto representa una, en la que participa Espagueti, el famoso comedor de espinacas de las historietas y films norteamericanos.

Durante el gran premio de Deauville, fué sorprendida esta dama, cuyo elegante aunque curioso vestido llamó la atención entre las concurrentes a la misma fiesta deportiva.

Notas de la vida francesa

En el pabellón de Flandes, en el centro regional de la Exposición de París, los visitantes admiran a este ejemplar característico de las buenas gentes del norte, hoy huésped de la Ciudad Luz.

Otro motivo cinematográfico reproducido con flores y paseado por la playa de Touquet. La escena pertenece a la película "A nosotros la libertad".

Acto de entrega del premio de un millón y medio de francos a los aviadores italianos vencedores en la carrera aérea Istres-Damas-París. La ceremonia realizóse en los salones del Aero Club de Francia, de París.



El capitán G. E. T. Eyston, fotografiado en la estación Waterloo, antes de su partida para Salt Lake City, donde intentaría batir el récord de velocidad.

En Torquay, Devon, esta ágil madre inculca en sus dos hijitas la alegría del vivir, realizando con ellas diariamente sanos ejercicios sobre la arena de la playa.

Notas y curiosidades de Inglaterra

Esta joven de Cockington se refresca sentada en la ventana de la vieja herrería de sus antepasados, decorada con cuentas y cartas recibidas en el establecimiento durante 700 años.

◆

Edna Wood y Doris Barry, dos estrellas del Windmill Theatre, de Londres, que en los últimos cinco años han bailado tanto como 25.000 millas cada una, lo que equivale a 50.000 millas entre ambas, siendo este caso único en la historia de aquel teatro.



"Caras y Caretas" presenta las últimas novedades en Peinados

Elegante modelo de peinado, a base de rulos "canelones", muy de moda, y especialmente adecuado para jóvenes.



El mismo modelo visto de atrás permite apreciar el atrayente efecto de las ondas y de los rulos que en forma escalonada se van replegando sobre el lado izquierdo de la cabeza, dándole a ésta, en conjunto, un aspecto agradable y distinguido.

Modelos de "La Esmeralda", exclusivos para nuestra revista

Enlaces y compromisos



Señorita Josefina M. Giovannini, con el señor Juan Carlos Aragone. Bendijo la unión el arzobispo de Montevideo, monseñor Aragone, en la iglesia de las Victorias, de esta capital.

◆

Señorita Marta Esther Sambucetti, cuyo compromiso con el señor Cristóbal Avalone fué formalizado recientemente.

Señorita María Nieves del Castillo, que ha contraído enlace con el doctor Francisco Fernández Galván.

◆

Señorita Elsa R. Rognone, que contrajo enlace con el señor Antonio L. Boló.

Señorita Sara Rosa Canicoba, que ha formalizado su compromiso con el doctor Arturo P. Muslera.

◆

Señorita María Angélica Espejo Solá, con el señor Nicolás A. Matienzo.

El teniente coronel Edelmiro J. Farrell, comandante en jefe del destacamento de montaña Cuyo, su estado mayor y periodistas, presenciando la toma de un pico por el bando azul.

Maniobras militares en la precordillera mendocina

Transporte de tropas, mediante un cable carril, a través de un precipicio.

Fotos de Villalón

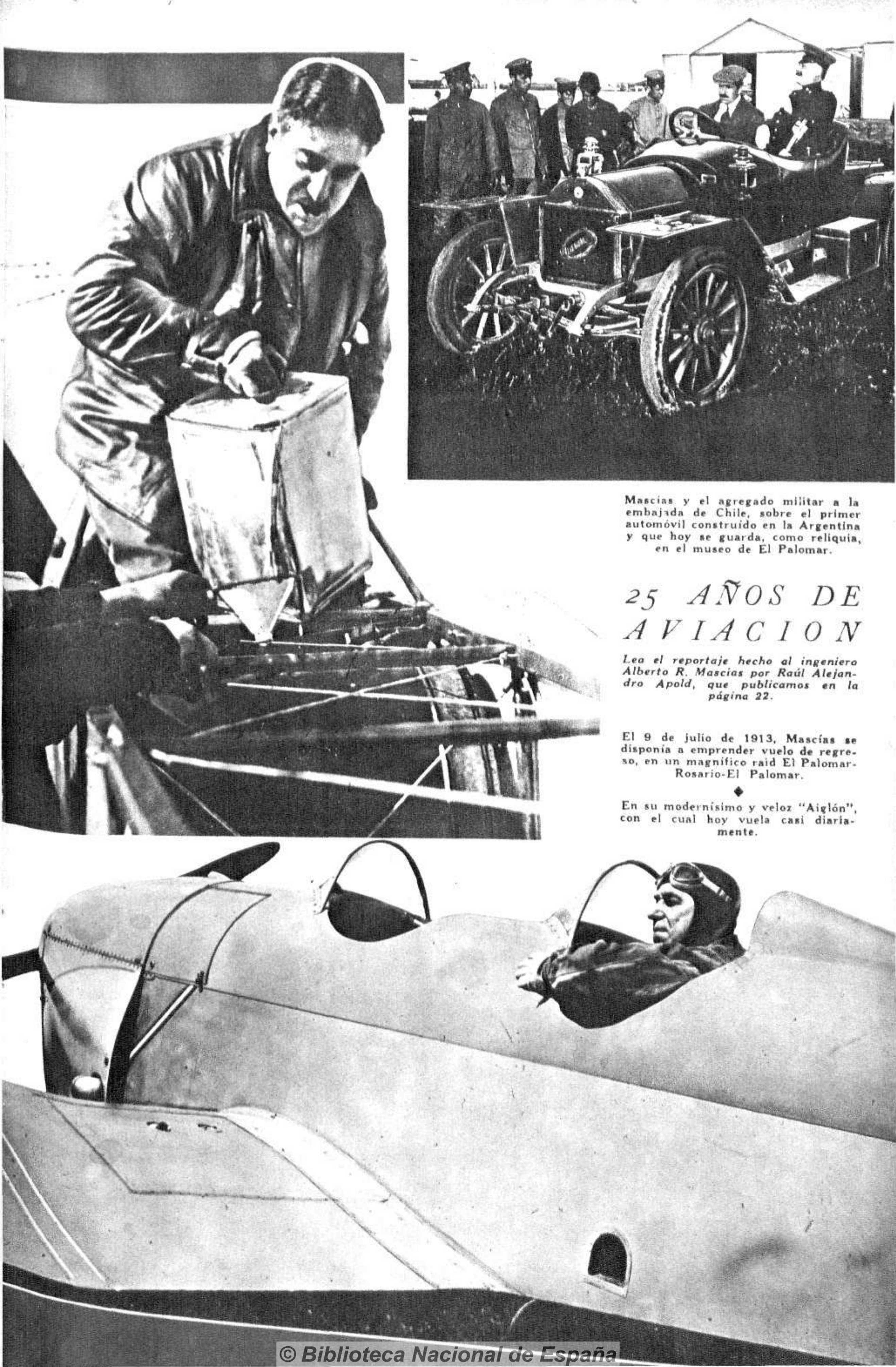
Un jefe del Estado Mayor explica los movimientos de las fuerzas, desde la cumbre del cerro El Challao.

◆

El capitán Miranda Durán dirige el fuego de fusiles-ametralladoras, desde un pico rocoso.

Tirador protegiendo el paso de un convoy de víveres, a través de un valle.





Mascías y el agregado militar a la embajada de Chile, sobre el primer automóvil construído en la Argentina y que hoy se guarda, como reliquia, en el museo de El Palomar.

25 AÑOS DE AVIACION

Lea el reportaje hecho al ingeniero Alberto R. Mascías por Raúl Alejandro Apold, que publicamos en la página 22.

El 9 de julio de 1913, Mascías se disponía a emprender vuelo de regreso, en un magnífico raid El Palomar-Rosario-El Palomar.

◆

En su modernísimo y veloz "Aiglón", con el cual hoy vuela casi diariamente.



CINE

Robert Taylor

M. G. M.



Fumando los
deliciosos
Condal
conseguirá estos magníficos relojes masco-
ta Condal, cronómetros de la hora exacta,
talismanes de la BUENA SUERTE.
Manufacturas Condal - Fernando Sanjurjo.
Galería
de
Artistas



Torta para un té blanco

INGREDIENTES

400 gramos de manteca.
400 gramos de azúcar.
8 yemas.
8 claras.
2 tazas de agua.
1 lata de leche condensada.
1000 gramos de harina.
150 gramos de pasas de uva.
150 gramos de pasas sultanas.
250 gramos de frutas abrillantadas.
4 cucharaditas polvo de levadura.
Esencia de vainilla.

BAÑO

800 gramos de azúcar impalpable.
Agua caliente.

GLACE REAL

4 claras.
Azúcar impalpable.
Una cucharadita de jugo de limón.
Unas gotas de ácido acético.
Unas gotas de colorante rojo.

Mermelada de damascos.
Una muñeca.
Confites plateados.

Batir la manteca y el azúcar, agregarle entonces las yemas y seguir batiendo, la leche condensada mezclada con el agua, la harina poco a poco, las frutas cortadas en pedacitos, las pasas bien limpias, la esencia, las clara batidas a nieve y por último el polvo de levadura. Mezclar bien y colocar en un molde grande enmantecado y enharinado y cocinar en horno suave. Dejarla enfriar, abrirla por la mitad, ponerle la mermelada, bañarla con un baño preparado con el azúcar impalpable y agua caliente (ver forma de prepararlo en página 150). Decorar con glacé real (ver forma de prepararlo en página 150) y adornar con los confites plateados, colocando por último la muñeca.

Patito a la cazadora



INGREDIENTES

1 Patito especial.
1 Vaso de vino blanco.
½ Vaso de vinagre.
½ Taza de aceite.
1 Cebolla.
1 Cda. de hongos.
Un ramito compuesto.
1 Cucharadita de extracto de tomates.
2 Tomates.
Una pizca de pimienta cayena.
50 gramos de manteca.
½ Cucharada de fécula de papas.

VARIOS

Costrones de masa de hojaldre o de pan frito.

Limpiar el patito y cortarlo por la mitad a lo largo, ponerlo en un recipiente hondo y agregarle el vinagre, vino, sal y pimienta y dejarlo así de una hora a dos.

Dorar el pato en el aceite, agregarle entonces la cebolla, los tomates, el extracto, el ramito, manteca, hongos y el vinagre de la fuente; dejar cocinar despacito condimentando con sal y pizca de cayena.

Servirlo acompañado de costrones de hojaldre y cubierto con su salsa, espesada con fécula. Más detalles en página 150.

EL ARTE de COCINAR

Por Petrona C. de Gandulfo

Merengues al dulce de leche

INGREDIENTES

6 claras.
300 gramos de azúcar en pancitos.
Unas gotas de caramelo líquido.
Unas gotas de esencia de vainilla.
Dulce de leche.
100 gramos de azúcar impalpable.

Poner en una cacerolita el azúcar en pancitos, cubrirla apenas con agua, colocarla a fuego fuerte hasta que llegue a punto de bolita casi dura (ver detalles en página 150). Batir las claras a punto de merengue bien consistente, agregarles entonces poco a poco el almíbar caliente, mientras se revuelve, la esencia y el caramelo y por último el azúcar impalpable; se mezcla bien, se coloca en una manga con boquilla calada y sobre chapa enmantecada y enharinada se hacen los merengues; se cocinan poco en horno suave.

Se enfrían y se unen de a dos con dulce de leche.

Más detalles en página 150.



Fotos del natural, por Vargas Machuca

ROSARIO C.A.R.C CENTRAL

CAMPEÓN DE 1937 DE LA ASOCIACIÓN ROSARINA DE FÚTBOL



En primera fila, de izquierda a derecha: Rosario Gómez, Salvador Laporta, Benjamín Laterza, Roberto D'Alessandro, Anibal Maffei y Alberto Espeche. De pie: Oscar A. Abalos (masajista), Rafael Luongo, Pedro Araiz, Justo José Lescano, Germán Gaitán, Ignacio Diaz, Luis Amaya y Natalio Molinari (entrenador).



El diputado provincial, don Cándido Pérez García, acompañado de su prometida, la señorita Delia Carvo, y del doctor Oscar Vignart y señora, doña Sara Ballarati de Vignart, en el baile de gala del Jockey Club.

Mesa ocupada por el presidente del Jockey Club, doctor Uberto F. Vignart, y familia de Berro, Balestra, Gambier y Argüello.

En el Jockey Club de La Plata



Señoritas Dolly Juliánez Isla, y Marita y Mercedes García Cortina; señores Juan Pablo Linch y Rodolfo Sierra.



Señorita de García, Chaumeil, Podestá y Lavié, durante un descanso en la escalinata.
Fotos de Mela.



Esto no es un dirigible ni tampoco un torpedo. Es un insignificante lápiz sin mina, agrandado por medio de un hábil recurso fotográfico.

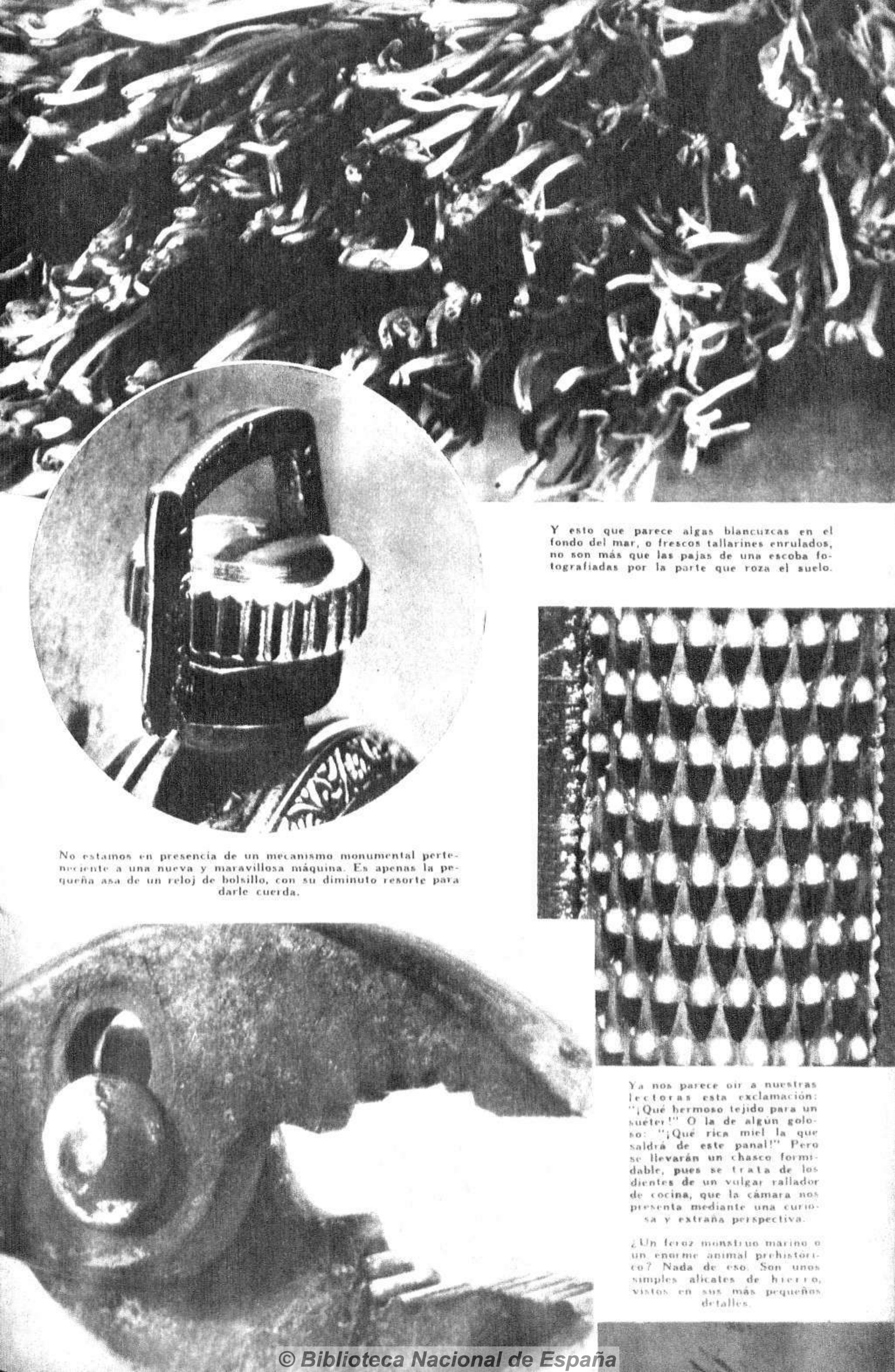
¿Qué es esto?

Fantasmagorías de la cámara fotográfica

Fotos de Keystone

Esto que parece una gran torta de cumpleaños vista desde arriba, o un nuevo tipo de rueda de automóvil, no es sino una modesta llave eléctrica, en los momentos finales de su fabricación.

¿Una estalactita trunca caída sobre un témpano en una caverna misteriosa? No. Es un higiénico cepillo para dientes con un chorro de espesa pasta dentífrica encima, que la cámara fotográfica ha aumentado dándonos aquella ilusión.



Y esto que parece algas blancuzcas en el fondo del mar, o frescos tallarines enrulados, no son más que las pajas de una escoba fotografiadas por la parte que roza el suelo.

No estamos en presencia de un mecanismo monumental perteneciente a una nueva y maravillosa máquina. Es apenas la pequeña asa de un reloj de bolsillo, con su diminuto resorte para darle cuerda.

Ya nos parece oír a nuestras lectoras esta exclamación: "¡Qué hermoso tejido para un suéter!" O la de algún goloso: "¡Qué rica miel la que saldrá de este panal!" Pero se llevarán un chasco formidable, pues se trata de los dientes de un vulgar rallador de cocina, que la cámara nos presenta mediante una curiosa y extraña perspectiva.

¿Un feroz monstruo marino o un enorme animal prehistórico? Nada de eso. Son unos simples alicates de hierro, vistos en sus más pequeños detalles.



Aspecto panorámico parcial de Rosario, tomado desde un avión. Puede apreciarse la nutrida y monumental edificación de la importante ciudad santafecina, cuya población excede de *500.000 habitantes*. Obsérvense la plaza San Martín, una de las más hermosas de la ciudad, y en su torno, en primer término, parte del edificio de la Jefatura de Policía, el palacio de los Tribunales y la Escuela Normal de Maestras número 2. (Vista tomada por gentileza del aviador rosarino señor Gatti).

ROSARIO, centro de cultura y amor al trabajo

Hasta hace poco, las oficinas centrales del Correo de Rosario, funcionaban en una vieja e incómoda casa. Ahora funcionan en este amplio edificio del Estado, en las calles Córdoba y Buenos Aires.

◆

El palacio Fuentes, que se levanta en la esquina de las calles Santa Fe y Sarmiento, es un exponente de la edificación moderna de Rosario.

La calle Córdoba — la Florida de Rosario, — en su intersección con la San Martín, constituye lo más central de la ciudad.

Calles San Martín y San Luis, barrio del Mercado Central.

Este elegante y curioso edificio pertenece a las instalaciones que el Jockey Club de Rosario posee en Fisherton y se levanta en el campo de "couns-country" de dicha institución.

◆

Otra vista a vuelo de pájaro sobre el barrio de Saladillo, donde pueden verse los cuarteles del 11 de Infantería, allí ubicados.



Señorita María Rosa Pinasco Piñeiro.

Damas y niñas de la sociedad rosarina

Señora Magdalena Vierci de Rouillón.

Señorita Raquel Méndez Carreras.

Señorita María Susana Ordóñez.



Señora Teresa Minetti de Dianda.

Señora Juana A. de Minetti.

Señorita Carmen Alsina Dianda.

◆

Señorita Lilia Dianda Minetti.

Señorita Marta García Fuentes.



Don Luis Colombo, ex presidente de la Bolsa de Comercio y presidente de la Unión Industrial Argentina.



Don Juan Carlos Cepeda, jefe de policía.



Monseñor Antonio Caggiano, obispo de Rosario.



Senador Juan Cepeda, dirigente de la U. C. R. de Santa Fe.

PERSONALIDADES DE ROSARIO



Don Arturo Atlántico Dianda, presidente de la Bolsa de Comercio.



Don Federico Coverton presidente de la Sociedad Rural.





Doctor Carlos A. Díaz Guerra, presidente de El Círculo.

Don Ruggero Moroni, presidente del Automóvil Club de Rosario.



Doctor Carlos Weskamp, decano de la Facultad de Medicina.



Don Néstor Lagos, presidente de la Biblioteca.



Don Francisco Beristain, estadista y estanciero.



Doctor Calixto Lassaga, abogado rosarino que ha cumplido 80 años.

Don Ismael Avilés, importante financista y hombre de empresas.





Doctor Joaquín Lagos, director de "La Capital" y presidente del Jockey Club.

Don Eduardo Grimaldi, presidente de sociedades italianas.





Vista aérea del puerto de Rosario tomada para "Caras y Caretas", por el aviador señor Humberto Gatti.

Rosario, centro de cultura y de amor al trabajo

Su historia. — Sus hijos beneméritos. — Inquietudes y aspiraciones colectivas. — La belleza natural de la mujer rosarina.

por Juan Antonio Yantorno

ROSARIO, he aquí la ciudad del milagro. La ciudad inédita. La ciudad que nadie fundó. la ciudad que nació sin trazado, sin pobladores y sin límites. Pero que ha alcanzado todo eso cuajando en una urbe que en dos siglos de gesta, silenciosa primero, clamorosa y pujante después, se exhibe hoy ante los ojos de la República y del mundo, como un soberbio exponente del esfuerzo y de la labor de sus hijos, alentados en todas las épocas por un secreto anhelo de superación.

Se conocen los orígenes lejanos de la hoy portentosa ciudad santafesina. Y se conoce asimismo la controversia histórica en torno a su fundación ya dos veces secular. Fué en 1725 cuando una invasión de indios puso en fuga a los habitantes de la ciudad de Santa Fe, quienes tomaron entonces diversos rumbos. Algunos se fueron hacia el norte, otros descendieron hacia el sur. Y esta emigración obligada y bifurcada en dos corrientes — la del norte y la del sur — parece un anticipo histórico del conflicto que aun hoy se mantiene latente entre los habitantes de la provincia de Santa Fe.

Entre los emigrados que se dirigieron hacia el sud, figuraba don Francisco de Godoy, quien, con miembros de su familia y una tribu de indios calchaquíes llegó hasta el llamado "Pago de los Arroyos", sobre cuyas barrancas hizo construir una vivienda de barro para él y los suyos. Al lado de esta vivienda, otro ranchito fué levantado y en él se instaló una especie de oratorio donde se veneraba una pequeña imagen de la virgen del Rosario. Otros familiares de Godoy llegaron al mismo pago, levantando también sus viviendas. Y algún tiempo después empezó a desparramarse por la comarca, ya por medio de los indios de Godoy, ya por las referencias de vajeros en tránsito, la fama milagrera de la Virgen allí venerada. Atraídos por ella, llegaron al pequeño poblado otras gentes que, deseosas de estar al amparo de la imagen milagrosa, construyeron sus viviendas cerca de la Virgen. Así nació Rosario. Sin partida de nacimiento, sin padre legal, Se afirma que no hubo en Godoy el propósito preconcebido de fundar un pueblo y que éste se formó por la atracción que la Virgen ejerció sobre los pobladores santafesinos maravillados por sus curas milagrosas. Por eso, la controversia histórica sobre la fecha de la fundación de Rosario — controversia sostenida entre dos prestigiosos historiadores, los doctores Calixto Lassaga y Antonio Cafferata —



Doctor Vicente Anastasio de Echevarría, prócer de la independencia argentina, oriundo de Rosario.



Don Guillermo Wheelbrigth, que implantó, con gran éxito, el ferrocarril Central Argentino.



Abanderado Mariano Grandoli muerto heroicamente en Curupaytí el año 1866 a la edad de 17 años, nacido en Rosario.

se resolvió, con sanción oficial del Concejo Deliberante local de fecha 31 de marzo de 1925, estableciendo como día de la fundación el 4 de octubre, en que se celebra la fiesta de la Virgen, patrona de la ciudad.

Crecimiento de la población

Pero, el pequeño poblado de 1725, continuó siendo, por mucho tiempo una modesta aldea, y puede asegurarse, con el fundamento incontrovertible de los números, que el desarrollo portentoso de la ciudad se ha verificado a partir de la segunda mitad del siglo pasado. En efecto, en el año 1775, o sea medio siglo después de levantada por Godoy la primera vivienda en el "Pago de los Arroyos", la villa del Rosario sólo tenía 132 habitantes y al cumplir el siglo estos alcanzaban apenas a 914. En 1850 la población era de 3.000 habitantes. Hasta aquí, puede observarse el crecimiento lento de la población, que se triplica apenas, *en cincuenta años*. Pero es que Rosario esperaba, sin duda, el amparo de la paz interior y de la Constitución Nacional de 1853, para iniciar su pujante progreso, ya que en 1895 podía mostrar al país una población de 100.000 habitantes, cifra que se elevó en 1910 a 200.000 para sumar hoy más de 500.000 habitantes. Como puede verse, pues, la proporción del crecimiento es infinitamente más acentuado en los últimos ochenta y siete años.

Patria de sabios, de héroes y de próceres

Rosario es patria de sabios, de héroes y de próceres. Sus hijos, en todos los tiempos, han figurado en la historia militar y civil de nuestro país.

Allí nació el doctor Vicente Anastasio de Echevarría, hábil jurisconsulto que tuvo actuación en los sucesos revolucionarios de 1810, representando después, en 1811, a la junta gubernativa, junto con el general Belgrano, en la misión al Paraguay; que fué consejero de estado en 1814, recibiendo en este carácter la llave de la ciudadela de Montevideo, que está en el Museo Histórico; que armó, en 1816, el crucero "La Argentina" que era de su propiedad y con el cual el valeroso Bouchar recorrió los mares del mundo; que fué secretario de guerra en 1820 y delegado al cabildo de Buenos Aires, en el mismo año, para negociar la paz con los caudillos del litoral de la República y que combatió, finalmente, a la tiranía, sufriendo persecuciones. También era rosarino el abanderado Mariano Grandoli, el héroe adolescente de Curupaytí, cuya vida ha descrito el doctor Calixto Lassaga de esta manera: "En breves palabras puede sintetizarse la vida de este joven, apenas salido de los dinteles de la niñez. A los 16 años se presenta voluntario, marcha de abanderado a la guerra, hace tremolar la enseña patria en Curupaytí y pasa de la vida a la muerte dejando el glorioso emblema manchado con su sangre generosa. Cuando los hijos de Rosario rindan en forma plástica el debido homenaje a su memoria deberán grabar en el bronce o en el mármol la frase profética que en la víspera de su muerte estampase en carta sentimental escrita a la madre: "Mañana seremos diezmados por los paraguayos, pero yo he de saber morir defendiendo la bandera que me dieron". Y así murió.

Fueron hijos del Rosario el doctor Wenceslao Escalante, que fué ministro nacional; el doctor Estanislao Zeballos, gran jurisconsulto y constitucionalista; don Gabriel Carrasco, gran intendente de la ciudad; el doctor Ovidio Lagos, fundador del diario "La Capital", don Eudoro Carrasco, creador del escudo municipal de la ciudad y muchos otros personajes ilustres, que se distinguieron en la política, en las ciencias y en las letras.

Y muchos son los hijos ilustres de Rosario que hoy honran a la ciudad de su origen, destacándose en las más nobles funciones del estudio, de la inteligencia o del trabajo.

Aspiraciones rosarinas

El pueblo de Rosario, entregado con pasión a las tareas del comercio o de la industria, de la sociabilidad o del deporte, de la intelectualidad o de la cultura, anhela ver realizadas viejas aspiraciones colectivas que constituyen, indudablemente, justificados motivos de constante preocupación. Una de ellas es la de lograr la autonomía de su puerto, hoy entregado a la explotación de una empresa particular, a la que en 1902, como una solución de emergencia, se le otorgó una concesión por 40 años. Se trataba entonces de salvar interesadas omisiones, pero la solución no dió los resultados que se esperaban, debido a las elevadas tarifas.

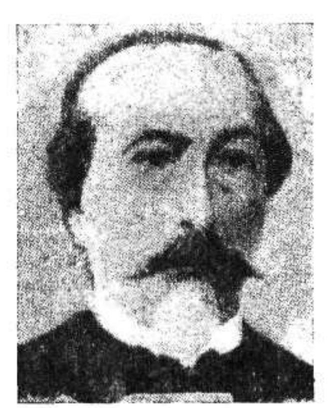
Rosario es el puerto argentino por donde se exporta más de la tercera parte de los cereales de nuestro país. Se sabe, además, que es el segundo en el mundo de esta clase de exportación. Y si a la exportación cerealista se agrega el movimiento de mercaderías generales se llega a la movilización anual de millones de toneladas, que in-



Don Bernardo Rouillón, presidente de la Bolsa desde 1886 a 1889 y promotor de importantes empresas.



Doctor Wenceslao Escalante, ex ministro nacional.



Don Eudoro Carrasco activísimo ex intendente de Rosario.

volucran, en dinero, transacciones por sumas cuantiosas. Una idea completa del movimiento y de la importancia del puerto de Rosario, se tendrá con las cifras que reproducimos a continuación:

MOVIMIENTO DE IMPORTACION Y EXPORTACION

EXPRESION EN TONELADAS

(Datos suministrados por la Sociedad Anónima Puerto Rosario).

Años	Importación	Exportación	Movimiento Total
1913	1.307.681	3.012.970	4.320.651
1914	954.860	2.416.677	3.731.537
1915	446.809	3.057.662	3.646.806
1916	589.144	1.753.904	2.200.713
1917	306.654	697.292	1.003.946
1918	279.221	1.191.985	1.471.206
1919	330.685	2.232.484	2.563.169
1920	453.569	3.632.958	4.086.527
1921	586.639	2.397.639	2.984.008
1922	690.268	3.074.448	3.764.716
1923	872.108	2.964.682	3.836.790
1924	1.055.114	3.716.083	4.771.197
1925	1.190.146	2.982.114	4.172.260
1926	1.130.528	3.028.146	4.158.674
1927	1.442.271	5.397.386	6.839.657
1928	1.490.646	5.054.327	6.544.973
1929	1.736.585	4.693.052	6.429.637
1930	1.516.608	2.672.522	4.189.130
1931	1.049.080	5.390.847	6.439.927
1932	911.355	5.025.242	5.936.597
1933	797.893	4.071.854	4.869.747
1934	824.099	4.705.020	5.529.119
1935	999.805	5.129.472	6.129.277
1936	801.276	3.877.607	4.678.883

NOTA. — Los datos por el año 1936, son correspondientes a los meses de enero a octubre solamente.

Lógica es, entonces, la aspiración de los hijos de Rosario, de hacer de su importante puerto un factor de actividad más intensa aun y de mayores y mejor distribuídos beneficios.

Hay otro problema que preocupa a los rosarinos, y es la extrangulación del tráfico por los pasos a nivel de los ferrocarriles. Pero es ésta una cuestión que parece encaminada a resolverse, pues las empresas respectivas no se han desentendido de ella y proyectan buscarle una solución que contemple todos los intereses.

El Círculo

Pero, no es Rosario, tan sólo, según la fama que se ha difundido, un centro de actividades puramente materialistas. Sus habitantes, viven también la vida espiritual, a la que se entregan con la plena convicción de que en ella halla el necesario alivio a las pesadas tareas cuotidianas. Centros universitarios e intelectuales diversos, unidos a las diarias manifestaciones del arte, del teatro, del cine, hablan de la acentuada evolución que en este aspecto ha experimentado Rosario durante el último cuarto de siglo. Y es indudable que esta evolución ha tenido un factor preciso, que la ha determinado con una acción constante y bien orientada. Me refiero a "El Círculo", prestigiosa institución cultural que acaba de cumplir 25 años, y que ha desarrollado en Rosario una labor intensa y fecunda en favor de la elevación espiritual de los habitantes de la rica ciudad.

Preside esta institución en la actualidad el doctor Carlos J. Díaz Guerra, y a él pertenecen estas palabras, que forman parte del capítulo preliminar de una historia de "El Círculo", en preparación: "Hasta aquel año de 1912 — dice — la ciudad no contaba con un centro de cultura que fomentara permanentemente su desarrollo espiritual e intelectual. Absorbido por menesteres utilitarios, Rosario no denotaba mucho afán por las especulaciones delicadas de la mentalidad y de la estética. Producción económica, tráfico comercial, tenían carácter de fenómenos distintivos, excluyentes, cuya atención bastaba para disipar cualquier atmósfera propicia al desarrollo de selectas expresiones. Las limitadas demostraciones culturales que registraba, aunque condicionadas por nobles estímulos, eran dispersas, inconexas, vacilantes. Carecían de una idea orientadora en firme directiva hacia un determinado objetivo. Faltaba el núcleo de formación vital, de sentido más profundo, indispensable para impulsar la acción. Que el realismo de la vida económica, el desconsiderado afán de ganancias dejase de ser ocupación preferente y exagerada para ceder al dominio de ideas más altas y de más ricas expresiones. Que Rosario no despreciase la estructuración de una sociedad en la cual se gastase el capital espiritual, el adorno de la vida, dejándolo dominar por el poderío del tráfico, de los menesteres económicos. Eso quiso "El Círculo" y eso es lo que ha logrado, ciertamente".



Doctor Estanislao Zeballos, hijo ilustre del Rosario, y cuyo padre fué juez de policía.

Las nuevas avenidas y la Costanera

Pero, si en el orden económico y en el cultural, Rosario acusa los índices señalados, su progreso en materia edilicia no le van en zaga. El vecindario rosarino se muestra satisfecho por las obras hasta hoy realizadas y que colocan a la ciudad en armonía con el vigoroso desarrollo alcanzado en otros aspectos gracias al esfuerzo de una sociedad llena de inquietudes y de nobilísimas ambiciones prácticas.

Abrir en Rosario nuevas avenidas, es una aspiración común de sus habitantes quienes confían en que cualquiera sea quien gobierne la comuna, ha de seguir desarrollando una acción que tienda al creciente embellecimiento de la ciudad. Con el nuevo hipódromo, la avenida Costanera, y la avenida del Monumento a la Bandera, una vez levantados los pasos a nivel, éstas darían con las nuevas estaciones, y al llegar a realizarse tal proyecto, las aspiraciones de los rosarinos tendrían una culminación feliz. Pero se muestran quejosos de la orfandad en que los tienen los poderes públicos de la Nación, que sólo parecen dedicar su atención a Buenos Aires.

Los deportes

La afición rosarina por los deportes data desde los comienzos de las actividades deportivas en nuestro país. En todos los tiempos figuró Rosario entre las ciudades argentinas que se destacaron por la excelente organización de sus instituciones de este carácter, así como por la destacada actuación que cupo a sus representantes en los más calificados certámenes nacionales e internacionales. Nombres que se hicieron famosos por su actuación en los más difíciles deportes, surgieron de los estadios o de los clubs rosarinos y se incorporaron en los anales deportivos del país con prestigios ganados en pruebas de mérito. Los triunfos futbolísticos de Newells Old Boy's o de Rosario Central, así como la actuación de sus remeros en regatas internacionales o los trofeos ganados por jugadores o instituciones locales en otras manifestaciones deportivas, han dado a Rosario el lugar que le corresponde por su avanzada cultura física y por la excelencia de sus exponentes mejor conceptuados.

Y prueba de esa descollante acción rosarina en esta materia, la ofrece el club Rosario Central con su último triunfo en el Campeonato de primera división, conquistando el premio "Gobernador Molinas", y agregando así un nuevo lauro a los muchos que tiene conquistados en las lides deportivas. Triunfo señalado, que bien merece el estímulo de estas palabras, así como las del presidente de dicha institución, ingeniero Juan T. Louhau, que se reproducen en seguida:

Ante el requerimiento que me formula la prestigiosa revista "Caras y Caretas", como presidente del Club Atlético Rosario Central, en estos momentos de íntima satisfacción para los parciales de mi institución, con motivo de la conquista de los campeonatos de primera división y cuarta especial, hago sinceros votos para que este éxito deportivo se repita en años sucesivos.

Juan T. Louhau

Rosario, 1937.

La cultura popular

Rosario posee una formidable inquietud. La mentalidad de su pueblo se advierte sana y vigorosa, ejercitándose con provecho en las más variadas especulaciones de la inteligencia. Rosario es obra de sus hijos. Es obra del gran amor al trabajo y su cultura marcha paralela con sus conquistas económicas. Escuelas primarias esparcidas por todos los barrios, colegios nacionales, escuelas normales de maestras y de profesores, escuela de comercio, escuela industrial, Universidad: toda la escala de la enseñanza oficial tiene en Rosario exponentes calificados, cada uno de los cuales cumple, dentro de su órbita, las funciones que les son propias. Además, existen en la ciudad numerosas instituciones culturales y bibliotecas populares, que completan la acción oficial, llevando al pueblo los bienes de la cultura.

Efecto de esta acción combinada del esfuerzo de los gobiernos y de los habitantes de la ciudad, es el elevado nivel de educación que se advierte en sus masas trabajadoras y el alto promedio de cultura general del pueblo, cuya temperancia puede apreciarse hasta en sus propias diversiones. Estas no persiguen la disipación — el "calavera" no se conoce en la sociedad rosarina — y, por el contrario, tienen la exclusiva finalidad del esparcimiento sano y honesto, que permite a este pueblo trabajador



Doctor Manuel Carlés, cuya ilustre familia contribuyó al progreso de la ciudad.

por excelencia restaurar las energías perdidas en las jornadas de labor, para empezar las nuevas, cada día, o cada semana, con más optimismo y con más entusiasmo.

Población de Rosario en 20 años

Por las cifras consignadas anteriormente, se ha podido ver el desarrollo de la población de Rosario, desde el año de su fundación hasta el año 1910, en que aquella fué calculada en 200.0000 habitantes.

Con la realización del censo general de la República en 1914 (tercer censo nacional), se puede tener una cifra exacta de la población de Rosario, que fué verificada en 225.101 habitantes. A partir desde ese año, se dieron anualmente cifras de población calculada, hasta que en 1926 se realizó el cuarto censo municipal, que asignó a Rosario una población verificada de 406.648 habitantes.

El cuadro que se consigna a continuación establece el desenvolvimiento anual de la población de Rosario en veinte años — desde 1914 hasta 1934, — debiendo aclararse que los datos posteriores a 1926 están calculados sobre las cifras del censo municipal de dicho año y consultando las estadísticas del movimiento demográfico oficial.

Años:	Habitantes:	Referencias:
1914	225.101	3er. Censo Nacional.
1915	230.335	Cálculo.
1916	236.851	"
1917	240.041	"
1918	243.709	"
1919	246.641	"
1920	250.730	"
1921	260.568	"
1922	265.015	"
1923	294.307	"
1924	298.872	"
1925	320.842	"
1926	406.648	4º Censo Municipal.
1927	431.811	Cálculo.
1928	452.182	"
1929	469.247	"
1930	480.856	"
1931	488.739	"
1932	500.601	"
1933	503.338	"
1934	504.841	Hasta el 30 de junio.

Política

El pueblo de Rosario gusta de las luchas políticas. Pero las quiere leales y ajustadas a la



El historiador doctor Juan Alvarez.



General Pablo Richeri, hijo de Rosario (San Lorenzo).

ley. Si en algunas oportunidades ese mismo pueblo ha manifestado alguna rebeldía, ha sido porque no le han dejado cumplir su voluntad dentro de la ley.

Aparte del anhelo de los rosarinos de convertir a su ciudad en capital de la provincia — ideal que parece todavía de lejana realización — ellos alientan otro deseo y éste sí que podría ser satisfecho si los hijos de la provincia de Santa Fe se pusieran de acuerdo para honrar como se merece a la gran ciudad santafecina. "Ningún rosarino, desde hace más de 20 años — dicen con amarga censura, aunque también con algún orgullo, — ha sido gobernador de la provincia de Santa Fe". Es una queja digna de tenerse en cuenta. ¡Y ojalá que ella sea escuchada!

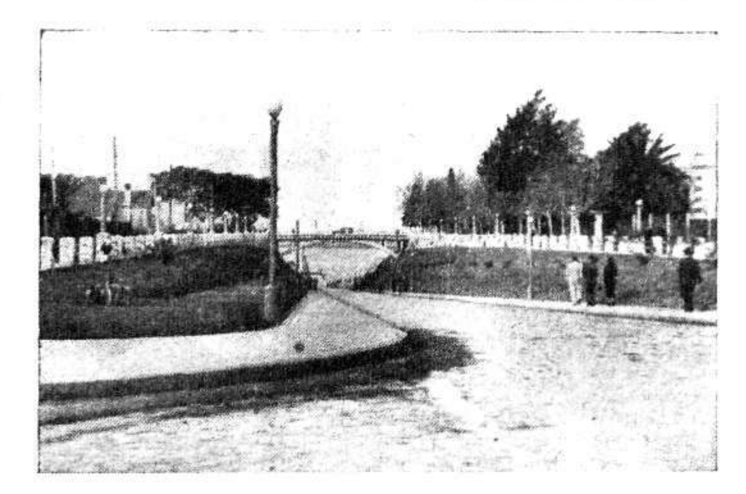
Turismo

El desarrollo del turismo en nuestro país no puede, no debe estar supeditado a la acción de un solo hombre o a la de comisiones parciales o esporádicas que se constituyen sin un plan preconcebido. Ni tampoco puede estar supeditado a las pocas o ninguna iniciativa de los propios interesados en ese desarrollo. Si los pobladores de un sitio apto para el turismo pudieran apreciar los millones que podrían movilizar estimulando aquella actividad y el progreso que podrían infundir con ella a las respectivas zonas, esta sería la hora en que dicha actividad se hubiera organizado ya, con bases legales y serias, y sería también la hora en que los argentinos conoceríamos mejor nuestra propia patria.

Parece que la mayor dificultad para esa organización está en coordinar precios económicos de hoteles y transportes y la adecuada propaganda que para el desarrollo del turismo es necesario disponer.

Por lo que respecta a Rosario, por los caminos de acceso a la ciudad se viaja actualmente en forma intensa debido a las buenas carreteras. Se advierte el tránsito diario de millares de automóviles de todas las categorías, que desfilan durante todo el día y toda la noche teniendo como punto de destino la segunda ciudad de la República Argentina.

También los ferrocarriles vuelcan a diario en las estaciones rosarinas, millares y millares de viajeros de todo el país, que acuden allí por los más diversos motivos. Queda establecida, con estas informaciones, la atracción turística de este gran centro social argentino cuya pujanza asombra a propios y extraños. Es necesario, pues, aprovecharla. Y esto corresponde a sus



La hermosa bajada Puccio que conduce desde la plaza Alberdi al Balneario municipal de Rosario.

propios habitantes, quienes deben ampliar este centro de atracción para hacerlo grato al turista.

Y el primer paso — dejando momentáneamente de lado los motivos panorámicos y edilicios a que me referiré en seguida — podrá darse organizando un servicio práctico de informaciones para el turista que faltan, lamentablemente, en Rosario. No las ofrecen en los hoteles, donde tampoco se pone al servicio de los pasajeros un simple cicerone.

Un diálogo recojido por casualidad en el hotel donde me hospedé durante mi estada en Rosario, dará idea del concepto que las porteñas tienen con respecto a esa ciudad. Eran dos viajeras de Buenos Aires quienes charlaban en el "hall" del hotel, mientras yo leía el diario, y a través de sus palabras podrá apreciarse la alta jerarquía ciudadana en que se la coloca a Rosario.

—¿Te fijaste? — decía una de las viajeras. — Aquí hay edificios que rivalizan con los de Buenos Aires.

—Me he fijado — respondía la otra — y te confieso que les encuentro un parecido extraordinario con muchos de la Capital Federal. También hay sitios, como algunas zonas del puerto, en que una cree hallarse en Buenos Aires. Pero no sólo a Buenos Aires se parece esto. Cuando recorríamos la costanera rosarina hacia el Balneario Municipal, entrando por la bajada Puccio, donde está el Club de Regatas y la plaza Santos Dumond, me parecía estar recorriendo la carretera que en Montevideo conduce a Carrasco costeando la playa con su arena amarilla.

Y a estas manifestaciones reveladoras de la opinión ajena con respecto a los atractivos de Rosario, debo agregar estas otras que pertenecen al señor Roque L. Cassini:

—Rosario será una importante ciudad de turismo — me decía el progresista hombre de negocios mencionado — cuando se lleven a efecto las obras que se proyectan y que tienden a aprovechar las bellezas naturales de las barrancas del Paraná acondicionándolas para esparcimiento de los habitantes, que hoy se dan cita en ellas en los días de fiesta, y de los forasteros, que las visitarán con agrado por ser encantadores parajes con que cuenta la ciudad.

Las autoridades locales deben realizar esta obra que cuenta con el aplauso anticipado de todos los habitantes de la ciudad, creando así motivos de atracción capaces de despertar el interés permanente del que viaja. ¿Qué se ha hecho, en este sentido, hasta ahora? ¡Nada!

La "Mixta"

Así llaman los rosarinos a la empresa que explota el servicio público de los transportes colectivos, y de cuyos resultados todos se sienten orgullosos. La municipalización de los servicios de tranvías y ómnibus, con capitales del pueblo y de la municipalidad, constituye una experiencia comunal cuyo éxito justifica aquel orgullo. Desfilan actualmente por las calles de Rosario y de sus barrios, nuevos ómnibus Diesel de corte moderno y de dimensiones extraordinarias, como no los hay, ni siquiera parecidos, en Buenos Aires. Van repletos de pasajeros, realizando un servicio público importante.

El crecimiento constante de la población exige nuevos materiales de transporte para eliminar así las aglomeraciones y las molestias que ellas significan para los pasajeros. La "Mixta", según tengo entendido, se halla empeñada en darle a los servicios a su cargo la amplitud que la población de Rosario reclama.

Estaciones de servicio y colectivos

Rosario fué la primera ciudad que en nuestro país abordó la construcción, en gran escala, de estaciones de servicio con playas de estacionamiento dentro del perímetro urbano. Estaciones que rivalizan en presentación y que prestan a la descongestión del tráfico un señalado servicio. Así se explica que en pleno centro y a contadas cuadras de distancia una de otra, se vean estas estaciones, de entre las cuales, la que más sorprende por su amplitud y por la intensidad de su movimiento, es la instalada en la esquina de las calles Entre Ríos y Mendoza. De ellas parten hacia todas las direcciones del país colectivos bien equipados que realizan un servicio permanente en las líneas a Buenos Aires, a Córdoba y a Santa Fe y pueblos y ciudades intermedias. Este nuevo servicio de transporte, que cuenta con las preferencias de buena parte de la población, muestra un constante ir y venir de pasajeros, dando sólida base a una actividad que necesariamente llamará, tarde o temprano, la atención de las empresas ferroviarias, induciéndolas a poner sus servicios y sus tarifas en condiciones de contrarrestar la competencia cada día más intensa de los medios de locomoción ligeros.

Deberán comprender que la evolución impone nuevas modalidades y que adaptarse a ellas no es renunciar a los actuales procedimientos, sino perfeccionarlos.

Los hombres de Rosario

En Rosario, templo donde se rinde culto permanente al trabajo, viven y laboran numerosos hombres meritorios, verdaderos ejemplos de infatigables luchadores que han templado sus caracteres en



Estación del F. C. C. C., en Rosario.

las duras y azarosas alternativas de la vida comercial o fabril. Son hombres a quienes ha sonreído el éxito después de haber puesto a prueba todas sus energías, su perseverancia, su inteligencia, su amor al bien, pero teniendo siempre una fe inmensa en el pujante progreso de Rosario y de la República.

Por eso se me antoja que Rosario es una escuela ingénita de optimismo que infunde esta virtud en quienes se acojen en su seno destruyendo por anticipado toda idea de fracaso.

"La recta, para ser recta, no ha de tener curvas" — me decía mi distinguido amigo, gran propulsor de empresas y financista Ismael Aviles — y agregaba: "Para tender la mano no hay que esperar que el hombre caiga". Conceptos que alientan, por la belleza moral que encierran, y que completaba con estos otros: "Para triunfar y tener éxito no es necesario ser rico: hay que ser optimista y generoso, teniendo por norte esa moral recta que no tiene curvas". Moral evangélica aplicada al comercio, y que ha servido de guía a los infatigables constructores de felicidad que hoy forman el núcleo propulsor de la prosperidad rosarina.

El cronista ha hallado ese atributo en la belleza moral y talentosa de Domingo Minetti, ese gigante de la industria molinera argentina; en Atlántico Dianda, presidente de la Bolsa a cuya acción se debe el control de muchos problemas relacionados con el interés general al que presta una generosa colaboración; en Eduardo López, otro as del progreso comercial y fabril argentino a cuya acción se deben múltiples iniciativas felices dentro y fuera del país; en el distinguido hombre de negocios don Ruggero Moroni, condecorado por el gobierno italiano y que es presidente del Automóvil Club de Rosario, vicepresidente del Círculo Italiano, miembro de la Cámara de Defensa Comercial y que colabora con la misma generosidad de todos al engrandecimiento rosarino; en el incomparable y talentoso Germán M. Fernández, gerente de la Bolsa de Comercio quien plantea problemas y baraja cifras con la habilidad de un estadista. Y en otros muchos, cuyos nombres consagrados están vinculados de uno u otro modo a las actividades de la vida rosarina, tales como Luis Colombo, el gran presidente de la Unión Industrial Argentina, Albino Pagliano, García Collazo, Cassini, los Martín, los Lagos, los Ortiz Grognet y muchos más, que escapan en esta breve cita.

El periodismo

El periodismo rosarino ocupa un lugar destacado dentro del periodismo nacional, tanto por la potencialidad económica de las empresas que lo sirven, cuanto por su difusión, sus medios informativos y noticiosos y la seriedad y la altura de sus comentarios. Organos periodísticos de largo arraigo, de sólido prestigio local y nacional y que gozan del favor popular, orientan la opinión rosarina e influyen con sus críticas o con sus consejos en el perfeccionamiento de las instituciones públicas y en el mejoramiento de la vida política y social. Diarios o periódicos, publicaciones especializadas o revistas, cada cual dentro de su respectiva orientación y de su respectiva finalidad, cumplen la misión específica del periodismo, anhelando hacerlo siempre al amparo de las libertades constitucionales que aseguran a la prensa independencia de juicio y sana inspiración.

Mencionar "La Capital" de Rosario, es mencionar el más antiguo y respetado diario local, cuya difusión sobrepasa los límites de la ciudad y de la provincia extendiéndose hacia una vasta zona del litoral y del centro del país. Aparecen también en Rosario, "La República", "Democracia", "Tribuna", "La Acción", "La Libertad", "La Reacción" como exponentes también destacados del diarismo local que responden a ideologías diversas, pero que sintetizan un mismo afán de servir y defender con patriotismo los intereses de la ciudad.

La mujer rosarina

He dejado para el último este capítulo, precisamente para poner un broche de oro, en el cierre de esta crónica sobre la ciudad magna que es Rosario. Porque un broche de oro puede ser, en todas partes, la mujer rosarina, cuya belleza se destaca con rasgos inconfundibles entre todas las mujeres argentinas. No es halago interesado, ni piropo literario oportunista el que formulo. Es la impresión recogida a través de mis viajes por todo el país, la que expongo en estas líneas, convencido de que hago justicia. La mujer rosarina, no desmerece, en belleza ni en elegancia, a la mujer porteña, que goza de merecida fama en este sentido. Y esa belleza se distingue por su naturalidad. Sin retoques y sin artificios, el rostro de la mujer rosarina se presenta a la admiración de los hombres con sus característicos rasgos propios y como es sencilla en su elegancia, resulta también por esto más atractiva. Hay un encanto singular en esas bellas muchachas que van y vienen, por las calles de Rosario, despreocupadas y alegres, cantando, en el paso rítmico, el incesantemente renovado himno de la juventud. Y ese encanto se acentúa cuando en el trato personal — en la tertulia familiar, en la reunión social o hasta en el encuentro casual en la calle misma — uno descubre en ellas una pureza moral inmaculada, que forma con la belleza física una adorable dualidad de carne y espíritu exquisitos. Sean estas palabras un homenaje sincero y leal a la mujer rosarina, la cual, en aquel gran centro de cultura y de laboriosidad que es Rosario, contribuye también al progreso de la ciudad amada, ya sea en las nobles funciones de la maternidad o en las tareas cuotidianas de la inteligencia y del trabajo.

Meritorios vanguardistas y colaboradores de la reconstrucción económica del país

ESPERANZAS Y OPTIMISMO QUE RENACEN A PESAR DE LOS EFECTOS DOLOROSOS DE LA CRISIS 1930-1934, DE LA CUAL COMENZAMOS A SALIR. — DESTACADA ACTUACION DE LA SOCIEDAD MINETTI y Cía. Ltda. EN ROSARIO, OPULENTA Y LUJOSA CIUDAD, FORJADA CON EL AMOR AL TRABAJO DE SUS HABITANTES.

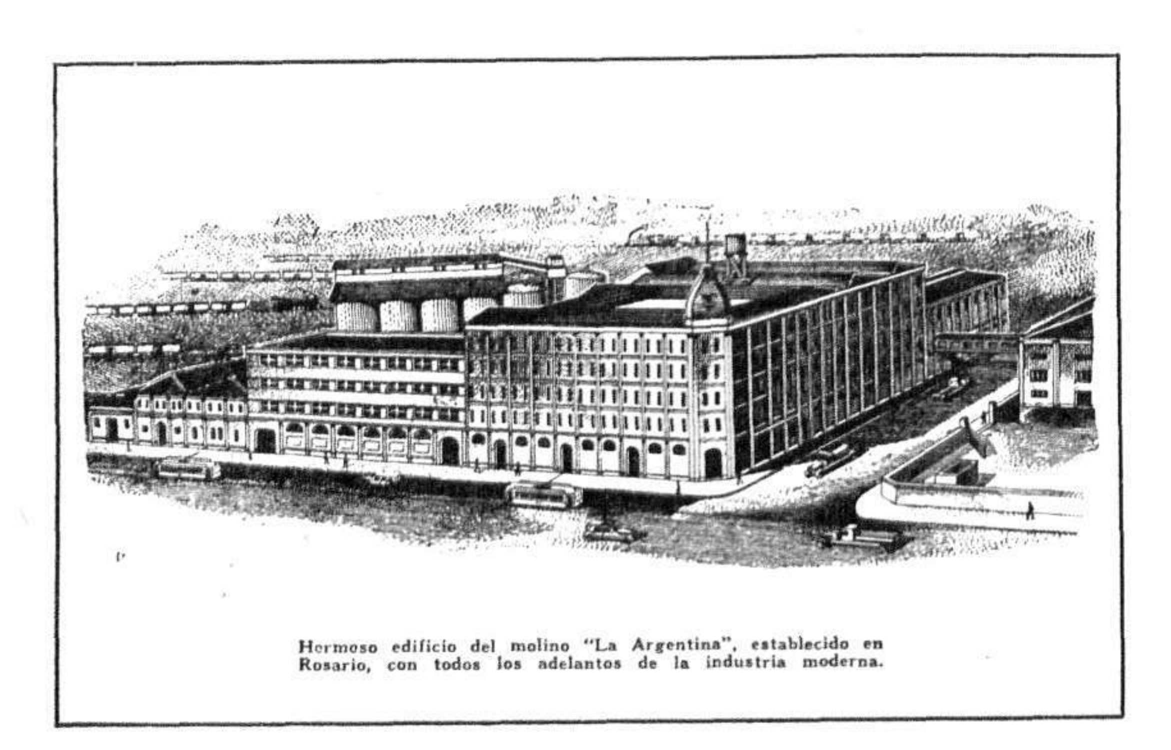


Don Domingo Minetti, presidente y fundador de la Sociedad Minetti y Cía. Ltda.

El notable movimiento comercial y callejero que se observa en la ciudad de Rosario y los progresos edilicios que en estos últimos cinco años se han realizado, se destacan en forma impresionante y le dan una gallarda fisonomía de ciudad lujosa y opulenta, en la cual a poco que penetremos su alma, sus aspiraciones, sus ideales, su cultura, su volumen comercial y su potencialidad económica, comprenderemos mejor el legítimo orgullo de estos hijos de la segunda gran ciudad de la República Argentina.

Este fantástico progreso que tanto nos sorprende, ha de repercutir saludablemente en la reconstrucción económica que la nación necesita afianzar definitivamente para conjurar en forma práctica los efectos de la crisis sufrida durante el quinquenio 1930-1934, y de la cual recién comenzamos a salir.

Por doquier se observan fuerzas económicas en movimiento apuntalando viejos organismos que resistieron a duras penas los efectos de la referida crisis económica que arrasó con muchas fortunas, pero sin lastimar el optimismo ni la fe que los rosarinos tienen en el porvenir de la República. De suerte que, al conjuro de esta incomparable convicción se han avasallado dificultades, amarguras y angustias pasadas, y, vigorizadas por la experiencia, surgen iniciativas originales y nuevas fuentes de producción y trabajo que encuentran apoyo económico resuelto en todos los hombres de empresa de esta magnífica ciudad.



Hermoso edificio del molino "La Argentina", establecido en Rosario, con todos los adelantos de la industria moderna.

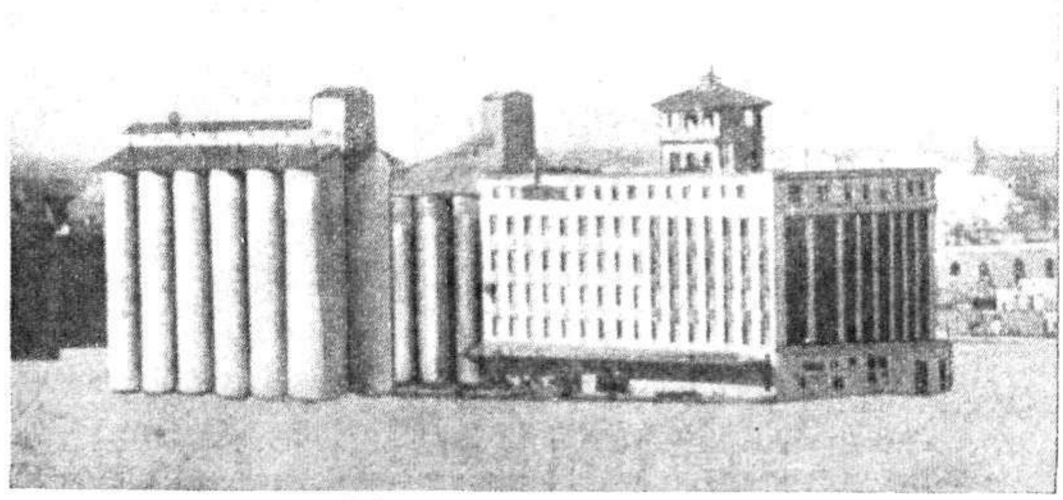
Beneficios de la unidad de acción y la confianza recíproca

Vinculados a la vida comercial, industrial y financiera de Rosario, encontramos un gran número de importantes casas que se destacan y de las cuales sería difícil ocuparse con la detención que cada una merece, razón por la cual en esta reseña nos limitaremos a consignar la sobresaliente actuación y progreso aportados por la sociedad Minetti y Cía. Ltda., de la que son fundadores y socios principales los señores Domingo, Juan y Bartolo Minetti. Estos ciudadanos argentinos, que nacieron en San Carlos Norte, provincia de Santa Fe, son hijos de don Bartolomé Minetti, natural del Piamonte, Italia, el cual cuando llegó al país el año 1870, traía como capital positivo de conquista una inquebrantable fe y todas sus esperanzas puestas en su indomable voluntad atesorada y nutrida en la fuente de todo bien, que debía darle la certeza del triunfo de sus nobilísimas ambiciones, y sin reparar en sacrificios propios ni de su fiel compañera de toda la vida, se fué hasta punta de rieles del ferrocarril — entonces en construcción, — e inició allí sus actividades agrícolas primero y luego se incorporó en una industria molinera local, conquistando en ambas éxito y aprecio ilimitado.

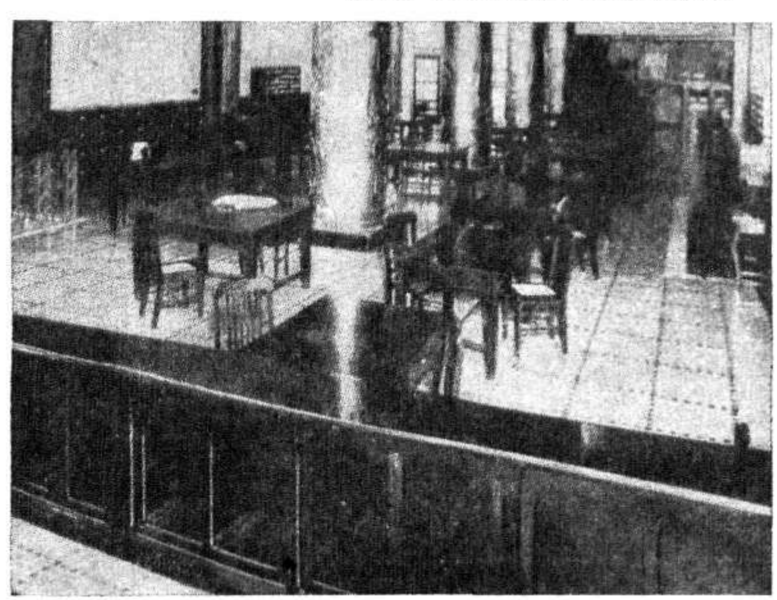


Vista del hermoso Palacio Minetti, donde está establecida la casa central en Rosario, calle Córdoba 1446.

Entre tanto, sus hijos, que nutrieron su alma y su mente en la escuela del trabajo — donde aprendieron que dos brazos acerados puestos en tensión y al servicio del bien, son capaces de crear fortuna y prestigio fabuloso, — surgieron a la vida comercial. Fueron éstos Domingo, Juan y Bartolo, quienes, asociados y unidos como un solo hombre, con un solo



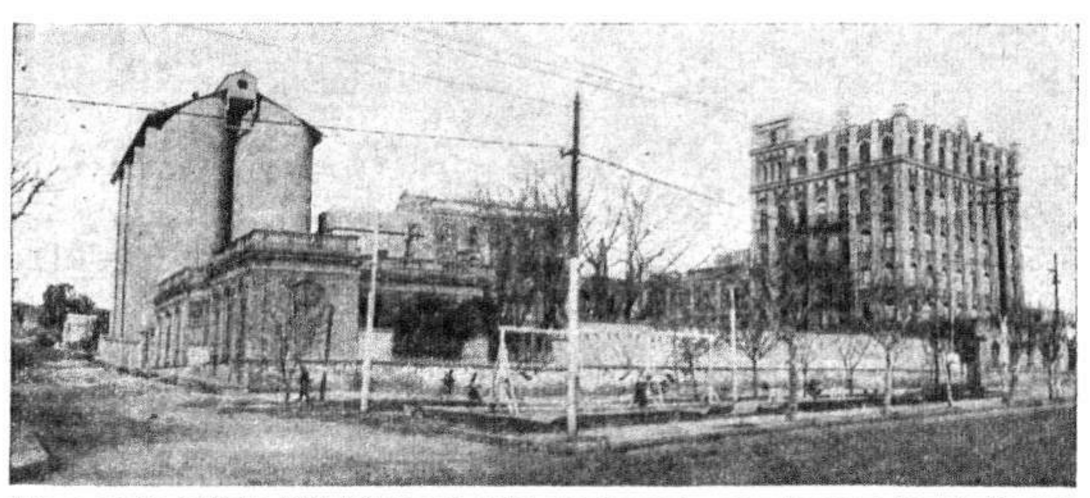
Molino "Buenos Aires", Capital Federal.



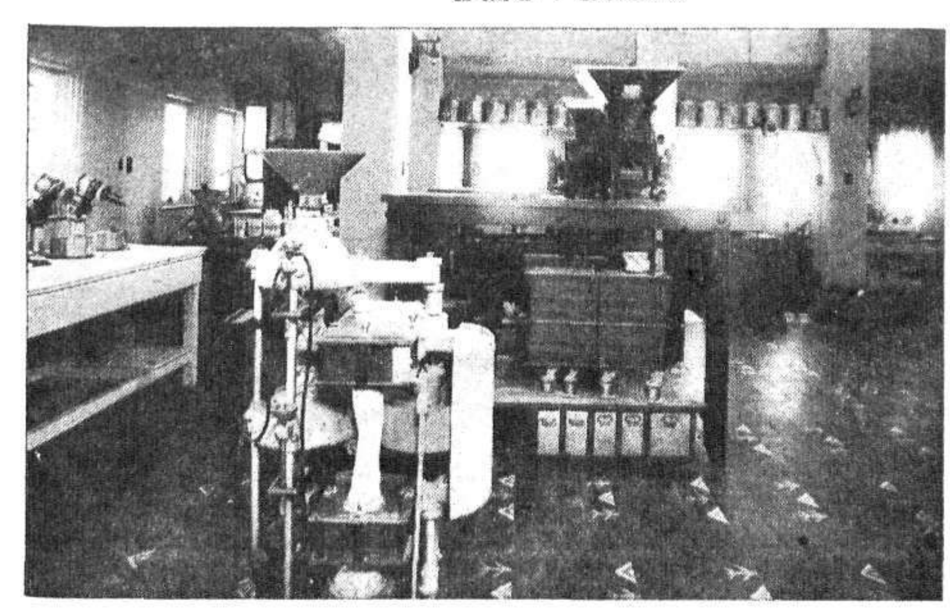
Un aspecto interior del Palacio Minetti en Rosario, donde funciona la oficina de Impuestos a los Réditos.

norte, con un solo propósito de trabajo y de recíproca estima y colaboración, se pusieron en marcha hacia la conquista del triunfo soñado por sus mayores e iniciaron la explotación del Molino Santa Clara.

Corría entonces el año 1892, y la industria molinera daba sus primeros balbuceos; eran aquellos años de crisis, de desalientos, de temor general, que producían desconfianza y ruidosas caídas comerciales, sin embargo, estos visionarios que no conocían el miedo y tenían latente e intactos todos los valores espirituales anima-

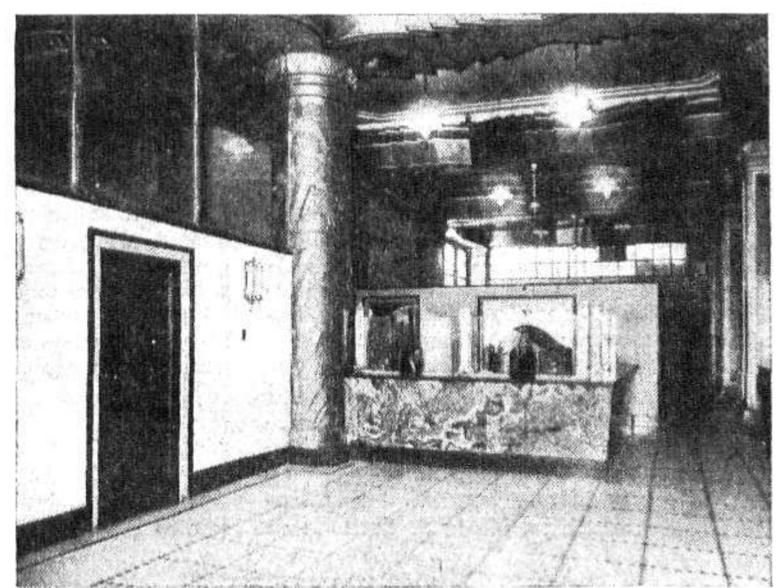


Vista panorámica del Molino "Córdoba", que en la ciudad del mismo nombre poseen los señores Minetti y Cía. Ltda.

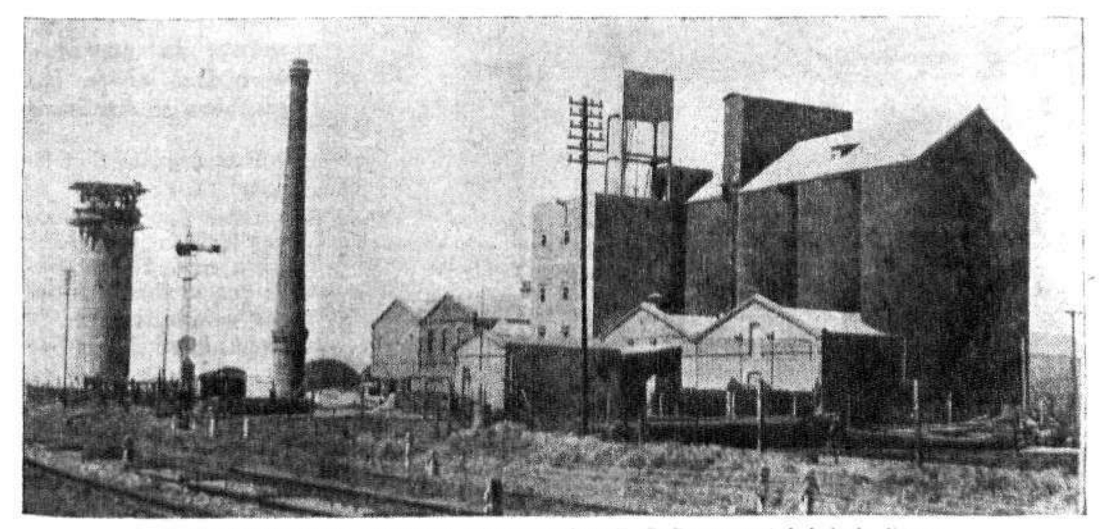


Laboratorio de análisis químicos y de investigaciones industriales.

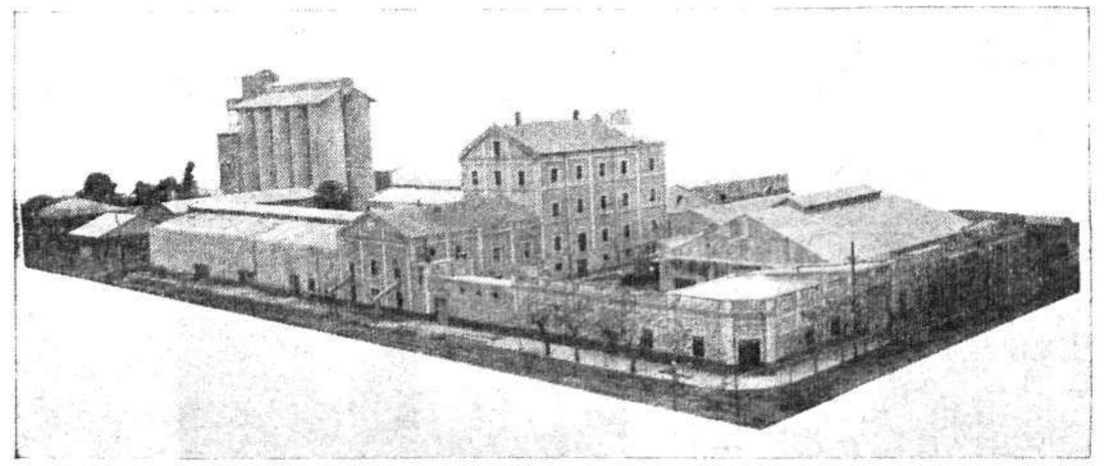
dores de su fe inquebrantable — que pujaban en forma instintiva por destacarse en cada uno de ellos — iniciaron sus actividades llenos de extraño optimismo — que hacia contraste con el pesimismo reinante en todo el país — con un capital de $ 150.000.— m/n., el cual hoy se eleva a la considerable suma de $ 22.000.000.— m/n. y sus molinos producen diariamente 15.000 bolsas de harina de 70 kilogramos cada una y 40.000 kilogramos de fideos. Y dentro de cinco ños esta unión ejemplar completará medio siglo



Otro aspecto interior del Palacio Minetti y oficinas de casa central en Rosario.



Molino Rufino en la ciudad del mismo nombre, F. C. P., y propiedad de la firma.

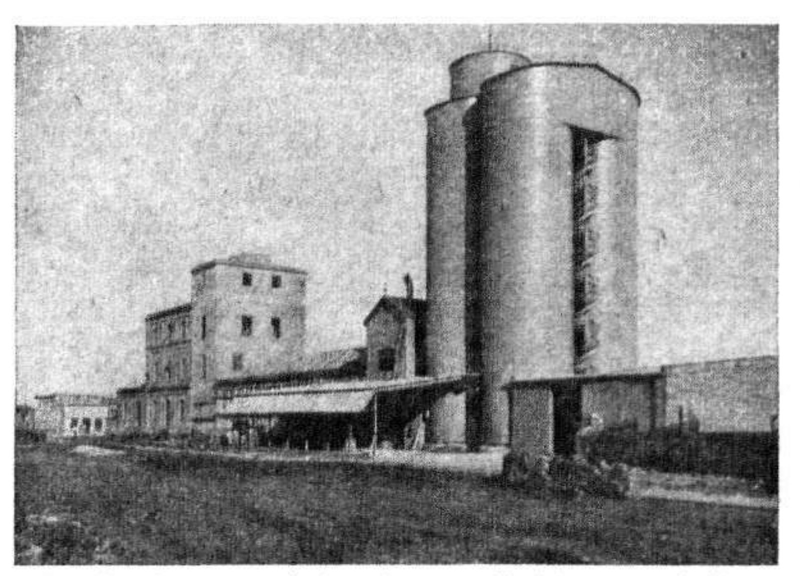


En Marcos Juárez, F. C. C. A., otro importante establecimiento molinero de la misma firma.

de existencia tesonera, activa, inteligente e infatigable, con la satisfacción de haber afrontado serenamente y con la misma fe de siempre, todas las crisis que el flujo y reflujo de las mareas económicas mundiales produce en la vida de todos los pueblos y de todos los hombres.

De ellos podríamos decir que no sólo fueron fieles al principio de que *la unión hace la fuerza,* sino también que supieron cultivar sentimientos de afectos y de altruismo generoso y justiciero, especialmente para con sus colaboradores que se formaron a su vera y rivalizaron en iniciativas prósperas, en competencia y perfeccionamientos que agigantaron gradualmente la potencialidad económica de la sociedad, que, palmo a palmo, jalonaba su triunfo para colocarse al frente de la industria molinera argentina. De este modo y dentro de la organización encontramos empleados y habilitados de ayer, que comparten hoy, las responsabilidades de la dirección de los negocios, destacándose en forma honrosa don Atlántico Dianda, actual presidente de la Bolsa de Comercio de Rosario; don Eduardo López, considerado un as en el mundo de los negocios; don José Minetti Colombo y don Ciro Tonazzi, vastamente vinculados a las empresas y negocios de Rosario; don Ernesto Majorel, don Mateo Scafara, don Emilio S. Piccinini y don José E. Capdet y tantos otros meritorios colaboradores que rivalizan en entusiasmo y actividad para el engrandecimiento de la obra común que honra a todos por igual y en cuyo gigantesco movimiento toman también parte activa con pujante entusiasmo y actividad los hijos de don Domingo Minetti: Oreste y Domingo Eduardo.

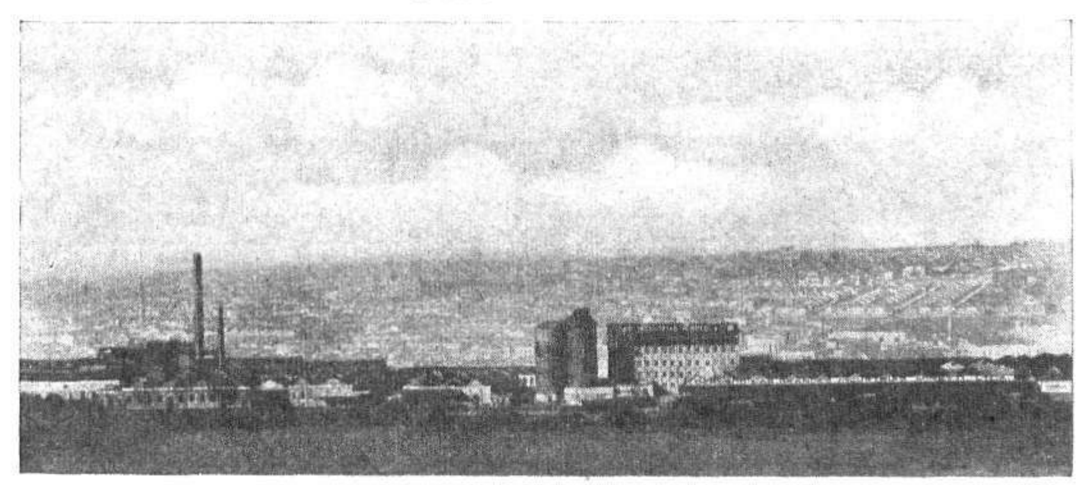
El directorio de esta sociedad Minetti y Cía. Ltda. está formado desde su fundación — hace 19 años — en la siguiente forma: Presidente, Domingo Minetti; vicepresidente, José Minetti Colombo; tesorero, Atlántico Dianda; secretario, Eduardo López; vocales, Juan Minetti, Bartolo Minetti, Ciro Tonazzi; vocales suplentes, Ernesto Majorel y Mateo Scarafia; síndico titular, doctor Juan J. Colombo Berra; síndico suplente, doctor Leonardo Benvenuto.



El molino Devoto, uno de los primeros establecimientos que fundó la firma.

Hacia futuros horizontes capaces de consolidar prácticamente la confraternidad entre los pueblos de América

Esta organización financiera remontó su vuelo de águila y colocó con acierto su primer jalón en el Brasil donde sus molinos harineros y la refinación de aceites instalados en Sao Paulo — que, entre paréntesis, muelen trigo argentino y son administrados por ciudadanos argentinos — han conquistado el aprecio de nuestros grandes amigos



Establecimientos industriales en San Pablo (Brasil), propiedad de la firma argentina Minetti y Cía. Ltda. S. A.

y vecinos brasileños y lo mismo podemos decir en Asunción (Paraguay).

Lástima grande que todavía falta experiencia en nuestra representación diplomática en materia de apreciar la importancia incuestionable que tienen estas manifestaciones de la pujanza económica argentina que de este modo comienza a manifestarse. Decimos esto, porque fuimos testigos de esa indiferencia frente a la confusión que pudo crear un decreto del presidente de los EE. UU. del Brasil, doctor Getulio Vargas, destinado a reprimir maniobras peligrosas del capitalismo internacional.

Naturalmente, nuestros diplomáticos podrán aducir en su descargo que, aunque les constase que en el aludido caso, efectivamente se trataba de capitales argentinos desvinculados por completo de los internacionales perseguidos por aquel decreto, ellos no pueden hacer nada si los mismos interesados no solicitan su intervención. No obstante esto, el cronista considera que la defensa de intereses argentinos que están al servicio de la confraternidad de los pueblos de América por lo mismo que colaboran y afianzan sentimientos de relación, no pueden ser mirados con tanta indiferencia. De todos modos y aunque fué fácil demostrar que esos capitales — que la sociedad Minetti y Co. Ltda. había invertido en el Brasil, eran netamente argentinos y que no tenían ninguna clase de vinculación con capitales internacionales aludidos en el decreto, consideramos útil esta referencia demostrativa de la orfandad en que se desarrollan los intereses argentinos en el exterior, indiferencia que por cierto no estimula iniciativas semejantes tan útiles como necesarias entre los pueblos de América.

Mirada retrospectiva frente a la crisis económica que azotó últimamente el país y de la cual estamos saliendo

En el número de CARAS Y CARETAS de fecha 15 de diciembre de 1932 dedicado a Rosario, tuvimos la oportunidad de hacer una breve reseña y reportaje a estos mismos meritorios vanguardistas del progreso industrial económico argentino, y entonces como ahora, resultan de actualidad y dignos de reproducción los acertados y sentenciosos conceptos que, en aquella ocasión, nos brindara don Domingo Minetti.

— La República Argentina — dijo — es el país más rico y más barato del mundo. Produce fabulosamente con un mínimo de esfuerzo. No nos hace falta nada, y lo poco que nos hace falta pronto lo produciremos. Esta crisis y Europa nos están enseñando a ser económicos. Cuando los europeos se den cuenta de esto, reaccionarán en defensa de los intereses argentinos. Hice unos veinte viajes a Europa y puedo asegurarle que no hay país en el mundo que produzca ningún cereal a precios más económicos que nosotros.

"El reajuste ha sido general y el estándard de vida es menor; la vida en campaña es más barata; en general, hasta las construcciones y alquileres se han reducido. Lo que se ha perdido en precio se ha ganado en economía.

"Crisis de abundancia es la que sufre el pueblo argentino. Otros países la tienen de miseria".

Y cinco años más tarde de pronunciadas estas palabras notamos que aumentan su importancia y nos hacen repetir a nuestra vez: la obra que estos hombres han plasmado durante los últimos 45 años en Rosario, en Buenos Aires, en Rio IV, en Córdoba, en Rufino, en Marcos Juárez, en Devoto (F. C. C. C.), en San Pablo y Rio de Janeiro (Brasil) y en Asunción (Paraguay), es algo que nos colma de satisfacción porque es obra argentina, hecha por argentinos y cuyo elocuente testimonio hablará permanentemente a los hombres del futuro, en su mudo lenguaje trasuntando cuanto tienen de grande cada una de estas etapas conquistadas por estos vanguardistas forjadores del progreso económico de la Nación, con capacidad y patriotismo, que aplaudimos sinceramente.

No habría sido posible para el cronista hablar de Rosario y su vertiginoso progreso sin referirse a la actuación destacada que en el mismo ha correspondido a la sociedad Minetti y Cía. Ltda.

Rosario, octubre de 1937.

La Bolsa de Comercio de Rosario



Frente de la Bolsa de Comercio de Rosario en la esquina de Córdoba y Corrientes.

En el número de fecha 15 de diciembre de 1932, reseñamos el origen de la Bolsa de Comercio de Rosario y el importante rol que la misma juega en la economía rosarina, que como se sabe es el centro que exporta el 33 o|o del total de la exportación argentina de cereales.

Esta entidad goza de un merecido prestigio y su acción se destaca con caracteres propios desde hace 53 años de vida activa que ha desarrollado con aplausos generales.

La preside el distinguido hombre de negocios don Atlántico Dianda quien le presta su colaoración desinteresada y eficiente con aprobación unánime.

En el vasto organismo dentro del cual tienen destacada actuación las diversas ramas agremiadas, se realiza una fecunda acción de fomento.

"No son únicamente las operaciones de compra-venta del mercado a término lo que atrae a los hombres de negocio a esta casa — nos dice don Germán M. Fernández activo y eficiente gerente de la misma — también vienen los que procuran dar solución a proyectos que necesitan organizaciones financieras. Hay de este modo, una acción de fomento del progreso rosarino que se advierte en el gran número de empresas que se organizaron en la Bolsa de Comercio".

Aparte de esto la institución trabaja y colabora en todos los órdenes, aportando con espíritu sereno su mejor colaboración para el estudio de problemas vitales que afectan al interés general o a la economía del país.



Don Atlántico Dianda, presidente de la Bolsa de Comercio de Rosario.



Don Germán M. Fernández, gerente de la Bolsa de Comercio.



Rueda del Mercado de Títulos y Cambios.



Hornée con LEVAROL, señora, el efecto será realmente maravilloso, pues el postre más simple parecerá barnizado con polvo de oro. Si la torta ha sido bien hecha, tiene que presentar un color rubio dorado parejo en todo su interior, y por fuera una fina corteza bronceada. Esto es debido al LEVAROL, la levadura que hace una maravilla de la más humilde receta. El LEVAROL se vende en las despensas de lujo y en los almacenes modestos. El LEVAROL se halla en todas partes.



Don Carlos Otto Peters, fundador de la casa Peters Hermanos.

La Casa Peters Hnos., cumple hoy 70 años de honrosa existencia, lo que constituye — sin duda — un acontecimiento de extraordinaria importancia y desde luego poco común en la vida comercial argentina.

Es un ejemplo de singular mérito de perseverancia comercial y al destacarlo en esta breve reseña trataremos de hacer resaltar la causa de su resistencia a todas las crisis económicas y comerciales que ha sufrido nuestro país durante el curso de esos 70 años de existencia activa, perseverante, infatigable y honestamente vivida.

Mirar hacia tiempos pasados en que se confunden sacrificios y triunfos, es remontar la vida al conjuro de su atrayente realidad, y cuando ella se ha desenvuelto sin una sola pausa en su marcha triunfal, sin un alto en el camino, resistiendo el rigor de los acontecimientos con valor y hasta con temeridad; veremos que el triunfo alcanzado desdeñando el sacrificio que su conquista exige, ofrece satisfacciones personales incomparables. Es que en el pasado reside la fuente en que la experiencia liba su sabiduría; en el pasado están jalonados los hechos consumados, que son siempre aleccionadores e iluminantes del camino que falta recorrer; en él reside la brújula que permite marcar el derrotero futuro y librar la vida de arrecifes contra los cuales necesariamente ha de chocar la improvisación con todas sus esperanzas y hasta con todos sus triunfos prematuramente alcanzados.

Estudiando el pasado sabemos predecir lo que será el futuro. Es que no se viven impunemente, ni desfilan 70 años de acción perseverante y continua dentro de una comunidad, sin sentir los efectos de su aclimatación al medio, que afianza y culmina para siempre en una tradición.

70 años de colaboración en la vida comercial fabril y financiera del país sin una sola claudicación, representa una credencial; es un precioso pergamino que da lustre y abolengo aristocrático porque está respaldado por una tradición limpia y sin mácula y porque está labrado por el propio esfuerzo de sus gestores durante 70 años.

Hermoso ejemplo para muchos que se inician en la vida de los negocios suponiendo que a los mismos hay que dedicarles más malicia que rectitud, más engaño que honestidad y más desmedida distancia en precios, entre el productor y el consumidor. Estas conjeturas nos hacen considerar útil dar a continuación algunos datos biográficos de los hombres que han intervenido destacadamente en la organización y marcha triunfal de la casa Peters Hermanos, en los cuales se advierten sin dificultad sentimientos de moral evangélica aplicados al comercio, cosa para nosotros sorprendente en estos tiempos de egoísmo y de indiferencia para todo lo bueno y para todo lo útil.

Don Carlos Otto Peters, fundador de la casa Peters Hermanos

A principios del año 1862, atraído por la fama argentina que por aquellos tiempos corría de un extremo a otro del continente europeo, llegó a

70 años de tradición mácula, labrada con

HERMOSO EJEMPLO DE



Don Alberto Peters, presidente de la Sociedad Anónima Peters Hnos., en su despacho, acompañado de su secretario.

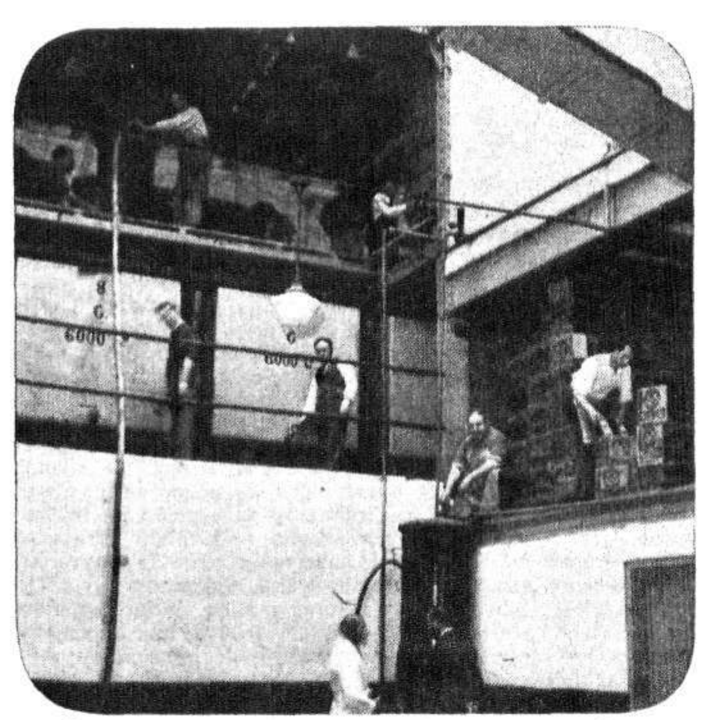


Edificio de la casa Peters Hnos., calle San Juan Nº 2 al 100, Capital Federal, donde están instalados los escritorios, destilería y depósitos.

argentina, limpia y sin perseverancia y dignidad

Historia de un vanguardista del Comercio e Industria Argentina, fundador de la Casa Peters Hermanos.

SOLIDARIDAD COMERCIAL Y DE MUTUA GRATITUD



Sección refinado y filtro a alta presión de los licores finos.

nuestro país, procedente de Hamburgo — Alemania, — su tierra natal, don Carlos Otto Peters, joven de 22 años de edad. Trabajó los primeros años como empleado en varias casas de distintos ramos para estudiar a fondo las modalidades del comercio en general y especialmente la importación de bebidas y comestibles en representación de su padre, don Juergen Peters.

El 15 de octubre de 1867 se estableció por su propia cuenta y, teniendo fe, con sus grandes esperanzas y nobles ambiciones, un vigoroso talento y principios puritanos de honestidad comercial, que le habían valido por anticipado la confianza de un núcleo de productores y exportadores de casas europeas en forma de representaciones y créditos que este vanguardista del comercio importador supo conquistar y encauzar. Entre estos productos estaba en primer término la ginebra "La Llave", que es fabricada en Holanda y a la verdad que no sa-


Nuestro enviado presenciando el envasamiento a mano de los vinos añejos.

...bemos imaginarnos la figura legendaria de nuestro gaucho — héroe de la pampa argentina — sin que acudan a nuestra mente simultáneamente, el beso largo y confianzudo dado al frasco de ginebra en rueda de amigos y paisanos, el mate y su tradicional asado al asador que otras plumas más ágiles nos hicieron conocer con todo el matiz de nuestro folklore. Valga esta referencia para recordar que el año 1862 entró al país el primer cargamento de ginebra "La Llave", traída desde Holanda, vía Hamburgo, por don Carlos Otto Peters. Este solo detalle del recorrido del cargamento "vía Hamburgo" demuestra lo que era en aquella época el comercio de importación en frágiles veleros sometidos a demoras y dificultades que ofrecía la navegación a merced de los vientos con las inevitables cuarentenas.

Corrieron los años y la casa se hizo cada vez más importante, la responsabilidad y el volumen de los negocios exigía una colaboración de su mayor confianza. Visionario del porvenir del país, hizo venir de Alemania a su hermano Eduardo, con quien se asoció, surgiendo la firma Peters Hnos. Era el 1º de abril de 1872.

Instalaron en la Vuelta de Rocha, del barrio de la Boca, sus depósitos, y sus escritorios en la calle Rivadavia, con frente a la plaza Victoria, dedicándose a la importación de bebidas en general y comestibles.

Cabe recordar que los hermanos Peters eran miembros de una familia que durante generaciones se especializaron en la destilación de bebidas finas y por consiguiente no pudieron substraerse a la influencia atávica de organizar también aquí una destilería, trasladándose en el año 1908 a su edificio propio, calle San Juan Nº 2 al 100, ocupando una superficie cubierta de 1860 metros cuadrados.

Carlos y Alberto Peters

Carlos y Alberto Peters, nacidos el primero en Hamburgo y el segundo en Buenos Aires. Los hijos de don Otto entraron en la casa en los años 1898 y 1901, respectivamente, una vez terminados sus estudios técnicos y comerciales en los principales centros de vinicultura de Alemania, Francia, Italia, España e Inglaterra, especializándose don Alberto en la destilación de licores y bebidas finas. Conjuntamente con su finado hermano Carlos, proyectó y planeó la construcción del local de la calle San Juan 100.

Y cuando el destino, por fallecimiento de su hermano Carlos, lo llamó a dirigir los negocios, asumió la dirección de la casa, teniendo por norte todos los principios morales que la tradición había consagrado como base para el triunfo.

La tradición sistemática

Los valores de una tradición se acumulan con el correr del tiempo y a la manera de los vinos viejos, son tanto más ricos cuanto más años están reposando en una bodega.

Los hermanos Peters legaron a sus descendientes algo más que un negocio; habían creado una tradición honrosa por la seriedad de sus tratos y por la moral ejemplar en que se inspiraban siempre; testigo de esto es el crecimiento constante del aprecio y simpatía conquistada en todo momento.

Y cabe destacar que, durante la visita que el cronista hiciera a este establecimiento industrial, llamó su atención el envase de vinos en forma manual y sin aparatos mecánicos. Interrogado uno de los directores le manifestó que el vino venía desde las viñas francesas, de las cuales eran concesionarios exclusivos, envasado con un cuidado que nadie puede imaginar y una vez en el país y después de un año de reposo, el envase se efectúa a mano con el fin de cuidar que la calidad del vino mantenga inalterable su "bouquet". Aquí tenemos vinos de $ 150.— m/n. el cajón de 12 botellas y ese valor no es arbitrario, pues se calcula depósito y la capitalización de intereses correspondientes a 30 y 40 años de bodega que tienen esos vinos que "Peters" importa.

La misma ginebra "La Llave", agrega nuestro informante, sigue viniendo desde su punto de origen. En el país se hará ginebra, no lo ponemos en duda, pero nosotros por sistema seguimos importándola porque creemos que es la forma de dar a nuestros favorecedores un producto de calidad superior.

La casa Avilés, Moroni y Cía.

La casa Avilés, Moroni y Cía., cuyas importantes actividades en la Provincia de Santa Fe, son ampliamente conocidas, tuvo su origen en un gesto que pone de relieve la pauta moral de que estaban formados los señores Carlos Otto y Eduardo Peters.

Corría el año 1893 y a despecho de la crisis reinante, los negocios de los hermanos Peters seguían prosperando después de la revolución del 90. Ese año, don Otto Grieben, un compatriota y paisano de los hermanos Peters, se estableció por su cuenta en Rosario solicitando a éstos la oportunidad de poner en juego su capacidad de trabajo y su espíritu de iniciativa. Tras breve estudio se resolvió abrirle un crédito, dándole la representación de los productos de la Casa, nombrándolo depositario y distribuidor para el litoral y norte de la República.

Corresponde señalar el hecho poco frecuente por cierto — tratándose de operaciones mercantiles, — que entre los señores Peters y Otto Grieben no se celebró ningún contrato, quedando todo librado a la buena fe de ambas firmas, cosa que se ha venido repitiendo con


Parte de la sección lavado y esterilización de envases y botellas.

las firmas sucesoras hasta hoy, en que gira bajo el rubro Avilés, Moroni y Cía.

Por su parte don Otto Grieben correspondió ampliamente a la confianza en él depositada, adquiriendo bien pronto renombre y prosperidad. Seis años más tarde se retiró de los negocios y fueron sus sucesores Borro Moller y Cía., quienes cedieron a la firma Moller, Olivé y Aviles y éstos a su vez a Moller, Avilés y Cía., para finalizar en lo que es actualmente Avilés, Moroni y Cía.

Desde los tiempos de don Otto Grieben hasta hoy, la casa Avilés, Moroni y Cía, es la distribuidora y concesionaria exclusiva de los productos Peters.

Sería obvio hacer referencia a la potencialidad económica de la casa Avilés, Moroni y Cía., dado el conocimiento que de la misma existe en plaza, pero hemos de referirnos a la firma en sus relaciones con la Casa Peters, y especialmente a las que existen desde hace mucho tiempo entre el señor Alberto Peters y don Ismael Avilés.

Ismael Avilés

Este meritorio, luchador autodidacta y auténtico "self made man" tuvo en su manos — y lo afianzó — el destino de la Casa Peters Hnos. evitando — mediante su generosa y oportuna intervención, — que un estado angustioso en la marcha comercial de la Casa Peters Hnos. se convirtiera en inevitable desastre.

Iniciado en el comercio a la edad de 17 años como vendedor viajero en la entonces firma Borro, Moller y Cía., Ismael Avilés puso bien pronto de relieve sus altas aptitudes comerciales que le valieron al cabo de pocos años su incorporación como socio de la firma Moller, Olivé y Avilés, desde cuya base realiza progresos y conquistas económicas poco comunes.

Siguió cultivando la vinculación con el establecimiento de los Hermanos Peters alcanzando una mayor estima e intimidad con don Alberto Peters, quien le profesó una profunda amistad personal la que debió fortalecerse luego en la adversidad que lo convirtió en consejero obligado de la Casa Peters en una ocasión grave para los destinos de la casa, ocasión que puso a prueba el temple del amigo y consejero.

Una dura crisis comercial soportaba el país y el consiguiente arrastre hacía crujir los cimientos de los más vigorosos organismos comerciales — en épocas de pánico la confianza se limita y el mal aumenta — era un momento grave para la Casa Peters cuyos propietarios tenían un solo afán: cumplir con quienes les habían depositado su confianza y su dinero.

Una vez que los técnicos — financieros requeridos al efecto — aconsejaron una liquidación de la empresa, el señor Alberto Peters consideró indispensable someter el dictamen a su amigo y consejero Ismael Avilés, quien aceptó de inmediato estudiar el asunto, aun cuando no estaba interiorizado del todo de la difícil situación que se le había planteado. Un deber de gratitud para quienes en otras oportunidades le habían demostrado confianza, determinó de inmediato su noble actitud para con el amigo en peligro y dejando a un lado sus propios y múltiples intereses se instaló en Buenos Aires e inició la ímproba labor en la que desplegó un gran tacto y seguridad administrativa que le permitió evitar en primer lugar el naufragio y luego restaurar la nave y conducirla a puerto seguro.

Referido así en forma sintética este episodio de la vida comercial de esta Casa, sólo puede dar una vaga idea de la lucha titánica que realizó Ismael Avilés, pero es suficiente saber que la firma Peters Hermanos recobró su estabilidad sin desmedro para su prestigio y negocios, que reanudaron su marcha hacia el futuro con nuevos bríos y rejuvenecido optimismo, gracias a esa oportuna y eficaz intervención del mediador amigo y consejero, cuya moral comercial consiste en mantener bien alto el concepto del deber y de la gratitud.

Esta eficiente y valiosa intervención de Ismael Avilés, culminó en la transformación de la Casa Peters Hermanos en Sociedad Anónima y hoy al cumplirse su tercer ejercicio se advierte con satisfacción los beneficios alcanzados con la directiva de quien no quiso ocupar ningún cargo en el Directorio de la misma y se le confirió el de apoderado general y consejero porque la institución consideró valiosa la colaboración de quien en momento de trágica incertidumbre, supo hacer abstracción de sus propios intereses adoptando posturas hidalgas plenas de gallarda valentia, que no son comunes cuando las mismas han de respaldarse con la inversión de cuantiosas sumas.

Directorio

El Directorio de esta prestigiosa entidad Peters Hermanos S. A., está constituído en la siguiente forma:

Presidente, Alberto Peters; vicepresidente, don Luis Colombo; vocal titular, don Eduardo Ripamonti; vocal suplente, don León Zadunaisky, este último eficiente colaborador y secretario privado del señor Avilés, en la Capital Federal; síndico titular, don Fernando Ellerhorts, y síndico suplente, doctor C. Ernesto Niebuhr.

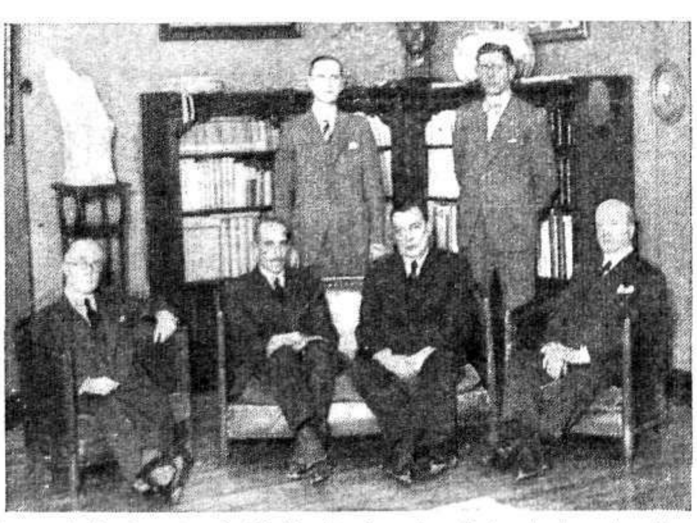
Conclusión

Con todo lo dicho damos apenas una síntesis y es satisfactorio comprobar que al cumplirse los 70 años de existencia la Casa Peters Hermanos marcha — "a gonfie vele" — por el camino de la prosperidad, realizando una acción de progreso que honra a sus hombres y gestores para todos los cuales presentamos nuestro aplauso.

El Círculo y la futura Atenas del Paraná

Por CESAR CARRIZO

▼



La comisión directiva de El Círculo. Sentados, de izquierda a derecha: don Alfredo Maidagan, vocal; doctor Daniel A. Infante, secretario; doctor Carlos J. Díaz Guerra, presidente; doctor Carlos Ortiz Grognet, tesorero. De pie: don Juan Manuel Vila Ortiz, vocal, y doctor Roberto A. Siquot, suplente. Falta el suplente don Salvador Alzola Zabaleta.

HA cumplido en estos días su vigésimo quinto aniversario El Círculo del Rosario. Nuevo jardín de Academo, remanso platónico en medio de la ciudad rica y diligente, ha sido y lo es, la institución. Desde las horas mañaneras en que nació, fuerte de impulso y de savia joven, y con unas grandes alas tendidas hacia las regiones de la belleza y del pensamiento, y a lo largo de un cuarto de siglo, El Círculo, puede decirse sin demasía, que ha sido algo así como la catedral de la cultura rosarina. Pero las instituciones son igual que los árboles: sólo arraigan en tierras propicias y bajo climas de bonanza. Y tal ha ocurrido en este caso. El Rosario que afirma sus plantas en las barrancas del Paraná, y se distiende hacia las pampas de oro, de esmeralda y de bronce — del bronce color sinople de las estatuas ilustres; — y se levanta hacia el cielo, en un ansia de vuelo apolíneo, ha nutrido en su seno materno a la institución. De los hombres que tajaron el primer surco y sembraron la primera simiente tuvieron que estar siempre con las herramientas en la mano, y lo mismo los continuadores, en un ansia de noble emulación y superación, es cierto. Pero también es cierto, que ni la semilla *cayó en suelo inhóspito*, ni el ambiente careció de oxígeno. A designio hacemos esta advertencia; pues, no todos conocen la jerarquía espiritual del Rosario. Por el contrario, la malconocen; y no faltan quienes, en su ignorancia geográfica, y llevados por veleidades literarias, le encuentran un símil con la antigua Cartago. Nada más absurdo y antojadizo. Incidir sobre ello, sería suponer en la ciudad, idiosincrasia de factoría. Y es todo lo contrario. El Rosario con su garra creadora, que algo tiene del coraje civil de las urbes que fundaba Roma, guarda en su alma las vibraciones e inquietudes de una nueva Atenas, pero de una Atenas muy argentina. Claro está, que en este camino ascendente de la ciudad, El Círculo ha sido en sus veinticinco años, no solamente la llama votiva de un noble culto, sino la voz de alerta y la fuerza estimulante de las más altas disciplinas del espíritu. Y con tal asiduidad y frecuencia ha realizado su ejercicio, que su acción puede decirse que es no sólo un magisterio de las ideas y de la belleza, sino todo un apostolado.

Para entendernos mejor queremos que el lector se venga con nosotros al Rosario en un espiritual viaje. Y este viaje, ¿lo haremos ascendiendo las aguas del Paraná, o bien en automóvil, cuando no en uno de esos trenes rápidos y a todo confort del Ferrocarril Central Argentino? Cualquiera sea el medio, lo mismo da. Lo cierto es que ya estamos en el Rosario. Penetremos en la ciudad. Ahondemos en su alma. Hagamos lo posible por tomarle el pulso a la vida que se suscita en el ancho estadio de sus actividades materiales y espirituales. Y como ya lo estamos haciendo, advertimos que más allá de la periferia de la realidad se extiende la zona metafísica de las cosas y del hombre: una zona de dimensiones insospechadas, donde se suceden una vida y un paisaje desconocidos, y donde la realidad del primer momento cobra ciertamente atributos de jerarquía. Pero alguien preguntará, a pesar de todo: ¿será posible un hallazgo, el hallazgo de algo nuevo, en la ciudad diligente, multánime, y que ya muchos dicen que es como una prolongación o repetición de Buenos Aires? Vamos y volvemos por sus calles rumorosas, en la marea humana, en la multitud que vive en perpetua diligencia, en renovada inquietud creadora. No perdemos el menor detalle. Atentos vamos a lo material, pero queriendo descubrir en medio de lo corpóreo, de lo que es "res" evidente y tangible, aquello que es espíritu, disciplina y creación del espíritu. Sabemos de antemano que Rosario es la suma y compendio de una serie de corrientes de aluvión, llegadas por tierra y agua; factores yuxtapuestos y emsamblados al fin, en la unidad y fisonomía de esta ciudad rica y grande, la segunda de la República. Y he aquí el hallazgo. Es una idea que no sabemos cómo ni de dónde ha venido. Hela aquí: Rosario, que afirma sus planes de gigante sobre las barrancas del río paterno y se ahinca en la tierra y se encumbra cada día más y más, en busca de una jerarquía superior, será pronto, cuando a la dinámica del músculo apareje el vuelo del espíritu, la Atenas del Paraná.

¿Cómo nos ha nacido esta idea? ¿Acaso nos hemos acordado de aquella armoniosa paráfrasis — "la Atenas del Plata" — que en otro tiempo vocearon los poetas románticos? O bien, en presen-

cia de la ciudad fabril y febril evocamos las admirables repúblicas del Renacimiento italiano, allá donde las creaciones del pensamiento y del arte, se irguieron sobre el plinto de la grandeza y de la fuerza; y todo bajo el auspicio de los Mecenas y de las familias ilustres, que precisamente amasaron sus fortunas en proezas y aventuras comerciales. Y esto mismo va a ocurrir en Rosario, o mejor dicho está ocurriendo. Por lo pronto conviene saber que en el recinto de El Círculo se ha escuchado a los músicos, filósofos, poetas, escritores y didactas más eminentes del mundo. Y se los ha escuchado en un ambiente de fina sensibilidad y austera crítica. Puede decirse — parafraseando a Platón — que su tribuna, como los jardines de Academo, está ya investida de altura. En verdad, la obra realizada por El Círculo, que cumple un cuarto de siglo, es de una importancia moral y de una trascendencia histórica tan grandes, que no hay exageración si lo llamamos el solar de la cultura rosarina. Y hasta un detalle: todos los años, en un libro de 300 a 400 páginas, se publica la noticia de su fecunda acción. Pero con ser escueta la noticia, es, en realidad, una verdadera antología de pensamiento y de arte.

Desde hace diez años — con el consenso y el aplauso de sus asociados y aún de la ciudad toda, — preside la institución el doctor Carlos J. Díaz Guerra, jurisconsulto de nota y un verdadero *animateur* de alta cultura. Es un hombre joven, y sobre todo, de alma joven. Incansable en la faena, y ejecutivo en las ideas, su acción es continuativa de la labor eficiente de los hombres que le precedieron. Hemos conversado con él sobre la historia y la vida de El Círculo; y nos ha dicho:

—A veces vuelvo la mirada hacia el camino recorrido. Y cuando recapitulo los enormes sacrificios que nos ha costado, y también los triunfos alcanzados, me asombro. Pero al asombro se une la admiración por la energía y la capacidad moral de este pueblo que ha hecho de El Círculo, un oasis de su espíritu.

—Entonces, ¿la institución ha escuchado siempre voces de aliento y de estímulo?

—Y algo más. El Círculo ha contado con la aquiescencia del medio ambiente, y con la mano generosa de algunos benefactores. Porque el Rosario, más allá de su presencia de hierro, tiene un alma lírica, un numen, una fuerza espiritual sin sosiego; y por cierto, tiene su concepto en la responsabilidad. De ahí entonces que haya sido posible el arraigo y encumbramiento de nuestra institución. Pero eso no es todo: El Círculo, desde que nació, lo hizo en carácter de advenimiento, y bajo los auspicios de una verdadera milicia del espíritu.

—¿Algo así como ocurría en las antiguas órdenes de caballería? — le preguntamos al presidente.

—En verdad: en lo respecta al ahinco y al culto por el arte y las ideas, ocurre algo parecido. Todos los asociados y los hombres que han dirigido El Círculo, en el tránsito de veinticinco años, se mancomunaron en su solo ideal: la cultura. Pero a base del orden, que es ritmo; de las líneas clásicas y puras, que son los caminos más rectos del alma; y de la jerarquía de los valores espirituales, sin la cual la cultura se confunde con el diletantismo: ni más ni menos como si quisiera hacerse un parangón entre la entidad de la sabiduría con al aparato de la erudición. Ahora bien, si la etapa recorrida ha sido fecunda en todas las bellas artes y en las disciplinas del pensamiento, hay que tener fe y confianza en el mañana, pues El Círculo, sin salirse de su órbita, se irá superando cada día.

Ahora, bien: en torno a la academia máxima — como si dijéramos en torno a las altas palmeras del oasis — y por noble emulación, se han ido formando otros centros culturales donde se trabaja con porfía y optimismo en bien de la ciencia y de la belleza. Hay que imaginarse a dónde se llegará cuando estas iniciativas se afirmen y difundan; y cuando los Mecenas y el Estado lleguen con su mano protectora más frecuentemente...

No resistimos al deseo de tomar unas palabras de uno de los grandes diarios de aquella ciudad, que sintetiza en cierto modo, la voz de la opinión pública:

"Trascendental significado para la historia cultural de Rosario tiene el aniversario que celebra El Círculo.

"La gran institución cumple su vigésimo quinto año de existencia. Un cuarto de siglo de vida que comporta el más magnífico y ejemplar esfuerzo imaginable, para elevar el nivel intelectual y artístico de cualquier aglomeración humana con esplendorosos resultados que, sobrepasando estos límites, puede decirse sin reticencias que El Círculo ha logrado representar hoy uno de los primeros organismos culturales no sólo de la Argentina sino también de toda la América Latina.

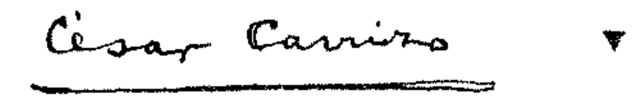
"Así lo entendemos y así lo ha apreciado la dirección de la eminente entidad al preparar para la conmemoración, una serie de actos recordatorios que han de tener toda la dignidad y jerarquía que corresponden al acontecimiento."

Ahora bien: a dichos actos que se iniciaron con la apertura del "Salón de El Círculo" número XVI del Rosario, al que han concurrido las firmas más altas y definitivas del arte pictórico y escultórico del país — algunas de ellas ajenas a cualquier certamen, porque sólo han querido rendir homenaje a la institución — siguieron una serie de disertaciones sobre arte, historia, romance y poesía, a cargo de una pléyade de renombrados escritores.

Ha culminado todo ello en la representación de la Misa Solemne de Beethoven, supremo esfuerzo de arte y de cultura; suprema gracia de belleza, que en América sólo conociera y gozara Buenos Aires anteriormente. Para ello, fué necesario que se trasladaran al Rosario — bajo los auspicios de El Círculo — los coros, la orquesta, los solistas alemanes, el director de orquesta Eric Kleiber, y los miembros de la mesa directiva del teatro Colón.

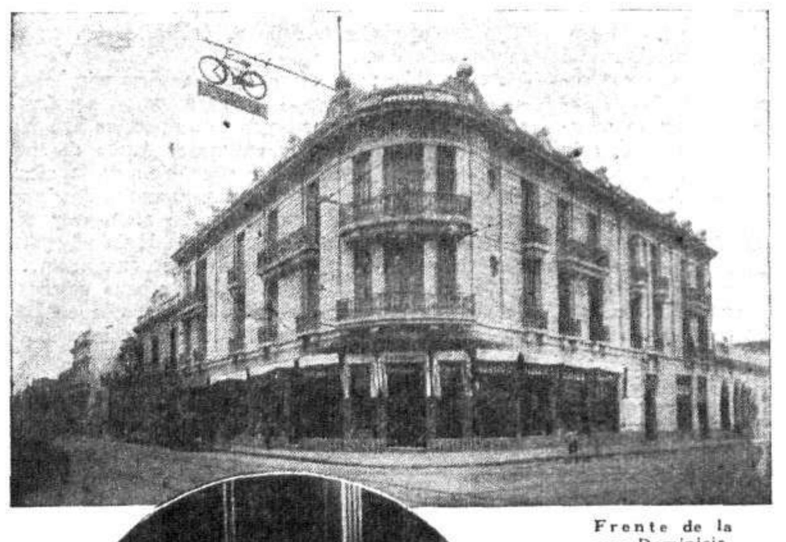
Consignamos todos estos rasgos y detalles para que el lector advierta la dimensión espiritual y moral de El Círculo, y mida, si posible fuera, la altura de su tribuna a donde sólo llegan los espíritus disertos y eminentes.

En conclusión: si hemos de volver al símil de que las instituciones son como los grandes árboles que sólo arraigan en los suelos profundos y bajo un clima feliz, El Círculo ha nacido con un designio superior, y así ha crecido en la ciudad materna que se enorgullece con su presencia y con la acción que realiza en bien de las especulaciones de la inteligencia y de la belleza en todos sus aspectos y revelaciones.



EN EL MUNDO DE LOS

Ejemplar historia de
que ha sabido conquis
destacada. — Rodolfo
de plata con el



Frente de la casa Dominicis.

Señor Rodolfo de Dominicis.

CONSULTAD a los higienistas sobre la influencia del deporte ciclístico en la formación de la belleza moral o física, y comprobaréis que nada *hay tan completo y sano como* él. Y nada tan práctico, asimismo. Así lo entienden, por ejemplo, los alemanes, quienes usan la bicicleta, no sólo como un deporte beneficioso, sino también como un medio de locomoción económico y útil, apto para todas las clases sociales.

Si quienes no han estado en Alemania, pudieran, por televisión, observar el tráfico de las calles de las grandes ciudades, como Berlín, verían que en plena avenida Derlinderstrasen circula gran número de bicicletas, en las cuales van montados hombres y mujeres de todas las categorías sociales. Y verían también cómo grandes sabios, rectores o catedráticos, vestidos con traje de rigor y galera de felpa, van en sus clásicas bicicletas sin desmedro de su personalidad. Y ellos, intelectuales o sabios, doctores o financistas, descienden tan despreocupados del vehículo cuando sufren un accidente y, no obstante su indumentaria aristocrática, realizan en plena calle la democrática tarea de inflar una goma de la bicicleta cuando ésta ha perdido el aire. Y a nadie causa asombro esta conducta, ya generalizada en aquel país. A nosotros, sin duda, nos causaría risa. Pero sería porque no estamos acostumbrados a ver ese espectáculo, o también porque no apreciamos en su verdadero significado, el valor social y económico que tiene el dinero honestamente conquistado y aprovechadamente invertido. Ya que no se discute que se hace una buena inversión del dinero cuando se adquiere una bicicleta.

Un veterano del ciclismo

En la ciudad de Rosario, desarrolla sus actividades comerciales un veterano del ciclismo, convertido, con el correr del tiempo, en un gran propulsor de este gran deporte popular en nuestro país. Es el señor Rodolfo de Dominicis, porteño de origen, pero radicado en dicha ciudad desde su niñez, y hoy titular de una de las más prestigiosas firmas comerciales de la plaza.

Deseosos de conocer su iniciación y sus progresos, hemos entrevistado al señor De Dominicis, y hemos obtenido de él interesantes referencias que nos permiten presentarlo a nuestros lectores — y especialmente a los jóvenes — como un ejemplo estimulante de iniciativa, de perseverancia y de contracción al trabajo, digno de ser imitado.

Hallamos a este extraordinario as del ciclismo argentino en plena actividad, atendiendo personalmente el giro de sus negocios, que comprenden la casa central de Rosario, en la calle Corrientes y Catamarca de aquella opulenta ciudad, una sucursal en la misma, ubicada en la avenida Pellegrini, esquina San Martín y otra sucursal en Santa Fe, calle San Gerónimo número 2501, esquina Tucumán.

Los primeros años

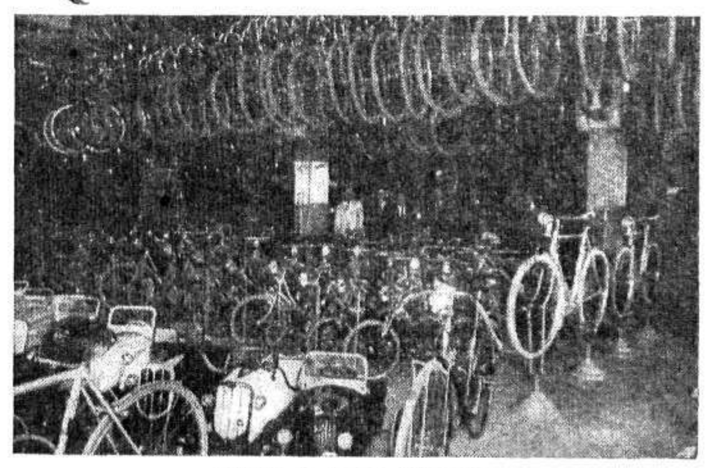
Un secreto sino parece haber orientado al señor De Dominicis en su afición a la bicicleta, que luego habría de darle tan grandes satisfacciones.

— Tendría unos siete años — nos dice — cuando aprendí a andar en bicicleta, en una máquina grande, para mí, que uno de mis hermanos mayores había ganado en un concurso de una casa comercial de Buenos Aires. Algunos porrazos, aguantados entonces con resignación de hombre, fueron el bautismo de mi aprendizaje. Mi sueño dorado fué después tener una bicicleta propia, y alcancé a realizarlo poniéndome a trabajar desde niño y ahorrando las propinas y regalitos que recibía. Si bien fué usada, aquella primera bicicleta representó para mí, la gloria. Y recuerdo siempre que una vez gastadas las gomas, en la imposibilidad de comprar otras de repuesto, las reemplacé poniendo en las llantas sogas de albañil.

— ¿Cuál fué su primer empleo? — le preguntamos.

OBREROS QUE TRIUNFAN

un amante de la bicicleta tar una posición comercial de Dominicis. — Sus bodas comercio de Rosario.



Interior de la casa Dominicis.

—"La Hormiga", una casa instalada en la calle San Luis, hoy Mercado Central, cuyo dueño, es en la actualidad un buen amigo mío: el señor Alvaro Lombana.

—¿Cuánto tiempo trabajó allí?

—Apenas días. El sueldo no era para hacer ahorros y poder comprarme una bicicleta nueva y no recibía ni propinas ni regalos. Entonces entré como cadete en la casa del señor José Baltera en la calle Entre Ríos, esquina Mendoza, donde sacaba buenas propinas. Distribuía semanalmente figurines y la clientela me obsequiaba con monedas que yo guardaba, logrando, por fin, comprar la primera bicicleta nueva en la casa de don Carlos Biele, ahora dedicado al negocio de carnes. En 1910 entré a trabajar con don Georgino Linares, quien tenía la más importante librería — especialmente científica y de arte — y también una gran agencia periodística, siendo representante por entonces de la revista "Caras y Caretas". Era don Georgino una persona muy bondadosa y a su lado aprendí a hacer el bien. Más adelante, en mi afán de progresar, acepté un ofrecimiento para instalarme con un pequeño negocio. Cuando le comuniqué mi resolución a don Gergino, me dijo:

—Haces bien, has pensado muy bien. Con los libros y con el arte, esto no responde...

El primer negocio

—¿Dónde estuvo instalado su primer negocio?

—En la calle Corrientes 309, precisamente frente al local que ahora ocupa mi casa. Era un saloncito pequeño, en el que me inicié con la venta de fonógrafos a plazos. Un capital de $ 400 — producto de la venta de dos bicicletas que tenía — fué el que me sirvió para el comienzo de mis actividades comerciales. Poco después, en vista de que le vendía algunas bicicletas de su fabricación, se ofreció como comanditario el señor Defendente Piea, viejo bicicletero que se hallaba instalado por entonces en la calle Libertad 1055. Tenía yo 18 años cuando esto ocurría y para firmar el contrato comercial con el señor Piea hube de obtener la venia de mi padre Exactamente — agrega el señor Dominicis con emoción — lo mismo que me toca hacer en la actualidad con mi hijo Rodolfo Genaro, quien ha cumplido recién los 18 años y a quien he incorporado a mi firma en vista de su entusiasmo, de su atención y de su interés por acompañarme.

Bodas de plata con el comercio

—Era por el año 1912 — continúa diciéndonos el señor Dominicis, — cuando me iniciaba en aquella forma como comerciante, de modo que cumplo este año mis bodas de plata con el comercio. La primera sociedad comercial la constituímos el señor Enrique Tonsi, el señor Defendente Piea y yo y la firma giraba bajo el rubro E. Tonsi y Cía. Luego, por dificultades del comanditario se transfirió su comandita a una de las principales casas del ramo, pues se había decidido a liquidar. Y fué en estas circunstancias, cuando se me ocurrió adquirir el negocio. Hice una oferta a pagar $ 500 mensuales y empecé a trabajar solo, dedicándome al ramo de bicicletería en el que me había iniciado con el señor Piea. No sé si en el éxito de mis negocios ha habido alguna influencia de mi actuación en el cilismo. Yo lo había practicado mucho y tenía vinculaciones con los amantes de ese deporte — también por entonces había "hinchas" — y eso me permitió dominar el negocio. Pero, es indudable que el cilismo predominó en la formación de mi carácter y también en el mantenimiento de mi vigorosa salud. Y hoy, volviendo la vista hacia el camino recorrido, sólo puedo decir con satisfacción que he cumplido mi deber.

Evocaciones

—¿Qué puede decirnos, para terminar, de su actuación deportiva?

—¿Qué podría decirles de mis recuerdos de las grandes épocas, desde el velocípedo hasta la motocicleta? No ha habido período de progreso de este deporte en el que yo no haya participado con mi entusiasmo o con mi colaboración. Participé en grandes carreras de motocicletas donde se medían ases como Cáceres, Durquet, Riganti, San Miguel, Gerli, Carlos Santiago, Blanco, etc., y tantos otros de feliz actuación y entre ellos conquisté honrosas posiciones de las que son testimonios trofeos que aun conservo con amor y con íntima satisfacción.

Le señalamos, por último, al señor Dominicis, el gesto que ha tenido al donar al municipio de Rosario flechas indicadoras del tráfico que hoy orientan a los conductores de vehículos por las calles de la ciudad, y él nos confiesa que ello no ha sido sino un tributo de reconocimiento hacia su ciudad adoptiva, pues aun cuando no es rosarino, siente por Rosario un profundo afecto, por ser la ciudad donde arraigó y donde inició sus actividades comerciales con tan feliz resultado, que hoy han hecho de su casa — R. de Dominicis Lda. S. A. — un emporio del ciclismo, prestigiado en todo el país. Por eso él comenta con reconocimiento:

—Todo cuanto yo pueda hacer por Rosario, siempre me parecerá poco.

Escuela Normal de Profesoras N.º 1 Doctor Nicolás Avellaneda, de Rosario

Donde 1400 alumnas reciben diariamente instrucción. —

Un calificado plantel docente y un valioso material didáctico. — Origen de la iniciativa del monumento a Sarmiento. — La cultura de la mujer rosarina y su belleza natural.





Grupo de alumnas de la escuela de profesoras, doctor Nicolás Avellaneda, reunidas frente al establecimiento.

Difícil resulta retener todo cuanto se me dice y refiere de esta hermosa ciudad de Rosario, en la que tuve la suerte de educarme hace 40 años.

Sus problemas son los problemas del país, porque no se puede hablar de cultura, de arte, de labor educacional o de belleza rosarina sin que la observación aguda o la reseña pasiva incida en el alma de nuestra nacionalidad.

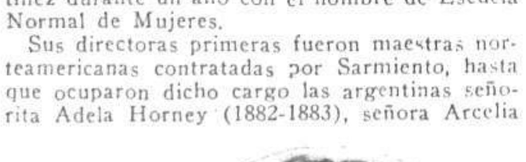
En Rosario puede verse con suma facilidad la sólida base en que se afirma su cultura y las proyecciones que la misma puede tener en los destinos del país.

Habituados a mirarse en su propio espejo, los rosarinos no advierten la distancia recorrida en todos los órdenes.

Un rejuvenecimiento constante y un mundo de inquietud sorprende al observador que admira esa juventud vigorosa, sana, cultísima; enamorada del bien por el bien mismo, sin alarde ni ostentación pero llena de esperanzas y de fe en el porvenir que considera suyo porque sabe que avanzar con serena calma es asegurar el triunfo.

La virtud femenina y su belleza también se advierten fácilmente en la escuela, en el hogar, en la iglesia, en las diversiones y en todas partes. ¡Qué suma feliz de reflexiones podríamos tejer ante estas breves y fugaces notas que llenan el espíritu de hondas reflexiones al comprobar que las influencias exóticas no han herido el alma ni la mente de estas almas virtuosas!

Estas y muchas otras reflexiones acuden a mi mente durante mi visita a la Escuela de Profesoras Nº 1 Dr. Nicolás Avellaneda y que gracias a la gentileza de la distinguida y abnegada señora directora doña María de la Fuente de Lonca, me fué posible conocer ese maravilloso templo del saber, fundado el 20 de abril del año 1879 por decreto del presidente Avellaneda y del ministro Lastra, por gestiones del gobernador de Santa Fe doctor Simón de Iriondo; funcionó anexa al Colegio Nacional Nº 1, bajo el rectorado del doctor Enrique Corona Martínez durante un año con el nombre de Escuela Normal de Mujeres.



Sus directoras primeras fueron maestras norteamericanas contratadas por Sarmiento, hasta que ocuparon dicho cargo las argentinas señorita Adela Horney (1882-1883), señora Arcelia Delgado de Arias (1904-1918) y señora María G. de la Fuente de Lonca (1919 hasta el presente).

La escuela llamóse Nº 1 desde el año 1910 por haberse fundado su similar la Nº 2. En el año 1914 fué ascendida de categoría y pasó a ser "Escuela Normal de Profesoras Nº 1", diplomando a las primeras profesoras de ciencias y letras en el año 1916. En 1923 recibió la denominación de Presidente Avellaneda y en 1936 fué ascendida nuevamente de categoría con la creación del profesorado en lenguas vivas y además con la institución de la enseñanza del francés e inglés en todos los grados de su escuela primaria y cursos normales de maestras. Actualmente es la escuela normal más completa del país; sus alumnas ingresan al jardín de infantes a los 4 años de edad; pasan a la escuela primaria a los siete; inician los cursos de maestra a los 14, y las selectas que se destacan por sus calificaciones y clasificaciones después de 4 años del magisterio, pueden ingresar al profesorado en ciencias, letras o lenguas vivas.

Durante la interminable gira a través de sus aulas ambientes, de sus dos grandes salas para bibliotecas y bibliotecas de aulas con un conjunto total de 12.000 volúmenes, observamos los pianos distribuídos con el propósito de descongestionar las salas de canto, sus varias máquinas de proyecciones, un mundo de material didáctico, pleno de aparatos, el gabinete de física y química y el repleto museo dividido en sección nacional, presidido por los símbolos de la patria, y la sección universal, con un autógrafo de S. S. Pío XI, así como otras dos salitas del museo de dibujo, que forman un conjunto tanto decorativo, que exterioriza el sentimiento artístico que se cultiva en la casa, como cultural, que dicen de la organización del trabajo escolar que se imprime en esta institución.

En el "hall" se ven placas y bustos; y en pergaminos y álbumes, leyendas que reúnen los datos que informan de la vida de esta casa histórica de educación, la primera escuela normal fundada en la provincia de Santa Fe y la única escuela que imparte enseñanza completa desde la edad pre escolar hasta el profesorado especializado en ciencias, letras y lenguas vivas.

Un gabinete de dentista, donde tres facultativos prestan "ad-honorem" sus servicios a las alumnas una salita de primeros auxilios y, final-





Señora María G. de la Fuente de Lonca, directora de la escuela.

Vista de la plaza Sarmiento, a cuyo fondo se ve la escuela de profesoras.



Señora Arcelia Delgado de Arias, ex directora del establecimiento e iniciadora del monumento a Sarmiento.



El salón de actos, ocupado por las alumnas de la escuela.

mente, anexo al establecimiento, un parque y gimnasio escolar establecido en una calle del municipio, habilitado para tales efectos y que se halla así unida a la plaza pública Sarmiento, completan este establecimiento modelo en el país.

1400 alumnas reciben diariamente enseñanza que un calificado plantel docente imparte en este establecimiento modelo, y asombra comprobar que los limitados recursos de que disponen no son factores de desfallecimiento y, al contrario, el prodigio, o el milagro, se hace por la colaboración de todos los granitos de arena aportados generosamente por el alma rosarina.

LA NATURAL BELLEZA FEMENINA

Sorprendidos de ver tantas niñas bonitas de una sola vez interrogué a qué se debía este milagro tan estupendamente grato a nuestro espíritu y la abnegada directora señora María G. de la Fuente de Lonca me contesta triunfante: "Al encanto divino por Rosario".

—¡Quisiera volverme niño — repliqué — para poder estudiar yo también con tantos elementos que nutren nuestra mente y nuestro espíritu!

Veo con nostalgia mis primeros años y me apena la pobreza franciscana de las escuelas de mis tiempos que no puedo menos que comparar, lo mismo que el estupendo esfuerzo memorista de entonces con los progresos de la pedagogía moderna hasta con su escuela activa...



Una vista del museo nacional establecido en la Escuela Normal de Profesores Nicolás Avellaneda.

Rosario no es tan sólo una colmena fabril; es, como ya lo hemos dicho, cultores de todas las manifestaciones del saber.

Una hora de recorrido y una inmensa satisfacción debe el Enviado Especial de CARAS Y CARETAS a la dignísima educadora y directora señora De la Fuente de Lonca, la que ejerce el magisterio desde hace 31 años con acierto y el cariño de todos sus colaboradores, profesores y alumnas, sin excepción.

EL MONUMENTO A SARMIENTO

El vigoroso monumento que se levanta a Sarmiento en la plaza de su nombre, la que antes se llamaba Santa Rosa, fué iniciado en esta escuela por la entonces directora, señora Arcelia D. de Arias, y su C. D. fué presidida por el doctor Nicolás R. Amuchástegui, profesor de la misma en colaboración con los otros profesores de la casa, que corrieron con todos los trabajos para la erección del monumento levantado frente al edificio de esta escuela.

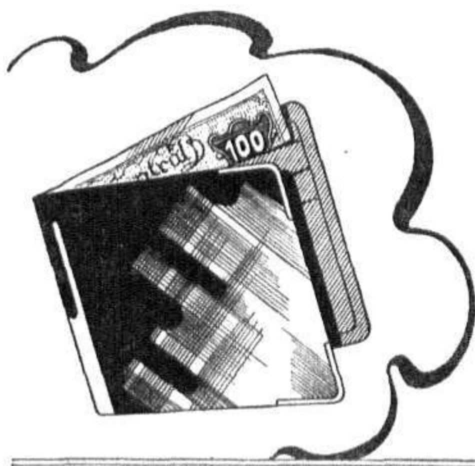
Es una obra que honra a sus iniciadores.



DEL 1º AL 30 DE OCTUBRE

Hace un año, abrió sus puertas en Rosario **Casa Muñoz**. En este primer aniversario, después de cuarenta años de vida en la Nación, y que coincide con la reedificación de la Casa Central en la Cap. Federal, **Casa Muñoz** ratifica los propósitos que animaran a sus fundadores los señores D. Francisco y D. Emilio Muñoz: Ser permanentemente una organización al servicio del hombre.

Tales propósitos y una fe en la clara potencialidad de Rosario, que la convierte en la ciudad de mayor porvenir de la República, precedió la apertura de nuestra Sucursal, y así, en nuestro primer año de vida, profundamente ligados a la comunidad Rosarina, por el afecto de sus preferencias, le decimos a su pueblo laborioso y noble: MUCHAS GRACIAS.



VALIOSO OBSEQUIO

CON DINERO EFECTIVO A TODO COMPRADOR DE $ 50.- o MAS.

Fina billetera de CUERO DE RUSIA, forrada en seda conteniendo dinero en efectivo de **$ 1.- a $ 100.-**

TODAS LAS BILLETERAS VIENEN EN SOBRES LACRADOS ¡ELIJA Vd. LA SUYA DESDE HOY MISMO!

Grandes Sastrerías



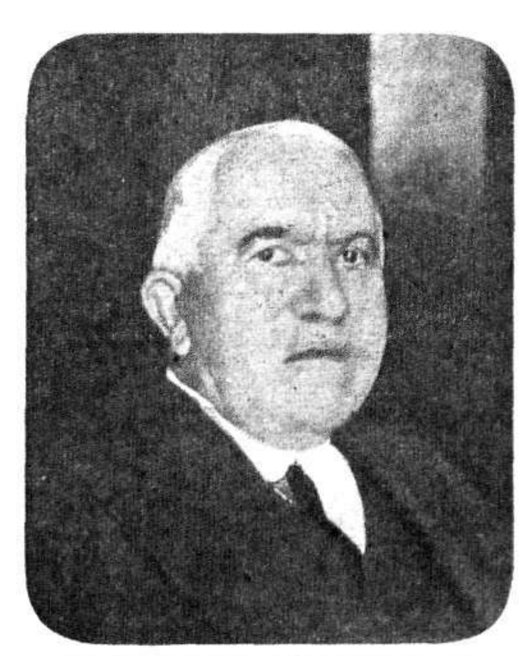


SAN MARTIN y SAN JUAN

B. AIRES - ROSARIO - CORDOBA - MENDOZA - B. BLANCA

Un vanguardista de la industria molinera

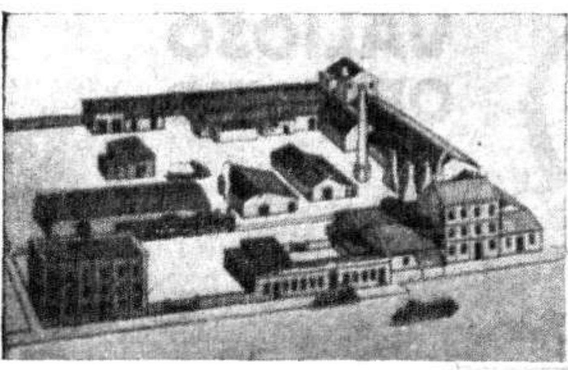
Colonizador, industrial, animador y rios argentinos del norte y sur del acción desarrollada en el país sigue la tierra pro



Don José Marconetti, fundador de los molinos harineros José Marconetti e hijos S. A.

El año 1877 y teniendo 20 años de edad, llegó al país don José Marconetti, natural del Piamonte (Italia) de estado soltero, trayendo — como tantos otros que poblaron nuestra tierra — un mundo de esperanzas y de virtudes fecundadas por el amor al trabajo, santuario de la vida, que hace amar al hogar y tener fe en sí mismo.

Sólo así se podía — hace medio siglo, — afrontar largas travesías marítimas en frágiles veleros, para llegar a un mundo desconocido del cual sólo se tenían noticias imprecisas de paisanos o amigos que se adelantaron guiados por ensueños de triunfo mediante honradez y trabajo.



Molino en Santa Clara.

Sin conocer el idioma, desafiando peligros, afrontando el porvenir preñado de misterio y de quimeras con ansia irresistible de llegar a la meta, causa estupor la temeridad que se anidó en el corazón de estos vanguardistas del progreso argentino que indudablemente debieron tener temple de gigantes para afrontar la estupenda empresa.

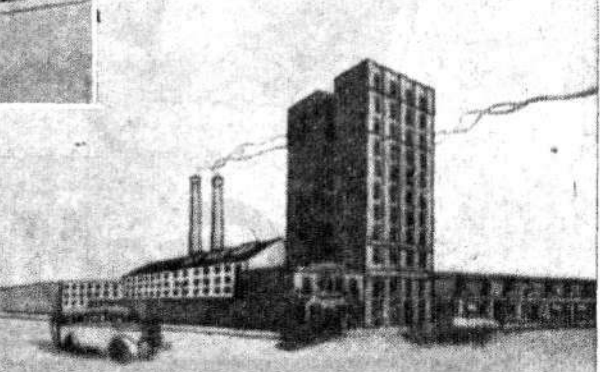
Es que no se conciben estas manifestaciones de la capacidad realizadora del hombre, sin la concurrencia de fuerzas biológicas ingénitas que irradian pujanza y vigor.

"Tierra donde la plata se cosecha a paladas" fué la leyenda que definiendo o interpretando el significado de los nombres *Argentina* y *Río de la Plata*, ejerció una poderosa influencia en la atracción de los primeros pobladores de la República Argentina, que nutrieron su fe y su esperanza en el sentido simbólico de esa leyenda y, al conjuro de la ansiosa sugestión y de la realidad positiva que contiene la oferta de *tierras ricas y fecundas regadas por la mano de Dios, los agricultores y los hombres de buena voluntad* abandonaron sus hogares, dieron para siempre su último adiós a sus padres que no volvieron a ver y se embarcaron en frágiles veleros hacia la tierra de promisión que se encontraba en el último rincón del mundo.

Hazaña incomparable de fe y de valor que debía agigantar el mérito de la propia acción y singularizándonos con don José Marconetti a quien encontramos a los 80 años de edad viajando hacia sus colonias agrícolas de La Francia y Santa Clara, observando con interés el estado de los campos y analizando con justeza las consecuencias que la falta de lluvias podían traer para los agricultores afectados, nos dice: "Nada hay más interesante para mí que esta tierra prodigio de fecundidad.

"La contemplo con amor y no comprendo cómo la juventud no se inspira en ella para arrancarle sus bendiciones con su propio esfuerzo.

"Yo tengo 60 años de argentino y 20 de italiano, soy por consiguiente más argentino que italiano; sigo ocupándome de mis establecimientos agrícolas con el mismo entusiasmo y cariño de siempre; me casé aquí con la que es la compañera de toda mi vida; mi esposa Dominga Boglione me dió 12 bendiciones en cada uno de mis hijos Luis, Miguel, Emilio, José, Domingo, Isidoro, Faustino, Regina, Angelita, Leticia, Adela y María Magdalena que tuve la pena de per-



Casa Central. — Fábrica Santa Clara.

argentina, don José Marconetti

visionario del progreso de los territo-país. — A los 80 años de edad y 60 de animando su propia obra y amando fundamente.

der, ambos disfrutamos la satisfacción de verlos a todos en plena actividad atendiendo los ocho molinos que explotan y de los cuales yo me desentiendo y que giran bajo el rubro José Marconetti e hijos.

"Para decirle cómo me inicié en la industria molinera, debo remontarme a mi llegada a esta tierra de bendición el año 1877 en que fui a parar a Pilar — provincia de Santa Fe, — donde había algunos paisanos míos, ahí me casé y en seguida pasé a Santa Clara donde nacieron mis hijos y el año 1889 fundé junto con mi amigo don Bartolomé Minetti el molino de ese mismo nombre al cual el año 1892 se incorporaron sus hijos. Más tarde, el año 1895, ya habíamos fundado el molino de Devoto y cada uno — amistosamente — formamos campamento separado; los dos teníamos hijos en quien pensar y resolvimos que él se quedaba con el molino de Devoto y yo con el de Santa Clara, éste es el origen de las dos ramas molineras argentinas que usted conoce.

"En total, los molinos que están a cargo de mis hijos son — como ya le he dicho, ocho, — Santa Fe, ubicado en la capital del mismo nombre; Santa Clara (provincia de Santa Fe), Bandera (Santiago del Estero); Azul (provincia de Buenos Aires; Tucural; Avellaneda (Buenos Aires); Seguí (Entre Ríos), que en conjunto producen 10.000 bolsas de harina de 70 kilogramos por día y el establecimiento de industrias afines, fideos, etc., establecido en Buenos Aires, en la calle Paseo Colón Nº 1590".

Amor ejemplar a la tierra

"Le confieso — continúa diciéndonos nuestro entrevistado — que cuando joven me atraía la industria molinera, ahora prefiero mis estancias, las colonias agrícolas y mis plantaciones de fruta en Cipoletti (Río Negro). ¡Ah, si los argentinos pensaran un poco en la riqueza de aquellas tierras del sur, especialmente Río Negro y Neuquén! ¡No puedo comprender esta anomalía; pudiendo ser ricos, la mayoría prefiere vivir de un empleo y pobres.

—Les faltará dinero argüimos.

"No, nada de eso — nos contesta con jovial entusiasmo y sentenciosamente — el trabajo y la iniciativa sana bien inspirada y sin ventajera o maliciosa intención, encuentra siempre y en toda época lo que quiera en esta tierra donde lo que hace falta es tener buena voluntad.

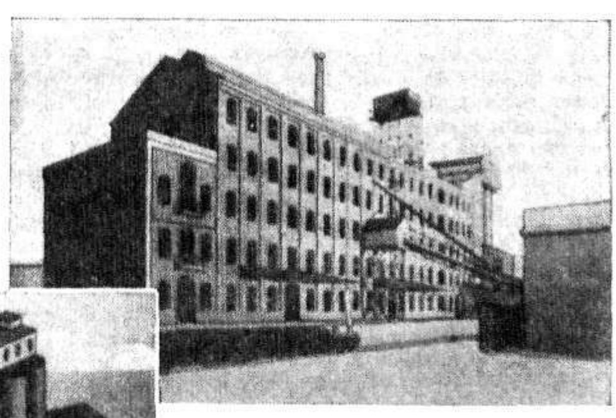
"La riqueza del norte argentino y con mayor razón la del sur, sólo puede conocerla el que la contempla con amor. Yo tengo invertido fuertes sumas en aquellas tierras estupendas en que están mis colonias agrícolas La Francia y Santa Clara que exploto desde hace medio siglo con satisfacción para mí y para todos los agricultores que la tienen a su cargo. Y en esta forma creemos haber cumplido con nuestro deber en esta vida."

Un mundo de interesantes reflexiones acuden a nuestra mente después de oír las interesantes manifestaciones que anteceden, brindadas por la experiencia de un vanguardista que tiene legítimamente ganado todo el aprecio de cuantos le conocen por su bondad, que fluye de su corazón siempre abierto a los generosos impulsos, nos sentimos complacidos de aportar una vez más para nuestra juventud llena de aspiraciones y timorata, la emulación y ejemplo práctico de estos abnegados propulsores de nuestro progreso identificados al destino del país con todo su aporte moral y material a fin de que obtengan la inspiración necesaria.

60 años de labor infatigable realizaron el milagro de un acervo económico cuantioso y por encima de la materialidad que esto significa, un dignísimo y honorable hogar dieron hijos argentinos que saben hacer honor a su nacionalidad de la cual se sienten orgullosos y la representan dignamente.

Así se teje la grandeza argentina con hombres como José Marconetti y sus dignos hijos que con admirable dedicación al trabajo, con inteligencia, honradez y culto a la amistad — que honran como el mejor — supieron conquistar una envidiable posición y el cordial afecto de cuantos le tratan.

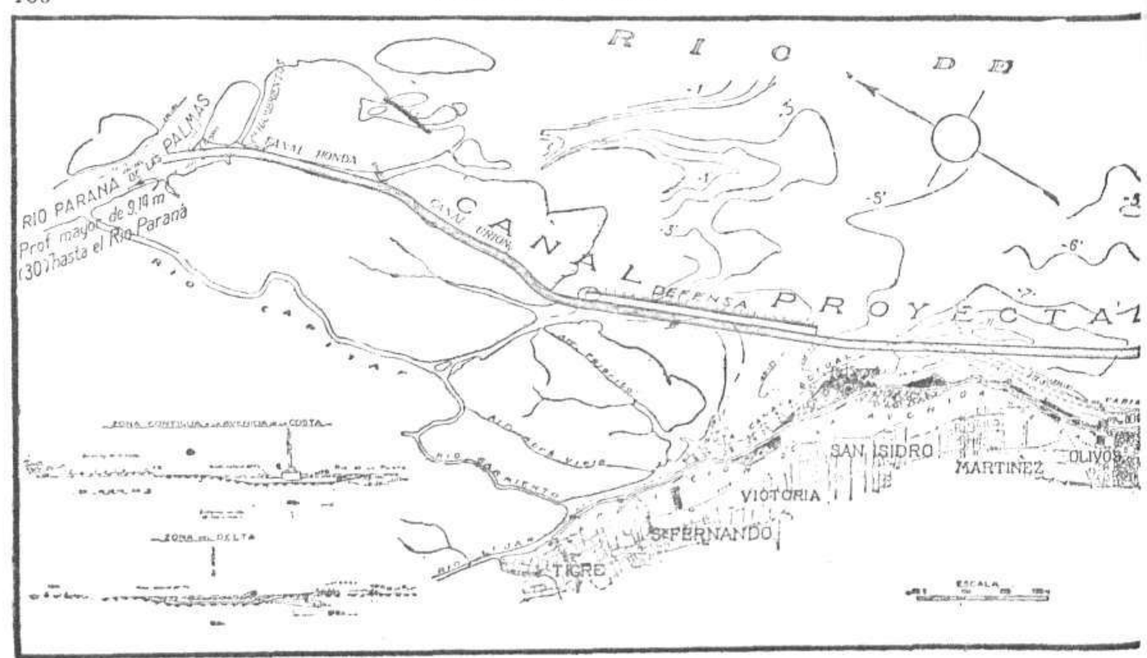
Con nuestras líneas va el mejor aplauso a la eficiente labor desarrollada por don José Marconetti y sus hijos, que son sus dignos continuadores.

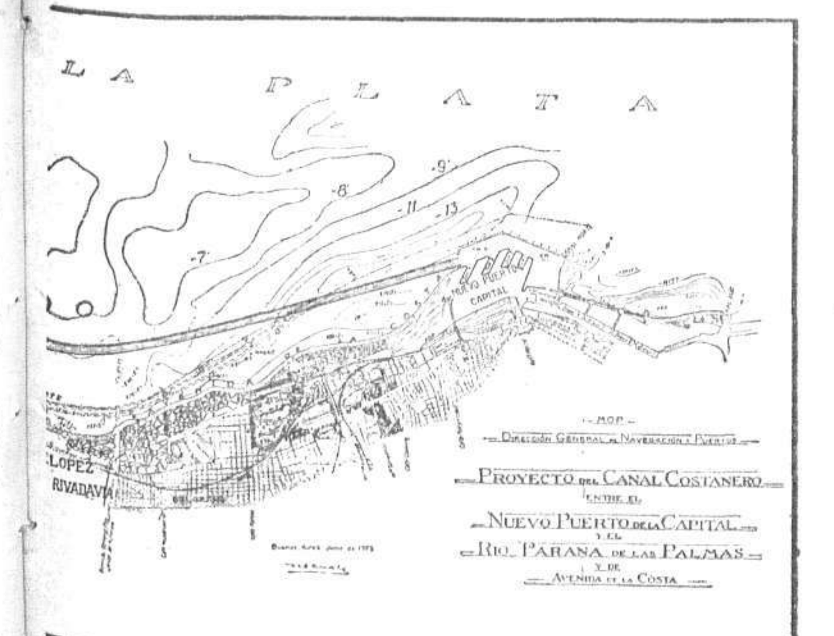


Molino en Puerto Santa Fe.



Molino en Azul, F. C. S.





El canal Mitre, importante iniciativa del Ingeniero Emilio Mitre

Acortaría 80 kilómetros el recorrido y facilitaría el tráfico de ultramar y la expansión económica al exterior de importantes centros productores como Rosario, Villa Constitución, San Nicolás, Ramallo, San Pedro, Baradero, General Uriburu y Campana, si el plan se completa orgánicamente. Los recursos considerados por la ley 5944 no alcanzan.

En el año 1910 y a iniciativa del ingeniero Emilio Mitre, el H. Congreso sancionó y el Poder Ejecutivo promulgó la ley 5944, comúnmente conocida bajo la denominación de Canal Mitre, que autoriza la construcción de un canal de navegación que empalme con el río Paraná y dé paso a los más grandes transatlánticos que lleguen al río de la Plata y cuyo trazado debía seguir a lo largo de la costa del río Luján, aprovechando el curso de sus aguas en una buena parte de su longitud, hasta llegar cerca de la población Ingeniero Maschwitz y desde ahí y en línea recta alcanzar el río Paraná las Palmas.

Para la ejecución de la obra se autorizó la inversión de $ 10.000.000.— oro sellado, facultando al P. E. para emitir títulos por esa cantidad.

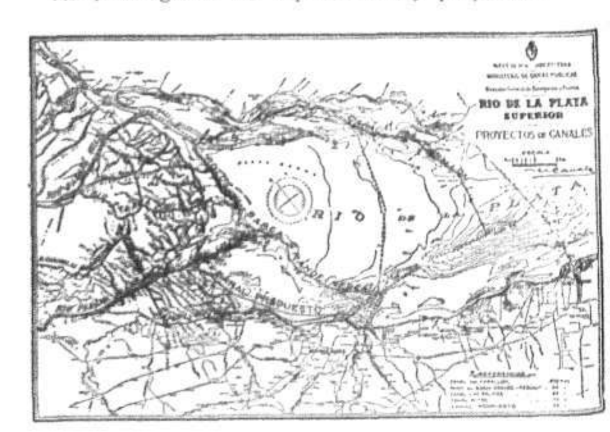
En cumplimiento de esta ley el P. E. llamó a licitación pública la ejecución de la obra, cosa que puso en evidencia la insuficiencia de los fondos autorizados, circunstancia que, unida a la necesidad de efectuar nuevos estudios y la crisis que sobrevino en los años 1912 al 1914, determinó la postergación hasta ahora de la referida iniciativa, no obstante el clamor con que el comentario y las aspiraciones de los progresos locales ha considerado esta postergación que les afecta tan de cerca a cada una de ellas.

No es aceptable la idea de que la postergación encierra el deliberado propósito de concentrar todo el movimiento del mercado importador en el puerto de Buenos Aires, cuando es visible que éste, año por año, necesita agigantar su capacidad, de modo que una desconcentración produciría un considerable alivio al movimiento que con frecuencia congestiona el puerto de Buenos Aires.

La orfandad de que se quejan públicamente y la agitación del tema que se hace en conferencias y publicaciones por las comisiones encargadas de coordinar una acción conjunta destinada a obtener la realización de la obra está justificada en parte.

El comercio, la industria fabril y la producción agropecuaria necesitan del mercado de importación y exportación y lógicamente los obstáculos de orden material que lo traban deben ser eliminados con vista al interés general, patriótica y generosamente considerados.

La idea egoísta de supremacías y preponderancias carece de sentido práctico y sería suficiente pensar en el progreso gigantesco que todavía debe alcanzar la República Argentina — el cual no ha llegado al límite de su verdadera potencialidad máxima — para admitir que hay lugar para cada uno de esos futuros grandes puertos en la expansión económica argentina.



Mientras esto ocurre, es necesario proceder con espíritu constructivo y con vista de águila abarcar todo el problema; desde luego debe tenerse presente la arquitectura naval que está en progresivo aumento porque así lo impone el vértigo de los volúmenes y dar para esta clase de navíos la seguridad de navegación permanente, vale decir, que el fenómeno del descenso de las aguas del Paraná en toda la zona comprendida en el tramo inferior del río será evitado para siempre mediante los dragados necesarios. Además de estos objetivos debe también considerarse simultáneamente la concesión actual del Puerto de Rosario a una empresa particular que termina dentro de cinco años y la necesidad de construir los nuevos puertos no sólo en Rosario sino también y lógicamente en todos los centros que puedan servir de base para acortar distancias con las poblaciones del interior.

Así consideradas las cosas, tendría una base orgánica de interés general que comprende la construcción del Canal Mitre, que reduce 80 kilómetros la distancia o recorrido y la de los puertos indispensables y dragado del río para mantener la profundidad necesaria a la navegación de grandes transatlánticos, pero, para todo esto, no hay fondos creados y para el canal Mitre no alcanzan los autorizados.

GRAN HOTEL ITALIA, DE ROSARIO

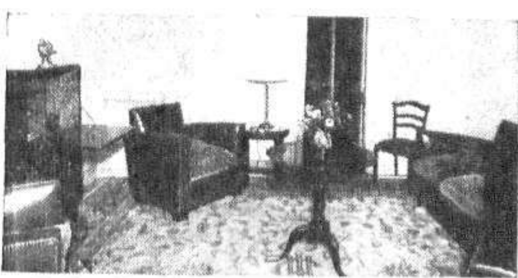
Su vida, su acción y sus progresos

He aquí un gran organismo fundado el año 1897 — hace 40 años, — el cual está vinculado como ningún otro a la vida misma de Rosario, a sus progresos y a sus inquietudes. Diríase que ha seguido la misma trayectoria en un paralelismo de avance simultáneo del cual dan fe sus constantes transformaciones y ensanches que vienen a coincidir hasta con la remodernización que acaba de realizar su talentoso propietario, el benemérito don Albino Pagliano.

Si fuera posible evocar los días de extraordinario movimiento del Hotel Italia, especialmente aquellos en que se dieron cita personalidades del mundo político argentino, nos sería dado conocer pedazos de la historia de Rosario vinculada a la evolución del país en su conquista económica y cultural. Encontraríamos en el calor suave de los recuerdos de épocas pasadas, el origen de muchas grandes proyecciones que afianzaron el progreso nacional en proporción jamás soñada, y que surgieron en los regios salones de este hotel.



Modernos dormitorios del Hotel Italia.



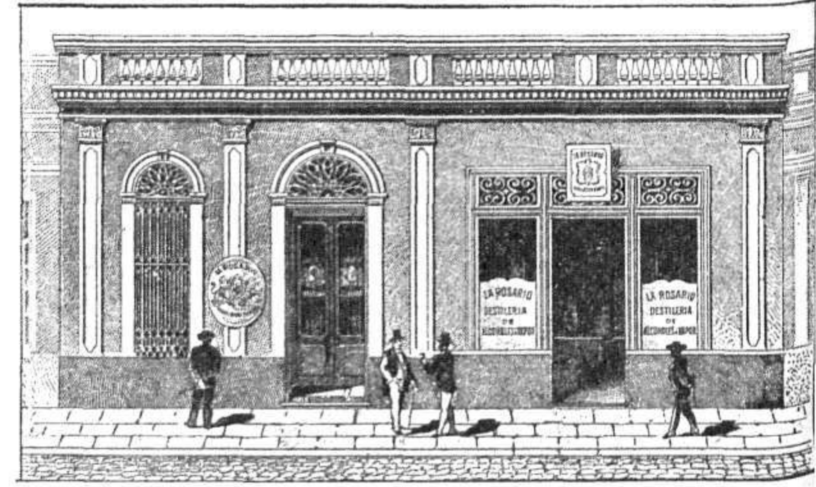
Confortables salitas interiores del Hotel Italia.

Por estas razones debió superarse a sí mismo infinidad de veces, y el hotel fué sufriendo modificaciones sucesivas que lo han colocado a la altura de los mejores hoteles del mundo. Es que está a su frente un hombre progresista, lleno de entusiasmo y fe, optimista como el mejor; un verdadero "pioneer" italiano que, como tantos otros artífices de la grandeza económica nacional, aportaron generosamente su acción, su talento y la inversión de sus propias ganancias en el patrimonio conquistado mereciendo así el aplauso de propios y extraños.

Fatigas y desvelos compensados no solamente por la riqueza alcanzada, sino también por la satisfacción de haber sido un eslabón más de la inmensa cadena que mueve la palanca del progreso argentino.

Bodas de oro de la gran Compañía
institución vinculada al des

Su historia. — Sus éxitos. — Su prestigio bien cimentado. — Interesantes conceptos de su presidente don Luis Colombo.



Primera casa donde se instaló la Compañía en la calle San Lorenzo 1121 (Rosario), el año 1888.

Al iniciar nuestra tarea en Rosario en cumplimiento de la misión que CARAS Y CARETAS confiara al cronista, nos fué dado observar que dentro de pocos meses, la Compañía de Seguros Generales "La Rosario" cumplirá sus bodas de oro y como un hecho de tan singular importancia no debe pasar inadvertido en un número en el cual se reseñan los progresos rosarinos y las empresas vinculadas al mismo, nos propusimos abordar a su digno presidente don Luis Colombo — que rige y dirige los destinos de esta Compañía con singular acierto y desde hace muchos años — quien con la amabilidad que le es característica, nos dice:

—Cuanto ustedes hagan por destacar el progreso de Rosario, esa magna ciudad, la segunda de la República Argentina, merecerá el mejor aplauso de cuantos estamos vinculados a ese gran centro de producción y trabajo"; y prosiguiendo agrega:

—Tienen ustedes mucha razón al decir que "La Rosario" está vinculada al progreso rosarino como no lo está ninguna otra empresa.



Propiedad de la Compañía en Buenos Aires, Avenida de Mayo 715.

Decana de las organizaciones similares argentinas de Rosario, gracias a la acción visionaria del vanguardista y hombre de empresa don Bernardo Rouillon, iniciador y primer presidente, que puso la piedra fundamental a la que es hoy un poderoso organismo económico que llena honrosamente una función social y cuyo progreso ha seguido al unísono con la trayectoria ascendente, no sólo de Rosario sino también del resto del país, en su alta misión de tutelar los intereses que están al cuidado de la función del seguro.

Para que ustedes puedan apreciar el fantástico recorrido realizado por la Compañía, aquí tienen estas memorias que son reliquias de "La Rosario" y, que con gusto pongo a su disposición, por ellas recabarán la certeza de cómo y en qué proporción gigantesca "La Rosario" está vinculada a la vida económica y progresos rosarinos.

HISTORIA

Recorriendo esas interesantes páginas de curiosas primeras memorias de la Compañía "La Rosario", desde su fundación hasta la fecha, encontramos las siguientes constancias que consignamos dentro del límite de espacio que disponemos, lamentando que no obstante ésto, sólo podamos hacer una breve reseña histórica y hacer conocer el significado que tiene el afianzamiento permanente de esta empresa en la vida de los negocios de Rosario y del país.

A invitación de don Bernardo Rouillon, el 20 de abril de 1888 — pronto será medio siglo — se reunieron en el entonces Centro Comercial (hoy Bolsa de Comercio) un grupo de vanguardistas rosarinos — lo más representativo de las fuerzas vivas de Rosario — los señores Bernardo Rouillon, Gregorio J. Machain, Emilio D. Ortiz, Carlos Jewell, Aquiles Chiesa, Emilio Sdo. Frugoni, Adolfo Senac, Luis Pinasco, Nicolás Pinto, Emilio Schiffener, J. Machado, Alanson S. Hall, S. Recagno, Raúl Cuzier y Luis Sabathié — con el propósito de cambiar ideas para fundar una Compañía de Seguros contra incendio y marítimos - fluviales, con capitales netamente argentinos.

La iniciativa despertó un vivo interés en todos

Argentina de Seguros "La Rosario", arrollo del progreso rosarino

los presentes y se abordó de inmediato la tarea de darle forma práctica designando al efecto las personas que tomaron a su cargo los trabajos iniciales de organización legal y comercial.

El 1º de mayo de aquel año 1888, se aprobaron los estatutos y su primer directorio quedó constituído así:

Bernardo Rouillón, Gregorio J. Macham, Luis Sabathié, Emilio D. Ortiz, Emilio C. Schiffner, Luis Pinasco, Aquiles Chiesa, Juan M. Ortiz, Esteban Sdo. Frugoni, Alanson S. Hall, Carlos Jowell, Adolfo Senac, denominándola por unanimidad "La Rosario" en homenaje a su cuna.

El capital fué de $ 4.000.000 en series de pesos 1.000.000 y títulos de $ 1.000 cada acción.

Los socios fundadores suscribieron medio millón de pesos y al salir a la suscripción pública el remanente de las acciones para la integración del capital fué tan grande la demanda, que cubrió cinco veces la oferta y fué necesario establecer un riguroso prorrateo entre los interesados; muestra evidente de la conifanza que la iniciativa gozó desde el primer instante precursor de la trayectoria honrosa que estaba reservada y debía recorrer "La Rosario" hasta colocarse en el lugar destacadísimo que en el concierto del seguro nacional ella ocupa por la invariable norma de sus principios y por las sólidas garantías que ella ofrece.

Fueron aprobados sus estatutos el 9 de mayo de 1888 por el Gobierno de la Provincia de Santa Fe, fecha que comenzó la acción activa, inteligente y constructiva, dentro de un medio en que todo estaba por hacerse.

Desde ahí se inició la creación de agencias y representaciones, atenta la necesidad de ampliar el radio de acción de la Compañía a todo el país, que reclamaba los beneficios de la ya vigorosa acción, creando la primera agencia en Buenos Aires, el 13 de enero de 1891.

Tal fué el génesis de esta Compañía y sus resultados repercutieron favorablemente dentro y fuera de la ciudad de Rosario, alcanzando un prestigio y consideración ponderables.

"La experiencia que los años acumula, es ciencia que ofrece frutos de un aprecia valor, especialmente en los tiempos de quebrantos o crisis, y cuando los timoneles que dirigen los grandes organismos necesitan sortear obstáculos y robustecer la obra realizada para consolidar su acción definitivamente necesitan tener por norte, fe en el porvenir del país", —nos dice don Luis Colombo.

En el año 1921 se resuelve previo cambio de ideas, auspiciar la fundación de una Compañía de Seguros contra granizos, con administración independiente y nuevos capitales, idea que se convirtió en realidad inmediata tomando "La Rosario" una participación importante en sus acciones, denominándose "La Rosario Agrícola".

"La nueva Compañía, hija de "La Rosario", surge a la vida aseguradora, con análoga composición del directorio, dispuesta a amparar los intereses de la producción agrícola del país.

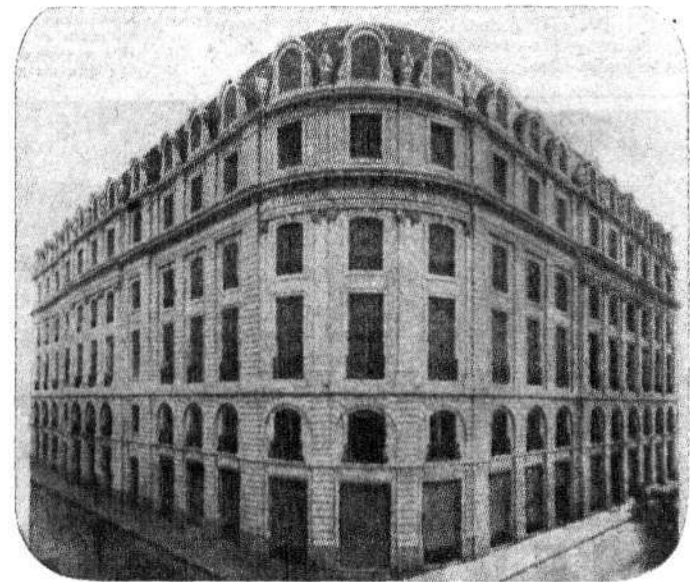
En 1922-1923 la Compañía construye un majestuoso y gran edificio en las calles General Urquiza y Entre Ríos, una de las fincas más moderna y lujosa de Rosario.

Nuevas secciones de seguros fueron incorporadas a las actividades de la Compañía en un permanente propósito de superarse a sí misma; accidentes al trabajo, automóviles, vida, etc.— sin duda debido al incentivo de los resultados alcanzados durante los ejercicios correspondientes a la gran guerra europea que permitió engrosar considerablemente las carteras de incendio y repartir buenos dividendos.

—¿Tiene problemas gremiales la técnica del seguro? — preguntamos a don Luis Colombo, y nos contesta:

—"Ustedes saben que siempre hay tela que cortar donde la seriedad de propósitos juega un gran papel como en los negocios del seguro y, de no haberlos sería una excepción inconcebible.

"La Rosario" — termina nuestro entrevistado, — sin dejar de sentir los efectos deplorables de este estado de cosas ha sabido surgir y sigue a paso firme los correctos procedimientos que fueron su base fundamental y que le valieron prestigio y renombre con lo cual ha conseguido aumentar su cartera sin recurrir al arbitrio de una producción arriesgada y a cualquier costo".



Propiedad de la Compañía en Rosario: Entre Ríos esquina General Urquiza.

CONCLUSION

Tal es a grandes rasgos la vida y acción encomiable realizada en medio siglo de actividad de esta Compañía, vinculada al progreso rosarino, que nos complacemos en destacar, porque es obra argentina, hecha por argentinos y con propósito también de progreso argentino.

Rosario, 7 de octubre de 1937.

R·A·D·I·O

Aves sin nido



La interesante audición que Radio Spléndid brindaba a sus oyentes con el título de "Sucesos mundiales", audición que, como todas, ha merecido los honores de ser imitada por los que, poco aficionados a pensar, prefieren aprovechar las ideas de los que viven pensando, ha dejado de propalarse en esta emisora.

El espacio que deja libre será ocupado por la novela radial titulada "Aves sin nido", original de Gloria Ferrándiz y Agustín Remón, dos figuras que no necesitan presentación ninguna.

La compañía a cuyo cargo está la interpretación de la novela, será la misma que intervenía en "Sucesos mundiales".

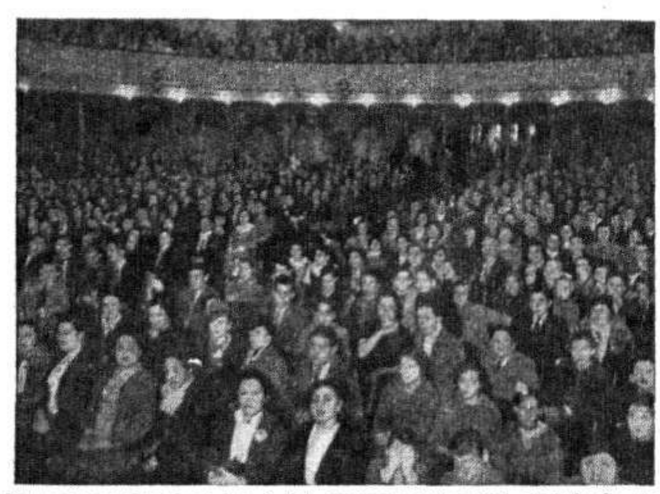
En la foto aparecen Chela, Alondra, don Benjamín Gache, el comediógrafo español Enrique Jardiel Poncela, Agustín Remón y otras figuras de la compañía, festejando la iniciación de la mencionada obra.



Alberto Ballerini, director de la compañía que ha debutado en L R 3, iniciando un concurso de obras breves. A su lado el animador Costita.



Don Francisco J. Barocela, gerente de la firma que auspicia el concurso, con su señora esposa a la derecha y rodeado de las principales figuras de la compañía que dirige don Alberto Ballerini en Radio Belgrano.



Público que asistió el día 3 del corriente al festival organizado por "Publicidad S. A. P. R. I." en el teatro Marconi.

Lydia Guzmán en Radio Cultura



Esta joven y estudiosa cancionista, cuya voz agradable hacía tiempo no cruzaba el éter, ha sido contratada por la dirección de Radio Cultura.

Debutó con todo éxito ante el micrófono de la primera broadcasting de Sud América, con el mismo éxito que coronó todas sus anteriores actuaciones, razón por la cual sorprende más su larga ausencia.

Se le puede escuchar los miércoles a las 11, 11.45 y 12.30 y los viernes a las 11.15, 11.45 y 12.45.

COCKTAIL

CINCO FIGURAS DEL PROGRAMA DE RADIO FENIX


Lely Morel.


Bruna Moggi.


Raúl Romero.


Dora Delly.


Tanagra.

La Cenicienta organiza un torneo infantil de patinaje

"La Cenicienta", a cuyo cargo está la audición infantil que se irradia por L R 10, Radio Cultura, los lunes, miércoles y viernes, a las 9.45, organiza un gran torneo infantil de patinaje, a realizarse en la Costanera, el 28 de noviembre próximo.

Los niños que quieran intervenir en este torneo, deben pasar a inscribirse a Radio Cultura, Florida 570, los días lunes, miércoles y viernes, de 9 a 10.30, pudiendo también hacerlo telefónicamente a Cuyo (47) 8857.


Leonor Rinaldi y F. Charmiello, dos excelentes figuras de nuestro teatro, ante el micrófono de L V 3, Radio Córdoba.


María Herminia Antola, concertista de guitarra, joven y estudiosa, que ha conquistado la simpatía de los oyentes de Radio Sténtor. Actúa los lunes y viernes a las 18.30.



Ivo Martini, tenor de grandes condiciones, que consiguió intervenir en los programas de Radio Spléndid gracias a su lucida labor en el último concurso de esta emisora.



Una primicia

LA Cenicienta debe estar preparando, para sus amiguitos, alguna fiesta española, porque nuestro fotógrafo la sorprendió en Radio Cultura, hojeando un libro con figuras de baile, que le ofreció la notable bailarina hispana María Manzanares, a quien llaman, los que la conocen, "Reina de los palillos y del ritmo".

Rosita Quiroga

La popular intérprete, la cancionista que ha sabido acaparar en un tiempo no lejano la simpatía del público argentino, ha vuelto por sus fueros en Radio París, emisora que hace unos días le rindió un merecido homenaje, al que concurrieron gran cantidad de artistas y en el que la homenajeada recibió los entusiastas aplausos del público que llenaba totalmente la sala.

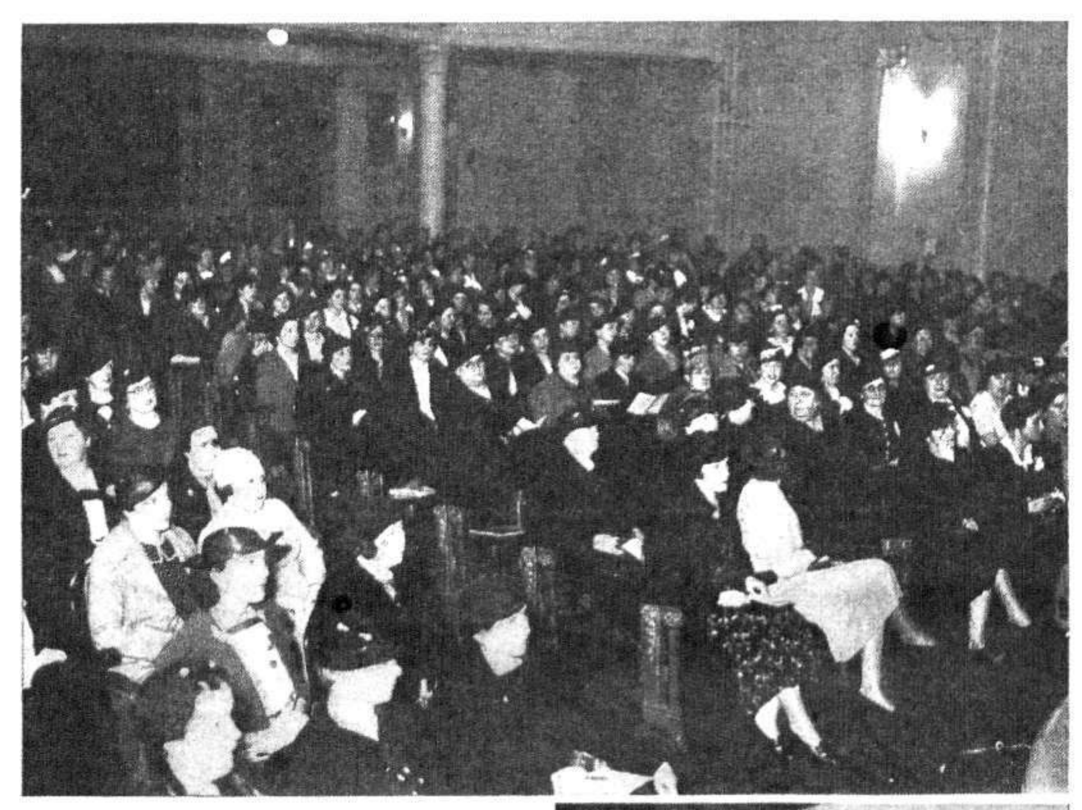
Mecha Caus en el teatro National

Que Mecha Caus es una actriz radiotelefónica que cuenta con muchas simpatías en el ambiente, lo demuestra el éxito de su actuación en el teatro National.

Radio Prieto también comprueba con esto que es una emisora que cuenta con la preferencia de los radioescuchas.

Si hemos de ser justicieros en este comentario, debemos mencionar el nombre de quien supo comprender a Mecha Caus y por consiguiente escribirle obras de éxito seguro: Roberto Gil es un autor radiotelefónico a quien hay que tomar en serio.

La compañía excelente.



La concurrencia femenina continúa llenando el gran salón de la Liga Argentina de Damas Católicas.

Otra exitosa conferencia de la señora de Gandulfo



La esperada exhibición de las obras, que se rifan a beneficio de los huérfanos.

◆



Una novedad artística de la señora de Gandulfo, que la eximia profesora realizó en su última conferencia patrocinada por "Caras y Caretas".

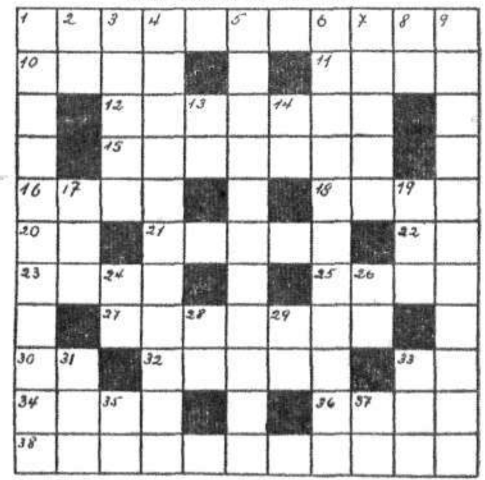
Fotos de Sdrubolini

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA Nº 120

HORIZONTALES

1. Hemorragia de origen estomacal.
10. Nombre de dos personajes del Antiguo Testamento, uno hijo de Caín y otro padre de Matusalén.
11. Pula, desbaste con la lima.
12. Arpías.
15. Bajaba las velas o las banderas.
16. Tinaja, vasija grande de barro.
18. Hecho de palabra a diferencia de escrito.
20. Moverse, transportarse de un lado para otro.
21. *Carne*, en francés.
22. Artículo determinado femenino.
23. Ladrón muy hábil.
25. Exponer al fuego un manjar crudo para que se torne comestible.
27. Uniendo, coaligando.
30. Proposición que indica la posesión.
32. Andén o pórtico delante de algunos templos.
33. (Juan Pedro), poeta alemán, nació y murió en Anspach (1720-1796), autor de buenas traducciones clásicas.
34. Masa considerable de nieve que rueda de los montes a los valles con violencia y ruido.
36. Movimiento de la boca y del rostro que denota alegría.
38. Que denomina.



La solución en el próximo número.

VERTICALES

1. Calidad de herético.
2. Preposición inseparable que significa *dentro*.
3. Mojan, moja, sacerdote de los chibchas.
4. De figura de caracol.
5. Nombre de dos plantas, una gramínea y otra valerianácea de raíz aromática.
6. Que elabora, femenino.
7. Robar algo al comprar por cuenta ajena.
8. *In*, antes de *p* o *b*.
9. Hacer secular lo que era antes eclesiástico.
13. Doble consonante. Vigésimoprimera letra del abecedario.
14. Abreviatura de *Iowa*, estado de la América del Norte.
17. Cólera, enojo.
19. Sirve para volar.
24. ¡Quiá!
26. Se usa con ciertos adjetivos despectivos.
28. Item.
29. Conjunción que denota negación.
31. Décimotercera letra del abecedario.
33. Acción de usar.
35. Apócope de *uno*.
37. Imperativo del verbo *ir*.

M	I	O	S	■	■	■	M	A	I	Z
E	N	■	E	R	■	M	A	■	D	O
N	■	E	P	I	C	E	N	O	■	O
S	E	X	A	G	E	S	I	M	A	L
U	N	I	L	O	B	U	L	A	D	O
L	■	T	O	R	E	R	O	S	■	G
A	C	O	■	O	S	A	■	O	T	O
■	R	■	O	S	■	R	E	■	R	■
Y	U	X	T	A	L	I	N	E	A	L
A	D	I	O	S	■	A	E	R	E	O
L	O	■	N	■	■	■	O	■	R	A

Solución del problema número 119.



Asistentes a la demostración ofrecida al señor Antonio Rouco Oliva, con motivo de haber terminado su mandato, como presidente del Colegio de Procuradores.

Actualidades de la Capital

Grupo de concurrentes a la comida que organizó la Asociación de Repórteres Gráficos, en honor de los socios Carbonell, Escudero, Heito, Sdrubolini, Abras y Risso.

El doctor Angel Acuña, que disertó brillantemente sobre el tema "La disciplina escolar", en el Aula Magna de la Facultad de Filosofía y Letras.

Durante el acto inaugural del III Salón del Poema Ilustrado, en el Club del Progreso.



Un descanso en el baile oficial del Club Bonorino, que resultó muy animado.

Concurrentes al festival artístico y danzante organizado por el círculo social El Alba, que obtuvo gran éxito.

Festivales

Las lágrimas de la tía Zezé

(Continuación de la página 39)

las dos sobrinas reían estrepitosamente, muy encendidas, habiendo muy bien comprendido la alusión del poeta a aquellos futuros matrimonios más jóvenes.

Fabio y su mujer, con los ojos un poco encendidos por el champaña helado, dedicáronle también un brindis:

—¡Zezé, por los buenos dieciocho años que llevamos viviendo juntos!...

María José apenas dióse cuenta del sentido de los versos de Monjardín; se había puesto muy pálida; abatida por una súbita decepción sentía su cuerpo invadido hasta el tuétano por un frío glacial; temía caer desmayada, servir de espectáculo a todos aquellos que la miraban bebiendo a su salud. Dióse cuenta de que un velo de lágrimas iba a nublar su vista. Fué en vano el que quisiera reaccionar y se esforzara por imprimir a sus descoloridos y temblorosos labios una sonrisa de agradecimiento. Vencida, al fin, humillada, sin fuerzas, rompió a llorar, y este desenlace imprevisto puso fin al instante a toda la alegría de la comida.

—¡Zezé! ¿Qué ocurre?

Engraciña se había precipitado hacia ella, alarmada; todos se habían levantado, queriendo saber lo que había ocurrido; rodeaban a la pobre criatura, cuya cabeza se había inclinado sobre la mesa sembrada de pétalos de rosas, mezclados con frutas y copas de cristal, en encantadora confusión.

—Pero... ¿qué pasa?

Un ataque de nervios, tal vez... Una agitación producida por aquella poesía tan conmovedora.

Al fin alzaron la cabeza de María José y la bañaron el rostro con agua fría; entonces el rostro de la pobre muchacha apareció con toda la fealdad que la comunicaban los espasmos de sus sollozos convulsivos, con su gran nariz curva, con sus ojos hinchados y sus labios lívidos.

Entonces se aproximó Monjardín. Alzando con delicadeza los dedos helados de María José, llevólos al borde de sus perfumados bigotes y depositó en ellos un beso de gratitud: luego, volviéndose hacia las hijas de Engraciña, dijo con tono solemne y suficiente:

—Las lágrimas de tía Zezé son el más hermoso homenaje rendido a mis pobres versos.

CARMEN DOLORES

FIJAS, SHOTS,

Hubo un tiempo en que, después de cada match entre argentinos y uruguayos, las delegaciones se daban unos banquetes de confraternidad bucólica muy de la garganta. Y en uno de ésos, a la terminación de un match en el que los "boys" se habían cascado a lo indio, al llegar la hora de decir macanas uno de los faraones se levantó y dijo, con la copa en alto:

—Señores, brindo para que estas gentiles justas deportivas dejen siempre, como hoy, un imperecedero recuerdo de amistad cordial en nuestros pueblos, hermanados por el destino para la felicidad común de argentinos y uruguayos...

Y lo aplaudieron mucho; pero otro de los delegados, que oficiaba de médico del cuadro, agregó por lo bajo:

—¡Ah, muy bien pelada la costiya de la elocuencia! Pero después de haber estado en los vestuarios, y de palpar los "recuerdos" mutuos de amistad que se han dejado en el cuerpo los muchachos, se acepta sin esfuerzo que, en efecto, el destino ha querido que el fútbol hiciera la felicidad de argentinos y uruguayos... ¡Por lo menos, de aquellos que tienen farmacia!...



* * *

Después que Olimpo perdió con tanta injusticia la última carrera del otro domingo por culpa de su temperamento chacotón y alegre que lo empujó a hacerle un chiste a sus contrarios, uno de los dueños del pingo protestaba:

—¡Pero mirá la macana que nos viene a hacer este reo robusto cuando ya los tenía en la pichonera a todos!...

Y el socio, suspirando:

—¡Claro! Que se recueste todo lo que quiera el muy hijo de perra... ¡pero que no lo venga a hacer aquí, propio en las narices de los comisarios!...

* * *

El referee Galli ha tenido la enorme suerte de que le llegara la hora de los elogios, cuando todavía está vivito y coleando; antes, cuando actuaba en las canchas, la prensa, sus colegas y los "hinchas" no veían más que sus defectos; ahora que ha colgado el pito, nadie ve más que sus virtudes. ¡Suerte, la de mozo!

* * *

Masantonio y Valussi tuvieron un pequeño entredicho durante el cual cada uno expresó sus razones; sólo que Herminio lo hizo a puntapiés, y Valussi se expidió a patada limpia. Entonces el referee les reprochó en términos enérgicos su "lenguaje":

—¿Qué son ustedes? ¿Son jugadores o mulas?

Y Masa aclaró:

—Vea don Perrupato, nosotros semo jugadores... Lo de la mula, lo dejamo pa cuando no demo más con la redonda y tengamos que hacerse réferis de fóbal...

* * *

En la Federación Atlética Argentina estaban siempre las mismas cartas sobre el paño, pero de repente sopló un vientito de Fronda e hizo escoba.

* * *

Guayta y Demare, puestos en cuarentena por la C. D. del Racing, estaban sentados en un banco junto al vestuario donde se desvestían los jugadores del primer equipo; en una de ésas, Scopelli abre la puerta, los ve tan cabizbajos uno al lado del otro, y dice...

—¡Ahí está el banquillo de los acusados!...

Y el Indio, cabeceando con un gesto de amenaza:

—Tené cuidado vos, Conejo... Mirá qu'el banco es largo y tiene sitio para otros...

* * *

Si serán previsores estos yanquis del polo, que el equipo que ha de venir a jugar el campeonato

BOLLOS y ETCETERAS

Por LAST REASON

abierto en Buenos Aires ya tiene contratado al herrero que ha de calzar a sus petisos. Y si serán ranas los tipos, que han buscado para el caso nada menos que a José Boy (más conocido por Petit), un habilísimo muchacho criollo que aprendió el oficio con Pepe el Herrero... ¡Gilitos, los del Norte, para elegir cartones en el mazo!

* * *

El triunfo del Racing sobre Chacarita, que en otras circunstancias habría pasado como una cosa corriente, se festejó en la Academia con una efusión que arrancó lágrimas a uno de los más fervientes partidarios de los blanquicelestes, el super "hincha" Molina:

—¿Yorás cuando ganamos? — le dijo otro de la barra fiel — ¿Qué hacías entonces cuando nos daban el pesto?

—¿Qué hacía? ¡Yoraba a lo varón... p' adentro!...

* * *

—Después de muchísimos meses de hacer buches, el comité Olímpico resolvió repartir una serie de penalidades por ciertas cosas raras que sucedieron durante la Olimpíada. ¿Qué pretenderán conseguir ahora con semejantes actitudes?

—Hombre, sencillamente, batir un record olímpico...

—¿Cuál?

—La Maratón del macaneo directivo...

* * *

Dialoguito oído en el tatersall:

—Cada vez que siento tentaciones de hacer ofertas por un potrillo que me guste me acuerdo de la "pissicatta" y... ¡dejo!

—Pues yo, cada vez que me acuerdo de que hay "pissicatta"... ¡oferto!

* * *

La hinchada del Club Tigre se retira rezongando de la cancha del Globito:

—¡Después dicen que nosotro semo bárbaros... que hacemo macanas... que no tenemo ni un cachito chico e delicadeza deportiva! Hoy, no ha quedao cosa que no les hicieran a nuestros muchachos, estos indios del Globo...

Y uno de Huracán, restándole importancia a la tragedia...

—¡No tanto desajerar, que de los once que vinieron, tres o cuatro se van sanos, todavía... tres o cuatro!...

* * *

Discutían dos hinchas respecto a la capacidad del team que se designó para ir a Montevideo:

—¿Qué querés vos con esos crudos? ¡Debían mandarle la cuarta de Dallas!...

—¡Qué querés vos con la cuarta de Dayas!... ¿No ves que si les mandamos esos once pichoncitos a Montevideo, los meten en el tamango de Scarone que está en el museo histórico, y los tapan con la sapatiya de Piendibeni que está colgada al cabayo de Artiga? Ayá, lo que habia que mandar es gente que sirviera lo mismo pa un barrido que pa un fregado...

— ¿Por?

—Y... porque cada vez que semo ido ayá, cuando no nos han barrido es porque nos han fregado...

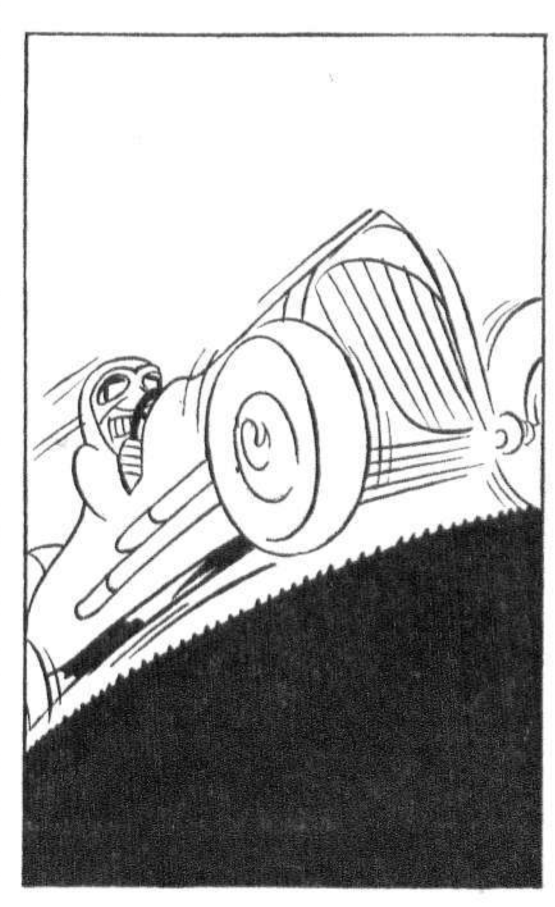
* * *

—¡Cómo camina la máquina de Arzani!...

—Che, y decime, ¿la muñeca de Arzani no tiene también que ver un poco en los triunfos del coso?

—Sí, no digo menos... pero... ¡Hay que ver la máquina, canejo!...

Y se olvidan los que así pretenden achicar el triunfo del mozo, que la verdadera máquina de Arzani no es esa Alfa Romeo, que, por cierto, es óptima; la máquina que manda fuerza es la del cuore...



Cantar del capitán Maldonado y su caballo Pavonero

Por LUIS CANE

(Del libro "Cancionero de Buenos Aires", próximo a aparecer).



¡Pucha, que habías sido flojo,
Maldonado!
Desde Pavón a Mercedes
¡mirá que es camino largo!
te veniste de un galope
sin darle resuello al zaino,
por tierras desamparadas
y de caminos bellacos.
Cincuenta y dos leguas bravas
¡y te las has galopado!
Lo cual dice que en Pavón
fué duro el encontronazo...
Pero desde allá a Mercedes
no han de llegar los disparos.

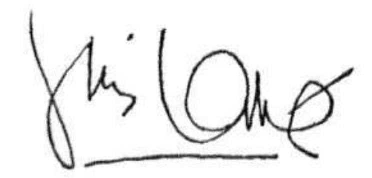
¿Qué se te hizo aquel coraje
con que andabas pregonando
los favores que unas chinas
te hicieron en otros pagos?
¿Y qué de esa prepotencia
que usabas con los soldados
cuando volvían de noche
al cuartel, medio borrachos?
¿O es que en Pavón fué otra cosa,
y la cosa fué entre bravos?

Cuando te vimos partir
tan dispuesto y tan gallardo,
esperábamos de vos,
como hombre de grueso trato,
que al empezar la batalla
te adueñarías del campo;
mas no es lo mismo la guerra
que andar tres noches borracho
peleando en las pulperías
y alborotando los ranchos...
Por más que aquí se sabía
por boca de tus soldados,
según los gritos que dabas
y tus arrestos de malo,
que no hay mandón más mandón
que un flojo que tenga mando.

Y el miedo te hizo enterrarle
las espuelas al caballo,
tu caballo "Pavonero"
que debiera andar montado
por capitán que tuviera
capitanía de guapo.
¡Lástima de pingo fuerte
y su correr malgastado,
sirviendo a tu cobardía
como si sirviera a un bravo!

Que no se diga de un criollo
que en la guerra se ha portado
como niña de salones
acostumbrada al regalo;
pues si vale el disparar,
que disparen los inválidos,
los chicos y las mujeres
y curiales y abogados,
que de oficios de la guerra
no sé que estén enterados.
Pero un capitán de veras
tan ufano de su grado,
que se ha escapado frunciendo
si es que no escapó... quemado,
que se saque el uniforme
y vaya a plantar zapallos.

Los hombres deben ser hombres
para lo bueno y lo malo...
¡Pucha, que habías sido flojo,
Maldonado!



Conferencias de la señora Petrona C. de Gandulfo

La señora de Gandulfo dará su trigésimocuarta conferencia sobre el arte de cocinar el 20 del corriente, a las 16, en el salón de la Liga Argentina de Damas Católicas, Montevideo 850, bajo los auspicios de "Caras y Caretas".

Nuestras lectoras podrán asistir gratuitamente, para lo cual tendrán que recortar el cupón que va en esta página, el que les será canjeado por una entrada, mandándolo por correo a nuestra Administración o presentándolo personalmente en "Caras y Caretas", Chacabuco 151, o en la boletería de la Liga Argentina de Damas Católicas.

Los platos y otros objetos se rifarán entre los adquirentes de los números que se expenderán en la boletería, a 20 centavos, a beneficio del Patronato de la Infancia.

34.ª CONFERENCIA

Señor Administrador de "Caras y Caretas", Chacabuco 151:

Sírvase enviarme una entrada para la 34ª Conferencia que sobre el arte de cocinar dará la señora Petrona C. de Gandulfo.

Nombre . . . .

. . . .

Domicilio . . . .

. . . .

Las conferencias son para damas exclusivamente.

Haga turismo

Las sombras de los volantes

El "papi" de Pocholo

NO es necesario que yo diga que cada as del volante tiene sus hinchas y que de todos éstos se destaque siempre uno. Podría citar todos los casos, y al paladar de cada lector. Pero no quiero repetirme y voy al caso derechamente, porque el mismo constituye una verdadera excepción a la regla.

Voy buscando ahora a esos hinchas que suelen caracterizar en el ambiente del motor las verdaderas "sombras" de los volantes, y el primer caso, quizá único en su género, lo ofrezco hoy para los lectores de CARAS Y CARETAS: el "papi" de Pocholo.

¿Quién es el "papi" de Pocholo?

Es toda una historia larga, llena de rasgos simpáticos y de hechos que pueden hasta emocionar.

Comenzaré por decir que Pocholo es Adriano Malusardi, que también lleva el apodo de "Gaucho viraje", ganado en buena ley hace años, cuando se trenzaban aquellas máquinas "standard", con motores sumamente ruidosos de cuatro cilindros.

Pocholo es hijo de un veterano amigo del deporte, de don Adriano Malusardi, italiano, radicado desde hace más de cincuenta años en la Argentina, país al que quiere y al que dió sus hijos. Pocholo es un gran muchacho que, para sentar cabeza, se casó — tiene dos hijos, los nietitos de "papi" — pero no consiguió la finalidad que perseguía: siguió corriendo en automóvil con la misma pasión de antes, de cuando por llamarse "Gaucho viraje" tenía la obligación de meter fierro en las curvas más peligrosas, con el consiguiente riesgo de aplastar su fama.

Fué cuando don Adriano Malusardi, que de tanto en tanto le cantaba cuatro frescas al hijo predilecto, optó por seguirle, convencido de que ésa era la única forma de no perderlo. Y desde entonces el "papi", como cariñosamente le llamamos todos en el ambiente automovilístico porteño, sigue a Pocholo a todas partes.

Es quizá el señor Adriano Malusardi el "manager" más perfecto y más completo que yo conozca. Atento, diligente, despierto siempre, no pierde el control de nada mientras Pocholo alista su máquina y mientras la corre.

El veterano "papi" — casi setenta años de vida intensa, — al borde de la pista observa, y como es sinsombrerista, lo vemos quemarse



Don Adriano Malusardi, padre.

la cabeza bajo los rayos del sol como si tal cosa.

Va, vuelve, corre, pregunta, hace, arregla, deshace, habla con éste y con aquél, quiere saber si todo está a punto, si no se confundirán las latas de la nafta con las del agua, quiere dar el último consejo a su Pocholo . . .

Se larga la carrera. Parece que la tierra tiembla bajo el zumbido de los motores. "Papi", en primera fila, tiene la mirada fija en Pocholo, que alegre empuña el volante de su pequeño coche.

—Chau, "papi" . . .

—Chau, Pocholo . . . No te rindas antes de agotarlo todo, ¿eh? . . .

Y "papi" se vuelve al puesto de abastecimiento, cronómetro en mano y papel y lápiz. Toma notas. Hace señas, cuenta, se entusiasma, discute . . .

"Papi" se arrima a los setenta, y espera confiado el día que su hijo Pocholo gane una gran carrera.

Yo vi en la cara de don Adriano Malusardi una sonrisa tan grande el domingo en San Isidro, que no pude menos que correr hacia él y estrecharle las dos manos . . .

Pocholo había arrimado tanto, que su clasificación podía calificarse de extraordinaria y de honrosísima. Después de las tres fieras . . . primero Pocholo.

Este es el "papi" de Pocholo.

en automóvil

Por PEDRO FIORE

La historia del camino...

LA HISTORIA DEL CAMINO...

HAN pasado muchísimos años. Nos parecía que nuestro mundo, casi astral, durmiera confiando que el piso se solidificara y se hiciera camino firme sin otra labor. Despiertos ya, al andar violento de la acción del tiempo, el país soñó con tener lo que siempre le había faltado: "la cinta progresista sobre la cual cargara su juventud".

Y nació en el país la fiebre del camino, la necesidad se hizo carne, el deber fué comprendido sin esfuerzo por las masas y el camino surgió un buen día.

El único comercio que perdió plata fué el de las botas. Los otros son insignificantes: el cadenero, la "cuarta", el industrial del pantano; son cosas insignificantes frente a la magnitud de este hecho: la cinta gris va cruzando la República Argentina

Hasta fines de 1936, según una estadística que me merece fe, se han construido en el país 18.390.000 de metros cuadrados de pavimento de hormigón. Esta enorme cantidad, que da una idea del adelanto del país en esta acción que tanto beneficia a todos, ha sido distribuída entre calle y caminos en las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, Mendoza, Santa Fe, Santiago del Estero y algunos territorios.

Pero lo que más merece el elogio de todos es el enorme proyecto de construcciones para el futuro. Bastaría recordar que tan sólo en la provincia de Buenos Aires se afirma que se harán 2500 kilómetros de caminos asfaltados...

Ir a Mar del Plata, a Bahía Blanca, como vamos ahora a Santa Fe, a Rosario, a Córdoba, es un paso más hacia adelante, paso que se estira ya en forma visible hasta Mendoza y luego a San Juan.

VARIAS NOTICIAS

Galvagni volvió a ganar en San Isidro. Su Norton era la más veloz del lote y el handicap que sufrió a la largada hizo decir que en realidad se debió aplicarse esa diferencia en la partida. Como motociclista, indudablemente Galvagni es un campeón y su máquina es un fenómeno.

Arzani, ganador del circuito sanisidrense, se dió el gusto de correr a más, mucho más de 225 kilómetros por hora frente al público que en gran cantidad presenció aquel clásico certamen. Al preguntarle cuál fuera la emoción, me dijo: "Lamento no haber tenido tiempo de mirar los palcos para ver lo hermoso que estaba el marco que hacían al circuito".

La ronda infernal sigue en la pista del Luna Park. Parecen sombras de lo que eran estos muchachos que, metidos en el manubrio de su bicicleta, dan vueltas y más vueltas. Es que el espectáculo es tan fantástico que ellos mismos, que son los protagonistas, se asombran.

La fábrica Opel cumplió 75 años de existencia. Su evolución fué grande. Los que recuerdan los primeros Opel llegados al país se asombran al ver lo que son los de hoy. Más de 20 mil obreros hacen estos Opel.

La hinchada de cada corredor automovilista tiene sus barrios y hasta sus regiones. En Córdoba, Villa María, Las Varillas no hay otro volante mejor que Osvaldo Parmiggiani. En La Pampa se admira a Zatuszek; en el Sur y de allí hasta el Neuquén, no se admite nada mejor que Kruuse. En todo el país hay hinchas de Blanco, pero la Capital da su mayoría a Carlitos Arzani...

Un astro del billar actúa en Buenos Aires





AUSPICIADA por la Federación Argentina de Aficionados al Billar, Isidoro Ribas, el campeón mundial de carambolas de fantasía, recientemente llegado de Europa, realizó una exhibición privada dedicada a las altas autoridades y la prensa de Buenos Aires en general, en el gran café Brunswick, Carlos Pellegrini 53, con asistencia de un nutrido público.

En su exhibición inaugural demostró un completo dominio de los secretos del billar, maravillando con una larga serie de las más curiosas y difíciles carambolas de fantasía, entre otras.

Tanto en el desarrollo como al final de la exhibición, cosechó largos y merecidos aplausos.

Nació en Vendrell, provincia de Tarragona, España, el 25 de julio de 1883, iniciándose en las prácticas del billar a la temprana edad de 8 años, y a los 17 hace su debut en el gran café de París, con el famoso jugador Luis Cure, uno de los buenos tacos que ha dado Francia.



En el año 1906, en Niza, interviene en un partido a 200 carambolas a tres bandas, contra el americano Jewne, campeón mundial de esta especialidad en aquel entonces, por un premio de 25.000 francos, al que vence, dejándole en 173.

Para esa época conoce al campeón francés de fantasía, Wolf, en los precisos momentos que Ribas realiza notables progresos en su juego y se inicia en la fantasía, siendo contratado por una academia parisiense con expresa condición de ejecutar algunas jugadas de su misterioso arte.



Lanza Ribas un desafío por 50.000 francos a todos los astros, tales como Garnier, Wolf, Goffard, Barutel, Dedet, etc. El premio fué ofrecido para tan magna lucha por Mauricio Vignaux y el conde de Drée, presidente éste de la Federación Francesa, no dando señales de vida ninguno de los citados. Desde ese momento, Ribas es considerado campeón mundial de fantasía, desplegando gran actividad durante muchos años en Holanda, Alemania, Bélgica, Italia, Rumania, Grecia, Turquía, Egipto, Túnez, Marruecos, Costa Rica, Panamá, Guatemala, Colombia, Méjico, Cuba, etc.

Durante sus numerosos viajes por tierras americanas, se entera de que en Estados Unidos de Norte América el destacado jugador norteamericano Peterson ostenta el título de campeón mundial de fantasía, y celoso de su prestigio, no siendo posible admitir esa dualidad de título, en 1932 se embarca para Nueva York en compañía de su compatriota y amigo, el célebre violoncelista Pablo Casals, para disputarle a Chas Peterson la legitimidad de un mismo honor que ambos ostentaban. La lucha dió lugar a una memorable demostración celebrada en San Luis, Chicago, Wáshington, Nueva York y La Habana, venciendo de una manera concluyente a su fuerte adversario.

Dos años después, a su regreso a Europa, pone en juego en diversas ocasiones su título con los mejores especialista, ratificando su supremacía frente a jugadores de la talla de los franceses Grange, Conti, Rauson y Derbier, del suizo Martenet y del japonés Fujiwara.



Isidro Ribas, campeón mundial de fantasía, sorprendido durante una de sus formidables exhibiciones.

PERIODISMO

EL DIARIO

Al cumplir sus cincuenta y seis primaveras, el diario modelo que fundó Manuel Láinez, continúa su magnífica tradición periodística. Lo mismo por la tarde que por la mañana, el colega siempre supo distinguirse, merced a las bien cortadas plumas que le dan vida. "El Diario" es modelo de pericia profesional, de exquisito decir, de profunda enseñanza y de clara doctrina. El espíritu de su fundador, de aquel maestro de periodistas, prosigue inspirando las páginas del gran colega. En su actual etapa renovadora ocupa, el puesto que se merece, de preeminencia. Es indudable que los progresos del noble colega seguirán en aumento, gracias a la constancia y suficiencia de sus directores y redactores.

Movimiento de la Biblioteca Nacional

En el mes anterior concurrieron a la Biblioteca Nacional 10.944 lectores y se consultaron 15.813 obras. El promedio de lectores por día hábil ha sido de 420.

Se recibieron 4.213 volúmenes: por compra 1.614; por donaciones 1.841, y por canje y otros conceptos 758.

Entre algunas de las interesantes donaciones llegadas figuran la del embajador argentino en París, doctor Tomás A. Le Bretón, que ha obsequiado a la Biblioteca la obra en diez tomos "Mussé de Sculpture Antique et Moderne", por C. F. de Clarac; y la del señor Miguel A. dos Reis, que envió 143 volúmenes de obras sobre literatura e historia, de autores brasileños en su mayoría.

Con destino a la sección Canje se han recibido — entre otros — 425 volúmenes de los Anales de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, y 200 ejemplares del libro "Diez meses de actividad aeronáutica", de D. Victor Ortiz Machado.

NECROLOGIA



Señor JOSE ANSO

El fallecimiento de este vecino de Chapaleofú ha sido muy lamentado, por las condiciones de honradez e ingénita bondad que le adornaban.



Señor CARLOS AGULLA

Hombre joven y de ejemplar laboriosidad, su desaparición ha causado honda pena entre las relaciones, que, por sus condiciones de carácter, se había conquistado en esta capital.



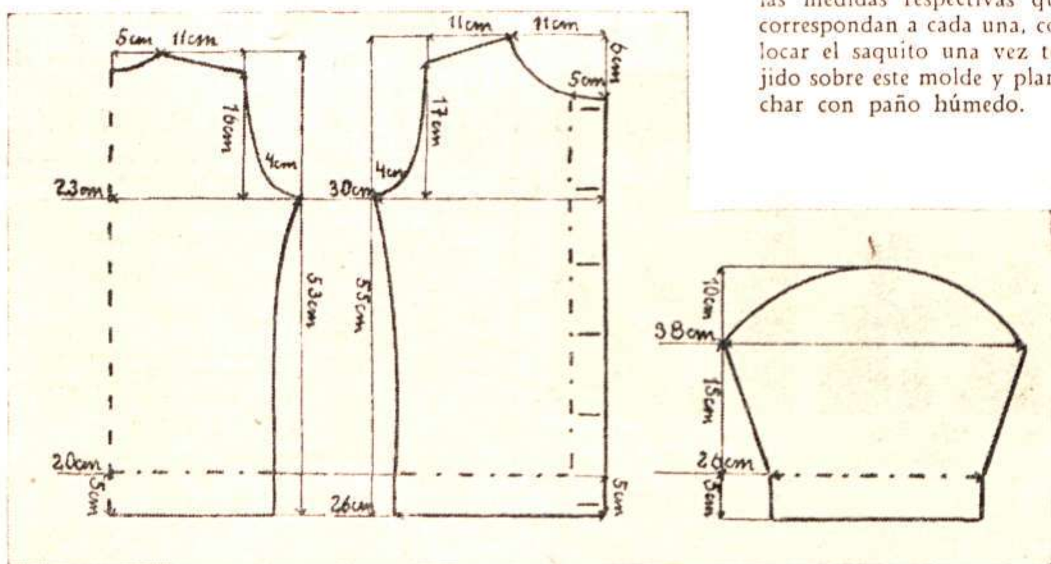
Labores femeninas

Saquito tejido en hilo de algodón

▼

ESTE saquito se teje adaptándose a las medidas del presente molde, de un punto al revés y un punto al derecho. Los bordes del saco, como el de la manga se tejerán con punto "Santa Clara", es decir todas las filas derecho. El motivo que adorna el frente, representa una pareja de campesinos que podrán efectuar ustedes con facilidad, guiándose por la presente fotografía.

Indicamos para dar mejor forma a este saquito cortar antes un molde en cartón en las medidas respectivas que correspondan a cada una, colocar el saquito una vez tejido sobre este molde y planchar con paño húmedo.





Andanzas de Gemebunda Sinmarido













LAS DESVENTURAS



1



2



5



6



9



10

DE MANECO por LINAGE



3



4



7



8



11



12


HAZAÑAS
de
DAN-
DUNN


AGENTE
¿CONSEGUISTE ESCAPAR DE LA POLICÍA? ¿QUÉ PIENSAS HACER AHORA? DAKE?
PODEMOS TRABAJAR JUNTOS. TENGO IDEAS, PLATA Y LA MEJOR COLECCIÓN DE PLANCHAS PARA HACER BILLETES QUE EXISTE EN EL MUNDO
1


¡NO TEMAS, ¡DAKE! HACE YA TANTO TIEMPO QUE CASI HE OLVIDADO ESE ASUNTO. ¡VAMOS A VER TUS PLANES!
¡ASÍ ME GUSTA, AMIGO BANKOK!
4


PODEMOS HACER UNA GRAN CANTIDAD DE BILLETES, DISTRIBUIRLOS POR TODO EL PAÍS Y DESAPARECER, HASTA OTRA OCASIÓN
5


¡BANKOK! ¿QUIERES APODERARTE DE ELLA?
SÍ, HACE VEINTE AÑOS QUE LA BUSCABA. TÚ PUEDES AYUDARME A CONSEGUIRLA
8


¿TE INTERESA MUCHO LA TIARA?
DURANTE SIGLOS ESTUVO EN EL TEMPLO DE MIS ANTEPASADOS. NUESTRO PAÍS ERA PRÓSPERO Y DICHOSO
9

SECRETO Nº 48





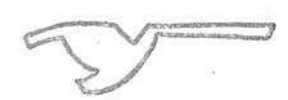








Velita

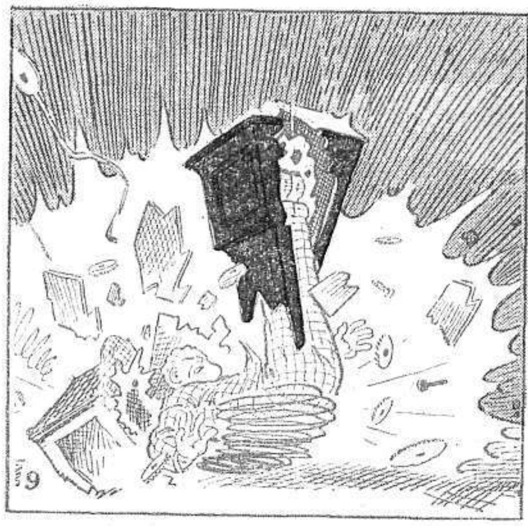

y


MAMBRÚ SE FUE A LA GUERRA, Y EN SU CASTILLO HAY FANTASMAS OFRECEMOS MIL PESOS AL QUE LOS ESPANTE
SPECIAL POLICE
1


YO LOS ESPANTO Y LOS ESPIANTO EN UN ABRIR Y CERRAR DE OJO TUERTO
2


VELITA SE APAGÓ, DON VELORIO
BIEN, LISANDRO. METELO EN LA CAJA DEL RELOJ, Y LO TIRAS DE LO ALTO DE LA TORRE
¿ENTENDISTE, LISANDRO? DE LA TORRE
5


¡OH, RUBINA! AHORA TENDRÁS QUE SER MÍA POR LAS MALAS O POR... LAS MALAS
¡NUNCA! SERÉ DE VELITA O DE NADIE.
6


9


EL RELOJ HABIA TENIDO UNA CUERDA. MÁS ELÁSTICA QUE LA ORDENANZA. DEL COMPLETO
10

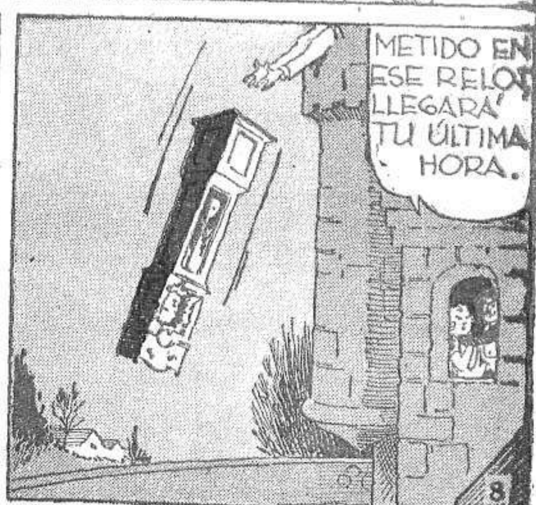
Velorio

POR F. O. ALEXANDER











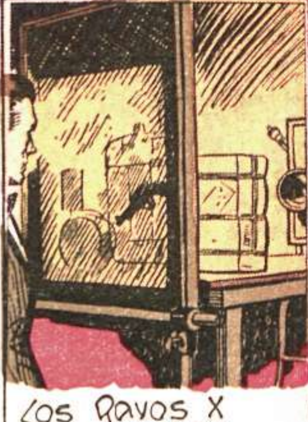


LOS G-MEN. La guerra impla-

EL CRIMEN ES ANALIZADO POR LOS G-MEN POR MEDIO DE LOS ELEMENTOS QUE POSEEN EN EL LABORATORIO DE WASHINGTON.

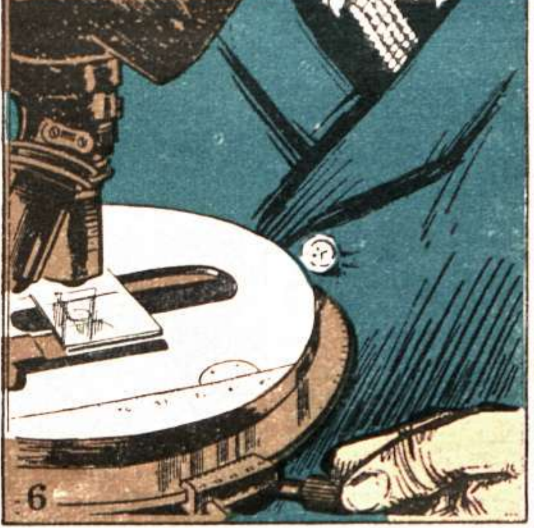






CON AYUDA DE UN INSTRUMENTO QUE LOGRA SECCIONAR UN CABELLO EN PARTICULAS DE UN ESPESOR DE 1/10.000 DE PULGADA. LOS AGENTES DEL F.B.I PUEDEN SABER A QUE RAZA PERTENECE UN CABELLO HUMANO!

IGUALMENTE, CON EL MISMO INSTRUMENTO, SE DEDUCEN OTRAS CARACTERISTICAS DEL PROPIETARIO DEL CABELLO.





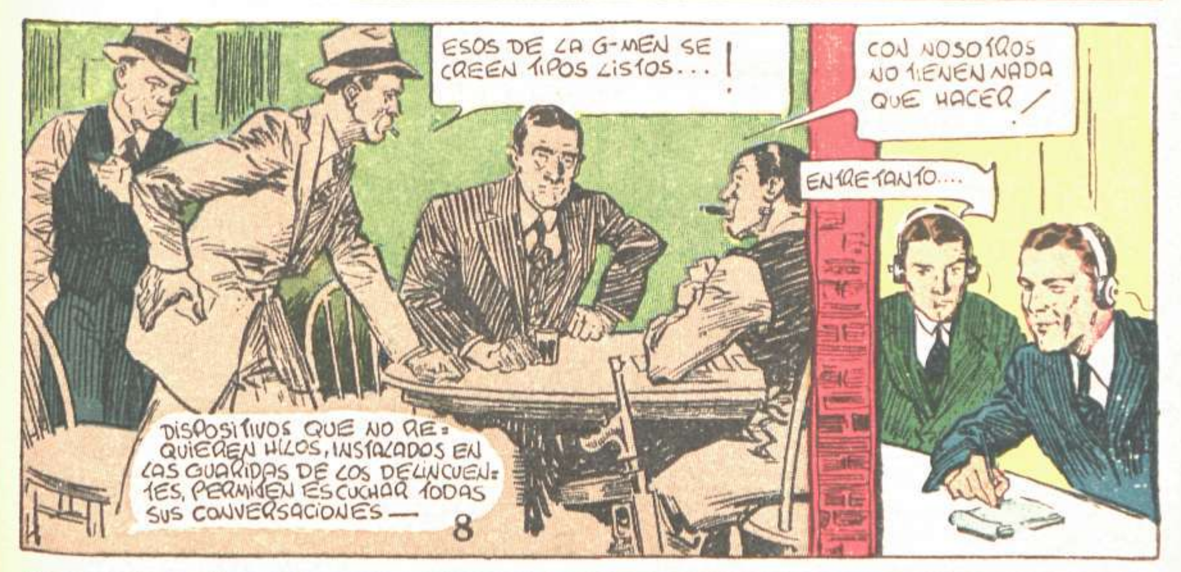




cable contra el crimen organizado







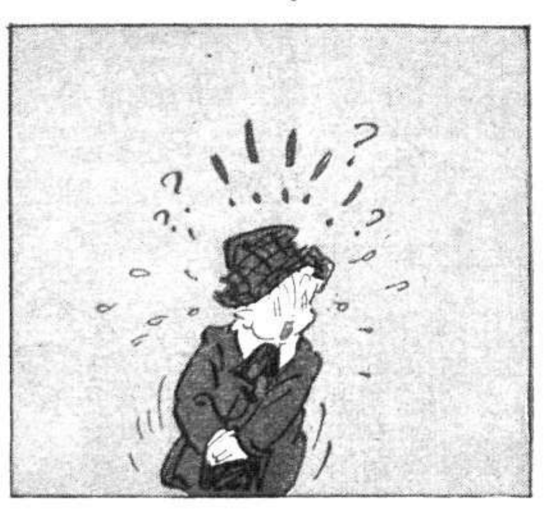


Las aventuras de

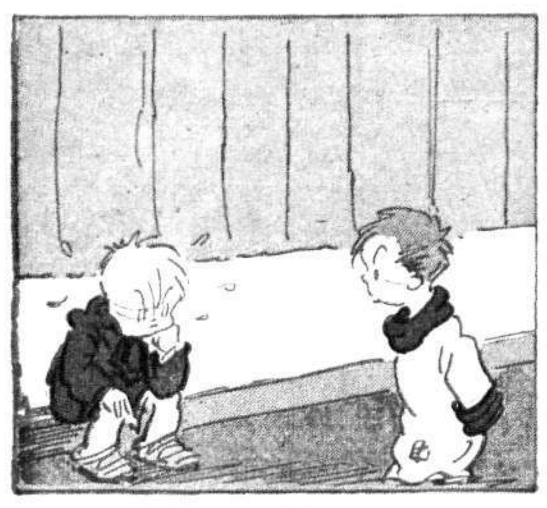
MONEDA QUE LLEVA EL



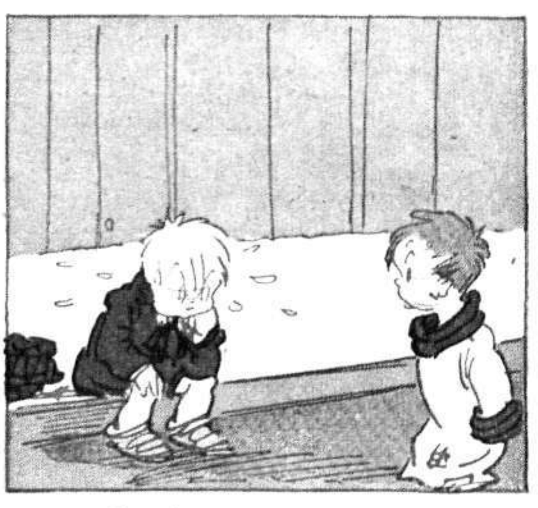
1 —Voy a efectivizar mis pensamientos de un solo golpe.



2 —¡La pipeta! ¿Estaré soñando o habré soñado? ¿Soñaré o sonaré?



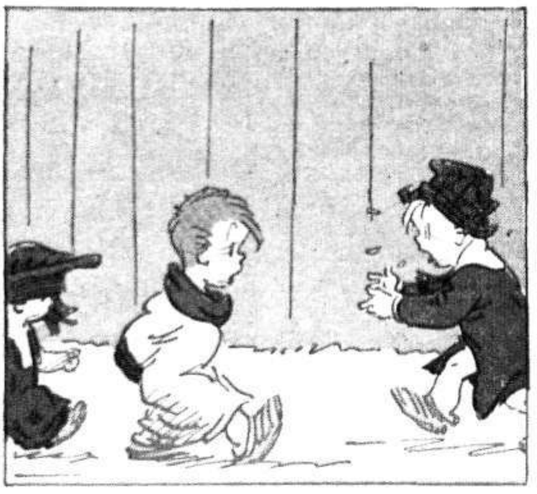
5 —¿Qué pasa, Chingolo?
—Perdí veinte centavos...



6 —¡Horror!
—¡Horrible!



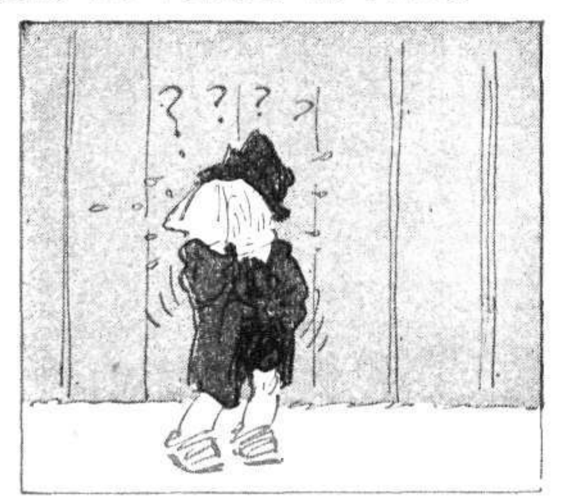
9 —¡Chingolo! ¡Chingolo!
—¡Zambomba! ¡Me llaman!



10 —¿Estás seguro que la moneda decía 1926?
—Sí, Trapito, estoy seguro...

Chingolo por PERCY L. CROSBY

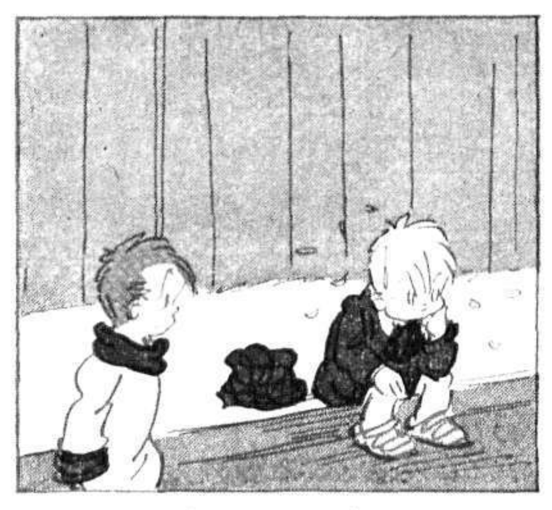
GATO NO VUELVE AL PLATO



3 —¡La pipeta al cuadrado! ¿Será posible? ¿No será posible?



4 —Una duda espantosa me cubre la sesera... ¿Estaban o no estaban?



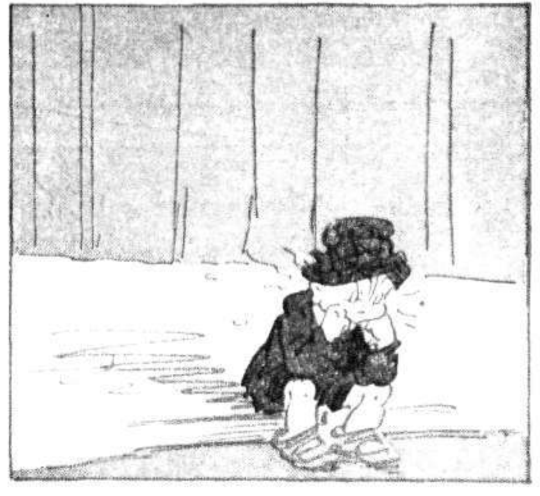
7 —¿Qué fecha tenía la moneda?
—Este... era de 1926.



8 —Si la encuentro te aviso.
—¡Te lo agradeceré durante 20 años!



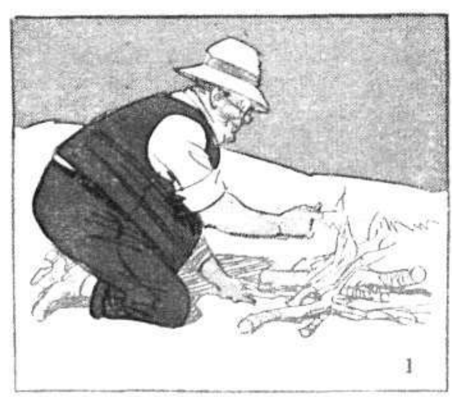
11 —Bueno. Entonces, estoy tranquilo, porque la que encontré decía 1927.

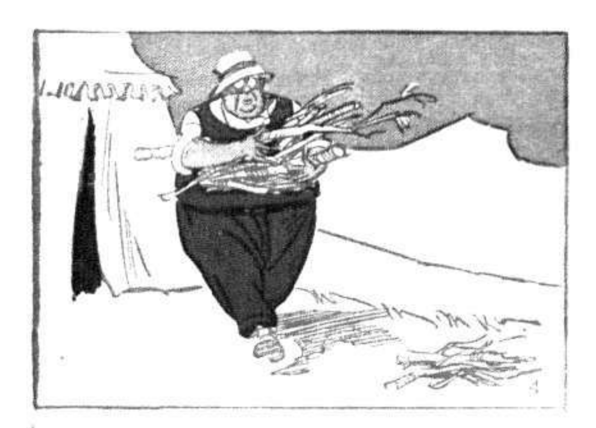


12 —... ¡Mala pata! Le dije 1926 al tuntún. Le erré por uno... A lo mejor mi moneda era esa y ahora el tipo está meta comer helados...

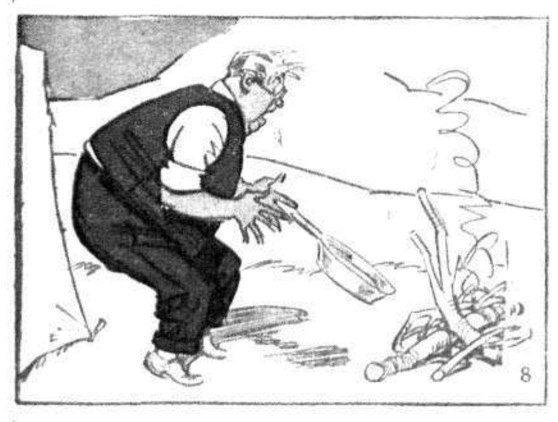


EL PERRO



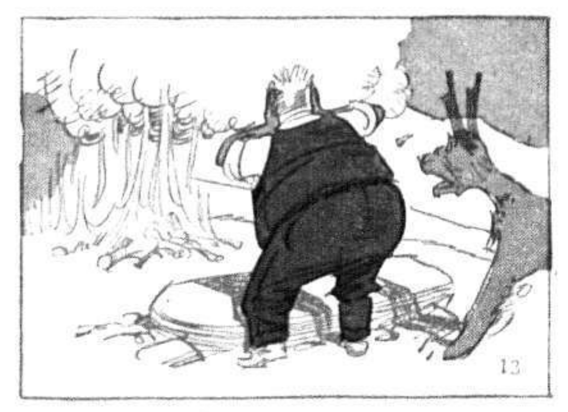






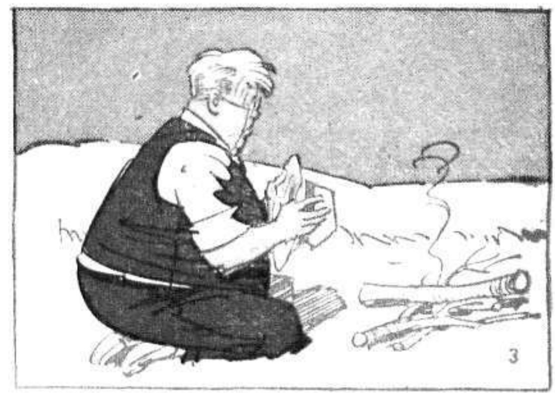




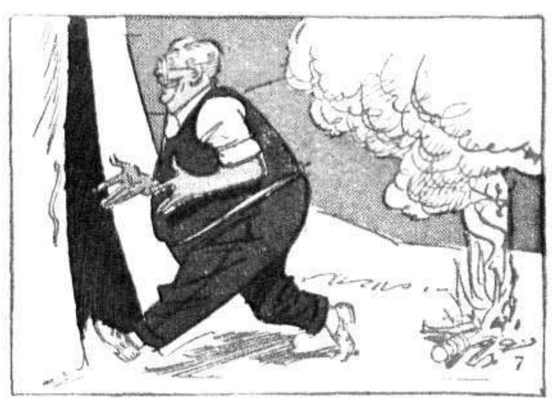


MAS METERETE del MUNDO.


2


3


6


7


10


11


14

AVENTURAS de Lita y Susy, DOS PERIODISTAS RIVALES...

POR MONTE BARRET











y Russell E. Ross












¡AQUÍ ESTÁ SU MODELO!
PARA RECORTAR Y ARMAR
PARA EL "YACHTING"
MALLA.
UNA FANTASÍA para DISFRAZ
CONJUNTO PARA PLAYA
MALLA HAWAIANA

BRIDGE

Por Adolfo A. Gabarret

LA COPA CULBERTSON

Apenas terminado el Campeonato Nacional otra importante prueba reservada para parejas reunió de nuevo a los bridgistas de la Capital. Me refiero al torneo por la copa Culbertson organizado por la Dirección de Bridge World en castellano y jugado en el Club Central de Bridge bajo la fiscalización de la Comisión Argentina.

El hermoso trofeo ofrecido por Ely Culbertson de Nueva York a la afición argentina se ha disputado por tercera vez. Las condiciones de la prueba establecen que será definitivamente adjudicado al jugador que lo gane dos veces, pero como es único, los integrantes de una pareja ganadora no pueden volver a presentarse juntos. Hasta ahora habían inscripto su nombre como ganadores los esposos Alfredo Lilienfeld y María B. de Lilienfeld en el año 1935 y Carlos Olmedo Zumarán y Nicolás Vedernikoy el año pasado.

Este año dió lugar a una interesante lucha entre las 20 parejas participantes que persistió durante las 60 manos duplicadas de la prueba y ofreció a Luis Schenone una ocasión para confirmar — de ser necesario — la legitimidad de su triunfo en el Campeonato Nacional y a Osvaldo O. Broggi para dejar bien sentado que es uno de los más destacados y eficientes valores nuevos de nuestro bridge. Juan y Carlos Dibar realizaron también una excelente "performance" ocupando un honroso tercer puesto. Don Björn F. Norloff, designado por la Comisión Argentina de Bridge para dirigir el certamen, supo desempeñar su misión con toda eficacia.

El resultado final fué el siguiente:

1º	A. A. Gabarret y L. Schenone	104	ptos.
2º	H. Cramer y O. O. Broggi	100½	"
3º	L. Segura y C. López Borbón	93	"
4º	M. Lermón y J. Becker . . .	92½	"
5º	E. S. de Castro y L. Weiner	91½	"
6º	J. F. Dibar y C. F. Dibar . .	90½	"
7º	O. Mesterton y F. Widell . . .	88	"
8º	R. Cappagli y M. Posse . . .	87	"
9º	A. Lilienfeld y R. Thorn . . .	86	"
10º	J. Ogouz y G. Cappagli . . .	84½	"

A continuación analizo someramente una mano con la cual obtuvimos un máximo gracias al hábil carteo de mi compañero y al doble demasiado arriesgado de uno de los adversarios.

MANO Nº 2

Norte:
♠ J-10-8
♡ Q-J-10-5-3
♢ J-6-4
♣ 9-8

Oeste:
♠ 6-4-3
♡ 7
♢ 10-5-2
♣ K-J-7-6-4-3

Este:
♠ A-9-2
♡ A-K-9-8-2
♢ Q-9-8-3
♣ A

Sur:
♠ K-Q-7-5
♡ 6-4
♢ A-K-7
♣ Q-10-5-2

Norte-Sur vulnerable. Dador: Este.

Remate:

ESTE	SUR	OESTE	NORTE
1 ♡	Dobla	2 ♣ (1)	Pasa
2 ♡ (2)	Dobla	3 ♣	Pasa
Pasa (3)	Dobla (4)	Pasa	Pasa

(1). — Este canto demuestra debilidad y es necesario para evitar que el compañero, luego de un probable pase de multa de Norte, decida jugar 1 ♡ doblado. La mano de Oeste sólo sirve para jugar a ♣.

(2). — El juego de Este es demasiado fuerte para resignarse a dejar jugar 2 ♣ y su redeclaración se justifica a pesar de la debilidad que el compañero ha denunciado.

(3). — El "sign-off" es solemne y sería locura no respetarlo.

(4). — Este tercer doble, que el compañero interpretará como firme, no es muy recomendable. Parecería que Sur hubiera sido víctima de su propio ritmo de dobles sucesivos.

Carteo:

Este salió con el J de ♠. Schenone ganó la salida con el As, adelantó As y Rey de ♡ descartando un ♠ y vino con un tercer ♡ que falló. Sur descartó ♢. Volvió al muerto con el As de triunfo y falló otro ♡ mientras Sur descartaba un ♠. Jugó entonces ♢ que Sur ganó y viéndose en trance de tener que hacer una salida perjudicial, adelantó el otro ♢, ganó una baza en ♠ y repitió este palo que el declarante falló. Pero Schenone ya lo tenía bien "contado" a su principal enemigo y saliendo con su último ♢ lo obligó a fallar y a salir en triunfo tomándole la Q en su tenaza y cumpliendo brillantemente su contrato gracias a la precisión con que aprovechó las entradas al muerto para acortarse en triunfo practicando un "doble "coup"-eliminación con puesta en juego" que no es frecuente observar.

ENIGMOGRAFIA

ESTUDIO DEL JEROGLIFICO EN GENERAL

COMBINACIONES JEROGLIFICAS

(Continuación)

Sabemos que salvo el "jeroglífico mnemotécnico" (que nosotros llamaremos jeroglífico (E)", que está compuesto de un solo **"factor por frase equivalente"**, todos los demás juegos constan de dos o tres factores.

Conviene, pues, determinar los básicos, para luego combinarlos entre sí, obteniendo de este modo los **"derivados"**.

Para este trabajo hemos tenido a la vista las "denominaciones clásicas" de la "Enigmografía Figurada", para resolver los diversos tópicos y clasificarlos, dentro de un perfecto control, mediante "claves jeroglíficas".

Veamos cómo éstas están desarrolladas:

1) Jeroglífico (+ R).
Consta de un solo factor.
— Lectura normal de izquierda a derecha. = (+).
— Uso exclusivo de relaciones. = (R).

---

2) Jeroglífico (— E).
Consta de dos factores.

---

3) Jeroglífico (E).
Consta de un solo factor.
— Equivalencia a frase.

(Continuará)

Nº 1

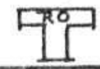
Criptograma onomástico anagramado (refrán, por "Ridle", Capital Federal.

F E D O R	U.	P I N T A S
1 5 1 1 3	1	1 2 2 2 3 2
x x x x		x x x x x x x x x

Para lograr ser famoso
debiste dejar tu suelo,
pues en él, aunque empeñoso,
trabajando con anhelo
entera x x   x x   x x x x x x x x x.
La gran verdad que se encierra
en este refrán verías:
"x x x x x x x x x x x x x x x x x x x x x x x x"

Nº 2

Frase interpretativa, por "Levi" (Macachín, Pampa).



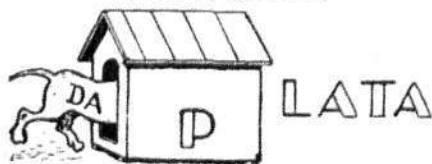
Nº 3

Comprimido, por "Calandraca" (Paysandú, R. O. del U.)

T P 1

Nº 4

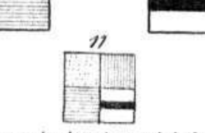
Frase comprimida, por "Winox", Capital Federal. (Fuera de concurso).



"JEROGLIFICOS CROMICOS"

Este tópico de jeroglífico, ideado por el colega uruguayo "Dempsey", se basa, en parte, por la aplicación del rayado y punteado de la Heráldica, considerándose éste como "equivalencia ingeniosa".

La base del juego es dada por el siguiente cuadro:



Explicaciones:

1. — Significa: **"Blanco"** y sus principales equivalencias son: plata, de plata, argenteo, argentino, albo, cano, cándido, inmaculado, de marfil, claro, pálido, leche, cal, nieve, etc., etc.

2. — Significa: **"Negro"**, siendo sus principales equivalencias: sable, prieto, endrino, obscuro, bruno, azabache, carbón, betún, noche etc., etc.

3. — Significa: **"Oro"**. Sus principales equivalencias: amarillo, dorado, de oro, rubio, áureo, pajoso, melado, de miel, ámbar, naranjado, laca, ocre, etc.

4. — Significa: **"Rojo"**. Sus equivalencias: gule, grancé, encarnado, bermejo, colorado, rubí de coral, carmín, roso, granate, cárdeno, etc., etc.

5. — Significa: **"Azul"**. Sus equivalencias: azur, azulado, celeste, añil, índigo, cielo, etc.

6. — Significa: **"Verde"**. Sus equivalencias: verdete, sinople, esmeralda, esperanza, mar, etc.

7. — Significa: **"Violeta"**. Sus equivalencias: violado, púrpura, lila, etc., etc.

8. — Significa: **"Pardo"**. Sus equivalencias: moro, mulato, cobrizo, marrón, café, bazo, sepia, chocolate, etc., etc.

9. — Significa: **"Rosa"**. Sus equivalencias: Rosado, de rosa, carne, naranjado, etc.

10. — Significa: **"Gris"**. Sus equivalencias: grisáceo, ceniciento, perla, perlino, plomo, garzo, turbio, acero, nublado, etc., etc.

11. — Significa: **"Pinto"**. Sus equivalencias: pintados, *teñido, arlequinado*, disfrazado, etc., etc.

Veamos ahora cómo los ingeniosos han aprovechado estas bases para tejer sus nuevas producciones jeroglíficas.

Denominaremos con los nombres comunes de "jeroglífico semi- interpretativo" y "jeroglífico interpretativo" a estos juegos crómicos, según su estructura, previniendo a los aficionados que ellos deberán más tarde ser modificados, de acuerdo a la nueva técnica que publicamos en estas mismas columnas.

(Continuará)

Nº 5

Criptograma onomástico (refrán), por "Ridle", Capital Federal.

M A R T I N	C.	P U E B L O
2 5 1 1 1 1	1	1 1 2 1 1 1

No tiene siquiera un cobre
y su ropa ya da pena,
sin embargo, cosa rara,
aunque se sepa muy pobre
dice con calma serena:
"x x x x x x x x x x x x x x x x x x x".

Nota importante. — Respondiendo a viarios, deseamos dejar constancia que aquellos que no compartan con la moderna técnica tendrán siempre un lugar en esta página, pues no nos inspira hacer una obra exclusivista, pero sí consideramos conveniente evolucionar. Lo demás será obra del tiempo.

Concurso de septiembre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de octubre próximo inclusive.

Concurso de octubre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de noviembre próximo inclusive.

Véanse las bases de los concursos mensuales que se publican frecuentemente (con premios).

ENIGMOGRAFIA
CONCURSO
OCTUBRE DE 1937
CUPON Nº 2037

Anecdotario de Felipe II

Temple espiritual

Un mensajero llegó consternado ante Felipe II para comunicarle que su armada, formada por más de 60 navíos, enviada para luchar contra Inglaterra, había sido destruída por la tempestad, dispersándose las naves por las costas de Francia, Irlanda, Holanda y Dinamarca. A las palabras entrecortadas del angustiado mensajero, el monarca respondió fríamente:

—Yo las había enviado para que combatieran contra Inglaterra y no contra los elementos.

Al siguiente día, después de ordenar a los prelados que agradecieran a Dios el haber conservado algunos restos de su flota, escribió al Papa: "Santo Padre. Mientras continúe siendo dueño de la fuente, consideraré sin consecuencias la pérdida de un arroyuelo".

Vanidad de monarca

Un mercader de joyas había adquirido en 300.000 libras la famosa perla "Peregrina". Felipe II, a quien fué presentado el mercader, preguntóle por qué había dado tanto dinero por una perla.

—He pensado — respondió el joyero — que en el mundo habrá un rey capaz de comprármela...

El monarca, vanidoso y halagado, adquirió la perla en 400.000 libras.

La fortuna en el juego

Los monarcas fueron siempre aficionados al juego y a los deportes. Es fama que todos, sin excepción, en tales prácticas no tienen rivales entre sus súbditos. Empero, no ha faltado cortesano que, como en el caso de Ruy Gómez, al dejarse ganar veinte mil escudos por Felipe II, alcanzara todos los favores y la más ciega protección de su rey y señor.

Un contrato para la salvación eterna

Felipe II, a punto de fallecer, hizo labrar una acta por su notario, en la cual su confesor se hacía responsable de su salvación. En dicho documento se estipulaba que si algún requisito llegaba a faltar, el que pagaría la culpa sería el confesor y no el monarca, quien, desde luego, obligábase a hacer todo cuanto se le prescribiera.





CONOCÍ a don Román González Luján en su finca de Piedra Blanca, en San Luis. Bajo la galería sombreada por un mimbre gigantesco, perennemente regado por la acequia matriz del lugar, solíamos conversar; él sentado en una silla, erguido el busto ágil de su vejez florida. Me cedía un sillón de paja con sobria cordialidad que a cualquier desprevenido habríasele figurado aspereza. Yo tendía la vista desde las hortensias celestes de los tinajones a los mandarinos y rosales del patio en que los rústicos canteros, bordeados de lajas, exhibían entre el blanco puro de los lirios el rojo escarlata de los gladiolos sombreados de negro y maculados de azul. En el fondo, la serranía mostraba la senda lila de sus cumbres, sobre la retama florecida de las faldas desdibujadas.

Don Román parecía indiferente al paisaje. Sus ojos claros y poco expresivos fijábanse como en descanso sobre el camino pedregoso, transitado por alguno que otro serrano que, insinuando descubrirse, decía invariablemente "Adiós".

Relatos y leyendas del Comechingones

VETERINARIA RURAL

Por LAURA LAVERAN

DIBUJO DE VALDIVIA

Nuestras charlas se referían al tema abordado por don Román, quien nunca pudo ser inducido a conversar sobre otro que el que él iniciara.

Hombre cultivado por lecturas provechosas y aprovechadas, tenía, en general, ideas claras y arraigadas. Un recio carácter discursivo daba a su palabra una autoridad serena pero algo hiriente.

Aquella tarde me había referido algunos episodios de su vida de campo en el Sur.

Tarea alguna de la vida silvestre le fué ahorrada, como me dijo, en un giro elegante de expresión. El Norte no tenía secretos para quien, norteño, había, cuando sus energías físicas llegaron a su límite, regresado al fundo de los padres, que siendo de Córdoba, afincaron en San Luis, arroyo por medio con la provincia natal.

Ya el mimbre y los mandarinos parecían ir tintándose de negro y de las quebradas se iba levantando el lomo obscuro de las sombras.

Sobre la cola de una mula que me pareció picaza, pasó un hombre viejo. Pregunté sobre él.

González dijo que curaba con palabras; que según él mismo, que no había tenido estudio, siendo naturalista, conocía la manera de sanar a los enfermos, fueran personas o no lo fueran. Don Román me aclaró que el médico se expresaba así para no avecindar a las personas y animales. Luego relató sus noticias relacio-

nadas con la medicina y veterinaria campestre.

—Para todo — dijo — se conoce un remedio o medio de curar. No sólo de curar, sino también de prevenir.

Sonreía don Román, porque sin quererlo creer, había comprobado, sin embargo, que curaban. Prosiguió:

—Hay algunos procedimientos muy conocidos. Pero hay que saber las palabras. Para curar de gusanos a un animal, por ejemplo, no basta hacerle una cruz sobre la pisada y darla vuelta con el cuchillo, sino que hay que decir unas palabras que solamente el que sabe curar sabe. Estas palabras no se pueden aprender. El que las ha practicado, si ya está impedido, las dice a un hijo o pariente. Pero desde ese momento ya no puede curar más. Para las nubes de los caballos, hay que escupir el rebenque y pasarlo en cruz por el ojo. Esto es preventivo. Si la nube es evidente, debe soplarse sobre el ojo sauce joven reducido a cenizas. Si el animal ha sido mordido por una víbora, ha de emplearse paja cortadera. Debe ligarse la pata picada. Para prevenir la picadura, el cuero de venado es lo mejor. Este animal conserva en su cuero cierto olor nauseabundo, con el que en vida marea a la víbora y la mata a pisotones. El moquillo tiene divididas las opiniones. Unos, aquí, en San Luis, somos de esta teoría: hacemos aspirar el humo de un trapo quemado que sea de hombre y también una bayeta colorada. En otras partes hacen sudar al enfermo y medio lo ahorcan para que con el esfuerzo de defensa reviente el moquillo. El mal de orina o de retención, se cura cortando el pelo de las ranillas de una mano y una pata alternadas. Después hay que darle un puñetazo en el ijar y sangrarlo del paladar. También es eficaz pasarle las orejas con una aguja con hilo, dejándolo allí. Después, hacerle oler una falda de camisa de hombre o un lienzo de cocina. Se puede eventualmente batirle las verijas con ortigas y dejarlo en un corral de ovejas. Para el chucho, debe ponerse un trozo de tabaco negro en la coscoja del freno. Si no diera resultado, se le rajan las orejas.

Don Román González agregó:

—Usted pensará que esto es pura superchería. No es así. Yo he visto curar por todos estos procedimientos. Y he visto que los animales curaban realmente. He pensado que cuando se tiene fe, los animales, menos crueles que los hombres, quisieran confirmarla. Otra vez le hablaré de la manera de curar a los hombres, si es gusto suyo. Pero hay una sola enfermedad que no se cura en los caballos. Esta es la flojera. Usted ha tenido un animal animoso y fuerte, buen galopador, parejo para el arado y el tiro. De la noche a la mañana le ha dado flojera. Si lo ha montado una mujer con la luna, déjelo, ya no hará con él nada que valga.

Me despedí en la duda de si don Román creía o no, como aparentaba, en todas estas recetas.

Algún tiempo después, ya muerto el amigo, he pensado que él creía, sabiendo que solamente había superstición.

L A U R A   L A V E R A N



Vista del palco oficial, ocupado por la comisión organizadora y autoridades, en el momento de pronunciar su discurso el presidente, señor Alejandro E. Lambertucci.

Cincuentenario de Villa Urquiza



Los descendientes del señor Seeber, uno de los fundadores, que asistieron al descubrimiento de la placa conmemorativa de la fundación.

◆

Aspecto de la carrera de sortijas, realizada en Congreso y Capdevila, número de las fiestas populares reazadas.

Fotos de Izquierdo

La vida en provincias



CORDOBA. — El cardenal primado de la Iglesia Argentina, Santiago L. Copello, en compañía del gobernador, doctor Sabattini, saludando al pueblo de la ciudad, que le tributó un recibimiento caluroso.

AVELLANEDA. — Frente al monumento de Avellaneda, las escuelas rindieron homenaje, con motivo del centenario del prócer.

Fotos de Ternengo, Molinelli y Villalón.

MENDOZA. — El gobernador, doctor Cano, y su comitiva al emprender el viaje a la metrópoli, en uno de los modernos trenes motores que prestarán sus servicios en la zona de Cuyo.



Jugadores de golf, reunidos en la terraza del Tandil Golf Club, después de finalizado el match jugado entre un equipo local y uno de Mar del Plata.

En el Golf Club de Tandil



Los señores Jorge Carpenter y Hortencio Fulco, controlando las tarjetas durante el match.



El presidente del Tandil Golf Club, señor E. Graham, con el presidente y otro miembro de la delegación visitante.



Señores E. García Vega, H. Fulco, A. Lamas y E. Genaro, integrantes del equipo marplatense que resultó ganador del torneo de invierno, para socios.



Los componentes de los dos equipos rivales, confraternizan después de definida la lucha.

Fotos de Fernández Seijo



Escolares y maestros mendocinos que visitaron la ciudad de San Juan para rendir un homenaje a Sarmiento.

SAN JUAN, MENDOZA, RUFINO

En la plaza San Martín, de Mendoza, durante la comunión impartida a las niñas del colegio María Auxiliadora, de la localidad.

Jinetes que participaron en el concurso hípico organizado por el Club Hípico Venadense, reunidos en la localidad de Rufino, antes de cumplir la etapa final de la prueba, que comprendió Venado Tuerto-Rufino-Venado Tuerto.



EL ARTE DE COCINAR

Por Petrona C. de Gandulfo

Para el patito: Los costrones de pan se deberán freír en aceite bastante caliente y en poca cantidad, dándoles de antemano forma, cortándolos con un cortapasta, ya sea en forma de corazón, redondos, cuadrados o romboides.

Una vez cocinado el pato se lo retira de la cacerola, se le retira el ramito y se agrega a la salsa la fécula, dejando cocinar un momento (si pareciera cortada, se le agrega un chorrito de caldo y se revuelve).

Si los costrones fueran de hojaldre, se cortan como un medallón, se los coloca sobre chapa mojada con agua fría, se pintan con huevo batido y se cocinan en horno bastante caliente.

Para los merengues: Para conocer el punto de bolita casi dura, cuando ya el almíbar esté espeso, se saca un poquito y se vacía en una taza con agua fría, se retira con los dedos y si forma una pelotita algo dura, quiere decir que está a punto.

Para la torta: Las pasas para la torta se limpian con harina: para esto se las coloca sobre un cedazo o colador, se les agrega un poco de harina, se refriegan y se sacuden después; al mismo tiempo que se limpian, ya quedan pasadas por harina, para que no se vayan al fondo de la torta al cocinar ésta.

El molde deberá ser redondo de preferencia, de más o menos 30 a 32 centímetros de diámetro y con un tubo en el medio. Si no se tuviera un molde con el tubo o caño en el medio, se cocina en cualquier molde redondo y una vez cocinada y fría, se la saca con la ayuda de una latita chica, vacía, de levadura, a la que se le habrá hecho un agujero en el fondo, un medallón de la parte del centro. Esto es para colocar en ello la muñeca.

El baño: Se prepara poniendo el azúcar impalpable en un recipiente hondo, agregarle agua caliente poco a poco mientras se va revolviendo con una cucharada de madera, hasta que esté una paración espesa; entonces se le agrega la torta, emparejando con un cuchillo o espátula de metal.

Glacé real: Se prepara poniendo las claras en un tazón y agregándoles azúcar impalpable hasta formar una preparación espesa, entonces se le agrega el jugo de limón y el ácido acético.

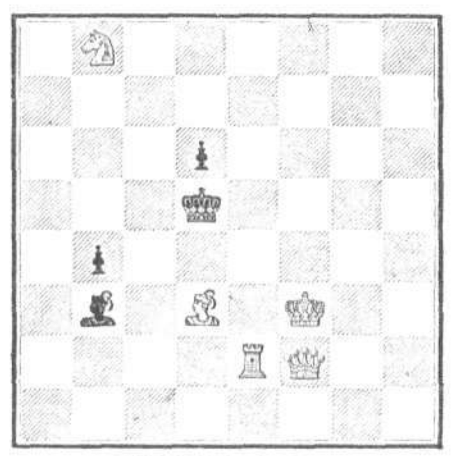
Una vez la torta decorada con el glacé real, colocándola en maquinita a propósito con sus boquillitas, adornar con confites plateados, azahares y colocarle una muñeca vestida con tul de ilusión blanco y adornada con azahares y "mouguet". El vestido deberá cubrir la torta.

En la página 119 publicamos el cupón que permitirá el acceso al salón de la Liga Argentina de Damas Católicas, Montevideo 850, donde la señora de Gandulfo dará su trigésimocuarta conferencia sobre el arte de cocinar, patrocinada por "Caras y Caretas".

AJEDREZ

Problema Nº 32, por O. WURZBURG

NEGRAS: 4 piezas



BLANCAS: 5 piezas
(TOTAL: 9 piezas)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN MATE EN DOS JUGADAS

BLANCAS (5 piezas): R3AR, D2AR, A3D, T2R, C8CD. NEGRAS (4 piezas): R4D, A6CD, P3D, P5CD.

CAMPEONATO MUNDIAL

MATCH EUWE - ALEKHINE

Se ha iniciado el match por el campeonato mundial entre el actual campeón, doctor Max Euwe y el doctor Alejandro Alekhine, como revancha del disputado en el año 1935, en el cual el primero de los citados consiguió el título máximo, no sin sorpresa para la mayoría de los aficionados.

La opinión sobre el resultado, se halla un tanto dividida, inclinándose aunque levemente, hacia el Dr. Euwe.

El teatro de la lucha es Holanda, debiéndose jugar como máximo 30 partidas. Será ganador del "match" aquel que primero obtenga 15 ½ puntos. El puntaje será de un punto por cada partida ganada y de medio punto por cada partida tablas.

El interés de este match se comprueba por la presencia de un buen conjunto de celebrados maestros.

Rosario de Santa Fe, centro importante de actividades ajedrecistas

Rosario, la segunda ciudad del país, lo es en todas las actividades que se le juzgue, y por consiguiente, en ajedrez.

Constantemente llegan a nuestra mesa de redacción diarios y revistas de la mencionada ciudad, con amplias informaciones ajedrecistas, que, con frecuencia abarcan buena extensión de sus columnas, revelando así un excelente criterio periodístico en pro de una actividad que merece el más decidido apoyo de todos. Como prueba de lo manifestado, nos informamos ha terminado el certamen correspondiente al "Campeonato Provincial" de cuarta categoría, que patrocina anualmente la "Delegación Santafecina de Ajedrez" (zona sur).

El resultado ha sido el siguiente:

Señores: Enrique Biener y Giorno, empatados el primer puesto, con 4 y medio puntos cada uno, siendo el score detallados de ambos, como sigue: 4 ganadas; 1 tablas; 0 perdidas; 4 y medio puntos. Como se ve, ninguno de los dos ha sido vencido, deparando esta característica un emocionante match de desempate. Completaron el elenco de este torneo, los señores: Gober, Sánchez, Hecker y Fraga.

TORNEO "ASTUR". — Ha terminado en Rosario este torneo organizado por el "Centro Asturiano", participando 10 competidores de varias instituciones locales, triunfando el señor E. Morera con 7 y medio puntos, invicto; segundo puesto empatado entre los señores: E. Desimano, D. M. Oliva y L. W. Cámara, con 6 y medio puntos cada uno. Además intervinieron los señores: P. Ulman, L. Gallieri, J. Remersaro, R. Arias, A. Ortiz y H. Martínez Vázquez, que ocuparon posiciones en el orden indicado, mediante empate de algunos puestos.

Torneo mayor de Rosario

En este certamen, prueba máxima del ajedrez santafecino, del que ha de surgir el desafiante del "campeón rosarino", ha reunido los siguientes competidores, señores: Oscar García Vera, Raimundo Fernández, Rodolfo Parodi, Jacinto R. Longobuco por el "C. A. Newell's Old Boys"; Orestes Giuntina, Francisco D'Munno (condicional) y T. Pérez Hernández (condicional) por el "Club Rosarino de Ajedrez"; Libero Gallieri por el "Círculo de Obreros" y L. W. Cámara por el "Club de Gimnasia y Esgrima".

Esta ligera información, es un pálido reflejo del movimiento ajedrecístico de Rosario, esperando de la cooperación de todos los centros que cultiven en esa ciudad la práctica del ajedrez, nos tengan al corriente de las novedades que se produzcan, pues es de nuestro interés, aun considerando el limitado espacio de que disponemos, dar una información que abarque todo el país, para poder así probar el enorme desarrollo alcanzado por el juego ciencia en la República Argentina, cuya fuerza es ya conocida en el extranjero.

Torneo nacional por correspondencia

Los torneos por correspondencia se disputan con bastante frecuencia en Europa y Estados Unidos de Norte América, estableciéndose campeones nacionales por tal sistema de juego. En nuestro ambiente esa clase de competencias son una verdadera excepción, mereciendo elogios de nuestra parte, para aquellas instituciones que los encaran con decisión.

Convendría establecer en este país su práctica, pues aunque no parezca, en los jugadores del interior existe interés por esa clase de lucha, fundada en que no le es dado luchar nada más que con un corto número de adversarios, sin mayores variaciones, y más aún cuando se trata de un pueblo de limitada población.

Se podrá argumentar que la extensión de nuestro territorio dificulta la realización de un torneo por correspondencia haciéndolo muy prolongado, pero tal inconveniente puede reducirse a su más mínima expresión, dividiendo el país en zonas, tantas como sean necesarias, contemplando las vías de comunicación. De manera que si se puede dar el caso de que sea factible reunir en una zona una o más provincias o territorios, también se podría a una sola provincia dividirla en más de una zona. Con este criterio se jugaría por zonas, estableciendo el campeón en cada una de ellas, para después jugar entre sí y consagrar de esa manera el "campeón nacional por correspondencia".

Nosotros, que se puede decir estamos en contacto con los aficionados del interior, en forma espiritual, al juzgar el intenso movimiento que vemos a través de la información de los diarios del interior, no dudamos del éxito de esta empresa, que conviene llevarla a la práctica con regularidad, es decir, disputándose en forma periódica.

Aficionados que desean jugar por correspondencia

Señor José A. Espinel, Chubut (Y. P. F.) — Acepta jugar partidas por correspondencia, con uno o más aficionados, sean damas o caballeros.

Señor Cristóbal A. Maggi, Mugueta (F. C. a P. B.). — Desea jugar especialmente con adversarios de esta capital, de segunda categoría.

Señor Vicente Pastor, Avenida San Martín 1425, Capital Federal. — Desea concertar partida por correspondencia con jugador de 3ª ó 4ª categoría.

Señor Emilio Giorgi, Guardamonte (F. C. E. R.), Provincia de Entre Ríos. — Desea jugar con aficionados de cualquier categoría.

Señores: J. Carlos P. Heger y Juan B. Echevarría, Lobería (F. C. S.). — Desean jugar en consulta con un jugador de segunda categoría, domiciliado en la Capital Federal o sus alrededores.

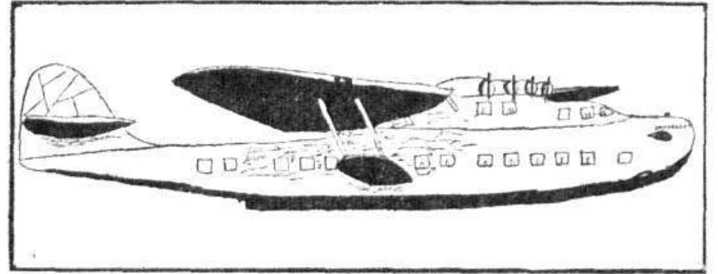
Advertencia. — Los que desean jugar por correspondencia, deben dirigirse directamente a los interesados que figuran en la lista precedente, sin otra intervención de esta página, que la de avisar el jugador que haya encontrado adversario, para ser excluído de la misma, siempre que esté en su interés no jugar diversas partidas a la vez.

Solución del problema número 31, por E. N. FRANKENSTEIN:

R 4 R

Nota de la redacción. — Toda la correspondencia para esta página, debe dirigirse: "Redactor de la Sección Ajedrez de "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151, Capital Federal.

Los pequeños dibujantes



AVION DE PASAJEROS VISTO DE PERFIL
por Martín Humberto Juncá.



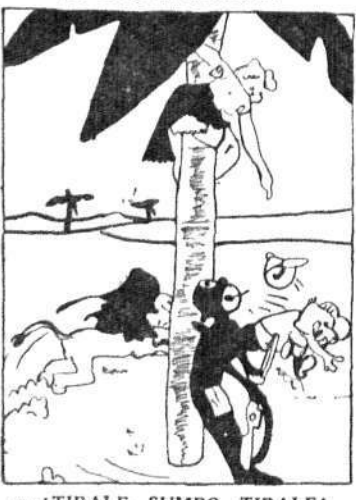
LAS AMBICIONES DE DOS NENES, MARCELITO Y ROBERTITO
por Jorge A. Monterde.



MARIANO MORENO
por Ramón Pérez.



COMO SON LOS SORDOMUDOS DE HOY DIA
por Manuel Katz.



—¡TIRALE, SUMBO, TIRALE!
—NO. EL PATRON HA DICHO QUE LO QUIERE CAZAR VIVO
por José Juan Bagnalasta (Lomas de Zamora).



UN MOMENTO EMOCIONANTE
por Rubén Nelson Meliante (Rufino).



CUANDO ME DEDICO A DAR UN PASEO
por José Jaureguilorda (Ingeniero Williams).



LOS NUEVOS ESCLAVOS BLANCOS
por Humberto Giarruso (Bánfield).

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca en tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista, y pegando en cada uno el cupón que figura en esta página. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior y del extranjero se les mandará por correo. Deben efectuarse los envíos a: *Sección Infantil, "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151, Bs. Aires.*

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES
OCTUBRE, 1937
CUPON Nº 2037

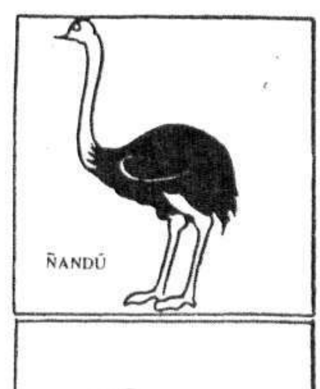


MANECO DE VIGILANTE SUEÑA CON EL PRIMER ASALTANTE
por Antonio M. A. Brosella.

(PARA 1.° y 2.° GRADOS)

EL NIÑO Y LA ESCUELA

Los animales que no debemos matar


ÑANDÚ

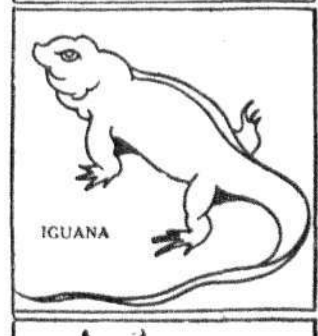
EL ÑANDU es uno de los más útiles al hombre de campo. Destruye la langosta, que es una de las temibles plagas contra las que nada ha podido el hombre. Se alimenta también con cuantos insectos encuentra. Y ya se sabe que, tratándose de insectos, más son los peligros que las ventajas que nos ofrecen.


SAPO

EL SAPO, en pocos meses de su vida produce más beneficios que los que se pueden sacar con los centavos que vale su piel. Anfibios y batracios, sapos y ranas, son implacables cazadores de insectos. Es una crueldad y una torpeza darle muerte, y hay gobiernos que han prohibido su exterminio.


CULEBRA

LA CULEBRA, se alimenta con ratones y ratas. Es inofensiva. Sólo los hombres de campo saben hasta qué punto es una eficaz auxiliar la boa de las vizcacheras, por ejemplo, de las que destruyen grandes cantidades. Un animal que combate los roedores, difusores de la bubónica, no debe perseguirse.


IGUANA

LA IGUANA, de la que se exportan millones de pieles, es otra de las enemigas de las ratas. Como los lagartos, las lagartijas y los camaleones, persigue a los insectos y, al parecer, en Corrientes, se ha comprobado que la iguana overa llega a destruir pequeñas mangas de langosta. ¿Por qué matarlas, entonces?


LECHUZA

LA LECHUZA, injustamente despreciada y perseguida, es de las aves más útiles para el hombre. Destruye inmensa cantidad de ratas y ratones. Sólo una mentalidad obtusa e inculta puede creer que es un animal de mal agüero y únicamente quien no conoce el peligro que importan los roedores, puede darle muerte.

EL HOMBRE Y SUS RELACIONES CON EL MUNDO — Para 5° GRADO

En seis momentos tenemos sintetizado el obstinado anhelo del hombre para conocer nuevos países y vincularse con otros hombres.

Ya en la época prehistórica, con rudimentarias piraguas y, a veces, aferrado a simples troncos flotantes, comenzó a cruzar ríos y a recorrer el curso de ellos. Los indígenas de nuestra América nos han dejado muestras de estas débiles y, no obstante, utilísimas embarcaciones.

Griegos y romanos, conjuntamente con los fenicios, echaron al mar sus galeras y trirremes. Eran barcos que no llegaban a tener más de treinta toneladas. Con ellos surcaron el Mediterráneo y hasta se aventuraron más allá de las Columnas de Hércules, el actual estrecho de Gibraltar.

Los cruzados, que guerrearon contra los turcos, tenían embarcaciones de sesenta toneladas.

El siglo XV, con la conquista de nuestra América, aguzó el ingenio de los constructores; la necesidad de enfrentarse con los mares desconocidos y siempre peligrosos, obligó a reforzar las estructuras marinas, llegándose así a los barcos de cien toneladas.

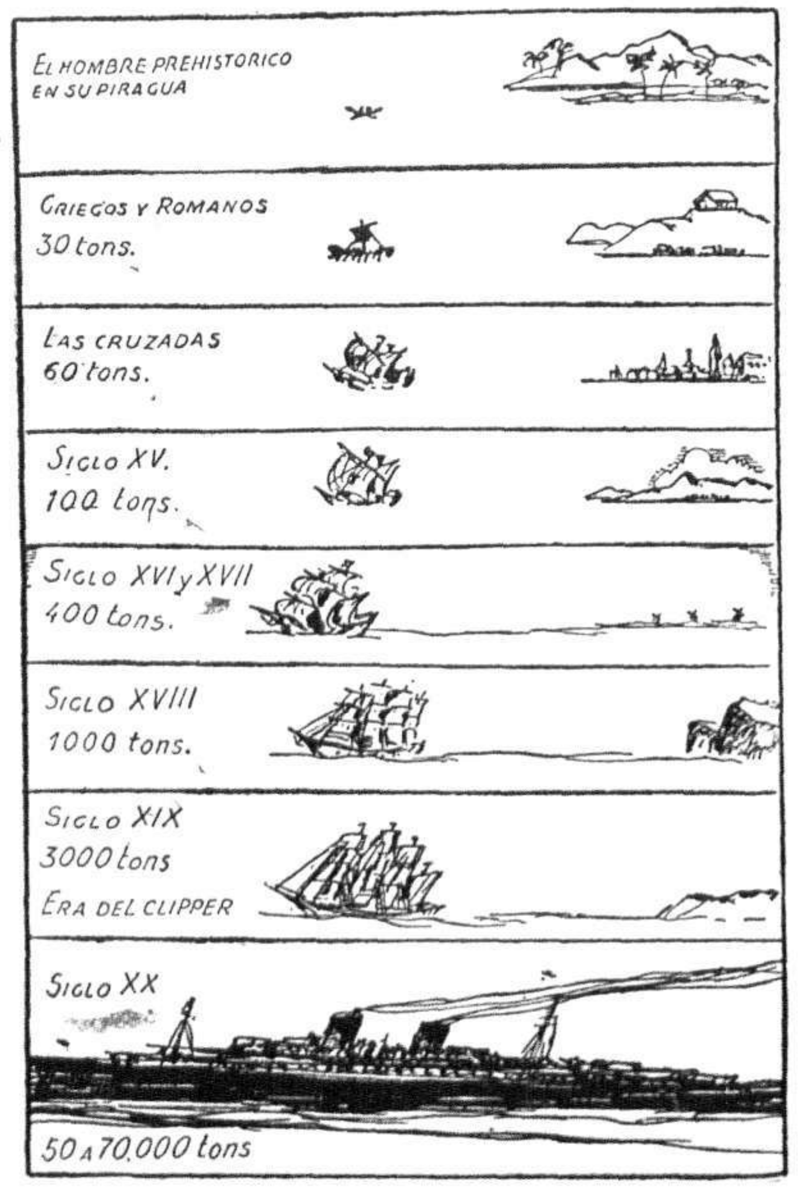
En estas embarcaciones llegaron hasta nuestras costas los colonizadores, trayendo consigo, además de elementos de combate, todo cuanto les era menester para establecerse. Se diría que casi milagrosamente cruzaron los mares en aquellos frágiles barcos, centenares de los cuales, vencidos, jalonaban las rutas entre Europa y América.

Ya el siglo XVI, lo mismo que el XVII, cuenta con barcos más poderosos y resistentes. Llegaron a tener hasta cuatrocientas toneladas. El recorrer los mares dejó de ser una aventura...

Mil toneladas tenían los grandes veleros de finales del siglo XVIII. Con ellos llegaron a Buenos Aires los ingleses y muchos de ellos cayeron en Trafalgar, en los comienzos del siglo e iniciando una era de luchas por la independencia.

El siglo XIX es el de los grandes veleros, la era del "clipper". El tráfico comercial aumenta cada vez más y los hombres se esfuerzan cada día en perfeccionar los medios de comunicación, hasta que aparece el vapor y a poco, entre las enormes y ampulosas velas, vense las chimeneas y comienza a brotar el humo.

Y llegamos a nuestro siglo, con los colosos del mar de 50.000 y 70.000 toneladas, verdaderas ciudades flotantes, que transladan los hombres por millares de un extremo a otro del mundo en contados días, y son portentos de técnica y arquitectura naval.



LA CARABELA SANTA MARIA...

...Medía de largo veinticuatro metros y sólo siete metros con noventa centímetros de ancho. Calaba dos metros y cuarto y desplazaba ciento setenta toneladas. Tenía cuatro mástiles y sus velas eran cáñamo. Sobre la cubierta levantábanse dos tiendas y, para salvar a su tripulación en caso de naufragio, poseía dos pequeños botes. Esto era todo, y con todo esto se llevó a cabo la portentosa hazaña.



ELECTRICIDAD

Para 4º GRADO

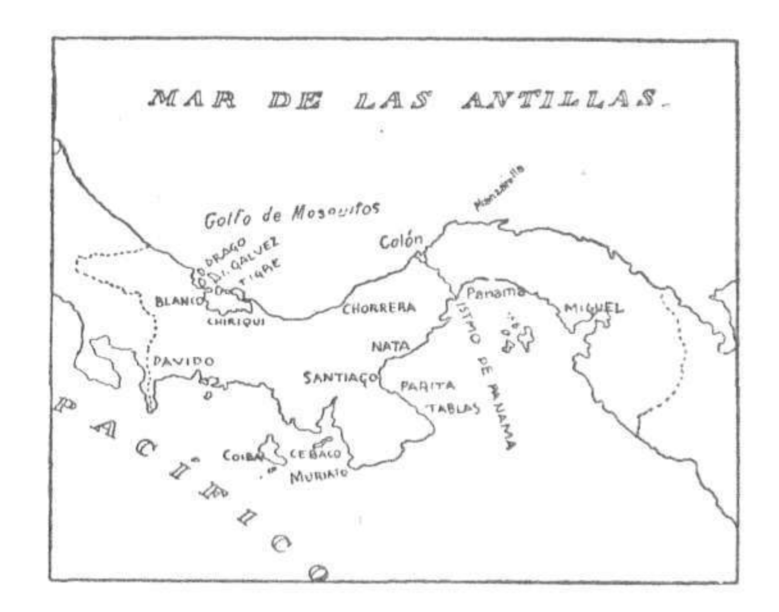
En una hoja de papel plegada en dos se recorta la figura de un osito, al cual se le puede mantener en equilibrio sobre la punta de una aguja clavada sobre un tapón de corcho. La aguja no debe perforar el papel. Se frota entonces enérgicamente una aguja de tejer, un objeto de caucho endurecido o una lapicera de ebonita con un trozo de lana seca, produciéndose electricidad.

Si el objeto frotado se coloca frente al osito, éste comenzará a girar en la dirección que le indique la improvisada varita mágica.

El osito no podrá resistirse a la fuerza de la electricidad, cuya atracción demuestra el siguiente experimento.

En lugar del osito se coloca sobre la aguja una flecha de papel. Desde que se encuentra su punto de apoyo sobre la aguja, bajo la acción de la varita mágica aludida, se la hará oscilar e inclinarse.

Si cubrimos el tapón y la flecha de papel con un vaso de cristal bien seco, y frotamos con un trapo de lana en un lugar determinado, la fricción producirá electricidad y la flecha se volverá hacia el lugar donde se coloca el trapo.

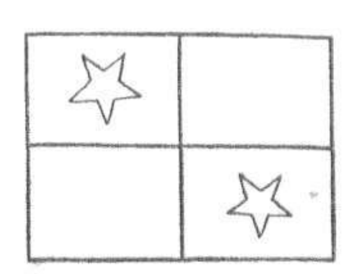


PANAMA *Para 5º GRADO*

La República de Panamá, que formaba parte de Colombia, declaró su independencia el 3 de noviembre de 1903. Ocupa todo el istmo de su nombre, que une a las dos Américas, teniendo el mar Caribe al norte y el Pacífico al sur. Su superficie es de 87.197 kilómetros cuadrados y la población de unos quinientos mil habitantes.

Según el tratado de 1903, los Estados Unidos adquirieron el derecho de construcción del canal de Panamá, a través del istmo, estableciéndose una faja de ocho kilómetros a cada lado del mismo (canal Zone), con dos ciudades terminales: Cristóbal, vecina a la panameña de Colón, y Balboa, a Panamá, que es la capital de la República, con cien mil habitantes. La concesión incluye dominio sobre las islas de la bahía, control policial, administración sanitaria, etc. Administra, también, el ferrocarril que corre a lo largo del canal.

La costa del mar Caribe tiene una longitud de 767 kilómetros, y la del Pacífico 1234. El clima es tropical y muy lluvioso, debiéndose poner de manifiesto los titánicos esfuerzos de los Estados Unidos para sanear la zona del canal, sin lo cual no les hubiera sido posible construirlo, fracasando como Francia, país al que corresponde conjuntamente con Lesseps la idea de abrir aquella comunicación entre ambos mares.



Son cuantiosos los recursos forestales del Panamá. Se cría ganado en forma intensiva y se exporta la produccin propia de su suelo tropical. Inglaterra explota yacimientos de oro en este país, que es, además, de religión católica y lengua castellana.

□

PARA 5.º GRADO

□



FELIX DE AZARA

FUÉ naturalista, geógrafo, explorador y marino. Es el legítimo antecesor de Darwin, ya que al llegar a nuestro continente desarrolló sus notables dotes de observación e intuición. Se le considera el precursor de muchas teorías biológicas modernas. El transformismo, la variación y la herencia se encuentran esbozados en sus obras. Nació en la provincia de Huesca, España, el 18 de mayo de 1746. Poco es lo que se sabe de su infancia. En el año 1767, después de brillantes exámenes, recibió el título de subteniente de infantería y delineador. Ejerció, en consecuencia, la profesión de ingeniero militar. En 1775 estuvo en Argel y recibió un balazo, dejándosele por muerto en el campo de batalla. Salvó su vida, empero, quedando con heridas que tardaron años en cicatrizársele. En el año 1780 se le designó para formar parte de la comisión militar que en América demarcaría las fronteras establecidas por el tratado de San Ildefonso. Trece años estuvo recorriendo las tierras de América, no sin dejar de realizar notables observaciones y escribir sabrosos y notables relatos sobre la vida y costumbres de los pobladores y de las bestias del nuevo continente. En esas páginas hay referencias sobre toda nuestra región del litoral, Paraguay y Misiones. Azara completó sus estudios geográficos, trazó cartas y recogió ejemplares de la fauna y de la flora, que, luego de estudiados, envió a España. Tras tan fructífera labor, en 1801, regresó a España, donde cuidó la publicación de sus obras. Luego de años de estudio, retirado en su patria, el 17 de octubre de 1821, falleció. Sus obras, la mayoría inéditas, merecen difusión. Pueden tener algunos errores; pero, constituyen los más valiosos documentos con que contamos para conocer nuestra historia natural, así como el estado de los pueblos del Río de la Plata en las postrimerías de la dominación española.

PARA 3.er GRADO

LOS LIBROS QUE HEMOS LEIDO

JUVENILIA, de Miguel Cané...

...que es una narración de la vida en el antiguo Colegio Nacional. El autor, en forma amena y a veces humorística, relata sus aventuras de estudiante. Hay buenos capítulos dedicados al maestro Amadeo Jacques, director del Colegio y educador inolvidable.

RECUERDOS DE PROVINCIA, de Domingo Faustino Sarmiento...

...con las páginas más tiernas que escribió el gran amigo de la juventud. Sarmiento dedica un enternecedor capítulo a su madre y traza un animado cuadro de su primera edad en tierra sanjuanina.

VIDA DE DOMINGUITO...

...que fué, como es sabido, el hijastro de Sarmiento, inteligente muchacho, quien cayó valientemente en el Paraguay y cuya laboriosidad y patriotismo deben tener siempre presente los niños argentinos.

CORAZON, por Edmundo de Amicis...

...es el diario de un estudiante, desbordando emoción y simpatía. Se le intercalan algunas narraciones entre las que recordamos la que lleva por título: "De los Apeninos a los Andes".

BUENOS AIRES SETENTA AÑOS ATRAS, por José Antonio Wilde...

...en el cual se recuerdan sugestivos detalles de la vida porteña colonial, complementando en forma eficaz los conocimientos históricos adquiridos en la escuela.

PAGINAS DE HISTORIA, por Bartolomé Mitre...

...con episodios como el del sorteo de la Matucana, el de los Sargentos de Tambo Nuevo, y la relación del crucero efectuado por "La Argentina" a través de los mares del mundo en 1817.

CARAS Y CARETAS.

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES
151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES
TELEFONOS: Union Telefonica:
Administracion: (34) 0924. Dirección: (34) 0925. Publicidad: (34) 0926. Talleres: (34) 0927. Radio: (34) 0922.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

Capital: Trimestre $ 2.50 m$n. Semestre $ 5.— Año $ 9.—

Interior: Trimestre $ 3.— m$n. Semestre $ 6.— Año $ 11.—

Exterior: Trimestre $ oro 2.— Semestre $ oro 4.— Año $ oro 8.—

Número suelto en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos. Número atrasado del corriente año, en la Capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de Norte América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Año $ 5.— oro sellado, equivalente a m$n. **11.35**

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR


Pineral
GRAN APERITIVO
PINERA
"EL MEJOR DE TODOS"
LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
INDUSTRIA ARGENTINA
ELABORADO POR
PINI HERMANOS & Cia Lda
Bs. AIRES
RECOMPENSAS OBTENIDAS POR PINI Hnos & Cia
CRUZ AL MERITO
POTENCIA
Fuerza, vigor, energía,
apetito y buena salud conse-
guirá tomando PINERAL,
el rey de los aperitivos.
CONSERVE LAS ETIQUETAS DE
"PINERAL", GRAN APERITIVO, PARA
PARTICIPAR EN UN PROXIMO CON-
CURSO CON VALIOSOS PREMIOS.